

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES**  
**DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA APLICADA III**  
**(POLÍTICA ECONÓMICA)**



**TESIS DOCTORAL**

**Análisis económico del sistema de pensiones y asistencia social en  
México**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA

PRESENTADA POR

**Ana Bertha Vidal Fócil**

DIRECTOR

**Juan Manuel Menéndez Blanco**

**Madrid, 2017**

---

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES**  
**DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA APLICADA III**  
**(POLÍTICA ECONÓMICA)**



**TESIS DOCTORAL**  
**ANÁLISIS ECONÓMICO DEL**  
**SISTEMA DE PENSIONES Y ASISTENCIA SOCIAL**  
**EN MÉXICO**

**AUTOR**

MTRA. ANA BERTHA VIDAL FÓCIL

**DIRECTOR**

DR. JUAN MANUEL MENÉNDEZ BLANCO

**MADRID, 2016**

## AGRADECIMIENTOS

En la vida académica, no hay espacio para lo cotidiano, con mi Licenciatura en Economía cuyos estudios culminé en 1993, comencé a estudiar la Maestría en Administración, titulándome a la mitad de esté como Economista por la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Tuvieron que pasar cuatro años de esfuerzo constante para concluir mis estudios de Posgrado, título que obtuve en 1999 por la Universidad antes citada. Mi agradecimiento a un hombre que hizo historia en la División Académica de Ciencias Económico Administrativas de mi alma mater: al Dr. Juan José Chablé Sangeado (†); quien me dio la oportunidad de iniciarme como Profesora Investigadora de asignaturas. Los años pasaron y un día se me ocurrió que ya era tiempo de volver a seguir escalando más peldaños para mi futuro académico. Así que, muy decidida y sin consultarlo en casa; llegue a las oficinas del Rector y sin problema alguno de inmediato me recibió, me escuchó y decidió allí mismo. Mi gratitud y aprecio al Dr. Jorge Abdó Francis, por hacer mi sueño una realidad, ya que me dio una beca para estudiar el Doctorado, en la Universidad Complutense de Madrid, España comenzando los estudios en el año 2005.

El programa de Doctorado consta de dos etapas, la primera de Docencia, 6 asignaturas con créditos y exámenes, la segunda etapa es la de Investigación; comencé a prepararme con el tema: Análisis de Políticas Económicas para el Bienestar de las Personas Mayores en México: Caso municipio de Cárdenas, Tabasco. Luego, ante un Tribunal de 3 profesores, dos internos y uno externo, logré acreditar la segunda etapa, concluyendo así éste Programa. Gracias a mis estimados Maestros, de quienes disfrute en esos salones fríos pero llenos de parcelas del conocimiento: Doctores Francisco Javier Casares Ripol, Andrés Fernández Fernández, José Andrés Fernández Cornejo (Primer Director de Tesis), Luis Alberto Alonso González y Francisco Villota Villota (Segundo Director de Tesis).

Durante el proceso metodológico de investigación, mi tesis sufrió muchas modificaciones tanto en el contenido como en el tema; para ello, conté en

primera instancia con la asesoría personalizada de un gran amigo chileno y erudito en la materia, Profesor Investigador de la UNAM, el Dr. Jaime Zurita Campos, gracias por tu tiempo tan valioso y que fue el parte aguas del inicio de una investigación seria y garante en legar utilidad a los Adultos Mayores. Siguiendo esta ruta crítica, expreso con emoción el invaluable apoyo que tuve de mi única amiga a quien conozco desde la niñez, hemos compartido alegrías, tristezas y distanciamientos pero siempre volvemos a unirnos porque existe una gran empatía; Beatriz Pérez Sánchez, Doctora en Economía por la UNAM, con mención honorífica. Fueron muchas horas de su tiempo que depositó en mí, en acompañarme y buscar información para mi investigación, gracias Betty, por tus asesorías, tus consejos y sobre todo por tu amistad.

Cuando concluí los estudios de Doctorado en el año 2008, comencé con mucho entusiasmo a desarrollar mi Tesis, pero siempre en la vida tenemos otros proyectos, otras metas y la espera se hacía larga para mantener un ritmo de investigación riguroso. Creo que no hubiera sido posible esta Tesis si no es por la insistencia de mi esposo, José Alfredo Fuentes Orozco, ya que él me dio ese plus que necesitaba para atender este compromiso sin descuidar mis otras responsabilidades, muy agradecida con él, siempre cerca de mí, interpretando mi conducta imperativa de querer hacer mil cosas en un día. Doble agradecimiento por su confianza como pareja, eso me ha permitido incursionar en otras áreas, y sobre todo, por el amor que siempre me demuestra con sus acciones de ser un excelente esposo, amigo, compañero y un gran padre de mis tres hijas.

Valoro grandemente la intervención del vicedecano de Postgrado e Investigación de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad Complutense de Madrid, Dr. Alfonso Palacio Vera, Profesor clave que me dio su tiempo y realizó trámites para tener nuevamente un director de Tesis, el límite estaba a dos años de concluir y difícilmente algún profesor quería ser mi Director. Su inercia hacia mí, es lo que hoy hizo una realidad obtener mi Título de Doctora. Mi gratitud al Dr. Ramón Febrero Devesa; Director del Departamento de Economía Aplicada III (Política Económica), por su decisión acertada en proponerme como Director de Tesis al Dr. Juan

Manuel Menéndez Blanco, académico de gran prestigio, generoso, me guió, asesoró, siempre pendiente de mis dudas; por su disposición para conducirme por la vereda del entendimiento y razonamiento que se realizaba en cada tema. De la misma manera, agradezco a los miembros del tribunal, por las atenciones que tuvieron en la lectura y revisión de mi tesis doctoral.

Cuando uno se dedica al ámbito académico, es indispensable llegar a altos niveles de enseñanza. Por ello; quiero hacer patente mi agradecimiento a la Mtra. Candita Gil Jiménez, quien fue rectora de mi Alma Mater, y en su momento, me favoreció con diversos apoyos para mantener mi matrícula del doctorado.

De igual forma al Dr. José Manuel Piña Gutiérrez, actual Rector, de la UJAT (2015), gracias por tu disponibilidad, y tus consejo en legalizar también en México la Cedula Profesional. Además, ha sido prioritario todo el apoyo que me has brindado para desarrollar mis ponencias y darlos a conocer en otros Países.

En este gran reto, estuvo la mano amiga de un joven que me asistió con gran profesionalismo, siempre aplicando la calidad y observancia en toda la investigación, logrando su integridad y el rigor que objeta la metodología: el Licenciado en Economía, Jesús Alberto Morales Méndez; acreedor de Premios Universitarios y pronto Maestro en Administración Pública. Uno de los mejores estudiantes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Muchas gracias, siempre recordaré tu gran apoyo.

En el área de administración y tramites documentales, gracias al Licenciado en Economía, Moisés Pérez Maldonado, quien actualmente se encarga de la realización de análisis de impacto económico de iniciativas legislativas y temas de finanzas públicas.

La gestión administrativa realizada en la Universidad Complutense de Madrid con respecto a mi Tesis Doctoral no hubiera sido posible sin la disposición y apoyo de Leandro de Frutos Arévalo, administrativo del Departamento de Economía Aplicada III (Política Económica) a quien agradezco sus atenciones.

Y por último, mi agradecimiento: a mis queridas hijas Dennys, Paola y Pamela; siempre echándome porras para llegar a la meta. A mis nietas Samantha y Jessica, que me han dado el disfrute de una etapa nueva en mi vida. Mis yernos Jesús Gutiérrez y Dimas Falcón, por querer y cuidar lo que yo también quiero. Y les podrá parecer inusual pero en memoria de Puppys (†) quien me regalo 15 años de felicidad en familia.

## DEDICATORIAS

Conociendo la suma de buenas acciones que han realizado y encausado en favor de los grupos vulnerables, como los adultos en plenitud; para mí es un honor dedicar mi tesis doctoral al Lic. Arturo Núñez Jiménez, Gobernador Constitucional del Estado de Tabasco, un gran economista que ha aplicado todo su saber en favor del desarrollo económico de la Entidad; y a la Profa. Martha Lilia López Aguilera de Núñez, Presidenta del Consejo Ciudadano Consultivo del Sistema D.I.F. Tabasco, una persona incansable y de gran corazón que ha velado por el bienestar de las familias tabasqueñas.

## ÍNDICE

ÍNDICE DE TABLAS .....	IX
ÍNDICE DE FIGURAS .....	XIII
RESUMEN .....	XVII
SUMMARY .....	XIX
 CAPITULO 1. INTRODUCCIÓN.....	 1
1.1 OBJETO DE ESTUDIO.....	2
1.1.1 PROBLEMA CIENTÍFICO CENTRAL Y COLATERAL A RESOLVER	2
1.1.2 SELECCIÓN Y DELIMITACIÓN TEMÁTICA.....	4
1.1.3 JUSTIFICACIÓN DE LA SELECCIÓN TEMÁTICA .....	5
1.1.4 REPERCUSIONES DE LA RESOLUCIÓN DEL PROBLEMA.....	8
1.1.5 ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN .....	9
1.2 MÉTODO DE TRABAJO.....	10
1.2.1 DETERMINACIÓN DEL MÉTODO .....	10
1.2.2 CRITICA DE LOS MÉTODOS UTILIZADOS EN TRABAJOS ANTERIORES .....	12
1.2.3 DISEÑO DEL MÉTODO E INSTRUMENTOS A UTILIZAR.....	13
1.3 FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA .....	19
1.4 FORMULACIÓN DE LA HIPÓTESIS .....	19
 CAPITULO 2. REVISIÓN TEÓRICA .....	 22
2.1 TEORÍAS SOBRE EL ENVEJECIMIENTO .....	22
2.1.1 EL ANCIANO COMO UN HOMBRE BIOLÓGICO.....	22
2.1.2 EL ADULTO MAYOR COMO UN HOMBRE SOCIAL .....	25
2.1.3 LA POBLACIÓN EN VEJEZ COMO HOMBRES PSICOLÓGICOS...28	
2.2 LOS SERVICIOS SOCIALES Y LA VEJEZ.....	29
2.2.1 ANÁLISIS HISTÓRICO DE LOS SERVICIOS SOCIALES. ....	30



2.2.2 CONCEPTOS RELACIONADOS CON LOS SERVICIOS SOCIALES.	36
2.3 LA SEGURIDAD SOCIAL	41
2.3.1 EL ORIGEN DE LA SEGURIDAD SOCIAL.	43
2.3.2 EL DERECHO A LA SEGURIDAD SOCIAL	45
2.4 LOS SISTEMAS DE PENSIONES.	46
2.4.1 DISEÑO DE LOS SISTEMAS DE PENSIONES.	48
2.4.2 DESARROLLO DE LOS SISTEMAS DE PENSIONES.	51
2.4.3 LOS RETOS DE LOS SISTEMAS DE PENSIONES EN LA ACTUALIDAD.	52
2.5 LA ASISTENCIA SOCIAL.	54
2.5.1 LA ESTRATEGIA PÚBLICA DE LA ASISTENCIA SOCIAL.	56
 CAPÍTULO 3. ANÁLISIS DEL SISTEMA DE PENSIONES Y ASISTENCIA SOCIAL EN AMÉRICA LATINA.	 57
3.1 ANÁLISIS DE LA POBLACIÓN ANCIANA EN AMÉRICA LATINA	58
3.2 ANÁLISIS DE LA COBERTURA DE PENSIONES EN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA	66
3.2.1 ARGENTINA	66
3.2.2 BOLIVIA	70
3.2.3 BRASIL	74
3.2.4 CHILE	78
3.2.5 COLOMBIA	82
3.2.6 COSTA RICA	86
3.2.7 ECUADOR	90
3.2.8 EL SALVADOR	94
3.2.9 GUATEMALA	98
3.2.10 MÉXICO	102
3.2.11 NICARAGUA	106
3.2.12 PANAMÁ	110
3.2.13 PARAGUAY	114
3.2.14 PERÚ	118
3.2.15 REPÚBLICA DOMINICANA	122
3.2.16 URUGUAY	126

3.2.17 VENEZUELA .....	130
3.3 EVOLUCIÓN DE LOS INDICADORES DE COBERTURA DE PENSIONES EN AMÉRICA LATINA EN EL PERIODO 1990-2011. ....	134
3.3.1 INDICADORES DE PENSIONES EN EL AÑO 1990.....	134
3.3.2 INDICADORES DE PENSIONES EN EL AÑO 2000.....	136
3.3.3 INDICADORES DE PENSIONES EN EL AÑO 2010.....	138
3.3.4 RANKING DE LOS INDICADORES DE PENSIONES EN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA. ....	140
3.4 ANÁLISIS DE LA COBERTURA ANTES Y DESPUÉS DE LAS REFORMAS AL SISTEMA DE PENSIONES. ....	142
3.5 ACLARACIONES METODOLÓGICAS AL CAPÍTULO.....	145
 CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DEL SISTEMA DE PENSIONES Y ASISTENCIA SOCIAL EN MÉXICO.....	149
4.1 ORIGEN DE LOS SISTEMAS DE PENSIONES. ....	149
4.2 LOS ORGANISMOS DEL ESTADO ENCARGADOS DE LAS PENSIONES.....	153
4.3 LA EVOLUCIÓN DE LOS SISTEMAS DE PENSIONES. ....	155
4.4 LA REFORMA DEL SISTEMA DE PENSIONES.....	156
4.5 LOS RETOS DE LAS PENSIONES EN MÉXICO. ....	161
4.6 LA ASISTENCIA SOCIAL EN MÉXICO. ....	165
 CAPÍTULO 5. VALORACIÓN ECONÓMICA DEL SISTEMA DE PENSIONES EN MÉXICO.....	170
5.1 LOS RECURSOS DEL GOBIERNO MEXICANO DESTINADOS A LAS PENSIONES.....	170
5.2 INDICADORES ECONÓMICOS DEL SISTEMA DE PENSIONES EN MÉXICO. ....	175
5.3 INDICADORES ECONÓMICOS DE LAS ADMINISTRADORAS DE FONDO PARA EL RETIRO (AFORE'S).....	184
 CONCLUSIONES .....	188
BIBLIOGRAFÍA.....	194

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Fuentes consultadas para la elaboración de indicadores de cobertura de pensiones en los países seleccionados de Latinoamérica. ....	15
Tabla 2. Población de habitantes de 65 años o más en los países de América Latina (Personas). Periodo 1990-2011.....	58
Tabla 3. Población de 65 años de edad y más en América Latina (% del total). Periodo 1990-2011.....	62
Tabla 4. Tasa de inactividad por edades, personas de 65 años y más (% de la población en edad de trabajar) en América Latina. Periodo 1990-2011. ....	64
Tabla 5. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante expresada en número de habitantes en Argentina durante el periodo 1990-2011.....	66
Tabla 6. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Argentina durante el periodo 1990-2011.....	67
Tabla 7. Poblaciones en vejez, pensionadas, ocupadas y cotizantes en Bolivia durante el periodo 1998-2010. ....	70
Tabla 8. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Bolivia durante el periodo 1998-2010. ....	71
Tabla 9. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Brasil durante el periodo 1990-2011. ....	74
Tabla 10. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Brasil durante el periodo 1990-2011.....	75
Tabla 11. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Chile durante el periodo 1990-2011. ....	78
Tabla 12. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Chile durante el periodo 1990-2011.....	79
Tabla 13. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Colombia durante el periodo 1990-2008. ....	82

Tabla 14. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Colombia durante el periodo 1990-2008.....	83
Tabla 15. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Costa Rica durante el periodo 1990-2009. ....	86
Tabla 16. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Costa Rica durante el periodo 1990-2009. ....	87
Tabla 17. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Ecuador durante el periodo 1990-2011. ....	90
Tabla 18. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Ecuador durante el periodo 1990-2009.....	91
Tabla 19. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en El Salvador durante el periodo 1994-2011. ....	94
Tabla 20. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en El Salvador durante el periodo 1994-2011.....	95
Tabla 21. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Guatemala durante el periodo 1990-2011. ....	98
Tabla 22. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Guatemala durante el periodo 1990-2011. ....	99
Tabla 23. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en México durante el periodo 1990-2011. ....	102
Tabla 24. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en México durante el periodo 1990-2011.....	103
Tabla 25. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Nicaragua durante el periodo 1990-2009. ....	106
Tabla 26. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Nicaragua durante el periodo 1990-2009.....	107

Tabla 27. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Panamá durante el periodo 1990-2011. ....	110
Tabla 28. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Panamá durante el periodo 1990-2011.....	111
Tabla 29. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Paraguay durante el periodo 1999-2011. ....	114
Tabla 30. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Paraguay durante el periodo 1999-2011.....	115
Tabla 31. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Perú durante el periodo 1998-2011. ....	118
Tabla 32. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Perú durante el periodo 1998-2011. ....	119
Tabla 33. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en República Dominicana durante el periodo 2000-2011.....	122
Tabla 34. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en República Dominicana durante el periodo 2000-2011.	123
Tabla 35. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Uruguay durante el periodo 1990-2011. ....	126
Tabla 36. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Uruguay durante el periodo 1990-2011. ....	127
Tabla 37. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Venezuela durante el periodo 1990-2011. ....	130
Tabla 38. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Venezuela durante el periodo 1990-2011. ....	131
Tabla 39. Ranking de la cobertura de pensiones en América Latina de los años 1990,2000 y 2010. ....	140
Tabla 40. Ranking del índice de aportaciones a pensión en América Latina de los años 1990,2000 y 2010. ....	141

Tabla 41. Fuentes consultadas para la elaboración del capítulo. ....	146
Tabla 42. Leyes referentes a la política pública de la seguridad social y pensiones en México. ....	152
Tabla 43. Asignación presupuestal y variación porcentual del Ramo 19 de Aportaciones a la Seguridad Social del Presupuesto de Egresos de la Federación durante el periodo 1995-2015.....	172
Tabla 44. Tasa de reemplazo de pensiones en México para hombres y mujeres y promedio de la OCDE, en el periodo 2005-2013. ....	176
Tabla 45. Índice Nacional de Precios al Consumidor en México, en el periodo 2005-2013.....	178
Tabla 46. Gasto público en Pensiones como porcentaje del PIB en México, en el periodo 2000-2013. ....	179
Tabla 47. Contribuciones al fondo de pensiones en México (% del PIB), durante el periodo 2001-2012. ....	181
Tabla 48. Asignación de activos de fondos de pensiones de acuerdo a su inversión en México para los años 2001, 2007 y 2012. ....	183
Tabla 49. Rendimiento promedio anual de la SIEFORE Básica 2 para el periodo 2000-2014.....	185
Tabla 50. Comisiones de las siefores básicas sobre el saldo de la cuenta individual presentadas como porcentaje anual para el periodo 2008-2014. ...	186

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Grafica de la población de 65 años o más en los países de Latinoamérica. ....	60
Figura 2. Grafica de la población de 65 años de edad y más en América Latina (% del total). Periodo 1990-2011.....	63
Figura 3. Grafica de la tasa de inactividad por edades, personas de 65 años y más (% de la población en edad de trabajar) en América Latina. Periodo 1990-2011.....	65
Figura 4. Grafica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Argentina. Periodo 1990-2011.....	68
Figura 5. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Argentina (%). Periodo 1990-2011.....	69
Figura 6. Grafica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Bolivia. Periodo 1998-2011. ....	72
Figura 7. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Bolivia (%). Periodo 1998-2011. ....	73
Figura 8. Grafica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Brasil. Periodo 1990-2011.....	76
Figura 9. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Brasil (%). Periodo 1990-2011.....	77
Figura 10. Grafica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Chile. Periodo 1990-2011.....	80
Figura 11. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Chile (%). Periodo 1990-2011.....	81
Figura 12. Grafica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Colombia. Periodo 1990-2008.....	84
Figura 13. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Colombia (%). Periodo 1990-2008.....	85
Figura 14. Grafica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Costa Rica. Periodo 1990-2009. ....	88
Figura 15. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Costa Rica (%). Periodo 1990-2009. ....	89

Figura 16. Grafica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Ecuador. Periodo 1990-2011.....	92
Figura 17. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Ecuador (%). Periodo 1990-2011.....	93
Figura 18. Grafica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en El Salvador. Periodo 1994-2011.....	96
Figura 19. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en El Salvador (%). Periodo 1994-2011.....	97
Figura 20. Grafica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Guatemala. Periodo 1990-2011. ....	100
Figura 21. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Guatemala (%). Periodo 1990-2011. ....	101
Figura 22. Grafica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en México. Periodo 1990-2011. ....	104
Figura 23. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en México (%). Periodo 1990-2011.....	105
Figura 24. Grafica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Nicaragua. Periodo 1990-2009.....	108
Figura 25. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Nicaragua (%). Periodo 1990-2009.....	109
Figura 26. Grafica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Panamá. Periodo 1990-2011.....	112
Figura 27. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Panamá (%). Periodo 1990-2011.....	113
Figura 28. Grafica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Paraguay. Periodo 1999-2011.....	116
Figura 29. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Paraguay (%). Periodo 1999-2011.....	117
Figura 30. Grafica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Perú. Periodo 1998-2011. ....	120
Figura 31. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Perú (%). Periodo 1998-2011. ....	121
Figura 32. Grafica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en República Dominicana. Periodo 2000-2011. ....	124



Figura 33. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en República Dominicana (%). Periodo 2000-2011. ....	125
Figura 34. Grafica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Uruguay. Periodo 1990-2011. ....	128
Figura 35. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Uruguay (%). Periodo 1990-2011. ....	129
Figura 36. Grafica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Venezuela. Periodo 1990-2011. ....	132
Figura 37. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Venezuela (%). Periodo 1990-2011. ....	133
Figura 38. Gráfica del Índice de cobertura de pensiones en América Latina en el año 1990. ....	134
Figura 39. Gráfica del Índice de aportantes de pensiones en América Latina en el año 1990. ....	135
Figura 40. Gráfica del Índice de cobertura de pensiones en América Latina en el año 2000. ....	136
Figura 41. Gráfica del Índice de aportantes de pensiones en América Latina en el año 2000. ....	136
Figura 42. Gráfica del Índice de cobertura de pensiones en América Latina en el año 2010. ....	138
Figura 43. Gráfica del Índice de aportantes de pensiones en América Latina en el año 2010. ....	138
Figura 44. Gráfica de la cobertura antes y después de las reformas en los países latinoamericanos. ....	143
Figura 45. Gráfica del nivel porcentual de ocupados aportantes a pensiones antes y después de las reformas en los países latinoamericanos. ....	143
Figura 46. Gráfica del comportamiento de la asignación presupuestal al Ramo 19. ....	173
Figura 47. Gráfica del comportamiento de la variación porcentual de la asignación presupuestal al Ramo 19. ....	174
Figura 48. Gráfica de la tasa de reemplazo de pensiones en México para hombres y mujeres y promedio de la OCDE, en el periodo 2005-2013. ....	176
Figura 49. Gráfica del Índice Nacional de Precios al Consumidor en México, en el periodo 2005-2013. ....	178

Figura 50. Gráfica del Gasto público en Pensiones como porcentaje del PIB en México, en el periodo 2000-2013. ....	180
Figura 51. Gráfica de las Contribuciones al fondo de pensiones en México (% del PIB), durante el periodo 2001-2012.....	182
Figura 53. Gráfica de la Asignación de activos de fondos de pensiones de acuerdo a su inversión en México para los años 2001, 2007 y 2012.....	183
Figura 53. Gráfica del Rendimiento promedio anual de la SIEFORE Básica 2 para el periodo 2000-2014. ....	185
Figura 54. Gráfica de las Comisiones de las siefores básicas sobre el saldo de la cuenta individual presentadas como porcentaje anual para el periodo 2008-2014.....	187

## RESUMEN

### **Título**

Análisis Económico del Sistema De Pensiones y Asistencia Social en México.

### **Introducción**

En la actualidad es de gran relevancia el estudio de los sistemas de pensiones, debido a que la población en etapa de vejez crece rápidamente, al mismo tiempo que la población económicamente activa disminuye. Aunque diversos países han realizado reformas a sus sistemas de pensiones para dotarlos de mayor sostenibilidad financiera, esto no ha tenido un impacto favorable en la cobertura. Por otra parte, el empleo informal ocasiona que no sea significativa la población que cotiza para una pensión. Esta situación ocasionará en México una crisis financiera, ya que no se diversifica la inversión de los fondos de las pensiones, además, que no existe portabilidad entre los más de 104 sistemas de pensiones existentes. La población adulta mayor requiere al igual de servicios asistenciales de salud, de esparcimiento, y de inclusión social; de modo que estos servicios aunados con la pensión satisfagan las necesidades de este sector de la población.

### **Síntesis**

El objetivo de la investigación es analizar el sistema de pensiones en México, así como estudiar las acciones de asistencia social que se están realizando; ya que la humanidad está sufriendo cambios demográficos importantes, y por ello los expertos de la política social y los organismos intergubernamentales deberían estar preocupados por el tema de la vejez, sin embargo, esta cuestión provoca desinterés en estos. Entre los resultados obtenidos, en Latinoamérica, se puede apreciar que en cuanto a la cobertura de pensiones, en países como Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador y República Dominicana ha aumentado entre 1990 y 2011; Bolivia siguió constante y en Brasil, México, Panamá, Perú y Uruguay disminuyeron los niveles de cobertura

en ese periodo. Las reformas de los sistemas de pensiones no han sido efectivas en todos los países, debido a que en algunos no han aumentado el nivel de cobertura y de aportantes, sino que estos han disminuido. Habrá, por tanto, en algunos casos que realizar modificaciones en el sistema de pensiones, para elevar la cobertura de pensionistas y aportantes.

Los recursos públicos destinados a las pensiones en México, de 1995 al 2002 se han multiplicado cerca de 10 veces; además, pese a las reformas en 1997, al año siguiente a éste el incremento fue del 67 por ciento. Solo para el año 2008 hubo un decremento del casi un 1 por ciento. Aunque la inflación en el país se ha mantenido en menos del cinco por ciento, en la mayoría de los casos el incremento porcentual ha sido mayor a este, lo que indica que las obligaciones del Estado en el tema de las pensiones han aumentado Sin embargo el impacto en el bienestar de la población de la tercera edad no ha tenido el mismo resultado, ya que la extensa brecha de desigualdad y pobreza continúa siendo un problema para el desarrollo social.

## **Conclusiones**

Si no se realizan las acciones necesarias México puede entrar en una crisis financiera por el funcionamiento actual del sistema de pensiones. Lo que se debe de realizar para fortalecer las acciones en favor del bienestar de las personas de la tercera edad, es disminuir el gasto público que se destina al pago de las pensiones, ya que parte de ello es para pagar el aparato burocrático de las instituciones de seguridad social. El Estado aún está a tiempo de realizar las políticas económicas necesarias para no poner en riesgo las finanzas públicas.

## SUMMARY

### Title

Economic Analysis of the Pension System and Social Welfare in Mexico.

### Introduction

At present it is of great importance the study of pension systems, because the population is growing rapidly aging stage, while the economically active population decreases. Although several countries have made reforms to their pension systems to make them more financially sustainable, this has had a positive impact on coverage. Moreover, informal employment is insignificant causes the population contributing to a pension. This situation will cause a financial crisis in Mexico, since the investment of pension funds, moreover, that there is no portability among the more than 104 existing pension systems is not diversified. The older population requires assistance services like health, leisure, and social inclusion; so these coupled with the pension services meet the needs of this sector of the population.

### Synthesis

The aim of the research is to analyze the pension system in Mexico, as well as studying the actions of social assistance being made; as humanity is undergoing major demographic changes, and so the social policy experts and intergovernmental agencies should be concerned about the issue of aging, however, this issue causes disinterest in them. Among the results, in Latin America, one can see that in terms of pension coverage in countries such as Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador and Dominican Republic has increased between 1990 and 2011; Bolivia remained constant and in Brazil, Mexico, Panama, Peru and Uruguay coverage levels declined in that period. The reforms of pension systems have not been effective in all countries, because some have not increased the level of coverage and contributors, but

these have declined. There will, therefore, in some cases to make changes in the pension system, to increase the coverage of pensioners and contributors.

The public resources allocated to pensions in Mexico, from 1995 to 2002 have increased about 10 times; moreover, despite the reforms in 1997, the year after this the increase was 67 percent. For the year 2008 there was a decrease of almost 1 percent. Although inflation in the country has remained at less than five percent, in most cases the percentage increase has been greater in this, indicating that the State's obligations in the issue of pensions has increased however the impact on the welfare of the elderly population has not had the same result, as the vast gap of inequality and poverty remains a problem for social development.

## **Conclusions**

If the necessary actions Mexico may enter into a financial crisis for the current functioning of the pension system are not made. What you must do to strengthen measures to promote the welfare of elderly people is to reduce the public expenditure allocated to the payment of pensions, since part of it is to pay for the bureaucracy of the institutions social security. The state is still time to make necessary not to jeopardize public finance economic policies.

## CAPITULO 1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de la gran depresión de 1929, en una época de aguda crisis económica, social y política del sistema capitalista surge una ideología conocida como Welfare State, cuya traducción de *Estado de bienestar* estuvo presente hasta 1990 (Salas Lizaur, 12), este concepto representa el papel del Estado de intervenir en aquellas actividades que el sistema capitalista no considera, como lo es el objetivo de elevar por medio de programas sociales la calidad de vida o *bienestar* de la población. Esta idea keynesiana que pone hincapié en la defensa de los derechos individuales y sociales del hombre ha hecho que en nuestros días el Estado de Bienestar se encuentre plasmado en temas como el referente a la cobertura económica, sanitaria y asistencial en los periodos de menor productividad en la vida de las personas, es decir, en la etapa de vejez (Sandoval de Escurdia, García San Vicente, & Richard Muñoz, 2004).

Con lo anterior, se dice que el Estado debe actuar como garante de los derechos sociales, debe apoyar al adulto mayor, protegerlo y resguardarlo. Las políticas públicas deben pensarse como un instrumento de promoción y de efectivo cumplimiento para todos los que componen la sociedad, en este caso el segmento de ancianos. En consecuencia, en un contexto de envejecimiento, la articulación de capacidades técnicas y económicas del Estado y sus instrumentos jurídicos y de política se transforma en un elemento esencial para garantizar una vejez digna y segura, puesto que fortalece la capacidad de las personas mayores para superar la indefensión y las inseguridades que las afectan, como las pérdidas económicas, sociales y culturales. (Huenchuan & Morlachetti, 2007).

Actualmente en Latinoamérica, esta política pública encaminada a favor de los adultos mayores, se ha visto afectada por diversos cambios que han surgido a partir de las reformas de los sistemas de pensiones y asistenciales que se han dado de 1980 a 2010. Estas reformas han modificado características como la

cobertura, la legislación, la financiación y sostenibilidad de estos recursos destinados a elevar la calidad de vida de las personas mayores de 65 años.

El fenómeno del envejecimiento de la población es uno de los hechos demográficos más importantes a finales del siglo pasado y es protagonista de debates hoy en día, puesto que ha traído profundas modificaciones en las estructuras sociales, económicas y culturales de los países de América Latina. Estas transformaciones ya son experimentadas por el mundo desarrollado y, si bien Latinoamérica tiene la ventaja de aprender de sus experiencias, algunas circunstancias nos diferencian de estos países más desarrollados, tanto en lo que atañe al proceso de envejecimiento como a la estructura social y económica que enfrentará las consecuencias de este proceso (Hernández Licona, 2012).

México, no ha estado exento de este fenómeno, el cual abre la discusión sobre la estructura de la seguridad social en el país, debido a que en el futuro próximo el gasto en las pensiones ejercerá fuertes presiones en las finanzas públicas, ocasionando un descenso en la capacidad del Estado para solucionar otras necesidades sociales como la educación y la seguridad (Vázquez Colmenares, 2012). El escenario plantea una inminente crisis debido a los sistemas pensionarios actuales y el poco impacto de las acciones de asistencia social en la población de la tercera edad en México. La búsqueda de una solución certera requiere del acuerdo de todos los participantes, donde se apueste por un Estado vigilante de los derechos y analista, capaz de realizar las acciones necesarias para lograr la sustentabilidad de los sistemas de pensiones y la asistencia social.

## **1.1 OBJETO DE ESTUDIO**

### **1.1.1 PROBLEMA CIENTÍFICO CENTRAL Y COLATERAL A RESOLVER**

La humanidad está sufriendo cambios demográficos importantes, por ello los expertos de la política social y los organismos intergubernamentales deberían



estar preocupados por el tema de la vejez, sin embargo, esta cuestión provoca desinterés en estos actores. Uno de los organismos relacionados con el bienestar de los adultos mayores es la Organización de las Naciones Unidas, quien en 2002 elaboró el Informe de las Naciones Unidas sobre el envejecimiento de la población mundial: 1950-2050, en él se proporciona bases demográficas sólidas para el debate y se manifiesta que probablemente ya no existirán sociedades con una pirámide demográfica con una base ancha de jóvenes y escasos ancianos en la cima (Organización de las Naciones Unidas, 2002).

Otros estudios de la ONU, afirman que, demográficamente, el envejecimiento no es sino un reflejo del éxito del proceso de desarrollo humano, puesto que es la obtención de una menor mortalidad (combinada con una reducción de la fertilidad) y una mayor longevidad. El envejecimiento ofrece nuevas oportunidades relacionadas con la participación activa de las generaciones mayores en la economía y en la sociedad en general. Para los países, principalmente en el mundo en desarrollo, que todavía cuentan con una población creciente de jóvenes, esto implica una oportunidad para promover el desarrollo económico. El envejecimiento de la población también plantea retos importantes, especialmente los vinculados con la viabilidad financiera de los sistemas de pensiones, el coste de los sistemas de atención de salud y la plena integración de las personas mayores como participantes activos en el desarrollo de la sociedad.

El aspecto del envejecimiento que traerá el mayor impacto social y económico será el de las condiciones de salud. La relación entre la transición demográfica y epidemiológica resulta justamente en el envejecimiento demográfico bajo un desplazamiento de las causas en la morbilidad y la muerte de las enfermedades transmisibles hacia las crónicas, degenerativas e incapacitantes, aunado con las lesiones, afectando principalmente en las edades mayores (Frenk, 1990). Más que la mortalidad, la morbilidad y las consecuencias no letales de las enfermedades, los costes de la atención y los sistemas de salud deberán adaptarse tomando en cuenta estas transformaciones (Gutiérrez, 1993).

El cuestionamiento ahora es ¿Cómo es el envejecimiento en los países en desarrollo? Como respuesta a esto, se expresa que en los países en vías de desarrollo los adultos tienden a permanecer económicamente activos durante mucho más tiempo que en los países industrializados. Un poco más de dos tercios de los hombres y más de un tercio de las mujeres mayores de 60 años siguen trabajando en los países con mayor pobreza, aun con una esperanza de vida más baja. Un número grande de ancianos en estas zonas se dedica a actividades domésticas o comunitarias en sentido amplio. Ello da prueba de la importante contribución de las personas maduras a la sociedad y es, simultáneamente, la prueba de su particular vulnerabilidad y del riesgo que corren de verse expuestas a la pobreza. Tanto el rol de las personas mayores en el desarrollo como su vulnerabilidad están destinados a incrementarse en estas sociedades en desarrollo (Prado & Sojo, 2010).

### **1.1.2 SELECCIÓN Y DELIMITACIÓN TEMÁTICA**

El estudio de la temática de los sistemas pensiones y de asistencia social es relevante debido a que se debe trabajar para que las persona en edad avanzada no sean afectadas por la disminución de sus ingresos en el momento de pasar a la desocupación; además de que los adultos mayores en su mayoría requieren de servicios asistenciales y de salud que el Estado debe procurar cubrir mediante políticas públicas. Las sociedades afectadas por el envejecimiento demográfico requieren políticas que coadyuven a incrementar las capacidades sociales y económicas de las personas mayores. Esto implica ampliar el acceso de las personas de edad a estructuras sociales (ya sea de amistad, parentesco o de asociaciones civiles), trabajo, educación, atención de salud y protección social. Si esto no se lleva a cabo sucesos como la discriminación y exclusión existentes harán que aumente la dependencia, la marginalización y la pobreza en la vejez. En contraste, la constitución de sistemas formales y bien diseñados de seguridad y protección social básica de la vejez puede contribuir a aliviar la presión que sufren los ancianos para poder mantenerse. Estas medidas, que pueden reducir el impacto de caídas bruscas

de los ingresos y otorgan a los adultos mayores sin obstáculos, una pensión de vejez, son instrumentos importantes para reducir la vulnerabilidad y la pobreza en la ancianidad. Los sistemas de protección social pueden fortalecer también la posición de las personas mayores que deciden continuar con las actividades económicas o asumir responsabilidades en su familia o comunidad. La protección social de los mayores apoya el crecimiento en favor de los pobres, disminuye la pobreza y fortalece los derechos humanos (Meibner, 2010).

### **1.1.3 JUSTIFICACIÓN DE LA SELECCIÓN TEMÁTICA**

Como se menciona al inicio, la existencia de una crisis debido a la gestión de los sistemas de pensiones y de asistencia social, así como por el fenómeno del envejecimiento es inminente; como lo describe un estudio de la Organización de las Naciones Unidas (Organización de las Naciones Unidas, 2011), la población anciana va aumentando día a día y seguirá así por lo menos hasta el año 2050, de acuerdo con un estudio de población del año 2009 publicado por la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. El fenómeno de crecimiento de la población anciana tiene mayores efectos en los países con ingresos medios y bajos, ejemplo de ello es que en los países desarrollados la esperanza de vida al nacer aumento 11 años mientras que en las naciones en vías de desarrollo esta variable demográfica aumento 26 años. Con estos datos como referencia es que cada nación planifica la vejez para sus habitantes y los servicios que ofrecerán, las organizaciones no gubernamentales, las comunidades, los filántropos, las comunidades y las entidades del sector privado realizan acciones complementarias para el cuidado de las personas de la tercera edad; satisfaciendo así tanto las necesidades materiales, psicológicas y hasta tecnológicas.

Con respecto al género, las estadísticas arrojan que las mujeres son el sexo dominante entre los ancianos, hoy en día a escala mundial por cada 100 mujeres de 60 años o más de edad, existen solamente 84 hombres en ese grupo de edad, y por cada 100 mujeres de 80 o más años, hay únicamente 61

hombres de la misma edad. Cada sexo experimenta la vejez de manera diferente, en variadas ocasiones las mujeres de edad avanzada tienden a tener mayor vulnerabilidad hacia la discriminación, son menos propensas a obtener un empleo y atención a la salud, están sujetas a malos tratos, llegando a poner en peligro su derecho a la propiedad y a la herencia de bienes, en pocas palabras, las mujeres ancianas padecen más carencias que los hombres en la misma condición. Por otro lado, los hombres tienen mayores debilidades para acceder a redes de apoyo social y de ayuda financiera. Por ello, describir estas diferencias trasciende al elaborar políticas públicas y planificar programas. El género no es la única variable sobre la cual se deben de tomar decisiones, los ancianos entre si tienen diferencias en la edad, sexo, grupo étnico, educación, ingreso y salud; cada adulto mayor posee necesidades e intereses particulares que es justo afrontar mediante programas y modelos de intervención que sean a la medida (Fondo de Población de Naciones Unidas, 2012).

En el mundo, actualmente 1 de cada 7 personas, es decir, 90 millones de ancianos, viven aislados y con el transcurso del tiempo, este indicador ha ido en aumento. Otro problema social y psicológico que padecen los adultos mayores es el abuso, el cual se da en el seno familiar, en el ambiente de las comunidades y en centros de atención de adultos mayores. Los motivos que generan riesgos para los ancianos guardan relación con la falta de atención, insuficiente formación y capacitación de los responsables de atender a los ancianos, el nivel de estrés de los trabajadores de los centros de atención, el estereotipo social desfavorable que existe alrededor de las personas mayores además de la situación económica en que se vive. Desde un enfoque jurídico, la garantía y la protección de los derechos descritos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos es un medio substancial para disminuir y prevenir los abusos contra los ancianos y poder potenciar lo que pueden ofrecer a la sociedad estas personas. Algunos países, entre ellos los Latinoamericanos requieren de leyes complementarias para salvaguardar la integridad física y emocional de las personas mayores. Asimismo, las sociedades tienen la tarea de buscar los mecanismos para promover la inclusión laboral y garantizar ingresos en la vejez, por último, se tienen que

crear los instrumentos que posibiliten a los ancianos informarse y en su caso, denunciar abusos (Organización de las Naciones Unidas, 2007).

Desde la óptica de la economía, el envejecimiento de la población ocasionará un impacto en el desarrollo económico, el ahorro, la inversión y el consumo, como al igual en los mercados de trabajo, las pensiones. Al hablar de los pensionistas, de acuerdo con los datos que se generan, por cada jubilado habrá solamente 4 personas en edad de trabajar (de 14 a 64 años), cuando en el año 1950 existían 12 personas económicamente activas y en el 2000 el indicador era de 9. Uno de los motivos de estos cambios demográficos es que la generación llamada “*baby boom*” ha llegado a la etapa de la vejez. Otro factor es el hecho de que la fertilidad ha disminuido en la mayoría de los países. Entre los ejemplos que se describen se encuentra el de México en donde las parejas procrean en promedio 2.3 hijos, por debajo de los 7 que tenían en la década de 1970; la tasa de crecimiento de la población mexicana ha disminuido hasta el 1.38% al año, cuando en 1970 era del 3.3%. En el continente asiático, un centro de investigación de Japón ha afirmado que el envejecimiento de la población en dicho país se acelerará hasta llegar a un 35.7% de la población por encima de los 65 años en el 2050, cuando en el 2000 este indicador era del 17.4% (Bioética en la red, 2004).

Otro aspecto económico destacable es que variables como la edad, la trayectoria laboral, la renta de la que se dispone, la capacidad de acceso a los recursos sanitarios priva el bienestar físico y emocional de los ancianos. Como consecuencia, las condiciones de salud se convierten en un rasgo diferenciador dentro de los adultos mayores, provocando desigualdad que se refleja en la situación de pobreza de gran parte de los ancianos. Esta pobreza genera para el Estado y para las familias una serie de gastos que actualmente no han sido resueltos, lo que conlleva a peores condiciones de vida en los adultos mayores, en aquellos ancianos que desempeñaron trabajos informales durante su vida activa. La vivienda como parte de la política económica, se agrega a los temas que guardan relación con los ancianos, debido a que la propiedad de una vivienda y sus condiciones de habitabilidad son un elemento fundamental para el bienestar social y económico de los ancianos porque el hogar se convierte

en el bien patrimonial con el que disponen este grupo de la población, se vuelve un refugio para aquellos adultos mayores con problemas físicos, porque la propiedad de la vivienda se convierte en un elemento central para asegurarse los cuidados familiares, siendo el hogar un bien de intercambio en los procesos de herencia familiar y socialmente la vivienda se vuelve en un espacio desde el cual el adulto mayor puede construir una red de relaciones sociales estables para no caer en la soledad y el aislamiento. Mundialmente, se entiende que el 72% de los ancianos necesita apoyo para llevar a cabo alguno de las actividades de la vida cotidiana, y son los cónyuges y la familia nuclear donde proviene esta ayuda. De manera detallada, en el 40% de los casos son los hijos los cuidadores de los ancianos, por ello la importancia social de la inclusión de los hijos en la vida de los ancianos, ya que a mayor edad los ancianos pierden autonomía. Desde otra perspectiva los adultos mayores representan un apoyo para la familia, tanto en el sentido de la prestación de servicios como por ejemplo la colaboración con la crianza de los nietos y en algunos casos en la contribución económica que aportan en el caso de los pensionistas (Mota López & López Maderuelo, 1998).

#### **1.1.4 REPERCUSIONES DE LA RESOLUCIÓN DEL PROBLEMA**

Como se ha descrito anteriormente, los sistemas de pensiones y todas aquellas acciones a favor de la población de la tercera edad buscan el bienestar de este sector. Las pensiones entendidas como una fuente de ingresos, tienen como fin dar solución al riesgo que representa el envejecimiento, otorgando un nivel de renta apropiado para las personas que por motivos de edad, no están inmersas en el mercado laboral. Por lo tanto, las pensiones se presentan como un seguro al riesgo de longevidad, el cual tiene como objetivo coadyuvar en el consumo de los pensionistas, de forma que garantice un nivel de consumo similar a los que tenían cuando trabajaban; de este modo, se debe de trabajar para que las pensiones se incrementen, evitando situaciones de pobreza y exclusión social entre las personas que han sido desplazadas del mercado de trabajo, de ahí la importancia de impulsar la redistribución de la renta entre generaciones y dentro de ellas. (Holzmann & Hinz, 2005).

Aún el mundo está a tiempo de modificar y crear políticas que enfaticen los problemas que provocará este cambio demográfico debido a que como se muestra en el capítulo segundo ya se conocen las proyecciones de la población. La tarea que tiene el Estado de generar mejores condiciones para los adultos mayores es difícil, y sólo un crecimiento económico acelerado de forma sostenida podrá enfrentar los inconvenientes que generará el cambio demográfico, de lo contrario tendrá efectos negativos en cargas a la población en edad de trabajar, como lo serán el aumento en los impuestos y otras contribuciones para que pueda mantenerse estable la transferencia de recursos a personas mayores.

Por lo anteriormente expuesto, el objetivo de este trabajo es analizar el sistema de pensiones y la asistencia social en México, comenzando con la revisión de la literatura académica teórica sobre esta temática, para continuar con el estudio de las experiencias latinoamericanas a partir del estudio del nivel de cobertura de pensiones, la revisión del sistema de pensiones y las acciones del Estado mexicano referentes a la asistencia social; con el fin de poder realizar una evaluación económica de ello y generar propuestas para revertir los efectos negativos que podría ocasionar el sistema de pensiones de México en las finanzas públicas, además de poder establecer medidas para que las acciones del Estado en asistencia social tengan mayor impacto en el bienestar de la población de la tercera edad.

### **1.1.5 ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN**

Este trabajo se distribuye en cinco capítulos además de conclusiones; en el capítulo uno se presenta el planteamiento del problema, donde se justifica la selección temática y se establecen los objetivos de investigación, así como la hipótesis y el método a utilizar.

En el capítulo dos se realiza una revisión de la literatura académica y de las principales teorías sobre el envejecimiento, para luego analizar la teoría

referente a las pensiones y la asistencia social; al igual se muestra una síntesis crítica de lo hecho hasta ahora en cuanto al análisis del sistema de pensiones. En cuanto al capítulo tres, en él se examina la cobertura de los sistemas de pensiones en una selección de diecisiete países de América Latina, esto con el fin de poder estudiar a lo largo de los años si las acciones que ha emprendido el Estado han incrementado la cobertura de pensionistas y el porcentaje de ocupados que cotizan a una pensión.

En el capítulo cuatro, se presentará un análisis del sistema de pensiones y asistencia social en México, realizándose un recuento histórico y estadístico de la evolución del sistema de seguridad social para la tercera edad en la república mexicana, haciendo hincapié en las acciones que ha emprendido desde su creación el Instituto Mexicano del Seguro Social, organismo en México más importante en este ámbito.

En el capítulo cinco una evaluación del sistema de pensiones en México, mediante el análisis de los datos que la Comisión Nacional del Sistema de Ahorro (organismo mexicano que regula y supervisa el sistema de ahorro para que cada cotizante construya su patrimonio pensionario) muestra sobre las comisiones y el rendimiento de las Administradoras de Fondos para el Retiro, instituciones financieras que administran los fondos de las personas cotizantes a una pensión. De la misma forma, se usan datos proporcionados por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico sobre los fondos de pensiones en México.

## **1.2 MÉTODO DE TRABAJO**

### **1.2.1 DETERMINACIÓN DEL MÉTODO**

El tipo de investigación a realizar es de tipo descriptivo y explicativo: descriptivo debido a que busca especificar las particularidades del fenómeno del sistema de pensiones, a través del análisis comparativo de la cobertura del sistema de pensiones en América Latina, región a la cual pertenece México. Se considera



importante realizar este análisis debido a que los países latinoamericanos comparten una historia, debido a que gran parte de los países fueron colonizados en algún momento por España o Portugal, llevan a cabo actividades económicas similares además que hablando económicamente tienen una situación similar, en ellos converge una gran brecha de desigualdad y con problemas estructurales a resolver en los temas de educación, seguridad y empleo. Describir un problema que se ha tratado de resolver desde hace más de 30 años cuando en Chile se dio la reforma al sistema de pensiones, proporciona los elementos suficientes para determinar si las políticas en esta materia han tenido el efecto esperado en los sistemas de pensiones. Por lo tanto, se analizará el porcentaje de población ocupada que está cotizando en un sistema de pensiones, con el fin de realizar gráficas que nos puedan explicar el comportamiento de estas variables. También es descriptivo ya que en un apartado se realizará un análisis económico del sistema de pensiones mexicano, realizando un estudio de los indicadores que diversos organismos como la OCDE, con el fin de poder observar si se ha avanzado en la solución de los problemas de pobreza y desigualdad en la que viven los adultos mayores. Una de las variables a estudiar es la de las comisiones que cobran las administradoras de fondos para el retiro, ya que lo que se debe de buscar es que estas comisiones disminuyan para poder mantener el poder adquisitivo de los ancianos frente a los efectos de la inflación.

El estudio también es explicativo, ya que por medio del análisis de las variables descritas anteriormente se pretende encontrar cuales son los países que tienen mayor cobertura de pensiones y tienen sistemas que incrementan el porcentaje de aportantes. Además, la investigación pretende en un segundo momento, explicar el sistema de pensiones y de asistencia social en México, mediante el estudio de las adecuaciones y reformas que se han realizado a estos desde su comienzo hasta la actualidad. La historia del sistema de pensiones en México se remonta a los años subsecuentes a la revolución mexicana, en donde se lograron avances en los derechos laborales, a partir de este momento se fueron ampliando e institucionalizando estas prestaciones; que se han modificado al mismo tiempo que las necesidades de la población y el entorno económico. Por último, explicará la sostenibilidad del sistema de pensiones en

México, para a partir de esto aportar propuestas para elevar la eficiencia de las pensiones y la asistencia social en México, y encaminar las políticas públicas hacia el bienestar de la población de la tercera edad (Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2003).

### **1.2.2 CRITICA DE LOS MÉTODOS UTILIZADOS EN TRABAJOS ANTERIORES**

El estudio del sistema de pensiones y asistencial para la tercera edad de cualquier país requiere que se aborde el diagnóstico de las pensiones en la región a la que pertenece; ya que indicadores como la cobertura y la sostenibilidad financiera del sistema, también dependen de las políticas que se estén realizando en la región de acuerdo a sus necesidades sociales y económicas. En el caso de los estudios sobre el Sistema de Pensiones en México, se debe abordar la situación desde el contexto latinoamericano, ya que aunque geográficamente ubican al país en América del Norte, México ha tenido una historia similar a los países de América Latina, región formada por los países cuyos idiomas provienen de las lenguas romances o neolatinas. Las investigaciones referentes al análisis de los sistemas de pensiones y de asistencia social de un país latinoamericano, requieren de un estudio de la situación de estas políticas en estas naciones, toda vez que con variables como la cobertura y la sostenibilidad financiera, se puede comprobar si las políticas sociales aplicadas a favor de los adultos mayores han sido efectivas. Gran parte de los estudios realizados abordan de manera directa el estudio del sistema de pensiones y asistencial del país en análisis, sin realizar previamente un análisis de lo anteriormente descrito, y es que un país no está exento a la realidad que vive la zona a la que pertenece; de ahí la relevancia de realizar un estudio.

En cuanto al estudio del Análisis Económico del Sistema de Pensiones y Asistencia Social en México, en Álvarez (2000) se muestra un análisis histórico del sistema de pensiones en el país, además presenta un estudio técnico del sistema de capitalización después de las reformas al sistema de pensiones mexicano en el año 1997, mostrando los cambios esenciales que se produjeron

con la reforma y un análisis comparativo de las características principales. Sin embargo, no presenta un análisis de las comisiones que cobran las Administradoras de Fondos para el Retiro (AFORE'S), así como datos sobre los rendimientos que estas instituciones obtienen por la tutela de dichos recursos y del comportamiento de estas administradoras en el mercado.

La gran mayoría de los estudios, hacen hincapié en el estudio del sistema de pensiones a través del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) debido a que son los de mayor relevancia a nivel nacional debido a la cantidad de trabajadores que cotizan en dichas instituciones. Estudios como los de Solís (2000) y Vásquez (2012) realizan un análisis estructural de estos dos sistemas mexicanos de seguridad social. Estos estudios tienen que ser actualizados, ya que en Diciembre de 2013, hubo un cambio político en el país al iniciarse un nuevo periodo de mandato del Ejecutivo Federal, con lo que las nuevas políticas y reformas como la laboral, han repercutido en las políticas sociales para la tercera edad así como en cuanto al acceso a cotizar para una pensión<sup>1</sup>.

### **1.2.3 DISEÑO DEL MÉTODO E INSTRUMENTOS A UTILIZAR**

En el capítulo dos, se ha realizado una revisión literatura académica de aquellos autores que han aportado ideas y han teorizado alrededor del tema de las pensiones y la asistencia social, para esta investigación documental se consultaron libros digitales e impresos, artículos científicos de bibliotecas virtuales de investigaciones multidisciplinarias como la Web of Science de Thomson Reuters, donde se puede encontrar información fiable y relevante sobre cualquier tema en específico. También se consultaron informes y estadísticas de organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas.

---

<sup>1</sup> En el año de 2013 el Presidente de la Republica envió a la Cámara de Diputados un conjunto de reformas en materia educativa, laboral, hacendaria, entre otras. Estas reformas dieron paso a cambios en los sistemas de seguridad social, como el hecho de que se generan nuevas formas de contratación en las que las personas no tendrán acceso a los sistemas de pensiones, además que se generan nuevas reglas para las administradoras de fondos para el retiro donde el usuario queda en desventaja en tener que esperar 12 meses para poder cambiar a otra institución financiera de este tipo.

En cuanto al análisis de la cobertura del sistema de pensiones en América Latina, se estudió una muestra de diecisiete países que conforman esta región donde el periodo de estudio comprende de 1990 a 2011. Los datos han sido obtenidos de las encuestas de hogares de los institutos de estadística de cada país en cuestión. Algunas de estas encuestas abarcan el total de la población de los países; en otras, debido a la metodología del instituto de estadística del país, solo toman en cuenta los habitantes de las zonas urbanas, sin embargo hacen viable que se puedan obtener indicadores sobre la cobertura. Además, existen países que no muestran la información para los años recientes, debido a que se encuentra en análisis o no cuentan con la suficiencia para aplicar la encuesta de los hogares, por ello se delimita el periodo de estudio hasta el año dos mil once.

Para obtener los indicadores, en un primer momento se obtuvo la información referente a la cantidad de habitantes por país mayores de 65 años, la población pensionista en cada país, la población ocupada y la población cotizante a una pensión en las naciones en estudio. La forma en la cual se recopilaron fue mediante la búsqueda en las páginas oficiales de estadística de cada país en cuestión: se buscó el apartado referente a las encuestas de hogares, para luego entrar en la base de datos de éstas y seleccionar los datos de las variables expresadas al inicio del párrafo para el periodo 1990-2011. La población de 65 años o más se obtuvo de la base de datos del Banco Mundial. La población pensionista y cotizante en algunos casos se obtuvo de las páginas oficiales de los institutos de seguridad social de cada país, en el apartado de informes estadísticos.

Después de esta recopilación, para cada país se aplicaron las siguientes fórmulas:

Para obtener el nivel de cobertura se aplicó

$$\text{Cobertura de pensiones} = \frac{\text{Población pensionada}}{\text{Población de 65 años o más}}$$

Para obtener el porcentaje de aportantes a pensiones se utilizó

$$\text{Aportantes a pensiones} = \frac{\text{Población cotizante}}{\text{Población ocupada}}$$

Estos indicadores son relativos, ya que reflejan el porcentaje beneficiado y cotizante de la población base en cada caso. A continuación se presenta una tabla con las fuentes consultadas en cada país y el periodo:

Tabla 1. Fuentes consultadas para la elaboración de indicadores de cobertura de pensiones en los países seleccionados de Latinoamérica.

País	Fuente	Cobertura	Periodo
Argentina	Boletín Estadístico de la Seguridad Social. Secretaría de Seguridad Social. Ministerio del Trabajo, Empleo y Formación de Recursos Humanos.	Nacional	1990-2011
	Encuesta de los hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)	Urbana	1994-2011
Bolivia	Encuesta Nacional de empleo y Encuesta Continua de Hogares - Condiciones de Vida. Instituto Nacional de Estadística.	Nacional	1998-2010
Brasil	Muestra Nacional de Hogares de Brasil. Instituto Brasileño de Geografía y Estadística.	Nacional	1990-2011
Chile	Encuesta Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN). Observatorio Social, Ministerio de Desarrollo Social.	Nacional	1990-2011
Colombia	Encuesta Continua de Hogares -	Urbana	1990-2008

	Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)		
Costa Rica	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples y Encuestas de Hogares.	Nacional	1990-2009
	Anuario Estadístico de la Caja Costarricense del Seguro Social.	Nacional	1990-2009
Ecuador	Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo, Instituto Nacional de Estadística y Censos de Ecuador.	Nacional	1990-2011
El Salvador	Encuesta de hogares de propósitos múltiples-Dirección de Estadística y Censos (DIGESTYC) de El Salvador.	Nacional	1994-2011
	Estadísticas del Instituto Salvadoreño de Seguro Social.	Nacional	1994-2011
Guatemala	Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos (ENEI)-Instituto Nacional de Estadística de Guatemala.	Nacional	1990-2011
	Instituto Guatemalteco de Seguridad Social.	Nacional	1990-2011
México	Encuesta Nacional de Empleo, en los años, INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo-Secretaría del Trabajo y Previsión Social e INEGI.	Nacional	1990-2011
	Coordinación de Afiliación al Régimen Obligatorio-Coordinación de Prestaciones Económicas-IMSS. Dirección de Incorporación y Recaudación, DIR, Coordinación de Prestaciones Económicas, DPES y la Unidad de Personal, DAED-IMSS.	Nacional	1990-2011

Nicaragua	Encuesta de empleo. Encuesta de Medición, Encuestas de hogares para la medición del empleo. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos y Banco Central de Nicaragua	Nacional	1990-2009
	Encuestas de Nivel de Vida. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos y Banco Central de Nicaragua	Nacional	1990-2009
	INSS. Dirección de Estadísticas Económicas – INSS. Departamento de Planificación y Actuarial del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS).	Nacional	1990-2009
Panamá	Encuesta de hogares. Instituto Nacional de Estadística y Censo-Panamá.	Nacional	1990-2011
	Encuesta continua de hogares. Instituto Nacional de Estadística y Censo-Panamá.	Nacional	1990-2011
	De mercado laboral. Instituto Nacional de Estadística y Censo-Panamá.	Nacional	1990-2011
	Departamento de Estadística de la Dirección de Planificación de la Caja de Seguro Social de Panamá	Nacional	1990-2011
Paraguay	Encuesta permanente de hogares, Censo Nacional de Población y Viviendas. Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos-Paraguay.	Nacional	1999-2011
	Encuesta de mano de obra de la encuesta permanente de hogares, Censo Nacional de Población y Viviendas. Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos-	Nacional	1999-2011

	Paraguay.		
Perú	Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG)-Instituto Nacional De Estadística E Informática (INEI).	Nacional	1998-2011
	ESSALUD (Departamento de Salud y Seguridad Social) -Gobierno de Perú.	Nacional	1998-2011
República Dominicana	Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo (ENFT), Banco Central de la República Dominicana.	Nacional	2000-2011
Uruguay	Encuesta Continua de Hogares. Instituto Nacional de Estadística Uruguay (INE).	Urbana	1990-2011
	Banco de Previsión Social Uruguay (BPS).	Urbana	1990-2011
Venezuela	Anuario Estadístico y Encuesta de Hogares por Muestreo, "Indicadores de Fuerza de Trabajo"-Instituto Nacional de Estadística de Venezuela.	Nacional	1990-2011

Fuente: Elaboración propia con base a Encuestas de Hogares consultadas.

En el capítulo cuatro se analizará el sistema de pensiones y asistencial en México, haciendo un recuento de la evolución de la seguridad social en el país; para ello se consultó bibliografía que hable de la historia política de México, para poder analizar las acciones que han realizado los diferentes presidentes de la República en cuanto al tema de pensiones, así como las acciones que ha emprendido el gobierno mexicano en cuestión de asistencia social para la tercera edad. También se consultarán los informes de instituciones de Seguridad Social importantes en materia de pensiones en el país, como el Instituto Mexicano del Seguro Social y el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado.

En el capítulo cinco se realizará una evaluación económica del sistema de pensiones en México, analizando las comisiones y rendimientos que las Administradoras de Fondos para el Retiro (AFORE's) otorgan, mediante el



estudio de los informes que presenta la Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (CONSAR).

### **1.3 FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA**

Las fuentes consultadas han sido libros y artículos de divulgación científica, como por ejemplo los artículos sobre pensiones que son presentados en el “Journal of Financial Economics” y en el “Journal of Aging Studies”. Además, se analizaron artículos publicados en otras revistas científicas de la Editorial “Elsevier”.

De igual forma se estudiaron informes presentados por el Instituto Mexicano del Seguro Social sobre la situación de las pensiones en el país, artículos presentados por investigadores de distintas universidades de prestigio en México y estudios realizados por el Gobierno Mexicano acerca de la situación de las pensiones en la tercera edad; entre estos estudios se encuentran los emitidos por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

### **1.4 FORMULACIÓN DE LA HIPÓTESIS**

Los países de América Latina tienen una historia común que ha ocasionado que desde hace algunos años se encuentren trabajando en el replanteamiento de objetivos y políticas tanto económicas como sociales. Ha sido insuficiente y frágil el crecimiento económico en estos países; la generación de empleos es insuficiente, al grado de que el empleo informal se ha incrementado de forma notable, dando paso al aumento de la pobreza y la brecha de desigualdad.

Además, la población de la tercera edad se incrementa con rapidez y las políticas sociales en favor de los adultos mayores implementadas por el Estado han sido insuficientes. Existen actualmente ancianos que viven en situación de pobreza, que no tienen acceso a servicios de salud, cuyas familias los han desplazado de la convivencia familiar y social, los cuales de igual manera requieren de servicios asistenciales.

México, como país latinoamericano, ha tenido estos problemas; si consideramos que de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) la población económicamente activa es la que se encuentra entre los 14 y los 59 años de edad, ¿Qué sucede con los adultos mayores de 60 años o más cuando dejan sus empleos o cuando el empresario considera que el adulto de 60 años ya no es apto para continuar su vida productiva? Como se ha analizado con anterioridad, cuando el adulto mayor ya no recibe un ingreso por su trabajo, el ingreso de la familia disminuye, ocasionando que el consumo tenga el mismo comportamiento, es ahí donde el Estado debe intervenir para poder lograr elevar la calidad de vida y el bienestar de la población. Sin embargo, hay que considerar que los recursos del Estado son escasos y que las necesidades de la sociedad son extensas.

En lo que respecta a las políticas de la tercera edad, el Estado ha llevado a cabo acciones de asistencia social. En México, las instituciones como Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia Nacional, Estatales y Municipales, brindan apoyo en materia de salud, actividades de recreación y de inclusión social en favor de los adultos mayores. Al igual, el Gobierno Nacional y algunas entidades federativas, han establecido programas de pensiones para la tercera edad; estas acciones coadyuvan para el bienestar de este sector de la población pero no han sido suficientes. Indicadores como la cobertura no se incrementan de manera considerable, es decir, los recursos destinados a las pensiones no son suficientes para satisfacer la demanda y están poniendo en peligro las finanzas públicas del Estado, generando una insostenibilidad financiera.

Aunque en México, en el año 1997 se reformaron las leyes referentes al sistema de pensiones, por lo antes expuesto, estas no han ocasionado un impacto positivo en la cobertura y en las finanzas públicas. Por lo tanto, es necesario el análisis económico del sistema de pensiones y asistencial en México, para que el Estado pueda replantear las políticas públicas de la tercera edad, planteando estrategias y acciones que eleven el nivel de cobertura de pensiones y que den sostenibilidad financiera al sistema de pensiones

actualmente en marcha, con el fin de no perjudicar a las generaciones futuras, poniendo énfasis en la búsqueda de la disminución del trabajo informal para que, al igual, el total de la población ocupada cotice en un sistema de pensiones con el fin de que en el futuro obtengan los ingresos necesarios para el consumo de bienes y servicios en la etapa de la vida conocida como “tercera edad”.

## **CAPITULO 2. REVISIÓN TEÓRICA**

### **2.1 TEORÍAS SOBRE EL ENVEJECIMIENTO**

Existen diversos enfoques de conocer y entender la vejez, la ancianidad puede ser biológica, social y cultural. A continuación se hará una revisión de las teorías sobre el envejecimiento, de conocer como las diferentes disciplinas y áreas de la ciencia estudian al adulto mayor. Una definición de envejecimiento refiere a que es desde el punto de vista biológico un proceso continuo, progresivo e irreversible que tiene como consecuencia la pérdida gradual de la capacidad de adaptación y culmina con la muerte del individuo (Kornfeld & Orellana, 2004).

El proceso de envejecimiento tiene diversas particularidades entre las que destaca que es universal (sucede en todos los seres vivos), continuo (no se detiene), irreversible (no puede detenerse, ni revertirse), heterogéneo (cada individuo envejece de manera diferente) y deletéreo (lleva a la pérdida de funcionalidad) (Servicio Nacional del Adulto Mayor [SENAMA], 2007). A continuación se describen las diversas formas de comprender el envejecimiento:

#### **2.1.1 EL ANCIANO COMO UN HOMBRE BIOLÓGICO.**

En esta etapa el ser humano tiende a enfermarse con recurrencia y se va limitando la capacidad de realizar las actividades cotidianas autónomamente. Las alteraciones más importantes suceden en el sistema nervioso y en los órganos de los sentidos. En el sistema nervioso se produce el enlentecimiento de las funciones cognitivas (llegando en algunos casos a la pérdida de la memoria) donde disminuye la concentración, la adquisición de nueva información y la falta de estímulos como de reacción. En los sentidos, disminuye la agudeza visual que hace que sea frecuente la presbicia, obstáculos en la refracción, disminuye la producción de lágrimas y la capacidad

de discriminar colores; en el sentido auditivo se restringe la reacción a tonos de alta frecuencia (Servicio Nacional del Adulto Mayor [SENAMA], 2007).

Estas teóricas que tienen relación con la biológica se dividen en Teorías Estocásticas, las cuales afirman que el proceso de envejecimiento sería el resultado de la suma de alteraciones que suceden aleatoriamente y que se acumulan en un lapso de tiempo y en Teorías no Estocástica las cuales dicen que el proceso de envejecimiento es predeterminado. Es importante enfatizar que lo estocástico se refiere a que depende del azar o de la suerte. Entre las teorías estocásticas se encuentran:

**Teoría del Error Catastrófico:** Plantea que una acumulación de errores en la síntesis de la proteína se produciría a lo largo del tiempo y que derivaría en fallas en la función celular. De acuerdo con la biología celular se conoce que existen errores en las funciones de transcripción y translación durante la síntesis proteínica, aunque existe poca evidencia que respalden esta teoría, sin embargo, se ha encontrado un buen nivel de correlación entre los niveles celulares de una proteína antioxidante y la longevidad de diversos primates. Además, se ha demostrado una disminución en los radicales libres de las especies en etapa de vejez. Consecuencias de estas alteraciones celulares son las enfermedades cardiovasculares, cáncer, cataratas, alzhéimer y otras que padecen los ancianos. Esta teoría fue acuñada por el químico Leslie Orgel en 1963 y modificada por el mismo en 1970 (Irvine, 1990).

**Teoría de Entrecruzamiento de las Micro-fibrillas (Cross Linking):** También conocida como Teoría del Tejido Conectivo afirma que si sucedieran cambios en la producción de proteínas, se afectaría la creación del tejido, ya que se producían micro-fibrillas de elastina y colágeno con alteraciones fuera de lo normal; ocasionando pérdida de la elasticidad de varios tejidos (lo que se conocen como arrugas), rigidez en la musculatura lisa, problemas degenerativos en los tendones, músculos y cartílagos, fallas en los filtros renales y hepático, disminución del volumen cerebral y de los núcleos nerviosos y disminución auditiva, todos estos son problemas frecuentes en los ancianos, por lo tanto determinan el envejecimiento y el desarrollo de

enfermedades dependientes de la edad. Esta teoría no explica todos los fenómenos biológicos vinculados con el envejecimiento, pero si da respuesta a algunos (Steinberg, 2013).

**Teoría de los Radicales:** De la autoría de Denham Harman en el año de 1956 es una de las teorías del envejecimiento de mayor popularidad, esta propone que la vejez es producto de una falta de protección contra el daño causado en los tejidos por los radicales libres. Por la existencia extra suficiente de oxígeno se promueve el metabolismo celular creando energía a través de la respiración, como el manejo de este oxígeno no es perfecta se producen radicales libres entre ellos el radical superóxido. Los radicales libres son moléculas inestables y altamente reactivas con uno o más electrones no apareados, que originan daño a su alrededor a través de reacciones oxidativas. Existe en planteamiento que este tipo de daño podría motivar alteraciones en los cromosomas y en ciertas macromoléculas como colágeno, elastina, mucopolisacáridos y lípidos. Durante el envejecimiento crea patologías como las enfermedades cardiovasculares, cáncer, cataratas, alzhéimer y depresión. Esta teoría se base en la situación normal que se produce en las células vivas de los organismos aerobios, así que logrando disminuir la generación de radicales y neutralizándolos se estaría logrando disminuir estas enfermedades, aumentando la longevidad. Para finalizar, los organismos jóvenes producen más radicales libres que los envejecidos, pero poseen más sistemas aclaradores. Mediante mecanismos aun no bien conocidos, en la vejez se produce un deterioro de estos sistemas aclaradores (Grupo CTO. CTO Enfermería, 2012).

**Teoría del Desgaste (Wear & Tear):** Este enfoque explica que cada ser vivo está compuesto por partes irremplazables y que si se les ocasiona algún daño en sus componentes llevaría a la muerte de las células, tejidos, órganos y al final del organismo en su totalidad. Con la longevidad se correlaciona positivamente la capacidad de reparación del ADN, aunque faltan investigaciones para conocer si verdaderamente se acumula daño en el ADN con la llegada del envejecimiento. Esta teoría también está enfocada a las alteraciones de la síntesis proteica que termina ocasionan alteraciones cuantitativas y cualitativas en el trabajo proteico y enzimático con el

consiguiente deterioro de la actividad celular. Ejemplo de estos daños puede ser el efecto que tiene el alcohol sobre las células hepáticas, que luego culmina en la cirrosis hepática y la insuficiencia hepática, lo que en ocasiones se convierte en cáncer (Instituto de Cirujía Estética Dr. Serra Renom, 2013).

Las teorías no estocásticas, plantean que el envejecimiento forma parte de un proceso de desarrollo y que es la última etapa dentro de un conjunto de eventos programados en el genoma del ser humano. Entre estas teorías se encuentran:

Teoría del Marcapasos: Conocida también como del reloj, menciona que el desgaste del sistema inmune y endocrino están determinados en exactos momentos de la vida, de tal modo que pareciera que los seres vivos poseen un reloj biológico (Queralt, 2013).

Teorías Genéticas: De las teorías más claras en cuanto al envejecimiento, menciona que el factor de la genética es significativo en la tercera edad y que tiene repercusiones en todos los sistemas y órganos de los seres vivos (García, 2012).

### **2.1.2 EL ADULTO MAYOR COMO UN HOMBRE SOCIAL**

Las teorías sobre el adulto mayor enfocadas a entender el fenómeno desde el punto de vista social se dividen en 3 generaciones: la primera generación se refiere a las teorías adaptativas las cuales están vinculadas con la capacidad de interacción del ser humano con su medio social, la segunda generación engloba a las teorías estructurales, que como su nombre indica analizan los componentes estructurales de la sociedad y su impacto en el envejecimiento, por último la tercera generación denominada de la “economía moral” las cuales relacionan la vejez con el papel del Estado y la política (Servicio Nacional del Adulto Mayor [SENAMA], 2007).

En la primera generación se enlistan las siguientes teorías:

Teoría de la Desvinculación: Asimismo llamada del desenganche y la ruptura, fue propuesta por E. Cumming y W.E. Henry al inicio de la década de 1960. Sin embargo, tuvo gran aceptación hasta la década de 1970 recibiendo severas críticas. En esta se menciona de una encierro tanto de la sociedad como del individuo, es decir, el anciano se va apartando día con día de las relaciones sociales, disminuye los roles en la comunidad y se concentra en su vida, de este modo también la sociedad cierra las posibilidades de participación del individuo, pensando que el anciano con este libramiento de obligaciones sociales se siente feliz y satisfecho. Plantea que la sociedad después de hacerse a un lado el anciano, reorganiza los roles y tendrá tiempo para pensar las decisiones por tomar. Al final solo es funcional esta desvinculación para los que están vinculados con el anciano, como es su familia (Adatto, 1989).

Teoría de la Actividad: No se trata de una teoría formalizada, sino más bien de una perspectiva sobre el envejecimiento que se opone a la teoría de la desvinculación. Apoya desde su punto de vista que una buena vejez tiene que ir acompañada de nuevas actividades o trabajos, ya sean los llamados hobbies, formar parte de clubs o asociaciones, que reemplacen a las actividades que tenía el anciano en su vida activa, con el fin de no llevar al individuo a la marginación. Las nuevas actividades deberán ser de alguna forma remuneradas, debido a la necesidad económica que suelen tener los ancianos al igual debe producir algún rendimiento y ser útil a las demás personas. Con relación al tema, la moral alta en la ancianidad está relacionada con un alto nivel de actividad, sin embargo, con la edad avanzada también existe una menor tasa de actividad, de acuerdo con los organismos internacionales.

Teoría de la Subcultura Especifica: Defendida por Rose en el año de 1965 e indica las características que son comunes a las personas en edad avanzada y las definen y como su aislamiento produce que se formen en un grupo social aparte. El formarse de esta manera en una subcultura hace que se facilite una autoestima positiva por parte de los adultos mayores, a la vez que les da identidad, ya que se comparan con personas con situaciones parecidas. Como todas las teorías, está a tenido críticas pero existen ciertos autores que la



defienden por la asociación que se reflejaría entre los ancianos (Belando, 2006).

En la segunda generación de teorías, sobresale la teoría de la modernización, la cual dice que la situación actual del anciano se caracteriza por ser relegado socialmente en muchas situaciones, porque en las sociedades tradiciones el adulto mayor gozaba de un estatus prominente y era respetado por su experiencia y sabiduría. Con la modernización tecnológica actual este estatus lo ha ido perdiendo, así que desde esta visión, el nivel de estatus de los mayores es inversamente proporcional al grado de industrialización. En un enfoque económico, se descalifica a los viejos en el ámbito laboral debido a los nuevos estándares de competitividad e inclusión de tecnología. De igual modo evolutivamente, el hombre al pasar de los años se vuelve obsoleto y con las luchas intergeneracionales los empleos son ocupados por los jóvenes, desplazando a los mayores de 65 años.

La tercera generación de teorías realizó una reconciliación de los puntos de vista más individuales con los estructurales y fundaron lo que se conoce como economía moral, entre lo que destaca la teoría de la continuidad. La teoría de la continuidad afirma que las consecuencias de la vejez hacen desagradable el proceso, sin embargo, los intereses hacen que el individuo continúe llevando su estilo de vida habitual, puesto que la personalidad en la vejez no es necesariamente distinta, sino por el contrario, muy semejante a la reflejada en la juventud y la adultez. Menciona que la vejez es resultado de un estilo de vivir, pensar y actuar, y por lo tanto estos rasgos en la vejez se van acentuando ganando peso los valores que han sido mantenidos. Los postulados de esta teoría afirman que la vejez es una prolongación de experiencias, proyectos y hábitos de vida del pasado y que al envejecer los individuos utilizan distintas estrategias para adaptarse que le ayudan a reacciones ante los sufrimientos y las dificultades de vida. Por eso la economía moral se usa en este caso para explicar las conductas económicas que se definen a partir de valores morales o normas cultural, en general distinto a los que presupone la ciencia económica (Servicio Nacional del Adulto Mayor [SENAMA], 2007).

### **2.1.3 LA POBLACIÓN EN VEJEZ COMO HOMBRES PSICOLÓGICOS.**

Para la comprensión psicológica de la ancianidad se hace uso de la psicología del desarrollo, la cual alimenta a las teorías psicológicas de la vejez. Existen en este apartado diversas maneras de conocer el envejecimiento y sus consecuencias a nivel psíquico y mental. Entre las cuales están:

Factores psicodinámicos del envejecimiento: en la teoría epigenética, como también se le puede considerar, se describen una serie de fases del desarrollo de la personalidad en función a sus modificaciones con ciertas variables psicosociales. Esta teoría expone un enlace de los ciclos vitales que están determinados por la relación del individuo y la realidad social, que actúan por medio de representantes institucionales y que son los facilitadores de permitir el desarrollo. Desde este enfoque, el envejecimiento depende de las instituciones, experiencias, la historia personal y las vivencias que relacionan al anciano con el medio social. Así, se explica el presente adulto por medio del pasado infantil, de este modo se distinguen tres series de causas del envejecimiento que no actúan independientemente sino que son producto de la interacción entre estos. Una primera serie se compone por factores hereditarios, sería el componente constitucional o disposicional. La segunda se constituye por las experiencias infantiles y la tercera se basa en los factores actuales o desencadenantes, que actúan sobre el resultado de la interacción de la primera con la segunda serie. En este esquema, se permite entender el desarrollo psicológico de los seres humanos, y en este caso específico, permite comprender las particularidades de cada proceso de envejecimiento por la estructura de la personalidad y por la acción de los factores actuales que sobre ella inciden, pudiendo determinar en qué momento se convertirán en traumáticos. Sabiendo la series de causas complementarias de cada anciano en particular, es posible apuntar hacia una verdadera prevención primaria, tendiente a producir “mejores envejecimientos” (Gordo, Vazquez, & Griselli, 2002).

La interioridad: Sucede cuando la persona comienza a entrar en la etapa de la vejez, cuando se enfrenta a un conjunto de cambios que se van desarrollando,

como partes de un proceso, no de forma simultánea, generando lo que se conoce como “envejecimiento diferencial”. Estos cambios, se dan en relación a la presencia de un deterioro fisiológico como disminución de la audición y modificación de la visión. En cuanto a la salud mental, se presenta una pérdida de la memoria, una disminución de la curiosidad intelectual, vaga tristeza e irritabilidad. La unión de los cambios físicos y mentales son los que dan como resultado una conducta en el área social profundamente afectada. Con esto, se presenta un retraimiento del anciano en su relación con el mundo externo, aumentando simultáneamente la relación reflexiva con el mundo interno.

Funciones Cognitivas en el Envejecimiento: La etapa de vejez se caracteriza a como se ha mencionado, por una serie de cambios lentos y continuos. Estos se manifiestan en diferentes áreas del funcionamiento cognitivo. Los cambios de la vejez son selectivos y no siempre llegan afectar a todas las funciones cognitivas en general. Ejemplo de ello son que las funciones viso-perceptivas, viso-espaciales y viso-constructivas propias del hemisferio derecho, son las más vulnerables a los efectos del envejecimiento, mientras que las funciones lingüísticas del hemisferio izquierdo se hallan mejor conservadas. La memoria es la función con mayor estudio en el ámbito de la vejez, debido a la importancia que tiene en esta etapa del ser humano (Gordo, Vazquez, & Griselli, 2002).

Con lo expresado anteriormente, se entiende que el adulto mayor tiene necesidades particulares que deben ser atendidas por ello la seguridad social y los servicios sociales, por medio de instrumentos como las pensiones y la asistencia social, las cuales coadyuvan en el alcance del bienestar físico y psicológico de este sector de la población.

## **2.2 LOS SERVICIOS SOCIALES Y LA VEJEZ.**

Los servicios sociales en un sentido amplio se definen como el conjunto de sistemas de protección que comprenden elementos como educación, salud, vivienda, mantenimiento de ingresos, empleo y formación profesional. Dentro

de estos servicios existen aquellos que se consideran personales. En este sentido más preciso, los servicios sociales son el conjunto de acciones que se realizan a favor del bienestar y la protección de la sociedad, de esta forma los servicios sociales en el contexto actual no solo son el cumulo de iniciativas públicas sociales y privadas sino también los recursos que ponen a disposición de la sociedad las organizaciones y asociaciones (Espadas Alcazar, 2004). Este concepto como cualquier categoría social ha sufrido cambios a lo largo de la historia, de ahí la importancia de conocer la evolución histórica de los servicios sociales, y como estos han dado respuesta a las necesidades de las personas de la tercera edad.

El conjunto de apoyos y protección que ofrece la Seguridad Social hoy en día ha ido surgiendo de acuerdo con las necesidades sociales y laborales. A lo largo de la historia las formas principales en que se ha ejercido la protección social han sido la caridad, la beneficencia, la seguridad social, la asistencia social pública y el bienestar social. Cada forma no se presenta como un periodo de la evolución de los servicios sociales debido a que se superponen y relacionan (Barroso, 2010).

### **2.2.1 ANÁLISIS HISTÓRICO DE LOS SERVICIOS SOCIALES.**

En la historia se pueden hallar diversas formas de apoyo social con diferentes niveles de institucionalización. Las necesidades que satisfacen así como los múltiples agentes que intervienen en la ejecución de los medios de apoyo social durante la historia son la muestra de los cambios que ha sufrido la sociedad, tanto en la organización social como en los valores que en estas acciones intervienen.

Estudiar las formas históricas de la acción social para comprender como se lleva a cabo la protección del Estado de Bienestar es imprescindible para el análisis de los servicios sociales y los factores que en él intervienen, como es la política social.

En el contexto socioeconómico medieval se ubica a gran parte de la población en una situación precaria que podía llevarlos con facilidad a la pobreza. Existía un sector de la población que no tenía otro medio de producción que su propia fuerza de trabajo, la cual quedaba a beneficio de las incipientes condiciones que se daban en el feudo. El resto, quedaba en manos de los buenos o malos resultados de la cosecha, de la enfermedad, del aumento de impuestos y hasta de la muerte misma.

En el entorno de la Europa medieval, es primordial conocer el rol esencial de la religión y por ende, del cristianismo. La religión cristiana se convirtió de minoría a la de mayor dominio de la época, siendo practicada tanto por las personas en situación de marginación como por la aristocracia. Con esto, se impone en el ambiente un conjunto de nuevos valores, estilos de vida y actitudes acordes a las sagradas escrituras. Un valor que pasa a ser realzado como un valor espiritual es la pobreza de Cristo, que hizo que la misericordia hacia los excluidos de la sociedad como los pobres se volviera como un deber que debe materializarse en la limosna.

La limosna se convierte en un instrumento para el perdón de los pecados y por supuesto de la salvación. Así, los pobres y las personas necesitadas se convierten en un vínculo entre quien realiza la limosna y Dios.

La religión cristiana se proclama como la religión de los pobres y el cargo de la Iglesia es la de auxiliarlos. En la Edad Media se genera una división social entre los rezadores, los soldados y los trabajadores, los cuales tendrán desde su trinchera un papel primordial en esta tarea de asistir a los pobres. La iglesia con esto, comienza su importante papel de canalizar la salvación, actividad que sigue llevando en la actualidad (Espadas Alcázar, 2004).

De acuerdo con investigaciones españolas sobre los últimos cuatro siglos de la historia de la acción social, estos servicios en la Edad Media pasaron por tres circunstancias importantes que dieron origen a su institucionalización. En primer lugar se encuentra el predominio eclesiástico: Hasta el siglo XI el apoyo social se define por la inexistencia de reglas para los receptores de la limosna.

La Iglesia cuida al pobre, al enfermo, a la viuda y al peregrino. En esto, el bien moral es el que motiva estas acciones, sin embargo, se comienza a negar el servicio a los falsos pobres cuando se tenga conocimiento de la situación económica del beneficiario dada la falta de reglamentación sobre la pobreza.

Los altos mandos de la Iglesia pasan a ser los hospedadores de los necesitados y desempeñan en conjunto con los monasterios un papel fundamental en torno a la caridad; ésta última mostrándose como la acción de amar al prójimo y ser solidario con él. La Iglesia, en varias de sus instituciones, exigía al iniciado a renunciar de sus bienes para que estos pasen a favor de los pobres: en este orden de ideas, los pobres eran atendidos con lo que sobraba de las autoridades monásticas y con un segmento de las rentas eclesiásticas.

El predominio eclesiástico se dio, en cierta forma gracias, a que la Iglesia contaba con infraestructura para cuidar a los pobres; es decir, los grandes monasterios contaban con una iglesia alterna, hospedería y hospital para dar atención a los necesitados. En España, la religión cristiana jugó un papel importante en la dominación musulmana y la época de la reconquista ibérica, ofreciendo su apoyo al Rey; punto de partida para que la Iglesia ostente privilegios y ayudas del Estado en la época medieval.

La siguiente acción que se realizó en la Edad Media fue la ampliación y concreción de la asistencia: A partir del siglo XIII comienza un proceso formal de institucionalización de la caridad. En Europa Occidental comienza a darse un proceso de recuperación con cambios sociales; a España llegaron a asentarse distintas órdenes que fundaron iglesias y coadyuvaban a la repoblación de los territorios reconquistados, dando como resultado el repunte de la “asistencia caritativa”, uniéndose a la causa iniciativas laicas y privadas por medio de leproserías y albergues. Además de estas instituciones, se establecieron hospitales y cofradías religioso-benéficas, de las que se hablará más adelante.

Los hospitales siguen surgiendo al mismo tiempo que se realiza la laicización de la asistencia social, así coexistían dispensarios dependientes de los

monasterios y un creciente número de fundaciones privadas. El desarrollo de las ciudades origina nuevas formas de asistencia, destacando las cofradías religioso-beneficicias. Se establecen como agrupaciones de carácter ordinario que aglutinan personas sin distinguir profesión ni clase, y que privilegiaban el auxilio mutuo entre sus cofrades (miembros), con la obligación de atender a pobres ajenos a esta. Los cofrades costeaban ciertas cuotas y tenían derecho a socorro en caso de pobreza, enfermedad o muerte. Aquí comienza a formarse el término de la seguridad social.

En esta etapa, la limosna es un elemento que se transforma en un medio de vida relativamente estable.

Por último, se encuentran las acciones que se llevaron a cabo entre la segunda mitad del siglo XIII y el siglo XV. Este lapso del tiempo es importante ya que al final se da el paso al mundo moderno con la colonización de América y el crecimiento del comercio.

Al comienzo de este periodo, el auge de las ciudades europeas contrajo que circunstancias como la peste, malas cosechas, las guerras y la hambruna ocasionaran un ambiente de carencia; además algunas personas se negaban a trabajar convirtiéndose en vagabundos o viviendo encubiertamente de la limosna. En las urbes medievales se instituyeron días fijos de reparto grande de limosnas llegando a existir rutas para su distribución. La limosna se convirtió en una forma de difundir la riqueza y el prestigio de la sociedad burguesa, teniendo de aliados a las iglesias, quienes servían como un lazo con los feligreses. Con la realización de estas acciones, aparecen corporaciones que sancionan la integración de la mendicidad al igual que normas para pedir limosna y la expedición de placas de identificación.

Más tarde, surgen nuevas formas de asistencia como la material, consistente en ropa, comida y préstamos y la económico-moral-jurídica por medio de la búsqueda de padres a niños huérfanos así como el establecimiento de la procuraduría de los miserables (López Alonso, 1988; Geremek, 1998).

Las transformaciones económicas y sociales durante el siglo XVI fueron el tema principal. Una época de grandes avances científicos, la conquista de nuevos territorios y un desarrollo urbano, así como del comercio y la manufactura. El descubrimiento del continente americano sucedió gracias a los adelantos de la navegación.

En los aspectos filosófico y religioso este periodo dio luz a corrientes como el humanismo, así como el movimiento de la reforma. Sin embargo, estas ideologías no se reflejaron de un modo homogéneo (Genemek, 1998).

Este desequilibrio en pleno auge de la modernidad originó que en el mismo entorno existieran estilos de vida; por un lado las economías agrarias feudales con el modo de vida medieval y por el otro, el cosmopolitismo y el nivel de comercio de ciudades como Venecia o Brujas. Con el paso del tiempo, sucedieron etapas de crisis alimentarias y un empobrecimiento de la población, pese a la existencia de adinerados mercaderes, es decir, existía una desequilibrada distribución del ingreso.

En cuanto a la agricultura, muchas localidades ansiaban sobrevivir de sus cosechas aunque estas tenían una baja productividad y además, no existía una diversificación de los sembrados. Esta situación dio como resultado que en las ciudades se agruparan un amplio número de personas vagabundas, enfermas, así como mendigos, algunos de ellos falsos inmigrantes y pordioseros, de los cuales una parte eran atraídos por el apoyo caritativo que les ofrecían en las ciudades. De este modo, la percepción en las ciudades fue que pobreza y vagabundeo eran sinónimos, que eran personas promotores de revueltas y desorden público.

Este contexto llevo a los humanistas y teólogos (ya sean católicos o protestantes) a dar importancia a la situación socioeconómica de la población de la época. La miseria fue el tema central de estos pensadores.

Uno de los pensadores cuyas opiniones fueron tomadas en cuenta fue Juan Luis Vives; en su obra principal titulada “De subventionem pauperum” (publicada



en el año de 1525) reconoció el trabajo de los burgomaestres y del Senado de Brujas los cuales daban asistencia a los pobres.

Más adelante, en el libro “El Socorro de los Pobres” se presentan las bases de la caridad como acción social, tomando como fundamento la necesidad de hacer el bien para la permanencia de la sociedad. Otro tema que abarca esta publicación son los motivos por los cuales una parte de la sociedad se niega a sostener a los pobres, considerando que son las actividades ilícitas efectuadas por falsos pobres los que orillan a no ofrecerles un apoyo. Juan Luis Vives plantea que los pobres son origen de la corrupción, transmisores de enfermedades, sin ideologías religiosas y son punto de partida a la inestabilidad social (Jimenez, 1996).

De acuerdo con los planteamientos de la época, el trabajo es considerado como una forma de solucionar los conflictos que genera la mendicidad y la ociosidad. Como se ha mencionado, existían personas que se hacían pasar por falsos pobres, por ello a estas personas debían de asignarles los trabajos más duros y poco remunerados.

Para llevar un control de estas acciones se propone el control por medio de censos y recuentos exhaustivos de los pobres y mendigos de cada demarcación, llevando también una estadística de los hospitales y otras instituciones de asistencia existentes. Para apoyar en estos trabajos debería de introducirse una policía pública encargada de estas acciones y que decida en su caso, la hospitalización, encierro o poner a trabajar a los mendigos. Con todo esto, según Vives, se podría dar una mejor racionalización y distribución de los gastos en asistencia y de los beneficios de la caridad. En otro aspecto económico, se manifiesta la forma en que deben de financiarse las acciones de caridad, dejando la limosna de la iglesia como una contribución gestionada y centralizada por el poder civil.

En el año de 1598, Pérez de Herrera en su publicación “Amparo de Pobres”, propone la creación de los albergues de pobres, separándolos de los hospitales y establecimientos de asistencia a pobres. En su libro, describe que los

albergues deben de funcionar como alojamiento nocturno, permitiendo que los pobres durante el día puedan realizar algún trabajo para obtener ingresos o trabajar dentro del albergue, si así fuese el caso. Otra sugerencia fue la de crear un control centralizado para los albergues, de modo que se pudieran conocer las condiciones de estos y generar una red de albergues. Con esto se dan los primeros pasos a la generación de la política de asistencia social y beneficencia con medidas diversificadas para este sector de la población (Espadas Alcázar, 2004)

### **2.2.2 CONCEPTOS RELACIONADOS CON LOS SERVICIOS SOCIALES.**

Como hemos podido apreciar, los servicios sociales han evolucionado a lo largo de la historia, comenzando con la caridad y reflejándose hoy en día por medio de la seguridad y la asistencia social. Aunado a esto, existen diversos conceptos que están relacionados con los servicios sociales, entre los que destacan la acción social, el bienestar social, la calidad de vida, la política social y el trabajo social.

#### *Acción Social*

La acción social se conceptualiza como “el conjunto de actividades conscientes, organizadas y dirigidas de forma individual o grupal, que tienen como objetivo generar un cambio en el entorno social” (Egg, 1984).

En un sentido normativo, la acción social hace referencia a un conjunto de actividades que auxilian en la organización y en la coordinación social tomando como base la reciprocidad entre las diversas clases sociales y entre los actores sociales; aunque estas acciones tengan un efecto negativo para los individuos de una clase social determinada.

En este sentido dentro de la categoría de la acción social se incluyen las transferencias sociales, como es la seguridad y la asistencia, que benefician a

la población, generando en ellos un sentido de justicia y de equidad, indispensables para la estabilidad social (Dutrenit, 1982).

La acción social tiene como fin conseguir la mejora de la calidad de vida de los individuos de una comunidad, mediante actuaciones que satisfagan sus necesidades básicas, para disminuir con ello la inequidad social (Colomer, 1983). De esa manera la acción social se relaciona con el concepto de bienestar social. Es importante destacar que la acción social es un fenómeno que ha existido en la sociedad desde el momento que el ser humano estableció sus relaciones con otros individuos, sin embargo, ha sufrido cambios a lo largo de la historia hasta llegar al punto en el que es motivo de cambios en la legislación y las instituciones sociales. Por ello a lo largo de la historia se han distinguido diversos modelos de acción social: caridad, beneficencia, asistencia social, bienestar social, enmarcándose los servicios sociales en la acción de la política social que pretende este último modelo.

### *Bienestar Social*

Todas las acciones que realiza el Estado a favor de los individuos deberían tener como objetivo elevar el bienestar social; sin embargo, aunque en la práctica podemos observar los beneficios, a nivel teórico se requiere conocer la definición y alcance del concepto.

En primer término, el bienestar social se presenta como un proceso de construcción de condiciones de vida mejores, tanto en el ámbito espiritual como en el material, siendo promovido por los individuos que forman parte de una colectividad, los cuales se convierten en sujetos de su propio bienestar y mantienen un nivel de aspiraciones que se generan de forma histórica y se determinan socialmente (Maguiña & Varas, 1988).

El bienestar social está orientado a la medición de las condiciones materiales y no materiales que son de índole económico y social relacionada con la subjetividad del individuo. En este enfoque del bienestar social toma

importancia la psicología, ya que abarca características tales como las emociones y sensaciones. Para poder cuantificar y analizar el bienestar social de dos territorios específicos, se han creado indicadores resumen o sintéticos que explican el nivel de bienestar tomando en cuenta diversas variables (Actis, 2008).

El bienestar es un estado que en cierta medida es identificable como un estado de ánimo donde los elementos de bienestar son estados de conciencia. Por lo tanto, como se ha mencionado, se aprecia mediante factores inmateriales que pueden ser afectados, que se vinculan con factores materiales, y a como se concibe en sociedades con un desarrollo económico mayor.

Desde el punto de vista económico, esta ciencia tiene como fin obtener el máximo nivel de bienestar, tanto individual como socialmente, así en este último plano, se busca que los individuos obtengan un mayor grado de felicidad y realización. Una forma de que el bienestar social incida en los individuos es por medio de la distribución equitativa de los recursos. Por último, este concepto se encuentra vinculado al “Estado de Bienestar”, del cual se habló al inicio de esta investigación.

### *Calidad de Vida*

Es necesario precisar que el concepto de bienestar social es usado como sinónimo de calidad de vida. La calidad de vida, de acuerdo a un informe de la Organización Mundial de la Salud de año 1994, se concibe como la percepción que tiene un individuo de la situación de su vida dentro del contexto cultural y de los valores con que se rodea, y en relación con sus metas e intereses. Consiste en un concepto amplio que está vinculado con la salud física y mental de las personas, con sus relaciones sociales y el entorno. En otras palabras, la calidad de vida se centró en una dimensión psicosocial de la situación, debido a que trata de condiciones objetivas y subjetivas al mismo tiempo, y con respecto a esta última, incluye la satisfacción como también la importancia que la persona le asigna a la misma. En cambio, el bienestar social se orienta a la

medición de aspectos materiales y no materiales de naturaleza económica y social de manera objetiva (Palomba, 2002; Actis, 2008).

La calidad de vida al igual se define como la garantía de las condiciones de vida de una población, como la satisfacción experimentada por el individuo con dichas condiciones vitales, la cual combina componentes objetivos y subjetivos, los cuales dependen de una escala de valores, aspiraciones y expectativas personales (Gomez & Sabeh, 2010).

La calidad de vida, históricamente, es un término reciente que nace hacia la mitad de la década de 1970. Su origen está vinculado con la ciencia médica, pero recientemente también se relaciona con áreas como la psicología y la sociología, por ello, en ciertas ocasiones se le confunde con el término de bienestar. Aunque el término se acuñó en el siglo pasado, el hecho de mejorar las condiciones de vida, existe desde los comienzos de la historia humana (Moreno & Ximenez, 1996).

### *Política Social*

Por política social se entiende, en términos generales, el diseño y la ejecución de manera programada y ordenada de toda iniciativa que coadyuve a satisfacer una necesidad determinada considerada básica para un sector de la sociedad. En la política social, los actores sociales como el Estado, la iniciativa privada y los Organismos No Gubernamentales son los encargados de promover la ejecución de estas acciones. En un sentido coloquial, cuando se habla de Política Social se refiere a la solución de la preocupación colectiva sobre las necesidades de la esfera pública que son básicas y primordiales para el desarrollo humano.

El término de política social se acuñó en el siglo XIX y se le atribuye a Robert Mohl, quien utilizó la expresión sozialpolitik al aludir a una teoría de regularización social que fuese distinta a la política jurídica que se empleaba

durante la época en lo que atañía a la Teoría del Estado. Por ello, esta categoría siempre se ha vinculado con el Estado o los entes públicos. La política social se puede entender como el medio que ha permitido resolver los conflictos sociales y buscar la igualdad social bajo la forma de un bienestar colectivo (Montoro, 1997).

La política social, como se ha expuesto, busca el bienestar social a través de la acción social, lo cual define que es objeto de estudio de las ciencias sociales. Esta disciplina se basa en métodos y teorías aplicadas en la historia, sociología, economía, derecho, psicología social y ciencias políticas, debido a que coadyuvan en la comprensión del bienestar.

La disciplina de la política social analiza el entorno social, político, ideológico e institucional, donde el bienestar es producido y distribuido, y en el que dicho bienestar es alcanzado de acuerdo a las políticas públicas ejecutadas, así como de las relaciones de mercado.

En resumen, se puede decir que la política social se basa en un campo de estudio multidisciplinar que se interesa por el bienestar, por el análisis del impacto de las políticas que surgen de diferentes posiciones ideológicas y criterios, y, finalmente, que se interesa por la institucionalización, organización e implementación de dichas políticas (Adelantado, 2010).

### *Trabajo Social*

De acuerdo con las Naciones Unidas, el trabajo social tiene sus inicios en los valores humanitarios y democráticos. El objeto del trabajo social es la satisfacción de las necesidades humanas tomando en consideración el desarrollo del potencial humano. El trabajo social se centra en fomentar el bienestar de la población mediante la aplicación de todos los conocimientos científicos relativos a las relaciones humanas, basándose en el principio de la justicia social.

El trabajo social se ocupa de planificar, proyectar, calcular, aplicar, evaluar y modificar los servicios y políticas sociales; proporcionando servicios sociales a los sectores de la población que así lo requieren (Organización de las Naciones Unidas, 1995).

En cuanto a la ética del trabajo social, el fin es trabajar con los sujetos que tienen sus derechos vulnerados y que se encuentran en situación de riesgo; y es por medio del acercamiento al sujeto que está en vulnerabilidad por circunstancias históricas, temporales, estructurales y personal que el trabajo social conoce las necesidades del individuo en su caso, los derechos que sienten que están transgredidos. De esta manera, el trabajo social aplica una serie de técnicas, habilidades y estrategias para resolver situaciones concretas del entorno social (Cordero Ramos, Palacios Esteban, & Fernández Martín, 2002).

### **2.3 LA SEGURIDAD SOCIAL**

La Seguridad Social se entiende como la protección que la sociedad provee a sus individuos y familias para garantizar su acceso a una asistencia médica y a un ingreso en etapas particulares como la vejez, el desempleo, la enfermedad y en caso de accidentes laborales.

La seguridad social repercute de manera directa en todos los sectores de la población, ya que permite que los trabajadores y sus empleadores mantengan relaciones laborales estables obteniendo una fuerza de trabajo productiva; con lo anterior se contribuye a la cohesión social y al desarrollo económico mediante el mejoramiento de las condiciones de vida. Desde la perspectiva de la filosofía se dice que la seguridad social establece las bases para la protección de los seres humanos y crea las normas de conducta para garantizar la seguridad de sus descendientes; de esta forma lo que se busca es disminuir la brecha de desigualdad social mediante la adopción de un comportamiento intelectual, moral y físico por parte de las generaciones

activas; forjando el camino para las futuras y colaborando para mantener el bienestar de las generaciones que ya no forman parte de la vida productiva.

Desde el punto de vista del derecho, la seguridad social estaba en sus inicios comprendida dentro del Derecho Civil, el cual es el derecho común y contiene atribuciones personalísimas a los individuos como sujetos que al mismo tiempo forman parte de una familia y que son titulares de un patrimonio, de la misma forma regula las relaciones jurídicas de los particulares como sujeto de derecho. En otras palabras, aplicándolo a la seguridad social, el derecho civil regulaba las relaciones obrero-patrón, como problemas emanados del derecho privado; es decir, de las relaciones entre particulares. Sin embargo, hoy en día la seguridad social forma parte del derecho del trabajo, ya que es quien regula el vínculo entre trabajadores y patrones actualmente.

Aunado a lo anterior, el derecho a la seguridad social también se le ubica en la rama de los derechos sociales, que son aquellos derechos que la clase trabajadora mediante la lucha ha elevado a rango de la legalidad, regulando la seguridad y la asistencia sociales; el derecho social se define como el conjunto de normas jurídicas que dan paso al surgimiento de principios y procedimientos protectores de los derechos fundamentales de las personas, grupos y sectores de la sociedad.

Por lo tanto, la seguridad social vista por el derecho, tiene como finalidad garantizar el equilibrio en la sociedad, otorgando a todas las personas el derecho a su bienestar personal, sin perjuicio de los intereses de los agentes económicos; teniendo siempre en cuenta las necesidades particulares de los diversos sectores de la población, como lo son por ejemplo de aquellos que no pueden trabajar y cuyas necesidades básicas deben ser atendidas (Espadas Alcázar, 2004; García O. , 2005; Galindo, 1981).

Se debe de entender que a cada persona a lo largo de su existencia, se le deben de proporcionar los elementos e instrumentos necesarios para que se conduzca con dignidad; ejemplo de ello es que todos los individuos deben de tener acceso a la educación en todos sus niveles para poder acceder al término



de esta a un trabajo socialmente útil, de esta forma en su etapa productiva la persona podrá destinar una parte de sus ingresos para que quede cubierta de la indigencia cuando por circunstancia alguna no pueda laborar. Con base en lo anterior, la seguridad social es un instrumento de política social importante, ya que contrarresta la injusticia de la naturaleza y de las actividades productivas, por medio de un sistema político y económico estructurado, cuya finalidad es lograr el bienestar colectivo integral; si bien es cierto que existe una brecha de desigualdad y altos índices de pobreza, la seguridad social mejora en alguna medida la calidad de vida al redistribuir el ingreso y mitigar las diferencias de las clases sociales débiles, asumiéndose la obligatoriedad histórica para con los desposeídos y los enunciados del Estado Benefactor (García O. , 2009).

### **2.3.1 EL ORIGEN DE LA SEGURIDAD SOCIAL.**

En Latinoamérica, el concepto de Seguridad Social fue utilizado por primera vez por Simón Bolívar en un discurso frente al Congreso de Angostura en el año de 1819, nombrando la siguiente frase: "...el sistema de gobierno más perfecto es aquél que produce mayor suma de felicidad posible, mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política" (Colomer, 1983).

Durante el siglo XIX, la previsión contra los infortunios del trabajo correspondía al individuo y el hecho de que éste cayera en un escenario de indigencia era responsabilidad, culpa y falta de precaución del individuo.

Por ello, se comenzó a concienciar a la población de que debía prevenirse de los estragos del desempleo y los ocasionados por las enfermedades. La beneficencia inicio a ser de carácter caritativo, ya que se buscaba auxiliar a los que habían terminado en situación de miseria.

La Revolución Francesa de 1848, dio paso para que la libertad, dejase de considerarse como un valor absoluto, creando discusión mediante el planteamiento que este valor se convierte en ficción cuando se carece de condiciones materiales adecuadas; principios que dan paso a que en Alemania

se de una transformación relevante en la forma de llevar a cabo labores de beneficencia.

A finales del siglo XIX, se comenzó a pensar que el tema de la miseria también recaía en la responsabilidad de la sociedad y que enfrentarla no solo era una cuestión individual. El quebranto con el liberalismo radicó en el principio de la seguridad obligatoria y el reconocimiento de la responsabilidad del Estado sobre estos problemas. Sin embargo, en la práctica no se dio totalmente esta situación, debido a que no en todos los países los seguros eran obligatorios<sup>2</sup>. Por lo tanto, estas acciones que se dieron entre finales del siglo XIX y 1915 fueron de índole experimental.

En Alemania en el año 1883, por disposición del político y estadista Otto Von Bismarck, se promulgaron un conjunto de leyes que establecieron un sistema de seguros sin precedentes en Europa. La Ley del 15 de agosto de 1883 instituyó el seguro de enfermedad: la contribución para esta prestación era de 2/3 por parte del obrero y 1/3 por el empleador.

Los beneficios que generaba estaban en virtud de la cotización y de la institución aseguradora y las prestaciones abarcaban desde lo médico y farmacéutico hasta prestaciones económicas de acuerdo al salario del asegurado. Un año más tarde, la ley de 1884 sobre accidentes de trabajo, obligaba a los patrones a cotizar en las cajas para cubrir la invalidez permanente en caso de darse algún accidente. Si se presentaba esta situación de incapacidad total, el trabajador recibía un ingreso de 2/3 de su salario y si muriese, la viuda cobraría un excedente. Esta prestación era financiada por el empresario.

Durante los años siguientes se siguieron promulgando leyes a favor de los derechos de los trabajadores, de este modo, la ley de 1889 creó el primer sistema obligatorio de jubilación, se otorgaba a los 70 años y estaba en relación a la cotización del asegurado. Además, se aprobaron leyes que

---

<sup>2</sup> Los seguros eran financiados por el trabajador, el patrón y el gobierno; siendo la aportación de éste último limitada y la cobertura de estos seguros mínima.

estipularon el horario de la jornada laboral (con esta ley no podía ser mayor a las 11 horas o 10 horas en el caso de los niños y mujeres), el descanso dominical obligatorio, así como el primer impuesto sobre la renta de la época moderna.

Después de la I Guerra Mundial, se comenzó a discutir el planteamiento de estos derechos en todas las legislaciones del mundo, debido a que la justicia social se encuentra vinculada con el principio de la paz. Sin embargo, esta idea se consolidará después de la Segunda Guerra Mundial y servirá para justificar la política social (Maguiña & Varas, 1988).

### **2.3.2 EL DERECHO A LA SEGURIDAD SOCIAL**

Como se ha analizado, la seguridad social, también conocida como protección social, es un conjunto de prestaciones que buscan evitar riesgos e imprevistos sociales. Son resultado de la lucha que se llevó a cabo por los trabajadores en la época de la revolución industrial, por lo tanto, la seguridad social tiene un vínculo directo con el empleo y la población ocupada, respondiendo a un número de urgencias como pueden ser los accidentes laborales y las enfermedades; con esto se institucionaliza la solidaridad social y ocasiona que la población dependa en menor medida de la caridad.

Desde su formación, la seguridad social se ha ampliado a diversos ámbitos de la vida del trabajador cubriendo diferentes imprevistos como el desempleo, la maternidad, vejez, invalidez, la pérdida de ingresos así como ayuda a padres e hijos del trabajador.

En una época donde se pregonaba el “Estado benefactor” en la mayoría de los países, se creó la Organización Internacional del Trabajo, sin embargo fue décadas después con la instalación de la Organización de las Naciones Unidas que la seguridad social se convirtió en un derecho humano fundamental, estando plasmado desde el momento en los tratados internacionales. A pesar de lo anterior, el 80% de la población mundial se encuentra fuera parcial o

totalmente del sistema de la seguridad social. Las políticas neoliberales implementadas desde hace más de treinta años han ocasionado un retroceso en la cobertura de la seguridad social, y con mayor fuerza en los países subdesarrollados. Como la teoría económica lo plantea, el modelo neoliberal se contrapone a la intervención del Estado, con la salvedad de solo participar para emprender su aparato represor y promover lo que se conoce como “libre mercado”; dejando al individuo solo ante los efectos que el capitalismo tiene en la sociedad. Esto podría funcionar, sin embargo, no todos los individuos cuentan con el mismo capital intelectual, físico y económico, aunado a esto, las decisiones de las personas no son racionales ni se encuentran en las mismas condiciones.

En lo mencionado en el párrafo anterior, recae la importancia de la seguridad social en la búsqueda de la disminución de los índices de pobreza y desigualdad, mejorando las condiciones de existencia. Garantizar el acceso a la seguridad social no es una alternativa normativa sino una obligación del Estado con base en las normas internacionales sobre derechos humanos (ONU, 2010; Ozden, 2012).

## **2.4 LOS SISTEMAS DE PENSIONES.**

Los sistemas de pensiones diseñan mecanismos que aseguran el financiamiento del consumo durante la vejez o invalidez del trabajador, o en su caso, de sus dependientes cuando este muera. El objetivo de estos sistemas es resolver el problema económico de destinar parte de la producción a esas contingencias. Es necesario que para que los sistemas de pensiones lleven a cabo su tarea se necesita conocer la fuente que financiera los costos que este tiene (Barr, 2000). Por un lado, puede originarse del ahorro de los trabajadores y de sus empleadores; pueden ser de los impuestos para el financiamiento público de las prestaciones, o en su defecto, pueden ser las primas de seguros los que solventen los costos en caso de invalidez y muerte. Si un sistema de pensión no incluye todos los esquemas de financiamiento y de seguros

anteriores, existe la probabilidad de que un gran número de personas no cuentan con alguna protección en su etapa de vejez.

Conocer el comportamiento del consumo de los trabajadores, al igual que la disponibilidad de sus ingresos actuales como sus variaciones en el futuro; son las variables que los sistemas de pensiones requieren conocer con el fin de asegurar que las familias reserven una parte de sus ingresos al ahorro para la ancianidad. De acuerdo con la teoría del ciclo de vida, una persona tiene un perfil de ingreso el cual se comporta de acuerdo a su edad, da inicio cuando la persona se incorpora a un área laboral, en el cual crece hasta un límite determinado para luego decrecer hasta que desaparece cuando el individuo se retira y no trabaja más. Sin embargo, la teoría establece que existen las condiciones para mantener un consumo estable y creciente en algunos escenarios a lo largo de la vida. En este orden de ideas, un sistema de pensiones debe promover el ahorro para la etapa de vejez durante la etapa productiva de la persona. Sistemas de pensiones que se basan en esta teoría son los que se financian con las contribuciones del trabajador, mediante la elaboración de un instrumento para que el Estado capte, en la vida productiva del afiliado, en la figura de impuesto o contribución a la seguridad social, un porcentaje del ingreso; con esto se financiara el sistema para asegurarle el consumo cuando este deje de trabajar en su vejez.

Los sistemas de pensiones son utilizados mayormente en favor de las personas que cuentan con un trabajo formal; un sistema de pensión debe ser diseñado de acuerdo a las siguientes opciones:

- El esquema puede ser de contribuciones definidas o prestaciones definidas.
- El mecanismo de financiamiento, ya sea de capitalización o de reparto, este último con variadas primas con el fin de permitir ajustes actuariales, llegándose a utilizar en un escenario negativo el reparto simple.
- La administración de los fondos puede ser pública, privada o una combinación de las anteriores.

- La participación puede darse de forma obligatoria o voluntaria (Uthoff, 2002; Orszag & Stiglitz, 1999).

#### **2.4.1 DISEÑO DE LOS SISTEMAS DE PENSIONES.**

Para la implementación de un sistema de pensiones, se deben analizar las opciones en cuanto a las características que tendrá dicho sistema, como se explica de manera general, en el apartado anterior. A continuación se presenta una conceptualización de cada una de estas alternativas de elección al momento de diseñar un sistema de pensiones.

##### *Esquema de Pensión*

Los beneficios y contribuciones de los sistemas de pensiones, pueden ser mediante el esquema de beneficio definido o contribución definida. En el caso del esquema de beneficio definido, los beneficios que el trabajador recibe al momento de su retiro son fijados con base en el salario que percibe al final de su etapa productiva o en el salario a lo largo de los años trabajados actualizado a los precios, y el tiempo de servicio el cual se fundamenta sobre un periodo mínimo de contribuciones realizadas.

En los sistemas de pensiones de contribuciones definidas, el monto de las contribuciones es fijo; en este tipo de esquema los beneficios son de acuerdo a la acumulación de contribuciones y la capitalización de estos, además que usualmente se establece una pensión mínima garantizada, siguiendo el principio de solidaridad, ya que en esta última, el Estado puede responder por la parte proporcional que el trabajador no cubrió mediante sus contribuciones (Aguilera, 2005).

*Mecanismo de Financiamiento*

Las formas en que pueden ser financiados los sistemas de pensiones son por medio de la capitalización o el reparto. Para entender cómo se conforma el financiamiento por sistemas de reparto, se presenta el modelo:

$$b_t N_t^j = t w_t N_t^o$$

En el cual se plantea que existen dos generaciones (N), una de jubilados que se denota con el superíndice j, y una generación de ocupados que se distingue con el superíndice o. Es importante considerar que la población crece a una n tasa. El beneficio que reciben los jubilados se representa con la literal b, que depende del ingreso de los ocupados (w), así como el porcentaje de estos que transfieren a los jubilados (t). En otras palabras, los beneficios de los pensionados actuales se financian de la parte de los ingresos de los ocupados que destinan a un sistema de pensión. Por ello a este tipo de financiamiento también se le conoce por transferencias intergeneracionales, es un mecanismo de redistribución de renta desde los ocupados hacia los jubilados (Samuelson, 1958).

Los sistemas de financiamiento por reparto son usados en los sistemas públicos, en ellos las pensiones y jubilaciones de la población anciana y sus beneficios económicos quedan asegurados legalmente por los compromisos que asume colectivamente el Estado de Bienestar, de tal modo que la demanda de recursos por las pensiones son por una parte satisfechos por un ente público. Los mecanismos para la financiación de las pensiones son por lo general los impuestos directos sobre la renta de los individuos que están retirados y medios de financiamiento general de la renta de la economía como la deuda pública. Uno de los supuestos que representa este mecanismo es que un aumento en la demanda de pensiones debido al aumento de la población de tercera edad, ocasionará debido al carácter legal que se destine una mayor parte de la renta nacional del país para satisfacer dicha demanda; esto se podrá realizar solo si la población ocupada al momento quiera sacrificar una

mayor proporción de su consumo e inversión presente en consumo futuro, para poder equilibrar el nivel de consumo de la población anciana, es decir, acepten un aumento de la carga impositiva de impuestos sobre la renta de los individuos. Es relevante mencionar que si en este escenario el aumento de los impuestos no fuera posible, ocurriría una crisis en el sistema de pensiones, dejando como alternativa modificarlos términos del Estado de bienestar con los adultos mayores (García, 1996)

En cuanto al financiamiento por capitalización, en este se crea un fondo autofinanciado de pensiones, los beneficiarios recibirán la parte que les corresponde de la renta nacional de la economía de acuerdo a la acumulación que realizaron de aportaciones en su etapa laboral. De esta manera, los ahorros voluntarios u obligatorios, según sea el sistema, que los individuos destinan, son canalizados a un fondo que se capitaliza por medio de instrumentos del mercado financiero donde genera intereses; al final cuando el trabajador se pensiona se le regresa mediante un flujo de anualidades, mejor conocido como pensión. Una de las particularidades de esta forma de financiamiento es que existe un autofinanciamiento de los beneficios de la seguridad social, así las pensiones surgen de la conversión en capital de los derechos sobre el fondo acumulado por cada generación de individuos, lo que ocasiona que la propiedad sobre el fondo acumulado corra entre las generaciones de trabajadores y pensionistas (Rosen, 1981). Es importante mencionar que este tipo de financiamiento genera cambios en las tasas de interés y de ahorro, debido a los movimientos financieros que se realizan con estos fondos, ya que un aumento en el fondo de pensiones ocasionaría un aumento de la tasa de interés de los bancos.

#### *Administración de los Fondos y Participación en el Sistema de Pensiones*

En cuanto a la administración de fondos esta puede ser pública, privada o una combinación de las anteriores; las opciones de participación de los trabajadores en el sistema es de forma obligatoria o voluntaria (Ramírez, 2009).



### **2.4.2 DESARROLLO DE LOS SISTEMAS DE PENSIONES.**

La aparición del sistema de pensiones nace como un instrumento de seguridad social, históricamente, los sistemas de soporte económico de la renta al finalizar la etapa productiva del individuo tuvo su origen en Alemania durante el gobierno de Bismark, a como se menciona en el apartado del origen de la seguridad social.

Aunque el origen de las pensiones se remonta más de cien años atrás, este hecho social tomo auge con las sociedades industrializadas modernas, debido a que fue en esta época que se incrementó considerablemente la esperanza de vida, aumentando el porcentaje de la población que podía obtener una pensión, ya que la gran mayoría de los trabajadores abandonaba el empleo por motivos de salud antes de los setenta años, edad a la cual podían pensionarse. Lo anterior trajo como resultado la implementación de un mecanismo racional de soporte económico para los ancianos y la legislación social en la materia. Ya con estas adecuaciones en la política laboral y social se estimuló la salida de los trabajadores de mayor edad de los centros de producción, creando de esta forma empleo para los jóvenes.

A lo largo del último siglo, el crecimiento económico y las implicaciones del avance tecnológico en la esfera de la producción, permitieron que se incrementara la viabilidad financiera de las pensiones públicas y que toda la población anciana tuviera acceso a la seguridad social; con esto se expandió el llamado “Estado de Bienestar”. El incremento de los servicios de salud provocaron un aumento paulatino de la esperanza de vida, con lo que las necesidades financieras de los sistemas de pensiones fueron incremento, en las sociedades desarrolladas además de la pensión, el Estado ha brindado beneficios como los seguros de desempleo, sanitarios, educativos, entre otros.

La mayoría de los sistemas de pensiones en el mundo se basan en función de las contribuciones que el trabajador realiza y no de las necesidades que tenga en su última etapa de vida, por ello, como es el trabajador el que destina parte de su renta al sistema, es este el que adquiere el derecho de recibir su

aportación, llegando a conceptualizarse el termino de jubilación en las sociedades industrializadas cuando las contribuciones eran administradas por el empleador. Sin embargo, como se ha estudiado, es en 1970 que las crisis económicas, la evolución demográfica y la progresiva maduración de los sistemas de seguridad social ocasionaron un debate y una reestructuración de los sistemas pensionarios; debido a que las condiciones socioeconómicas han cambiado desde su aparición a finales del siglo XIX (Schulz, 1976)

### **2.4.3 LOS RETOS DE LOS SISTEMAS DE PENSIONES EN LA ACTUALIDAD.**

Actualmente, las pensiones ocupan un lugar importante dentro de las políticas emprendidas en los países desarrollados, y son motivo de debate en los países en desarrollo, debido a los cambios económicos y sociales de las últimas décadas. Uno de las interrogantes es sobre la forma en que deben ser financiadas, si en si un sistema de reparto o de capitalización; aunque la mayoría de los países han realizado las reformas pertinentes en la misma tendencia, la forma en que se ha dado el cambio demográfico y en cómo surgió el sistema de pensiones en cada país demanda reformas particulares para cada nación. Por consiguiente, las adecuaciones en algunos países deben ser moderadas y en otros estructuralmente.

Demográficamente, alrededor del mundo se están dando dos escenarios. En los países en desarrollo con altos índices de desarrollo y de bienestar social, donde el Estado destina cada día mayor parte de su gasto a los servicios salud, la esperanza de vida se está incrementando; por otra parte, la tasa de fecundidad está descendiendo. En década y media, en países como Brasil, Irán y Turquía la tasa de fecundidad será en promedio de dos hijos por mujer, y en naciones como India y China será de 1.74 hijos por mujer, muy por debajo de la tasa de reemplazo poblacional, la cual se refiere a la fecundidad mínima necesaria para que una población sin considerar a los migrantes, se mantenga indefinidamente en el tiempo sin disminuir su cantidad. Con lo anterior, se entiende que la vida se está prolongando un mayor tiempo y que el porcentaje de población pensionada se está acrecentando. Por ello, los países con

sistemas de pensiones administrados por el Estado se deben realizar cambios como elevar los niveles impositivos o las aportaciones, reducir los montos de las pensiones con base en el ingreso promedio de la población y elevar la edad para pensionarse. Con lo que respecta el paso a regímenes de capitalización debe analizarse, debido al impacto que genera en el ahorro de la población. En un sistema de capitalización, la proporción de las pensiones en relación con los aportantes afecta la rentabilidad y precios de los activos que representan el fondo de pensiones; si a una generación con una tasa de ahorro elevada le continua una con menor población, los precios de los activos tenderán a bajar, debido a que la primera venderá sus activos acumulados con el fin de costear sus pensiones. Es por ello que en el presente contexto de la globalización y el mercado mundial de capitales financieros, la situación económica de los sistemas por capitalización dependen de la demografía mundial, mientras que en los regímenes de reparto solo depende de la demografía nacional. Aunado a lo anterior, la política de pensiones debe ser acorde al contexto político y la cultura del país, muchas veces la teoría económica no ofrece la fórmula exacta de la proporción que debe procurarse mediante los sistemas de reparto y la que debe corresponder por los sistemas de capitalización.

Sea cual sea el método de financiamiento, ambos sistemas (de reparto y de capitalización) enfrentan el reto de los cambios demográficos. Las ventajas de los regímenes de capitalización pueden lograrse adecuando el sistema de reparto. En un escenario donde se considere pertinente incrementar la tasa de ahorro nacional, esto podrá cumplirse ajustando las tasas de aportación en los sistemas de reparto o aplicando planes de ahorro obligatorio; esto sí, se requiere que la generación actual esté dispuesta a sacrificar parte de su consumo. Los regímenes de reparto pueden resultar seguros frente a la incertidumbre derivada de la longevidad y la tasa de fecundidad futuras. Este riesgo puede transferirse del Estado a las personas adoptando un enfoque nacional en los aportes, donde el gobierno acredite los aportes obligatorios en una cuenta cuyo valor se incremente con una tasa de rentabilidad definida y, al llegar la edad para pensionarse, entregue el capital en anualidades. Además, donde se ajusten las tasas de aporte y las pensiones pagadas ante una desaceleración del crecimiento económico. Los regímenes de reparto tienen la

ventaja que requieren de poco gasto en la administración, por su parte, los regímenes de capitalización permiten expresar las preferencias de utilidad individuales entre las distintas tasas de riesgo y rentabilidad. Los países tienen la posibilidad de elegir un sistema equilibrado con un componente de reparto y capitalización, con un grado de generosidad del Estado en cuanto a los recursos que destina para los regímenes de reparto, donde los individuos acepten los distintos niveles de tributación y aporte obligatorio que se pueden dar. En países donde no la población no aceptaría los niveles de tributación o aporte necesarios para sostener un sistema basado en los ingresos, el Estado debería de pagar un monto fijo de acuerdo con el limitado potencial fiscal que tenga. En donde la población si acepte los niveles fiscales, el sistema de reparto puede darse en función de los ingresos, que sea justo y sostenible para las distintas generación, eso sí, haciendo uso de un componente de capitalización obligatorio. Por último, lo que si resulta general en todos los países es elevar la edad para pensionarse en relación al aumento de la longevidad (Turner, 2006). Existe otro tipo de acciones que lleva acabo el Estado en favor de la población de la tercera edad, que es la asistencia social, la cual se estudia en el siguiente apartado.

## **2.5 LA ASISTENCIA SOCIAL.**

De acuerdo con la Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores de los Estados Unidos Mexicanos, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 25 de junio de 2002: la asistencia social es el conjunto de acciones tendientes a modificar y mejorar las circunstancias de carácter social que impidan al individuo su desarrollo integral, así como la protección física, mental y social de personas en estado de necesidad, desprotección o desventaja física y mental, hasta lograr su incorporación a una vida plena y productiva (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2002).

De acuerdo con varios autores, deben de considerarse tres dimensiones a la hora de intervenir para colaborar en la reducción de la pobreza o desigualdad, las cuales son parte importante de este proceso, estas son la asistencia social, la inserción en la esfera laboral y los procesos referentes al libre acceso a los

derechos fundamentales. Visto de esta forma, la asistencia social es un proceso por el cual se busca garantizar la supervivencia material de las personas para establecer un límite inferior sobre el cual el sujeto puede producir y reproducir sus condiciones mínimos de vida. Este proceso se puede dar permanentemente o esporádicamente en situaciones de emergencia. Desde el punto de vista del derecho, la asistencia social es un derecho básico que tienen los individuos para sobrevivir, en particular aquellos que no poseen condiciones para autosustentarse (Demo, 1997).

Actualmente, el aumento de la cantidad de adultos mayores plantea diversas dificultades para el diseño de políticas sociales dirigidas a atender las necesidades de la población anciana. La ausencia o baja cobertura de los sistemas de pensiones provoca que la demanda de recursos para que los ancianos puedan satisfacer sus necesidades de consumo y de salud recaiga ya sea en la familia o en el Estado. Sin embargo, en la mayoría de los casos, la familia abandona al adulto mayor, dejándolo en la zozobra, teniendo el Estado que proteger y apoyar al anciano por medio de la asistencia social (Suarez & Pescetto, 2005).

El Estado y los Organismos No Gubernamentales encargados de la asistencia social deben de trabajar en un marco de interdisciplinariedad y de participación, vinculando las acciones asistenciales con la familia del adulto mayor y con su comunidad (Landriel, 2001).

La asistencia social es un vector institucional con alto grado de sensibilidad y que es cercano a la problemática de las comunidades, de tal forma que debe de ser un pilar importante para la erradicación de los problemas sociales como la vulnerabilidad, acercando el bienestar a todos los puntos del país y a todos los sectores sociales, como la tercera edad. La sociedad civil tiene un papel fundamental en las acciones de asistencia, ya que actualmente se ha apropiado de una variedad de iniciativas y esfuerzos que solo eran realizados por el Estado; la apertura cívica, la participación ciudadana, los crecientes espacios de expresión son algunas causas de este fenómeno. En otras palabras, la sociedad actual cuenta con una conciencia ciudadana que busca

resolver en la medida de lo posible los problemas de su entorno (Sotomayor, La asistencia social en México en los últimos 25 años del Siglo XX, 2000).

### **2.5.1 LA ESTRATEGIA PÚBLICA DE LA ASISTENCIA SOCIAL.**

En la historia contemporánea existen dos elementos importantes en la estrategia para enfrentar la situación social, los cuales son la represión y la asistencia. A lo largo del tiempo la represión y el control que han afectado en contadas ocasiones la cohesión social, la asistencia social ha disminuido esta problemática. En el proceso de desarrollo de los Estados modernos, las crisis del capitalismo y las luchas obreras, hicieron que existiese una organización pública más compleja en cuanto al alcance de la cohesión social, apareciendo así lo que se ha denominado en párrafos anteriores como Estado de bienestar. Sin embargo, a finales del siglo pasado y en la última década, se ha presentado una ruptura del Estado de bienestar, replanteando las acciones de política social emprendidas por el gobierno, debido a que la pobreza se ha agudizado en algunas regiones del mundo. La historia de la asistencia social se remonta a los mismos orígenes que los servicios sociales, pese a que el devenir histórico ha ido fortaleciendo dichas acciones, existen problemáticas que han surgido de manera recurrente como es el peso de la meritocracia como vía para acceder a la asistencia, ya que encontramos que para acceder a estos beneficios se requiere cumplir con ciertas características, las cuales se han modificado de acuerdo al contexto económico y social; así el Estado ha hecho uso del trabajo social para poder reafirmar que los individuos cuentan con las particularidades establecidas. Otra problemática existente ha sido la relación entre el ente público emisor del programa o apoyo y el beneficiario, en la cual la ideología, el modo y forma han sido tomadas de acuerdo al contexto del periodo histórico; en estos términos, los derechos fundamentales han sido de gran importancia para el buen manejo de las actividades asistenciales. Por último, la asistencia social en muchas ocasiones funciona como herramienta para la legitimidad política e ideológica por parte del grupo en el poder, influyendo en las clases subordinadas (Zampani, 2005).

### **CAPÍTULO 3. ANÁLISIS DEL SISTEMA DE PENSIONES Y ASISTENCIA SOCIAL EN AMÉRICA LATINA.**

Dos de los aspectos a evaluar en los sistemas de pensiones son la cobertura y la sostenibilidad. Por un lado, la cobertura se entiende como la proporción de la población de adultos mayores protegida por los sistemas (y, si se trata de un sistema contributivo, a la proporción de adultos jóvenes aportantes) y por otro se denomina sostenibilidad a la capacidad de la sociedad y del Estado de mantener los sistemas en funcionamiento sin ocasionar mayores inconvenientes en las cuentas fiscales (Rofman & Lucchetti, 2006). El presente trabajo es un análisis de una muestra del nivel de cobertura del sistema de pensiones que considera diecisiete países de América Latina.

El hecho de que elevar los niveles de cobertura no es tarea fácil, se advierte en los siguientes interrogantes: ¿Cómo proteger a la mayoría de los trabajadores? ¿Cómo proteger a la familia de los trabajadores de los estragos de la tercera edad además del retiro de la actividad laboral?; estas cuestiones no han sido respondidas totalmente: las reformas de los sistemas de pensiones que se han dado en Latinoamérica en las últimas décadas no han favorecido en su totalidad al bienestar de los adultos mayores. Sin embargo, estas reformas deben ser el cimiento para el diseño de políticas económicas creadas a partir de datos confiables, comparables y coherentes al paso del tiempo (Rofman & Lucchetti, 2006).

El estudio cubre el periodo 1990-2011. Se mide el crecimiento de la población de 65 años o más, el porcentaje de personas en etapa de vejez que son beneficiadas del sistema de pensiones y la proporción de la población ocupada que cotiza en un sistema de seguridad social. En cada caso, se realiza con base a los resultados de la Encuesta de Hogares y de las estadísticas del Instituto de Seguridad Social de cada país seleccionado para conocer el nivel de cobertura de cada país en el periodo.

### 3.1 ANÁLISIS DE LA POBLACIÓN ANCIANA EN AMÉRICA LATINA

Es necesario, en primer lugar, conocer cuál es la población en etapa de vejez (de 65 años o más) que puede ser beneficiaria de los sistemas de pensiones y asistenciales, es decir, conocer cuál es la población objetivo de estos programas.

En la tabla 2, que se muestra a continuación, se observa la cantidad de habitantes de 65 años o más en una selección de países de Latinoamérica.

Tabla 2. Población de habitantes de 65 años o más en los países de América Latina (Personas). Periodo 1990-2011.

Fuente: World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2.

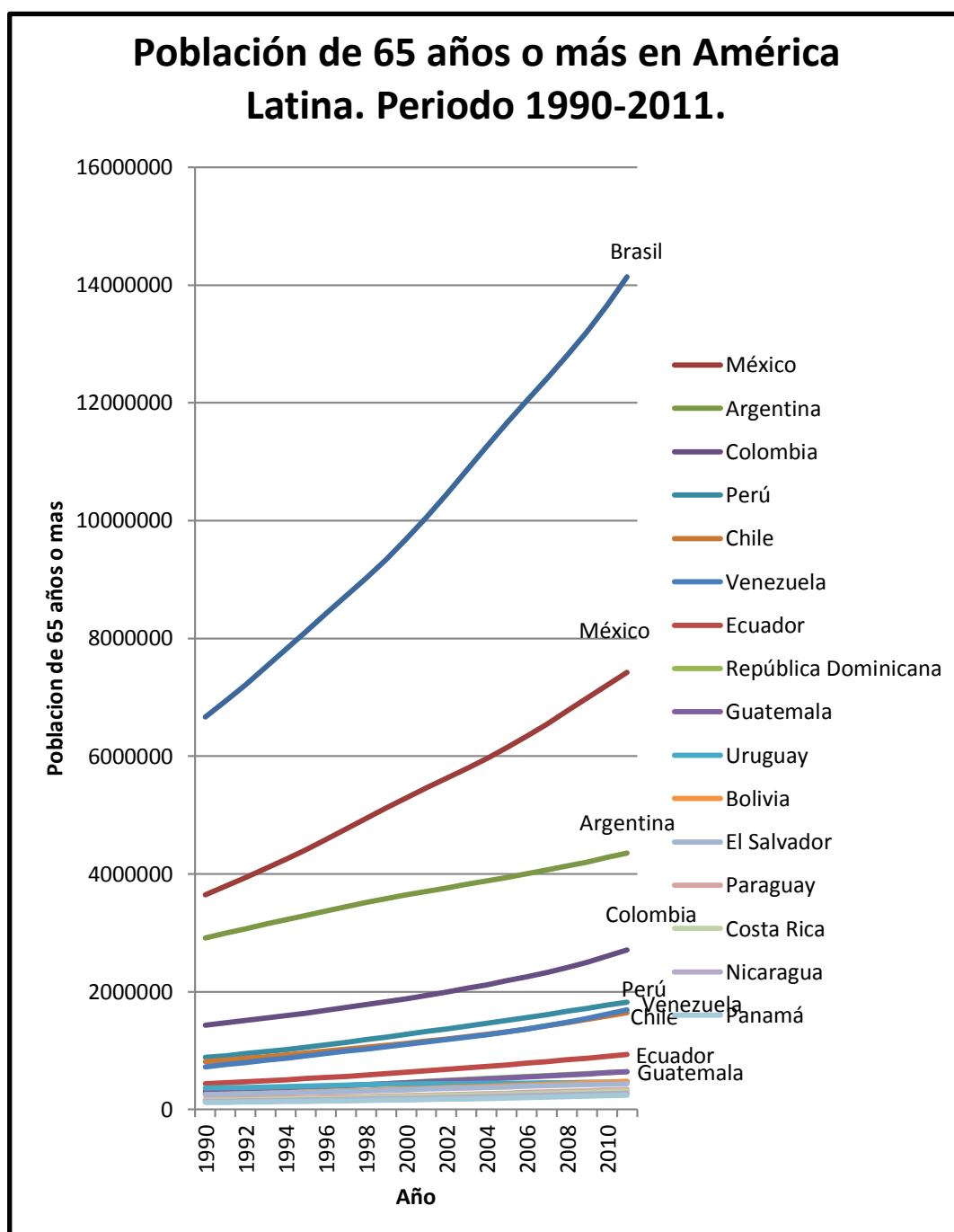
País	1990	1995	2000	2005	2010	2011
<b>Argentina</b>	2915154	3297886	3641934	3938465	4276634	4355438
<b>Bolivia</b>	248196	296410	346380	403552	464696	478892
<b>Brasil</b>	6667442	8118245	9681858	11654757	13652415	14140871
<b>Chile</b>	811685	955922	1123724	1320443	1583871	1640762
<b>Colombia</b>	1427182	1635597	1881864	2184235	2601045	2712189
<b>Costa Rica</b>	153628	181641	214619	254810	304239	315944
<b>República Dominicana</b>	284123	366650	457471	547086	623240	640128
<b>Ecuador</b>	436265	522840	629745	758720	902850	933570
<b>El Salvador</b>	249311	288536	334843	382763	432048	440699
<b>Guatemala</b>	307649	371454	450590	535893	621390	642884
<b>México</b>	3646869	4413653	5292891	6141581	7200988	7420892
<b>Nicaragua</b>	132099	158508	187696	225070	267034	272742
<b>Panamá</b>	119651	139356	162727	191468	231684	240795
<b>Paraguay</b>	171031	204454	233189	277568	329459	341545
<b>Perú</b>	881132	1057419	1274939	1511544	1769585	1825243
<b>Uruguay</b>	360502	400324	430503.891	444932.005	461887.925	466062
<b>Venezuela</b>	725904.547	910496.202	1104416.33	1316486.43	1615011.45	1689640

Analizando esta tabla se puede identificar que el país con mayor número de ancianos es Brasil, seguido por México, Argentina, Colombia, Perú, Chile y Venezuela. Por otro lado, Panamá y Nicaragua son los países con menor cantidad de ancianos. En la figura 1, se aprecia con mayor detalle este fenómeno de crecimiento. Específicamente, la población de Brasil ha pasado



de 6 millones en 1990 a más de 14 millones en el 2011; en otras palabras la población de adultos mayores en dicho país creció durante el periodo un 212%. En México, la población ha tenido un crecimiento constante pero similar al de Brasil, ya que entre 1990-2011 c la población creció en un 203%. Si observamos con mayor detenimiento, en todos los países la población ha ido en aumento, es decir, no han país en América Latina donde durante el tiempo la población en vejez haya disminuido.

Figura 1. Gráfica de la población de 65 años o más en los países de Latinoamérica.



Fuente: World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2.

Para tener una perspectiva más profunda de la cantidad de adultos en etapa de vejez en los países latinoamericanos, a continuación se presenta el porcentaje que representa la cantidad de ancianos respecto de la población total de cada país en cuestión; éste porcentaje puede representar la población que necesita de los sistemas de pensiones y asistencial, ya que este indicador señala el porcentaje de la población total de cada país que puede ser beneficiaria de una pensión o de un programa asistencial. Este indicador se obtendrá del cociente entre la población de 65 años o más y la población total del país. Por medio de esta variable se podrá tener un escenario sobre cómo se ha modificado este porcentaje en un tiempo determinado, además, que es utilizado por el Banco Mundial para poder comparar la cantidad de población adulta mayor en las distintas regiones del mundo.

Es decir, si entendemos como  $W_j$  a la población de 65 años o más y a  $P_j$  como la población total del país, obtenemos la siguiente fórmula para obtener la Población Objetivo de los Sistemas de Pensiones y Asistencial (PO):

$$PO = \frac{W_j}{P_i}$$

De esta forma se obtienen los porcentajes presentados a continuación.

Tabla 3. Población de 65 años de edad y más en América Latina (% del total). Periodo 1990-2011.

País	1990	1995	2000	2005	2010	2011
<b>Argentina</b>	8.9	9.46	9.86	10.18	10.58	10.68
<b>Bolivia</b>	3.72	3.97	4.17	4.41	4.68	4.75
<b>Brasil</b>	4.46	5.016	5.55	6.27	7.00	7.19
<b>Chile</b>	6.15	6.63	7.29	8.10	9.25	9.50
<b>Colombia</b>	4.30	4.49	4.73	5.07	5.62	5.78
<b>Costa Rica</b>	5.00	5.24	5.48	5.91	6.53	6.68
<b>Ecuador</b>	4.25	4.59	5.10	5.65	6.24	6.37
<b>El Salvador</b>	4.67	5.03	5.64	6.33	6.98	7.08
<b>Guatemala</b>	3.45	3.71	4.01	4.21	4.32	4.36
<b>México</b>	4.33	4.78	5.30	5.77	6.35	6.46
<b>Nicaragua</b>	3.21	3.42	3.70	4.15	4.61	4.65
<b>Panamá</b>	4.95	5.21	5.50	5.91	6.59	6.74
<b>Paraguay</b>	4.03	4.26	4.36	4.71	5.10	5.20
<b>Perú</b>	4.06	4.44	4.93	5.48	6.09	6.21
<b>República Dominicana</b>	3.95	4.63	5.32	5.91	6.28	6.37
<b>Uruguay</b>	11.59	12.42	13.04	13.46	13.76	13.84
<b>Venezuela</b>	3.68	4.13	4.54	4.95	5.60	5.77

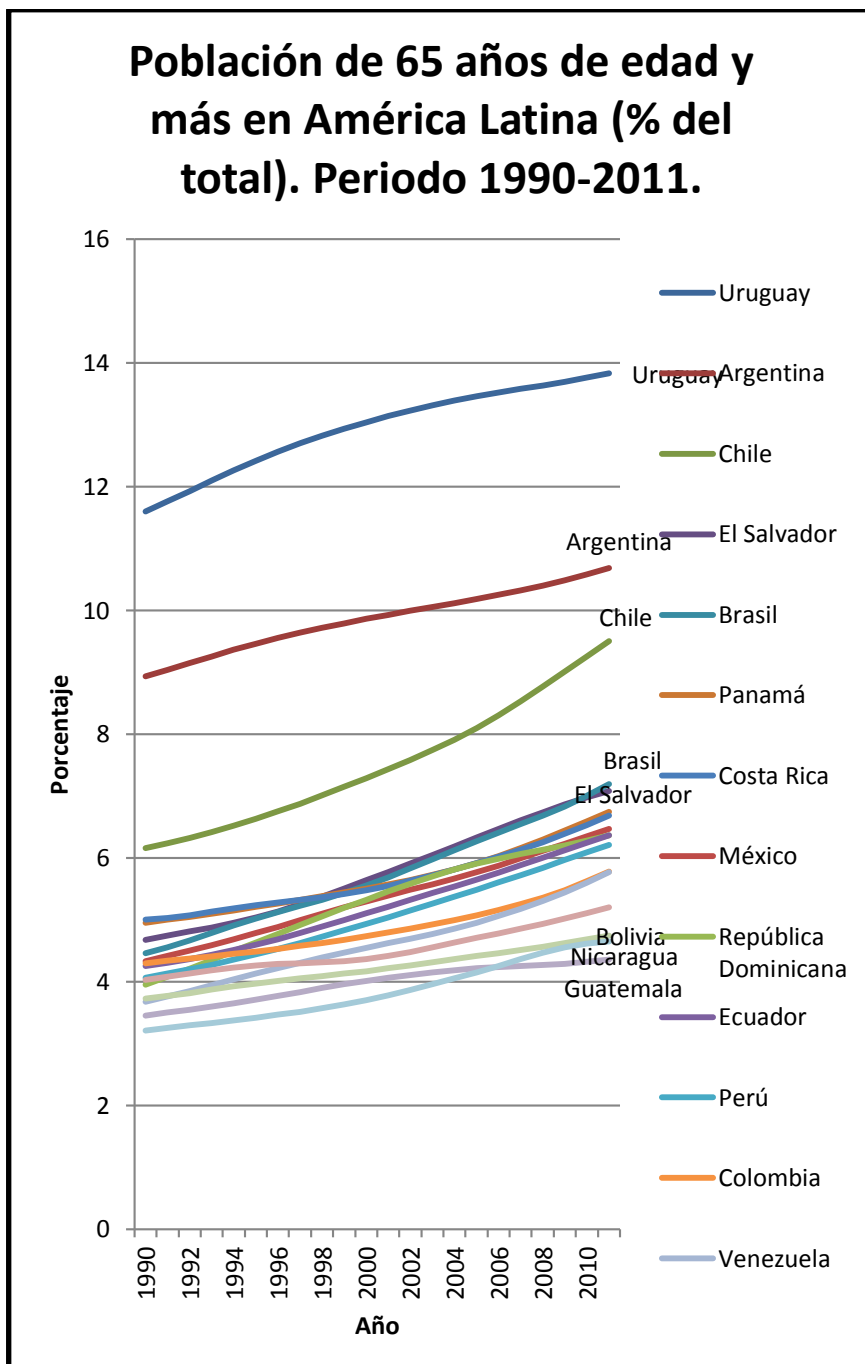
Fuente: World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2.

Como se puede observar, en este análisis cambia la posición de los países en la tabla anterior; es decir, en relación al porcentaje con respecto al total: países como Uruguay, Argentina, Chile, El Salvador, Brasil y Panamá son los países que tienen, en promedio, los porcentajes más altos, mientras que Bolivia, Guatemala y Nicaragua tienen los porcentajes más bajos.

En la figura 2 se observa que Uruguay, Argentina, Chile, Brasil y El Salvador son los países que poseen más ancianos. A diferencia de la figura 1 en que se observa en algunos países un mayor número de población en vejez, en la figura 2 se puede contemplar que no representan un porcentaje significativo en relación a la población total. Un ejemplo claro es el de Brasil en el que su población de adultos mayores oscila en el periodo 1990-2011 entre los 6.5 y los

14 millones de ancianos, pero su porcentaje en relación a la población total está entre el 4.4 y el 7.2 %, obteniendo el cuarto lugar.

Figura 2. Gráfica de la población de 65 años de edad y más en América Latina (% del total). Periodo 1990-2011.



Fuente: World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2.

Un indicador que ayuda a comprender la situación de los adultos mayores es la tasa de inactividad por edad. Esta tasa se define como la relación entre las personas dependientes de la tercera edad, mayores de 64 años, y la población en edad de trabajar, entre 15 y 64 años. Los datos se muestran como la proporción de personas dependientes por 100 personas en edad de trabajar (Banco Mundial, 2011).

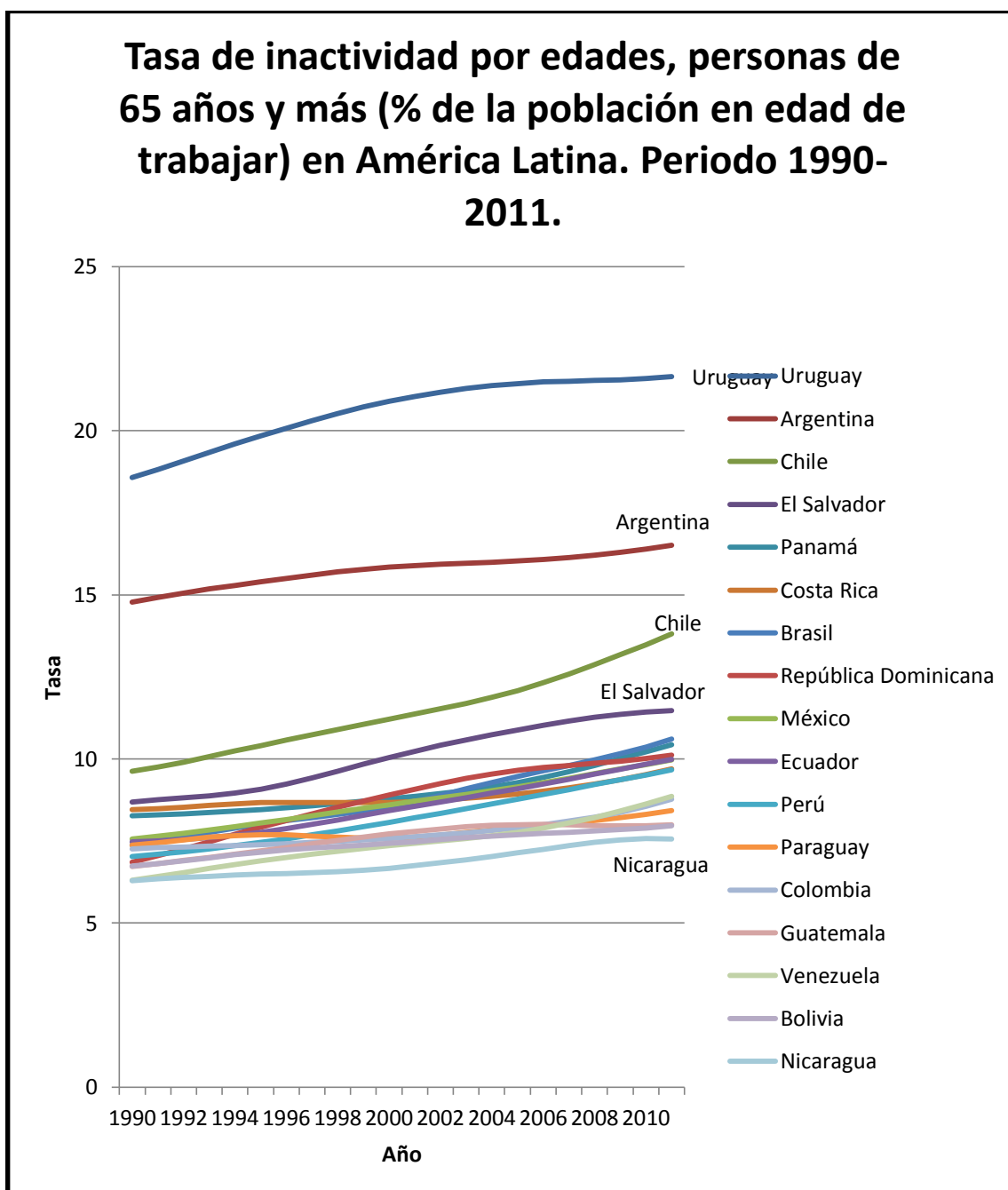
Tabla 4. Tasa de inactividad por edades, personas de 65 años y más (% de la población en edad de trabajar) en América Latina. Periodo 1990-2011.

Países	1990	1995	2000	2005	2010	2011
<b>Argentina</b>	14.79	15.40	15.85	16.03	16.39	16.52
<b>Bolivia</b>	6.74	7.16	7.43	7.70	7.90	7.97
<b>Brasil</b>	7.38	8.01	8.55	9.46	10.37	10.60
<b>Chile</b>	9.63	10.41	11.22	12.08	13.49	13.81
<b>Colombia</b>	7.26	7.39	7.58	7.91	8.56	8.78
<b>Costa Rica</b>	8.45	8.67	8.68	8.93	9.52	9.70
<b>Ecuador</b>	7.47	7.77	8.42	9.10	9.84	9.99
<b>El Salvador</b>	8.69	9.08	10.04	10.89	11.43	11.47
<b>Guatemala</b>	6.72	7.20	7.71	8.00	7.97	7.99
<b>México</b>	7.56	8.05	8.61	9.15	9.84	9.97
<b>Nicaragua</b>	6.29	6.49	6.67	7.14	7.57	7.56
<b>Panamá</b>	8.27	8.46	8.79	9.28	10.22	10.43
<b>Paraguay</b>	7.38	7.70	7.59	7.91	8.32	8.43
<b>Perú</b>	7.03	7.46	8.07	8.77	9.52	9.66
<b>República Dominicana</b>	6.85	7.92	8.90	9.65	10.01	10.11
<b>Uruguay</b>	18.58	19.84	20.90	21.44	21.59	21.65
<b>Venezuela</b>	6.30	6.90	7.36	7.77	8.62	8.86

Fuente: World Development Indicators CD-ROM. The World Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2.

En promedio, los países con mayor tasa de inactividad, dependientes de la población económicamente activa, son Uruguay, Argentina, Chile, El Salvador y Panamá. En los últimos lugares se encuentran Venezuela, Bolivia y Nicaragua.

Figura 3. Gráfica de la tasa de inactividad por edades, personas de 65 años y más (% de la población en edad de trabajar) en América Latina. Periodo 1990-2011.



Fuente: World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2.

## 3.2 ANÁLISIS DE LA COBERTURA DE PENSIONES EN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA

A continuación se presenta una serie de tablas y gráficas que explican el nivel de cobertura del sistema de pensiones expresado en valores absolutos y porcentajes en cada uno de los diecisiete países seleccionados.

### 3.2.1 ARGENTINA

Tabla 5. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante expresada en número de habitantes en Argentina durante el periodo 1990-2011.

Año	Población en vejez	Pensionados	Ocupados	Cotizantes
1990	2915154	3060886	n/d	n/d
1991	2990493	3156461	7107522	n/d
1992	3067635	3239262	7274213	n/d
1993	3145483	3225332	7347961	n/d
1994	3222602	3215432	7205802	5082748
1995	3297886	3259557	7352505	4793404
1996	3371116	3286258	7041849	5125807
1997	3442410	3404983	8014581	5447384
1998	3511446	3380659	8229901	5741456
1999	3577968	3318960	8332782	5634707
2000	3641934	3266817	8352028	5608977
2001	3703256	3019990	8009837	5193381
2002	3762342	2976605	8470051	4975822
2003	3820299	2933262	9102599	3418309
2004	3878602	2881458	9476214	3624762
2005	3938465	2880177	9779686	3992077
2006	4000352	3312942	10181592	4383533
2007	4064481	4106924	10227046	4736694
2008	4131494	4280073	10477104	4981644
2009	4202040	4497027	10490845	5042966
2010	4276634	4599985	10592712	5411825
2011	4355438	4621184	10822472	5488509

Fuente: Elaboración propia con base en: World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Panorama de la seguridad social: series históricas 1971-2000. Dirección Nacional de Políticas de Seguridad Social. Secretaría de Seguridad Social. Ministerio del Trabajo, Empleo y Formación de Recursos Humanos. Buenos Aires, Argentina. 2000 y Boletín Estadístico de la Seguridad Social, cuarto trimestre 2011-primer trimestre 2012. Dirección Nacional de Programación Económica. Secretaría de Seguridad Social. Ministerio del Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Buenos Aires, Argentina. 2012. En los datos de los años 2000-2012 no se incluye a los beneficiarios del ex régimen de capitalización que fueron



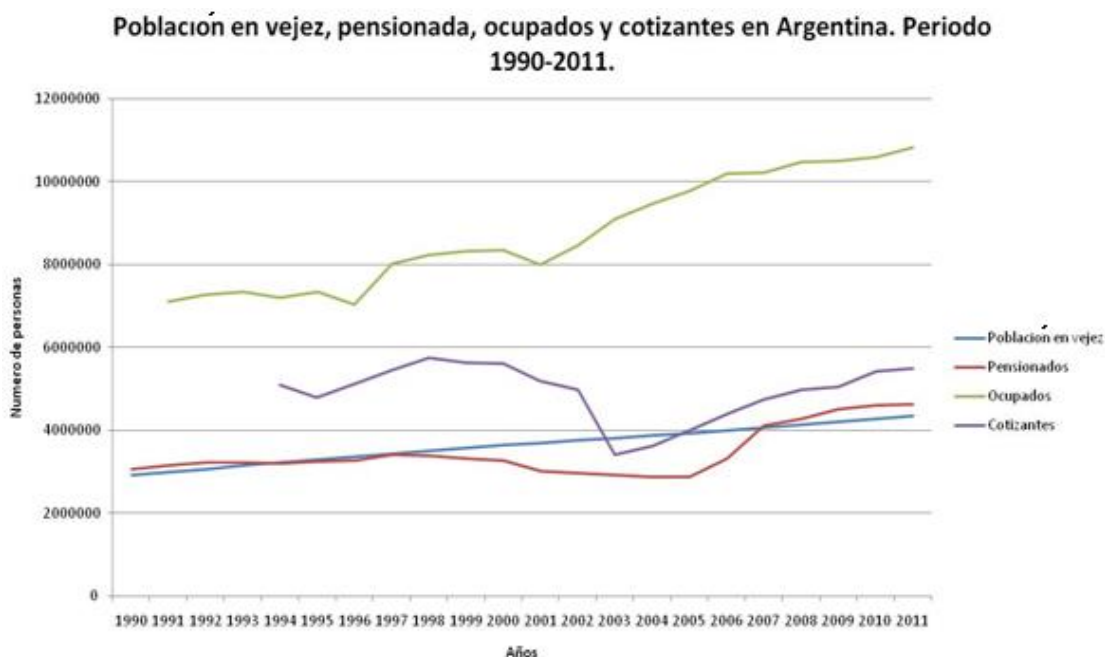
absorbidos por el SIPA. Dato al segundo trimestre del 2012. Encuesta de los hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). 1990-2012. Buenos Aires, Argentina. La base de datos no muestra resultados para los años 1990-1993 en el caso de la población cotizante y para 1990 en el caso de la población ocupada.

Tabla 6. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Argentina durante el periodo 1990-2011.

<b>Año</b>	<b>Cobertura de pensiones</b>	<b>Aportantes a pensión</b>
1990	105%	n.d.
1991	106%	n.d.
1992	106%	n.d.
1993	103%	n.d.
1994	100%	70%
1995	99%	66%
1996	97%	70%
1997	99%	68%
1998	96%	69%
1999	93%	67%
2000	90%	67%
2001	82%	64%
2002	79%	58%
2003	77%	51%
2004	74%	51%
2005	73%	55%
2006	83%	57%
2007	101%	60%
2008	104%	62%
2009	107%	64%
2010	108%	66%
2011	106%	66%

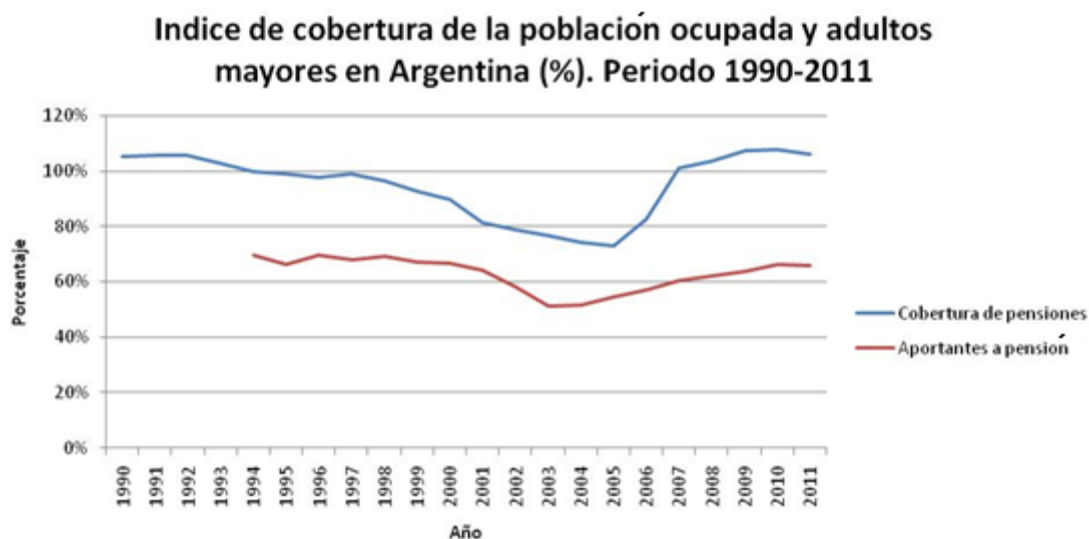
Fuente: Elaboración propia con base en: World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Panorama de la seguridad social: series históricas 1971-2000. Dirección Nacional de Políticas de Seguridad Social. Secretaría de Seguridad Social. Ministerio del Trabajo, Empleo y Formación de Recursos Humanos. Buenos Aires, Argentina. 2000 y Boletín Estadístico de la Seguridad Social, cuarto trimestre 2011-primer trimestre 2012. Dirección Nacional de Programación Económica. Secretaría de Seguridad Social. Ministerio del Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Buenos Aires, Argentina. 2012. En los datos de los años 2000-2012 no se incluye a los beneficiarios del ex régimen de capitalización que fueron absorbidos por el SIPA. Dato al segundo trimestre del 2012. Encuesta de los hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). 1990-2012. Buenos Aires, Argentina. La base de datos no muestra resultados para los años 1990-1993 en el caso de la población cotizante y para 1990 en el caso de la población ocupada.

Figura 4. Gráfica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Argentina. Periodo 1990-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en: World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Panorama de la seguridad social: series históricas 1971-2000. Dirección Nacional de Políticas de Seguridad Social. Secretaría de Seguridad Social. Ministerio del Trabajo, Empleo y Formación de Recursos Humanos. Buenos Aires, Argentina. 2000 y Boletín Estadístico de la Seguridad Social, cuarto trimestre 2011-primer trimestre 2012. Dirección Nacional de Programación Económica. Secretaría de Seguridad Social. Ministerio del Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Buenos Aires, Argentina. 2012. En los datos de los años 2000-2012 no se incluye a los beneficiarios del ex régimen de capitalización que fueron absorbidos por el SIPA. Dato al segundo trimestre del 2012. Encuesta de los hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). 1990-2012. Buenos Aires, Argentina. La base de datos no muestra resultados para los años 1990-1993 en el caso de la población cotizante y para 1990 en el caso de la población ocupada.

Figura 5. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Argentina (%). Periodo 1990-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en: World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Panorama de la seguridad social: series históricas 1971-2000. Dirección Nacional de Políticas de Seguridad Social. Secretaría de Seguridad Social. Ministerio del Trabajo, Empleo y Formación de Recursos Humanos. Buenos Aires, Argentina. 2000 y Boletín Estadístico de la Seguridad Social, cuarto trimestre 2011-primer trimestre 2012. Dirección Nacional de Programación Económica. Secretaría de Seguridad Social. Ministerio del Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Buenos Aires, Argentina. 2012. En los datos de los años 2000-2012 no se incluye a los beneficiarios del ex régimen de capitalización que fueron absorbidos por el SIPA. Dato al segundo trimestre del 2012. Encuesta de los hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). 1990-2012. Buenos Aires, Argentina. La base de datos no muestra resultados para los años 1990-1993 en el caso de la población cotizante y para 1990 en el caso de la población ocupada.

Como se observa en la figura 4 y 5 existe una amplia brecha entre la población ocupada y los cotizantes al sistema de pensiones, teniendo como resultado que solo se encuentren cubiertos del 51 al 70 por ciento de los ocupados, teniendo diferencias de hasta 2 millones de ocupados que no están cubiertos. Si bien es importante recalcar que la población cotizante ha aumentado a partir del 2003, después de haber sido este año el punto más bajo del periodo en cuestión. En lo que respecta a los beneficiarios del sistema de pensiones entre 1993 y 1998 la población en vejez casi en su totalidad estaba beneficiada, con niveles de cobertura del 93% al 100%. Sin embargo en el periodo 1997-2007 el número de pensionados disminuyó, teniendo consecuencias negativas en el nivel de cobertura. Es importante enfatizar que el mayor trabajo está en aumentar el número de cotizantes para elevar el nivel de 70 a niveles cercanos al 100 por ciento.

### 3.2.2 BOLIVIA

Tabla 7. Poblaciones en vejez, pensionadas, ocupadas y cotizantes en Bolivia durante el periodo 1998-2010.

<b>Año</b>	<b>Población en vejez</b>	<b>Pensionados</b>	<b>Ocupados</b>	<b>Cotizantes</b>
1998	335939	n.d.	n.d.	463170
1999	346380	70907	1620849	527365
2000	357287	74858	1545873	633152
2001	368599	83234	1728001	675889
2002	380190	89416	1706502	761107
2003	391878	n.d.	1838956	846358
2004	403552	n.d.	1838956	878343
2005	415182	99241	1821750	934304
2006	426873	84014	2028683	988967
2007	438843	91881	1991944	1077814
2008	451374	77289	1999507	1166838
2009	464696	n.d.	1921073	1262259
2010	478892	n.d.	n.d.	1360599

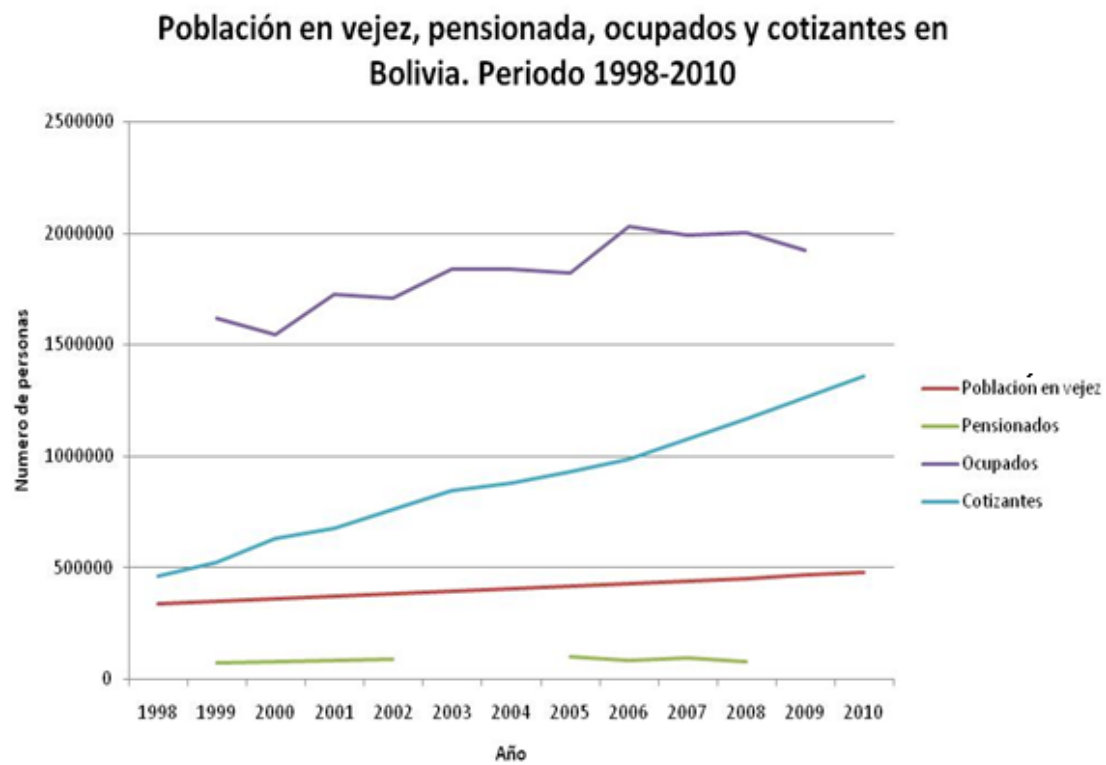
Fuente: Elaboración propia con base en datos de: a. World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Autoridad de Fiscalización y control social de pensiones. Instituto Nacional de Estadística. Encuesta Nacional de empleo y Encuesta Continua de Hogares - Condiciones de Vida. Instituto Nacional de Estadística.

Tabla 8. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Bolivia durante el periodo 1998-2010.

<b>Año</b>	<b>Cobertura de pensiones</b>	<b>Aportantes a pensión</b>
1998	n.d.	n.d.
1999	21%	33%
2000	22%	41%
2001	23%	39%
2002	24%	45%
2003	n.d.	46%
2004	n.d.	48%
2005	25%	51%
2006	20%	49%
2007	22%	54%
2008	18%	58%
2009	n.d.	66%

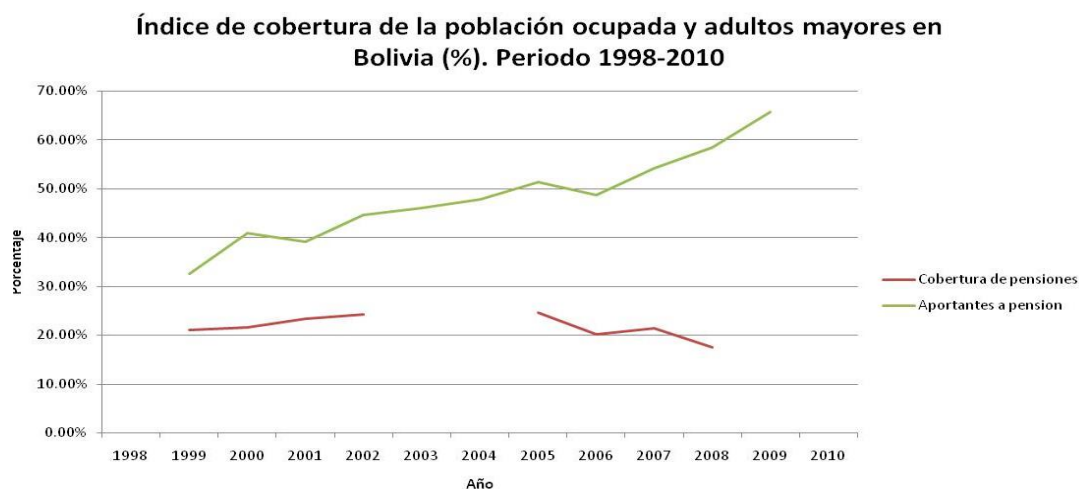
Fuente: Elaboración propia con base en datos de: a. World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Autoridad de Fiscalización y control social de pensiones. Instituto Nacional de Estadística. Encuesta Nacional de empleo y Encuesta Continua de Hogares - Condiciones de Vida. Instituto Nacional de Estadística.

Figura 6. Gráfica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Bolivia. Periodo 1998-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de: a. World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Autoridad de Fiscalización y control social de pensiones. Instituto Nacional de Estadística. Encuesta Nacional de empleo y Encuesta Continua de Hogares - Condiciones de Vida. Instituto Nacional de Estadística.

Figura 7. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Bolivia (%). Periodo 1998-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de: a. World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Autoridad de Fiscalización y control social de pensiones. Instituto Nacional de Estadística. Encuesta Nacional de empleo y Encuesta Continua de Hogares - Condiciones de Vida. Instituto Nacional de Estadística.

De acuerdo con las figuras 6 y 7 se puede analizar cómo la población de 65 años o más en Bolivia ha crecido de manera paulatina, debido a que la velocidad de crecimiento ha sido constante, como se puede constatar en la gráfica. Al igual, se observa que la población pensionada ha disminuido a partir del 2007. Por ello la cobertura de pensiones abarca en su máximo indicador el 25% en el año 2005 y tiene como el mínimo el último dato del periodo, el del año 2008 con 18%. Si bien, en la rúbrica de la población cotizante al sistema de pensiones la situación mejora, debido a que en el periodo de estudio el promedio de la cobertura fue del 48%, teniendo una tendencia a incrementarse año con año a diferencia del indicador de cobertura de pensiones. Por último, se precisa que es a partir del 2006 cuando se refleja un crecimiento acelerado en el número de población ocupada que cotiza en un sistema de pensiones.

### 3.2.3 BRASIL

Tabla 9. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Brasil durante el periodo 1990-2011.

Año	Población en vejez	Pensionados	Ocupados	Cotizantes
1990	6667442	n.d.	62100499	31101186
1991	6930694	n.d.	n.d.	n.d.
1992	7214243	n.d.	n.d.	n.d.
1993	7511939	n.d.	n.d.	n.d.
1994	7815228	n.d.	n.d.	n.d.
1995	8118245	4509833	69628608	29988615
1996	8417638	4670467	n.d.	n.d.
1997	8715847	n.d.	69331507	30359968
1998	9019792	n.d.	69963113	30988889
1999	9339532	n.d.	n.d.	n.d.
2000	9681858	n.d.	n.d.	n.d.
2001	10051285	4089000	76102000	34597000
2002	10444585	4196000	78895000	35434000
2003	10851671	4402000	79986000	36861000
2004	11258150	4543000	84443000	38966000
2005	11654757	4823000	86863000	40805000
2006	12038218	4710000	88762000	42896000
2007	12415177	5221000	89928000	45189000
2008	12798532	4778000	92402000	47860000
2009	13206387	4893000	92686000	49361000
2010	13652415	5992467	93504659	52175610
2011	14140872	4637000	93493000	54515000

Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Instituto Brasileño de Geografía y Estadística - Muestra Nacional de Hogares de Brasil 1990-2011.

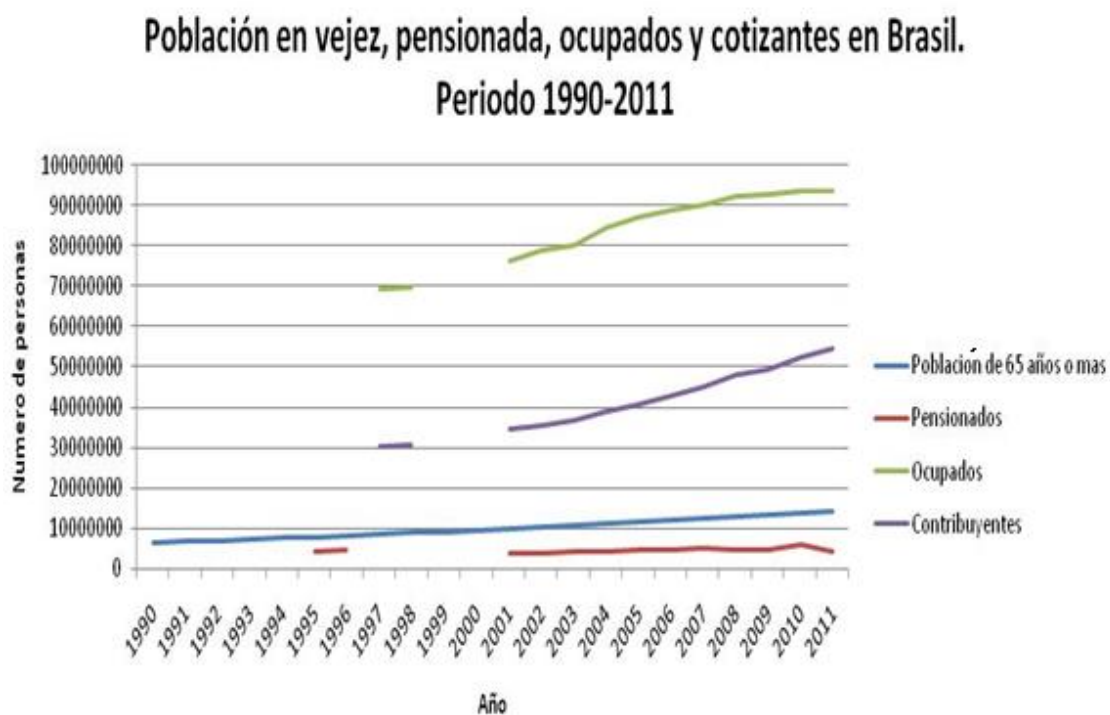


Tabla 10. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Brasil durante el periodo 1990-2011.

<b>Año</b>	<b>Cobertura de pensiones</b>	<b>Aportantes a pensión</b>
1990	n.d.	50%
1991	n.d.	n.d.
1992	n.d.	n.d.
1993	n.d.	n.d.
1994	n.d.	n.d.
1995	56%	43%
1996	55%	n.d.
1997	n.d.	44%
1998	n.d.	44%
1999	n.d.	n.d.
2000	n.d.	n.d.
2001	41%	45%
2002	40%	45%
2003	41%	46%
2004	40%	46%
2005	41%	47%
2006	39%	48%
2007	42%	50%
2008	37%	52%
2009	37%	53%
2010	44%	56%
2011	33%	58%

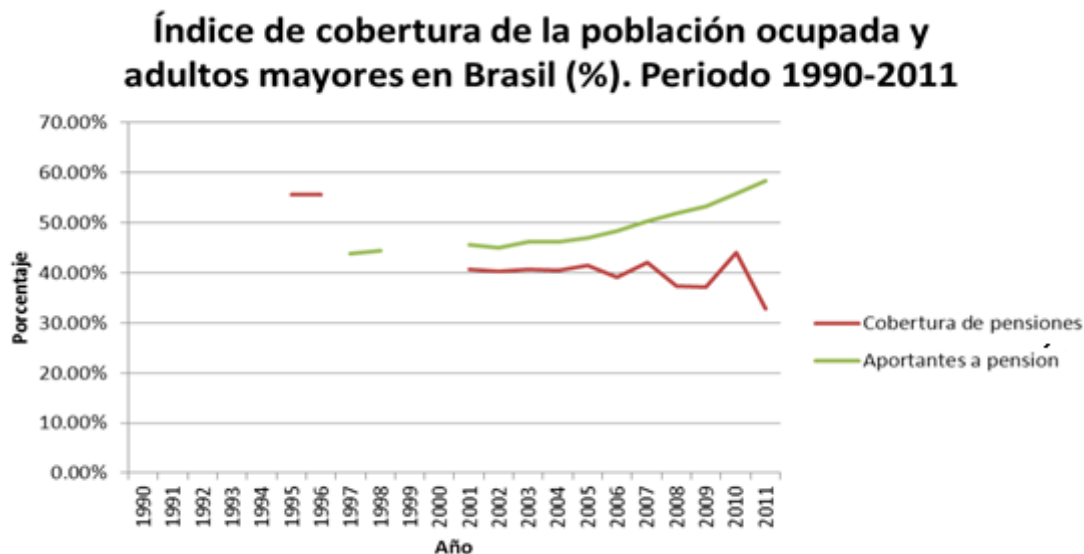
Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Instituto Brasileño de Geografía y Estadística - Muestra Nacional de Hogares de Brasil 1990-2011.

Figura 8. Gráfica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Brasil.  
Periodo 1990-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Instituto Brasileño de Geografía y Estadística - Muestra Nacional de Hogares de Brasil 1990-2011.

Figura 9. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Brasil (%). Periodo 1990-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Instituto Brasileño de Geografía y Estadística - Muestra Nacional de Hogares de Brasil 1990-2011

En Brasil, la población en etapa de vejez rebasa para el año 2011 las 14 millones de personas y más de 4 millones de estas personas son beneficiarias del sistema de pensiones. Por esta razón en este país los niveles de cobertura de pensiones oscilan entre el 33 y 55 por ciento; además estos no han sido estables a lo largo del periodo, teniendo aumentos y disminuciones desde el año 2004, y es desde el 2010 al 2011 cuando se da una mayor caída, llegando al 33 por ciento de cobertura. En el caso de la población ocupada que cotiza en el sistema de pensiones, ambas variables han crecido de manera similar; en el año 1990 la población ocupada era de alrededor de 62 millones de personas y los cotizantes más de 31 millones, ya para el 2011 la población ocupada era de un poco más de 93 millones de habitantes y los cotizantes alrededor de 54 millones. De este modo en el periodo la población ocupada creció 50.55% mientras que la cotizante creció 75.28% en el lapso del tiempo. La población aportante a un sistema de pensiones ha crecido a partir del año 2004 llegando a un nivel del 58% de la población ocupada.

### 3.2.4 CHILE

Tabla 11. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Chile durante el periodo 1990-2011.

Año	Población en vejez	Pensionados	Ocupados	Cotizantes
1990	811685	737490	4347302	2793377
1992	864766	761093	4814609	2948655
1994	924690	844162	5022374	3268047
1996	987825	884355	5272113	3399123
1998	1054109	894229	5316214	3381388
2000	1123724	962496	5422701	3418054
2003	1235243	1027145	5929790	3726307
2006	1368105	1523469	6542484	4257637
2009	1527814	1514766	6469566	4060346
2011	1640762	1604470	6892901	4710832

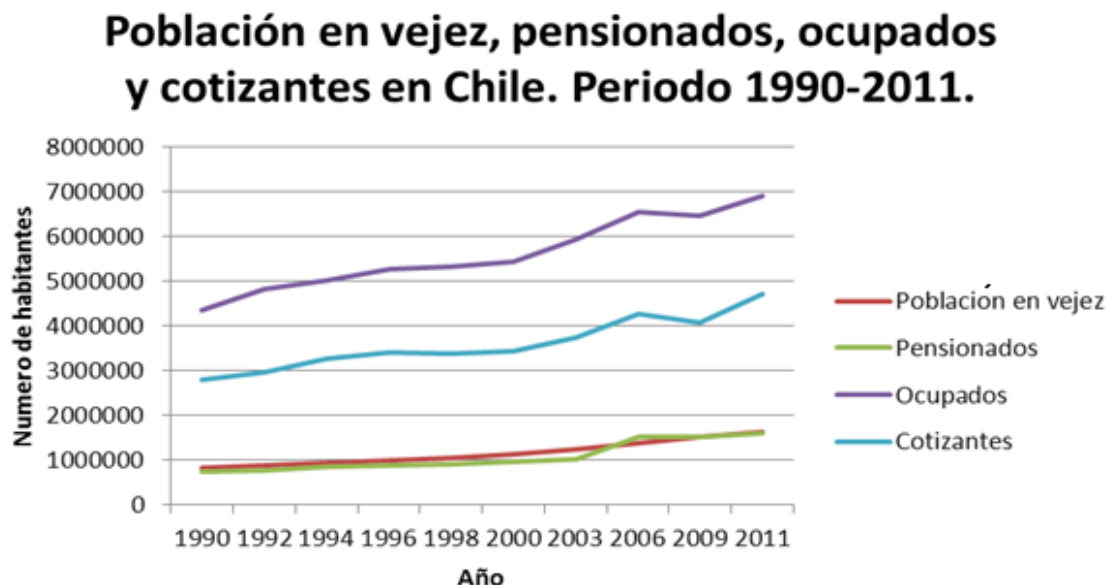
Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 1990, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 1992, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 1994, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 1996, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 1998, con factores de expansión en base a CENSO 2002. Fuente: MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 2000, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 2003, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 2006. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 2009. Encuesta Casen 2011, Submuestra Noviembre 2011-Enero 2012, Observatorio Social, Ministerio de Desarrollo Social.

Tabla 12. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Chile durante el periodo 1990-2011.

<b>Año</b>	<b>Cobertura de pensiones</b>	<b>Aportantes a pensiones</b>
1990	91%	64%
1992	88%	61%
1994	91%	65%
1996	90%	64%
1998	85%	64%
2000	86%	63%
2003	83%	63%
2006	111%	65%
2009	99%	63%
2011	98%	68%

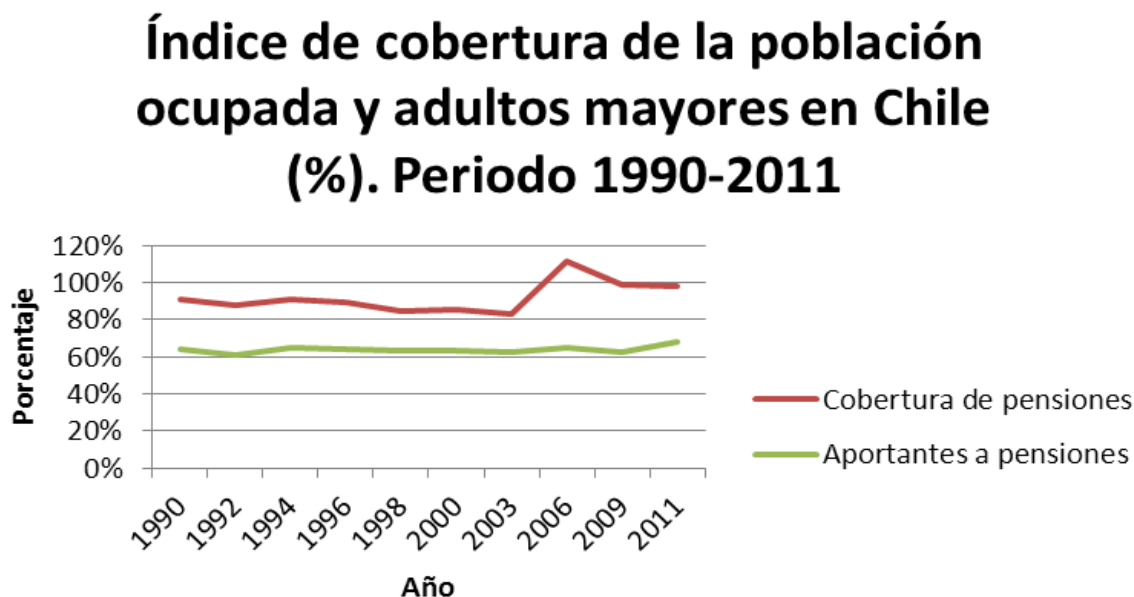
Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 1990, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 1992, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 1994, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 1996, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 1998, con factores de expansión en base a CENSO 2002. Fuente: MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 2000, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 2003, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 2006. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 2009. Encuesta Casen 2011, Submuestra Noviembre 2011-Enero 2012, Observatorio Social, Ministerio de Desarrollo Social.

Figura 10. Gráfica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Chile. Periodo 1990-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 1990, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 1992, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 1994, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 1996, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 1998, con factores de expansión en base a CENSO 2002. Fuente: MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 2000, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 2003, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 2006. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 2009. Encuesta Casen 2011, Submuestra Noviembre 2011-Enero 2012, Observatorio Social, Ministerio de Desarrollo Social.

Figura 11. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Chile (%). Periodo 1990-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 1990, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 1992, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 1994, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 1996, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 1998, con factores de expansión en base a CENSO 2002. Fuente: MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 2000, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 2003, con factores de expansión en base a CENSO 2002. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 2006. MIDEPLAN, División Social, Encuesta CASEN 2009. Encuesta Casen 2011, Submuestra Noviembre 2011-Enero 2012, Observatorio Social, Ministerio de Desarrollo Social.

Chile es un país que, en promedio, durante el periodo 1990-2011 ha tenido 1,153,872 habitantes mayores de 65 años, al igual en promedio ha otorgado una pensión a 1,075,368 personas, por ello la población en vejez y los pensionados han estado en la misma tendencia, por ello los niveles de cobertura de pensiones oscilan entre el 83 y el 100 por ciento; hay que subrayar que los datos arrojan para el año 2006 un nivel del 111% en la cobertura, sin embargo se usa el criterio que el índice máximo es 100%. En cuanto a la población ocupada, Chile, en promedio, durante el periodo 1990-2011 destacó con 5,603,005 ocupados de los cuales en promedio 3,596,376 están asegurados en un sistema de pensiones. El índice de aportantes a un sistema de pensiones varía entre el 61 y el 68 por ciento. Por último, se observa que el índice de cobertura de pensiones ha disminuido desde el 2006,

mientras que el índice de aportantes al sistema de pensiones aumenta a partir del 2009.

### 3.2.5 COLOMBIA

Tabla 13. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Colombia durante el periodo 1990-2008.

Año	Población en vejez	Pensionados	Ocupados	Aportantes
1990	1,427,182		7544764	
1991	1,468,434	390563	4782360	
1992	1,509,230	370788	5004895	2436817
1993	1,550,150	333504	5288035	
1994	1,592,049	311869	5384097	
1995	1,635,597	394374	5464943	3765131
1996	1,681,127	473377	10569734	5881642
1997	1,728,635	616387	15173856	5599153
1998	1,778,034	816438	15310352	6946382
1999	1,829,125	1165421	15256186	
2000	1,881,864	1209081	16168531	
2001	1,936,656	1186205	17240653	5955099
2002	1,994,018	1287947	16918702	5799502
2003	2,054,200	1333691	17697913	6162205
2004	2,117,463	1550915	17772867	6610010
2005	2,184,235	1457534	18417992	7273262
2006	2,254,705	1434257	17454849	6954442
2007	2,329,674	1425187	18512374	7682635
2008	2,410,960	1121848	18749835	8043679

Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta Continua de Hogares - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)- Colombia. Total Nacional Cabeceras y Zona Rural.

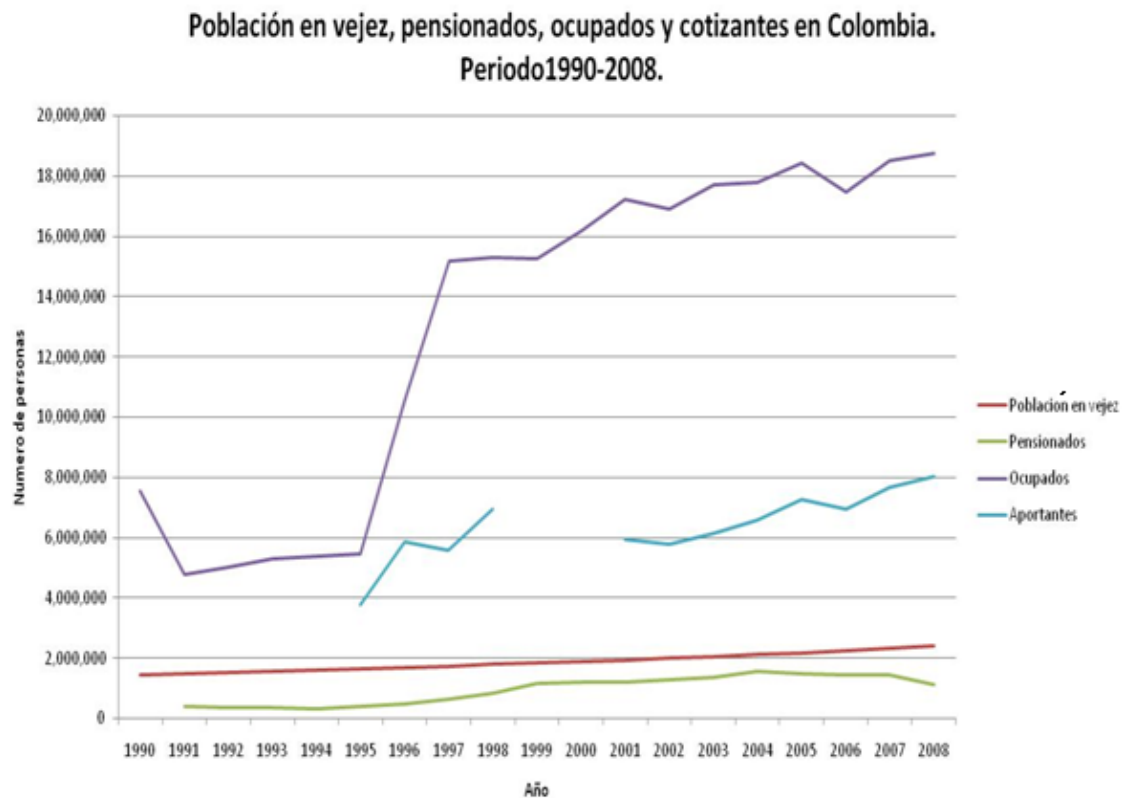


Tabla 14. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Colombia durante el periodo 1990-2008.

<b>Año</b>	<b>Cobertura de pensiones</b>	<b>Aportantes a pensiones</b>
1990	n. d.	n. d.
1991	27%	n.d.
1992	25%	49%
1993	22%	n. d.
1994	20%	n. d.
1995	24%	69%
1996	28%	56%
1997	36%	37%
1998	46%	45%
1999	64%	n. d.
2000	64%	n. d.
2001	61%	35%
2002	65%	34%
2003	65%	35%
2004	73%	37%
2005	67%	39%
2006	64%	40%
2007	61%	41%
2008	47%	43%

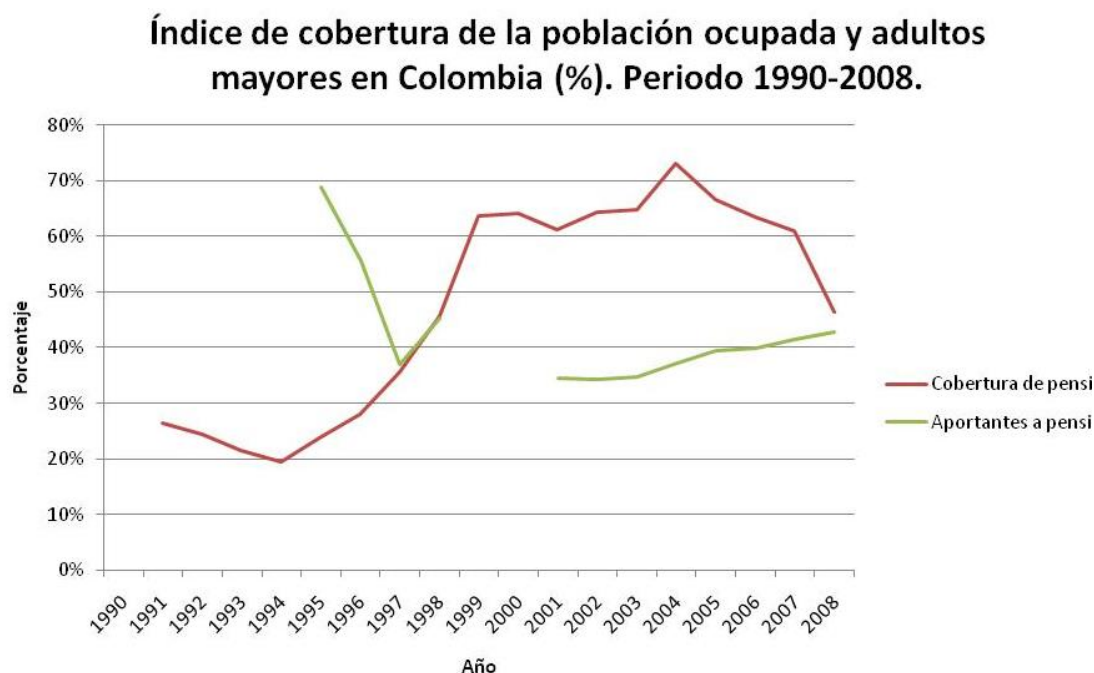
Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta Continua de Hogares - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)- Colombia. Total Nacional Cabeceras y Zona Rural.

Figura 12. Gráfica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Colombia. Periodo 1990-2008.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta Continua de Hogares - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)- Colombia. Total Nacional Cabeceras y Zona Rural.

Figura 13. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Colombia (%). Periodo 1990-2008.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta Continua de Hogares - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)- Colombia. Total Nacional Cabeceras y Zona Rural.

Colombia, en el periodo 1990-2010, ha tenido un crecimiento constante en la población mayor, no obstante la población pensionada ha disminuido a partir del 2004. En promedio, durante el lapso de tiempo antes mencionado, Colombia cuenta con 1,861,228 adultos mayores y con 937,744 pensionados; por ende, el promedio del nivel de cobertura de población pensionada es del 48% del total de adultos mayores. Por otro lado, la población ocupada en Colombia creció significativamente entre los años 1995-1997 pasando de 394,374 a 616,387 ocupados; de este año hacia el presente, la población ocupada ha tenido variaciones. Con una población que representa, en promedio, el 43% de los ocupados se encuentran los cotizantes al sistema de pensiones, población que del 2006 al 2008 ha aumentado después de la disminución que presento en el año 2005.

### 3.2.6 COSTA RICA

Tabla 15. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Costa Rica durante el periodo 1990-2009.

Año	Población en vejez	Pensionados	Ocupados	Cotizantes
1990	153628	n.d.	1017151	n.d.
1991	158306	n.d.	1006646	n.d.
1992	163618	n.d.	1042957	n.d.
1993	169420	77370	1096435	575799
1994	175485	82773	1137588	596099
1995	181641	87054	1168055	603097
1996	187863	93189	1145021	617202
1997	194221	98566	1227333	650744
1998	200757	103179	1300005	705163
1999	207537	88791	1300146	761485
2000	214619	123426	1455656	732766
2001	222036	126557	1552924	766060
2002	229790	79578	1586491	779769
2003	237858	89944	1640387	799677
2004	246200	94284	1653879	827770
2005	254810	104087	1776903	877296
2006	263735	107186	1829928	915866
2007	273056	109681	1925652	1003560
2008	282852	122601	1957708	1049524
2009	293213	131399	1955507	1071843

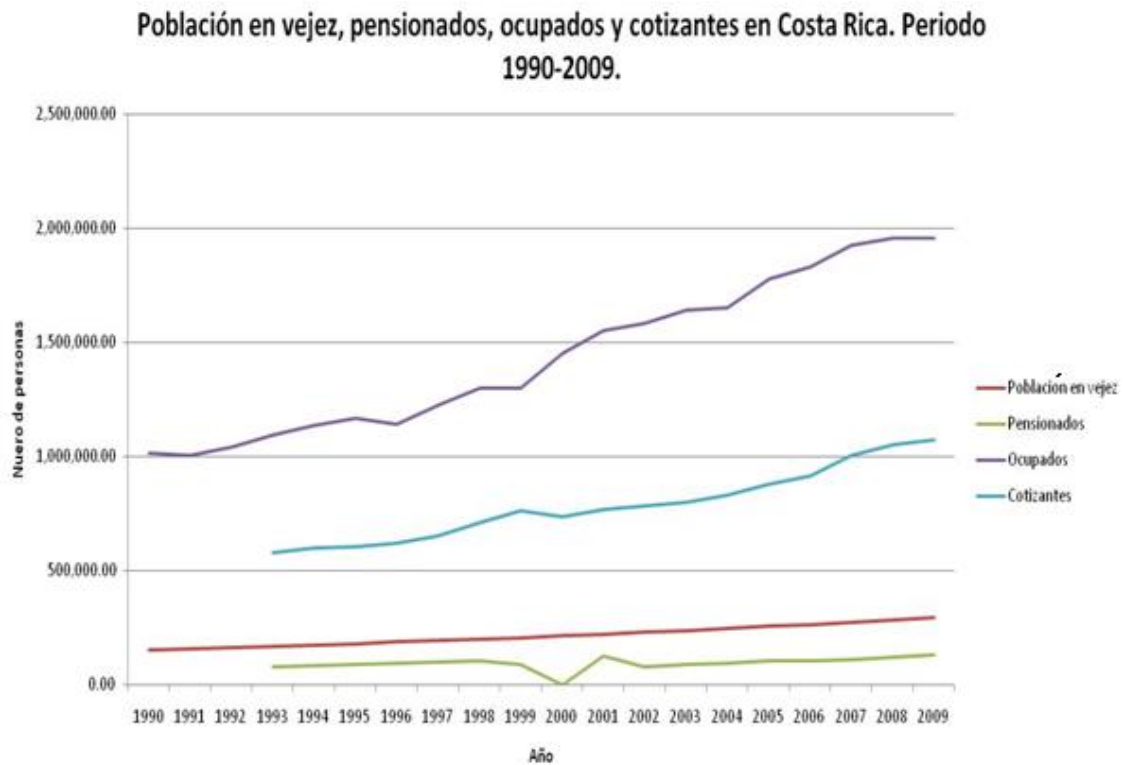
Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica- Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples y Encuestas de Hogares. Anuario Estadístico de la Caja Costarricense del Seguro Social.

Tabla 16. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Costa Rica durante el periodo 1990-2009.

<b>Año</b>	<b>Cobertura de pensiones</b>	<b>Aportantes a pensiones</b>
1990	n.d.	n.d.
1991	n.d.	n.d.
1992	n.d.	n.d.
1993	46%	53%
1994	47%	52%
1995	48%	52%
1996	50%	54%
1997	51%	53%
1998	51%	54%
1999	43%	59%
2000		50%
2001	57%	49%
2002	35%	49%
2003	38%	49%
2004	38%	50%
2005	41%	49%
2006	41%	50%
2007	40%	52%
2008	43%	54%
2009	45%	55%

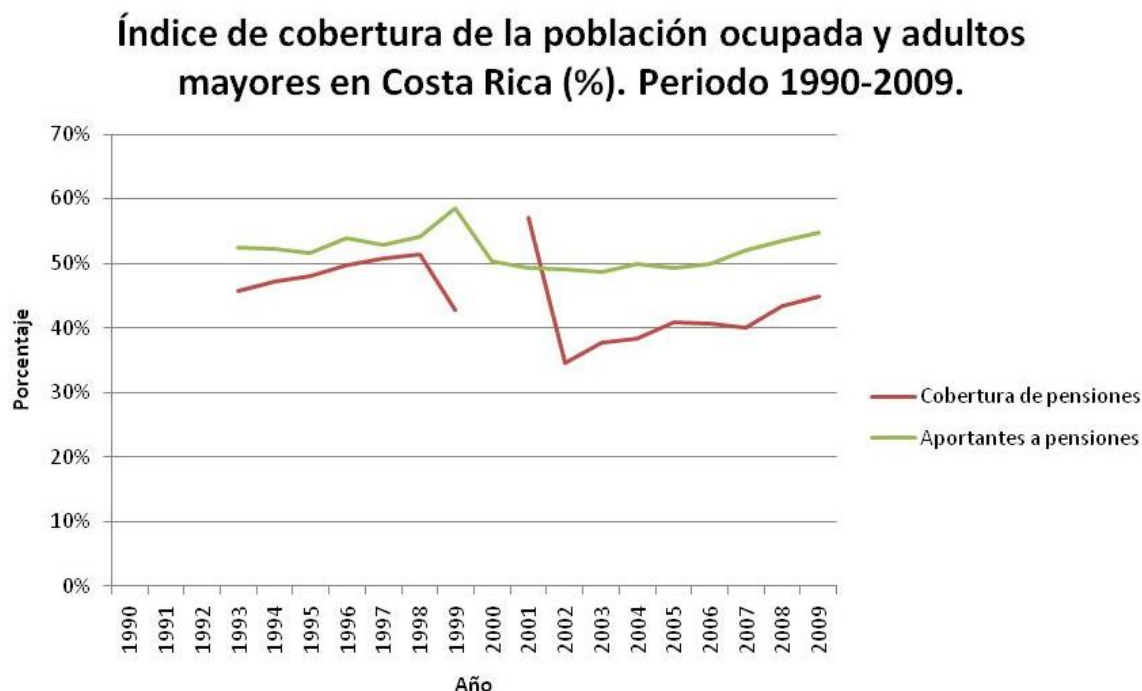
Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica- Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples y Encuestas de Hogares. Anuario Estadístico de la Caja Costarricense del Seguro Social.

Figura 14. Gráfica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Costa Rica. Periodo 1990-2009.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica- Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples y Encuestas de Hogares. Anuario Estadístico de la Caja Costarricense del Seguro Social.

Figura 15. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Costa Rica (%). Periodo 1990-2009.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Instituto Nacional de Estadística y Censos de Costa Rica- Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples y Encuestas de Hogares. Anuario Estadístico de la Caja Costarricense del Seguro Social.

Los adultos mayores en Costa Rica no rebasan las 300,000 personas, por lo tanto la población pensionada no excede los 100,000 habitantes. Dicho comportamiento suscita a que el nivel de cobertura de pensiones sea en promedio del 45% de la población en vejez. La población pensionada en dicho país se ha mantenido constante desde el 2002, mientras que la población de adultos mayores crece de manera uniforme. Por otro lado, la población ocupada ha crecido desde el año 1996, hasta llegar en 2009 a los casi dos millones de personas; sin embargo, en promedio, solo el 52% de esta población se encuentra cotizando en un sistema de pensiones. Si se analiza el índice de cobertura de pensiones, éste disminuyó en el año 2000 pero desde el 2007 ha aumentado entre el 2 y el 3 por ciento. En lo que respecta al índice de aportantes de pensiones, éste disminuyó drásticamente en el año 2002, para luego aumentar en el año 2008.

### 3.2.7 ECUADOR

Tabla 17. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Ecuador durante el periodo 1990-2011.

Año	Población en vejez	Pensionados	Ocupados	Cotizantes
1990	436265	81145	1062385	804984
1991	451912	89614	1083342	931812
1992	468412	87359	1130051	934289
1993	485752	93993	1129416	937404
1994	503902	97102	1202585	1039052
1995	522840	105614	1255762	1117463
1996	542543	115128	1271031	1141513
1997	563021	110577	1449342	1310397
1998	584332	121600	1349415	1175115
1999	606558	135748	3226126	1019587
2000	629745	86149	3376124	1130866
2001	653950	95869	3673235	1371600
2002	679134		3450020	1405180
2003	705130	143443	3427413	1323484
2004	731708	132101	3678154	1482977
2005	758720	127933	3928065	1516207
2006	786249	140861	3886600	1450695
2007	814429	135350	4237238	1752565
2008	843249	131682	4225404	1922461
2009	872693	164477	4162832	1768947
2010	902850	n.d.	4077357	1070161
2011	933570	n.d.	4228314	1480142

Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo, Instituto Nacional de Estadística y Censos de Ecuador. Los datos de pensiones de 1990-2001 son calculados en base a datos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo proporcionados por el Banco Mundial.

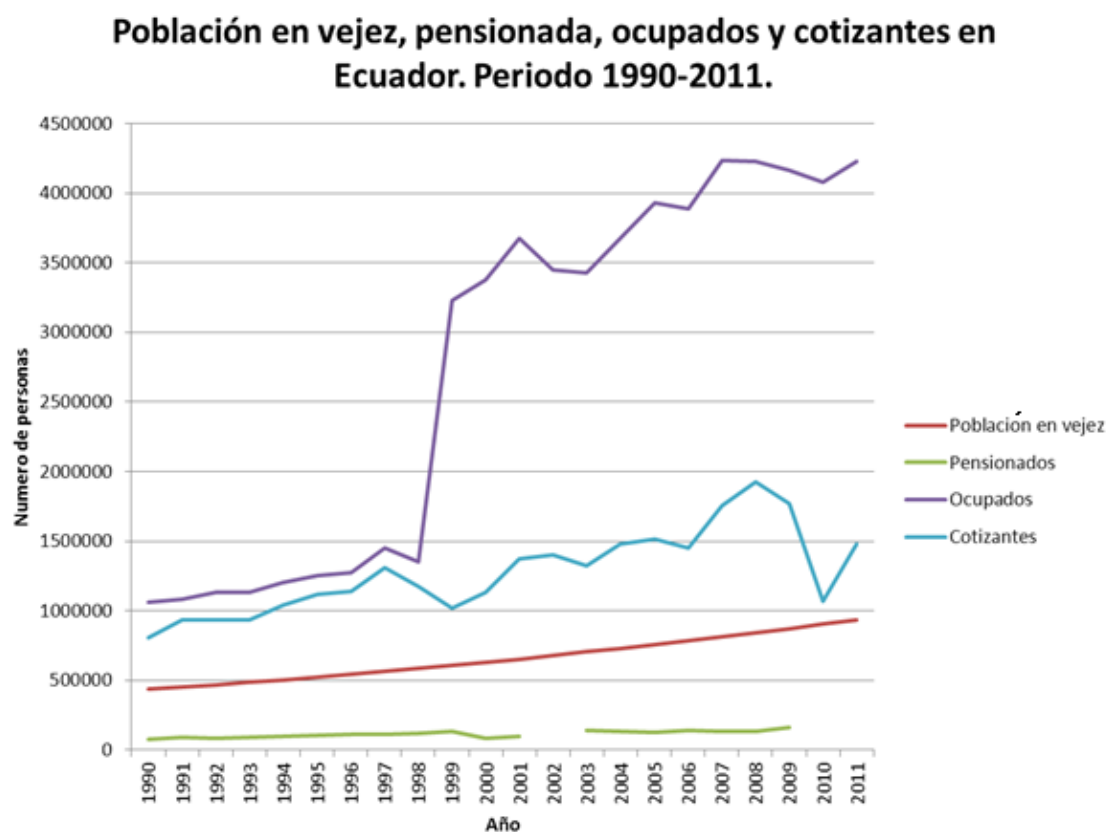


Tabla 18. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Ecuador durante el periodo 1990-2009.

<b>Año</b>	<b>Cobertura de pensiones</b>	<b>Aportantes a pensiones</b>
1990	19%	76%
1991	20%	86%
1992	19%	83%
1993	19%	83%
1994	19%	86%
1995	20%	89%
1996	21%	90%
1997	20%	90%
1998	21%	87%
1999	22%	32%
2000	14%	33%
2001	15%	37%
2002	n.d.	41%
2003	20%	39%
2004	18%	40%
2005	17%	39%
2006	18%	37%
2007	17%	41%
2008	16%	45%
2009	19%	42%
2010	n. d.	26%
2011	n.d.	35%

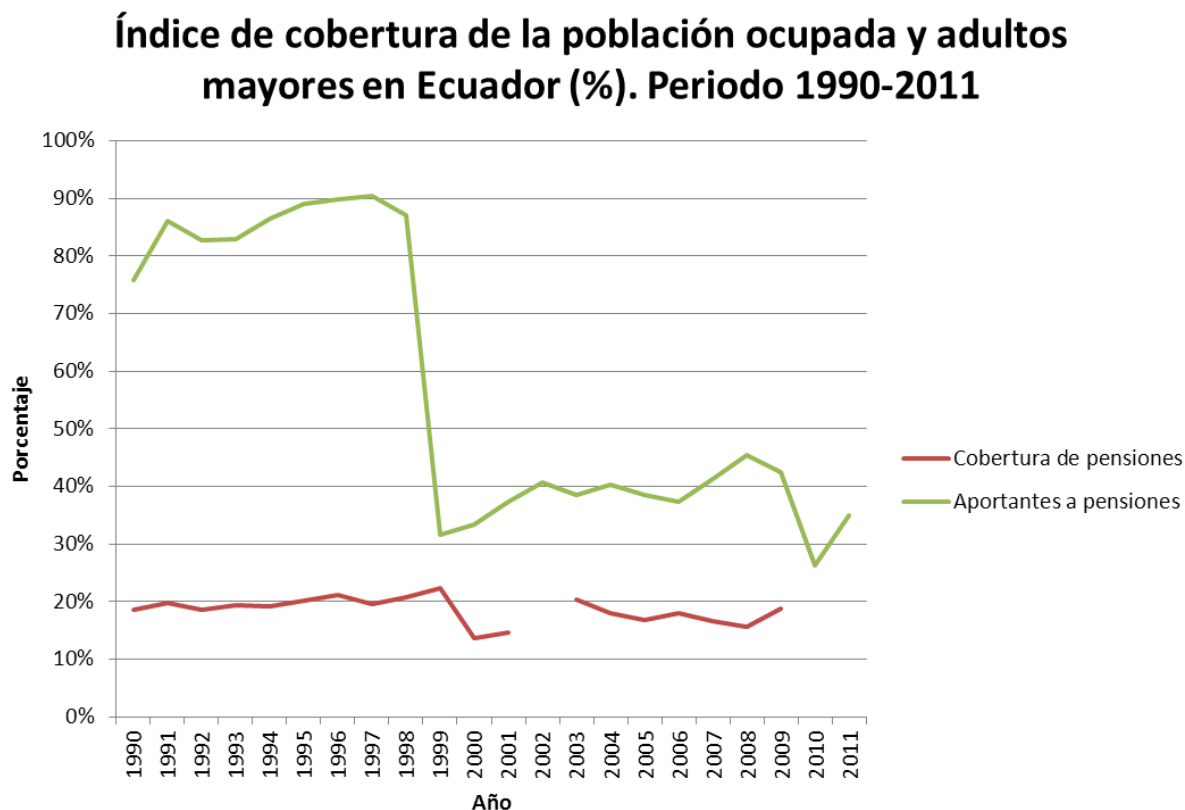
Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo, Instituto Nacional de Estadística y Censos de Ecuador. Los datos de pensiones de 1990-2001 son calculados en base a datos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo proporcionados por el Banco Mundial.

Figura 16. Gráfica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Ecuador. Periodo 1990-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo, Instituto Nacional de Estadística y Censos de Ecuador. Los datos de pensiones de 1990-2001 son calculados en base a datos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo proporcionados por el Banco Mundial.

Figura 17. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Ecuador (%). Periodo 1990-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo, Instituto Nacional de Estadística y Censos de Ecuador. Los datos de pensiones de 1990-2001 son calculados en base a datos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo proporcionados por el Banco Mundial.

La población en vejez en Ecuador en el periodo 1990-2011 ha oscilado entre los 436,000 y los 933,000 adultos mayores, lo que ha representado del 4 al 6 por ciento de la población total en el país. No obstante, la población pensionada ha variado entre los 81,000 y los 164,000, lo que ha hecho que el índice de cobertura de pensiones represente entre el 19 y el 22 por ciento de la población de adultos mayores. Por otro lado, la población ocupada en Ecuador en el periodo 1990-2011 se ha elevado 298 %, es decir, pasó de 1,062,385 que había en 1990 a 4,228,314 en el 2011; en promedio, durante el periodo ha habido 2,750,464 ocupados. De este modo, la población ocupada que cotiza en el sistema de pensiones ha sido en promedio 1,276,677 durante el periodo 1990-2011. El porcentaje de población ocupada que aporta a una pensión ha

disminuido del 76% en 1990 a un 35% en el año 2011, siendo un fenómeno que en pocos países se ha suscitado.

### 3.2.8 EL SALVADOR

Tabla 19. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en El Salvador durante el periodo 1994-2011.

Año	Población de vejez	Pensionados	Ocupados	Cotizantes
1994	280201	17639	1950998	768102
1995	288536	19795	1973017	796079
1996	297296	21928	2056450	801414
1997	306414	24387	2066523	858122
1998	315798	17128	2227471	900819
1999	325310	26579	2274728	985321
2000	334843	29069	2322697	988600
2001	344344	31409	2451317	1010510
2002	353827	34400	2412785	1019219
2003	363343	36705	2520060	1044345
2004	372974	34808	2526363	1110853
2005	382763	97930	2591076	760848
2006	392767	97111	2685862	740662
2007	402925	80072	2173963	612737
2008	413028	73033	2349050	672168
2009	422796	84669	2364579	650593
2010	432048	82676	2398478	661137
2011	440699	78580	2466375	656386

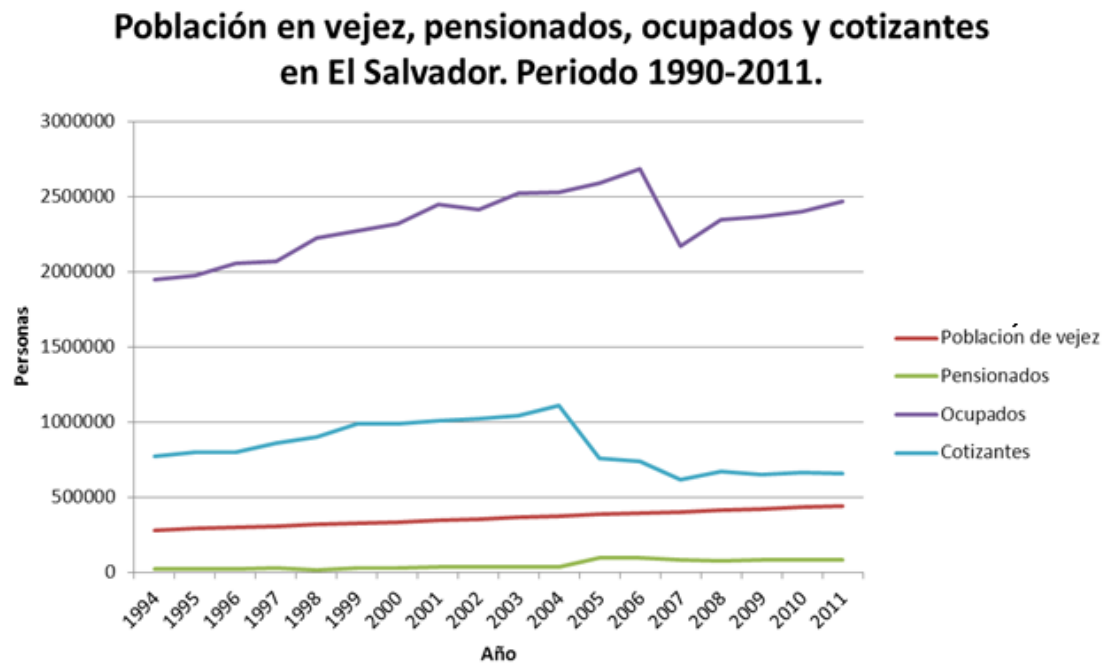
Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta de hogares de propósitos múltiples-Dirección de Estadística y Censos (DIGESTYC) de El Salvador. Estadísticas del Instituto Salvadoreño de Seguro Social.

Tabla 20. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en El Salvador durante el periodo 1994-2011.

<b>Año</b>	<b>Cobertura de pensiones</b>	<b>Aportantes a pensiones</b>
1994	6%	6%
1995	7%	7%
1996	7%	7%
1997	8%	8%
1998	5%	5%
1999	8%	8%
2000	9%	9%
2001	9%	9%
2002	10%	10%
2003	10%	10%
2004	9%	9%
2005	26%	26%
2006	25%	25%
2007	20%	20%
2008	18%	18%
2009	20%	20%
2010	19%	19%
2011	18%	18%

Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta de hogares de propósitos múltiples-Dirección de Estadística y Censos (DIGESTYC) de El Salvador. Estadísticas del Instituto Salvadoreño de Seguro Social.

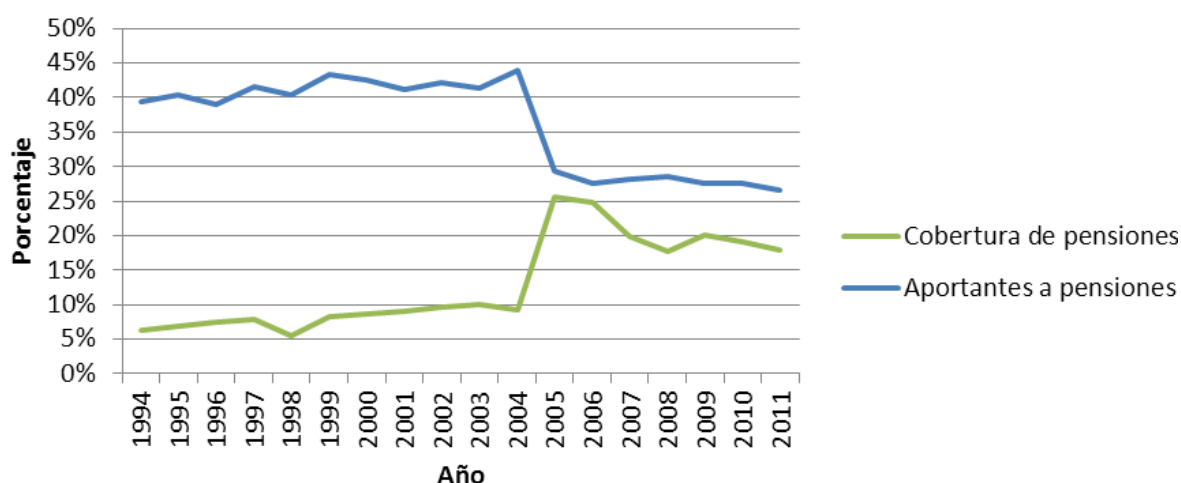
Figura 18. Gráfica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en El Salvador. Periodo 1994-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta de hogares de propósitos múltiples-Dirección de Estadística y Censos (DIGESTYC) de El Salvador. Estadísticas del Instituto Salvadoreño de Seguro Social.

Figura 19. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en El Salvador (%). Periodo 1994-2011.

### Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en El Salvador (%). Periodo 1994-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta de hogares de propósitos múltiples-Dirección de Estadística y Censos (DIGESTYC) de El Salvador. Estadísticas del Instituto Salvadoreño de Seguro Social.

Como se observa en la tabla 19 y 20, al igual que en las gráficas 18 y 19, la población en vejez en El Salvador en 1994 era de 280,201 personas, pero para el 2011 esta cifra creció un 173 por ciento, alcanzando los 440,699 ancianos, en promedio durante el periodo 1994-2011 la población de adultos mayores fue de 341,500 personas. En cuanto a la población pensionada, ésta no rebasa los 100,000 pensionados, ya que en promedio ha habido 49,329 pensionados. Por lo tanto, la cobertura de pensiones ha oscilado durante este lapso de tiempo entre el 5 y el 26 por ciento. Por otro lado, la población ocupada en El Salvador creció durante el periodo un 26 por ciento llegando en 2011 a 2,466,375 ocupados, en lo que respecta a las personas que cotizan en un sistema de pensiones esta ha pasado de 768,102 cotizantes en 1994 a 656,386 en 2011. Si observamos con detenimiento esta variable, se aprecia un aumento en el año 1996 pero una disminución a partir del 2004. Por ello, el indicador de aportantes a pensiones ha tenido el mismo comportamiento, llegando a disminuir en el 2011 a un 27% de la población ocupada que cotiza en un sistema de pensiones.

### 3.2.9 GUATEMALA

Tabla 21. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Guatemala durante el periodo 1990-2011.

Año	Población de 65 años o mas	Pensionados	Ocupados	Cotizantes
1990	307649		2468000	785753
1991	319384		2927000	786903
1992	331523		2984000	795708
1993	344165		3039000	823239
1994	357444		3093000	830324
1995	371454	73570	2981000	855596
1996	386207		3236000	852243
1997	401637		3313000	844407
1998	417616	57339	3395000	887228
1999	433979		4207946	893126
2000	450590	50331	4095000	908122
2001	467502		4345000	927768
2002	484716	134 883	4769000	953052
2003	502020	137 503	4893000	957921
2004	519128	142 748	4834000	988892
2005	535893	141 401	4074000	1002356
2006	552158	145151	4195000	1026405
2007	568121	133921	4325000	1073458
2008	584435	223543	4459000	1072692
2009	601982	231162	4598000	1088417
2010	621390	239278	5566386	1107191
2011	642884	388800	5341221	1055440

Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos (ENEI)- Instituto Nacional de Estadística de Guatemala. Instituto Guatemalteco de Seguridad Social. Observatorio laboral de América Latina. CEPAL.

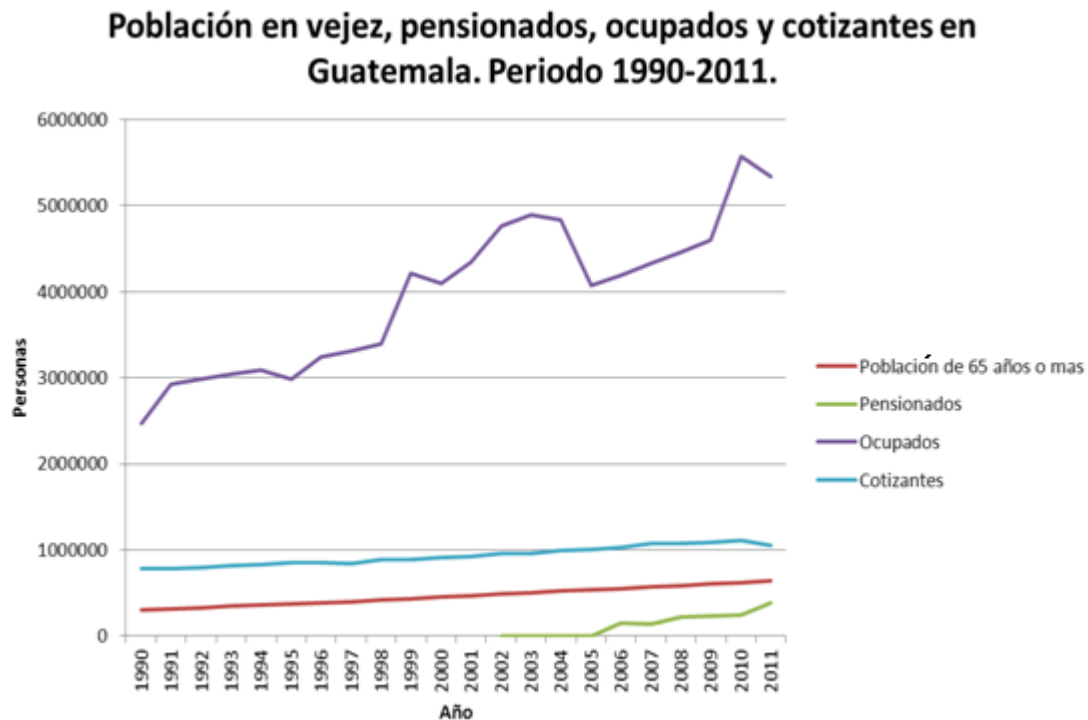


Tabla 22. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Guatemala durante el periodo 1990-2011.

<b>Año</b>	<b>Cobertura de pensiones</b>	<b>Aportantes a pensiones</b>
1990	n.d.	32%
1991	n.d.	27%
1992	n.d.	27%
1993	n.d.	27%
1994	n.d.	27%
1995	20%	29%
1996	n.d.	26%
1997	n.d.	25%
1998	14%	26%
1999	n.d.	21%
2000	11%	22%
2001	n.d.	21%
2002	n.d.	20%
2003	n.d.	20%
2004	n.d.	20%
2005	n.d.	25%
2006	26%	24%
2007	24%	25%
2008	38%	24%
2009	38%	24%
2010	39%	20%
2011	60%	20%

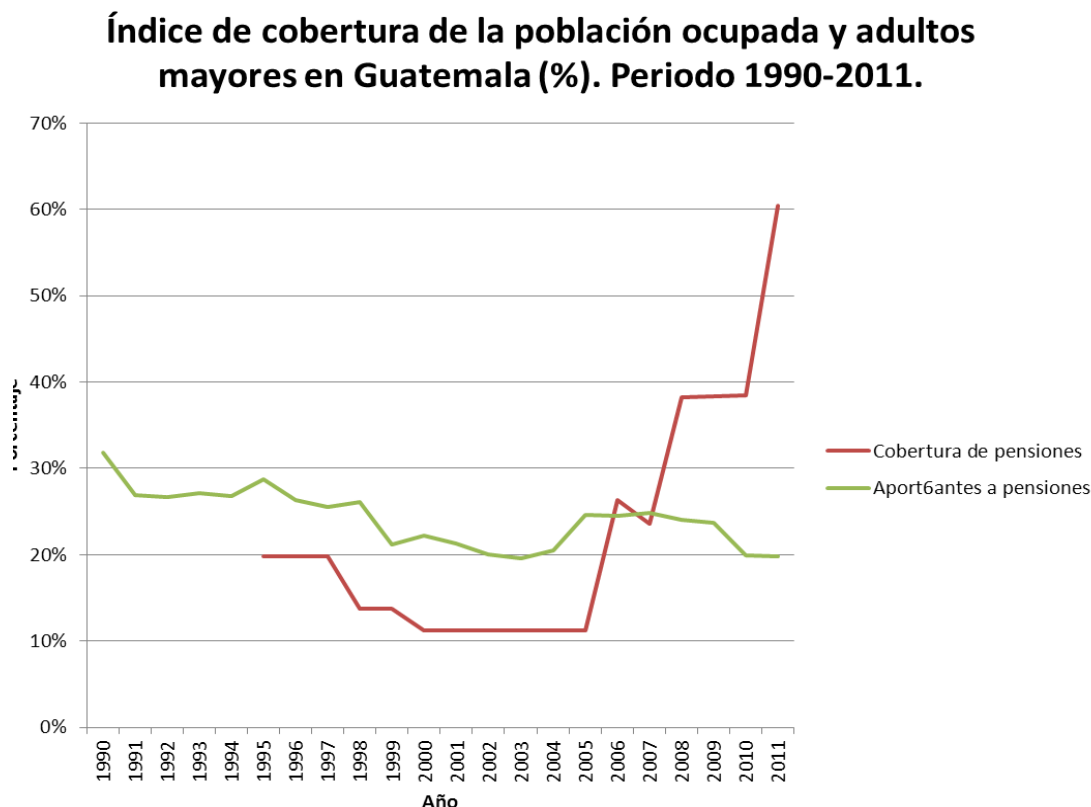
Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos (ENEI)- Instituto Nacional de Estadística de Guatemala. Instituto Guatemalteco de Seguridad Social. Observatorio laboral de América Latina. CEPAL.

Figura 20. Gráfica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Guatemala. Periodo 1990-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos (ENEI)- Instituto Nacional de Estadística de Guatemala. Instituto Guatemalteco de Seguridad Social. Observatorio laboral de América Latina. CEPAL.

Figura 21. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Guatemala (%). Periodo 1990-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos (ENEI)-Instituto Nacional de Estadística de Guatemala. Instituto Guatemalteco de Seguridad Social. Observatorio laboral de América Latina. CEPAL.

Con base en las tablas 21 y 22, y graficas 20 y 21 se aprecia que la población de ancianos en el periodo de 1990-2011 ha pasado de 307,649 a 642,884 ancianos, es decir, teniendo en este periodo de tiempo un promedio de 463,722 adultos mayores, relacionado con este hecho, en Guatemala existen en promedio durante el periodo 171,455 pensionados. Por ello el índice de cobertura de pensiones ha tenido variaciones durante el periodo, por ejemplo, de 1995 a 1998 paso del 20% al 14%, pero del 2010 al 2011 pasó de un 39% de ancianos cubiertos a un 60%. Por otro lado, la población ocupada ha oscilado entre los 2,468,000 ocupados en 1990 y los 5,341,221 en 2011, creciendo en un 116%. En lo que respecta a los cotizantes a un sistema de pensiones, en promedio durante el periodo ha habido 932,556 cotizantes, teniendo 785,753 en 1990 y 1,055,440 en 2011. Sin embargo, el índice de

aportantes a un sistema de pensiones ha disminuido un 13% durante el periodo, pasando del 32% al 20% en el 2011.

### 3.2.10 MÉXICO

Tabla 23. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en México durante el periodo 1990-2011.

Año	Población de 65 años o mas	Pensionados	Ocupados	Cotizantes
1990	3646869	1378000	23403413	22464715
1991	3790587	1436000	30534083	22220402
1992	3938480	1492000		20799921
1993	4091049	1602000	32832680	19947044
1994	4249289	1701000		19384089
1995	4413653	1804000	33881068	18638135
1996	4584774	1903000	35226036	20113335
1997	4761633	1999000	37359758	12347950
1998	4941119	2073000	38617511	13161563
1999	5119096	2164000	39069095	13989972
2000	5292891	2343000	39502200	14788263
2001	5461125	1950909	39385500	14812302
2002	5625458	2034188	40302000	15136004
2003	5790005	2133532	40633200	15556510
2004	5960610	2997181	40575874	16229295
2005	6141581	1716911	41320802	16850541
2006	6335981	1683738	42197775	17736538
2007	6543232	1787064	42906656	18605441
2008	6759747	1842599	43866696	18750321
2009	6980004	3619301	43917203	19026378
2010	7200988	2211693	44651832	20263495
2011	7420893	3135519	47836056	21500627

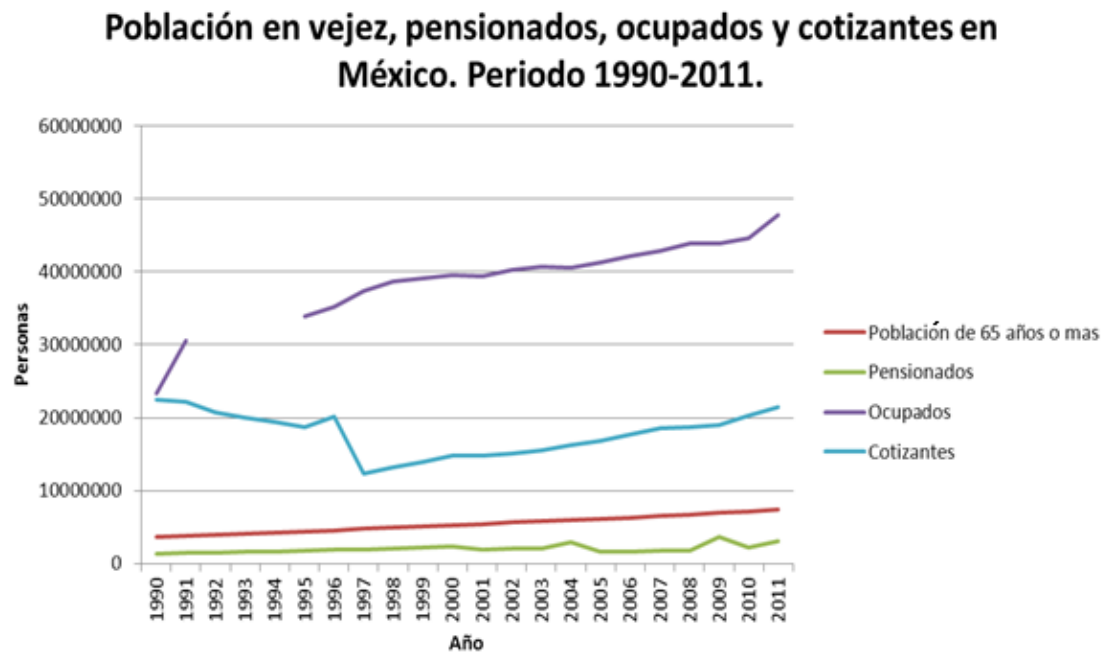
Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2 Encuesta Nacional de Empleo, en los años, INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo-Secretaría del Trabajo y Previsión Social e INEGI. Coordinación de Afiliación al Régimen Obligatorio-Coordinación de Prestaciones Económicas-IMSS. Dirección de Incorporación y Recaudación, DIR, Coordinación de Prestaciones Económicas, DPES y la Unidad de Personal, DAED-IMSS.

Tabla 24. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en México durante el periodo 1990-2011.

<b>Año</b>	<b>Cobertura de pensiones</b>	<b>Aportantes a pensión</b>
1990	38%	96%
1991	38%	73%
1992	38%	n.d.
1993	39%	61%
1994	40%	n.d.
1995	41%	55%
1996	42%	57%
1997	42%	33%
1998	42%	34%
1999	42%	36%
2000	44%	37%
2001	36%	38%
2002	36%	38%
2003	37%	38%
2004	50%	40%
2005	28%	41%
2006	27%	42%
2007	27%	43%
2008	27%	43%
2009	52%	43%
2010	31%	45%
2011	42%	45%

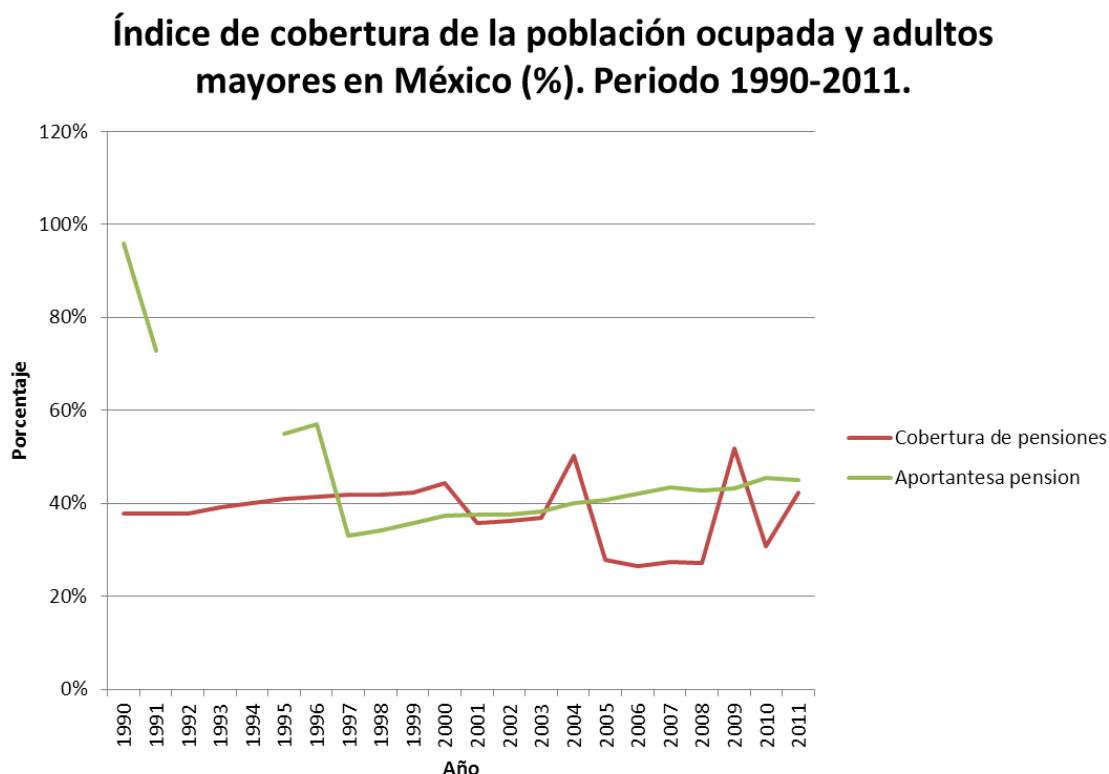
Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2 Encuesta Nacional de Empleo, en los años, INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo-Secretaría del Trabajo y Previsión Social e INEGI. Coordinación de Afiliación al Régimen Obligatorio-Coordinación de Prestaciones Económicas-IMSS. Dirección de Incorporación y Recaudación, DIR, Coordinación de Prestaciones Económicas, DPES y la Unidad de Personal, DAED-IMSS.

Figura 22. Gráfica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en México. Periodo 1990-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2 Encuesta Nacional de Empleo, en los años, INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo-Secretaria del Trabajo y Previsión Social e INEGI. Coordinación de Afiliación al Régimen Obligatorio-Coordinación de Prestaciones Económicas-IMSS. Dirección de Incorporación y Recaudación, DIR, Coordinación de Prestaciones Económicas, DPES y la Unidad de Personal, DAED-IMSS.

Figura 23. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en México (%). Periodo 1990-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2 Encuesta Nacional de Empleo, en los años, INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo-Secretaría del Trabajo y Previsión Social e INEGI. Coordinación de Afiliación al Régimen Obligatorio-Coordinación de Prestaciones Económicas-IMSS. Dirección de Incorporación y Recaudación, DIR, Coordinación de Prestaciones Económicas, DPES y la Unidad de Personal, DAED-IMSS.

Analizando las tablas 23 y 24, junto con las figuras 22 y 23, se puede encontrar que la población anciana en México ha aumentado durante el periodo de estudio un 103%; en promedio, durante el periodo ha habido 5,411,321 adultos mayores. En cuanto a los pensionados ha habido entre 1990 y 2011 en promedio 2,045,802 pensionados, sin embargo en algunos años la población pensionada ha disminuido, como por ejemplo en el año 2005 y 2010. Con lo anterior, el nivel de cobertura de pensiones en México ha ido en aumento, pasando de 38% en 1990 a 42% en el año 2011, teniendo ligeras variaciones en el periodo. En lo que respecta a la población ocupada, ésta ha crecido un 104% durante el periodo del tiempo en estudio, ya que en 1990 había 23,403,413 y en 2011 existían 47,836,056. Por último los cotizantes a un

sistema de pensiones han crecido de 22,464,715 en 1990 a 21,500,627 en 2011. La cobertura de la población ocupada que aporta a una pensión disminuyó en 1991, pero a partir de 1997 se ha elevado hasta llegar en 2011 al 45% de cobertura.

### 3.2.11 NICARAGUA

Tabla 25. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Nicaragua durante el periodo 1990-2009.

Año	Población de 65 años o mas	Pensionados	Ocupados	Cotizantes
1990	132099	10020	1122400	261439
1991	137127	11007	1117000	228930
1992	142322	9778	1123700	214676
1993	147644	8728	1121700	207490
1994	153047	9663	1176600	203439
1995	158508	6787	1228200	208152
1996	164000	5621	1291800	220600
1997	169555	5276	1369900	234253
1998	175274	5728	1441800	259506
1999	181287	6515	1544200	282112
2000	187696	7656	1637300	308531
2001	194492	8027	1701700	314181
2002	201629	6060	n.d.	311500
2003	209115	5244	1916965	273563
2004	216939	6749	1973118	298607
2005	225070	7153	2075886	380189
2006	233676	7501	n.d.	420326
2007	242713	6777	2138500	458965
2008	251686	11490	2168400	493354
2009	259925	13043	2096500	503694

Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. MITRAB (Ministerio del trabajo), Instituto Nacional de Estadísticas y Censos y Banco Central de Nicaragua. Oficina de Actuarial y Estadísticas – INSS. Dirección de Estadísticas Económicas – INSS. Departamento de Planificación y Actuarial del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS). Encuesta de empleo MITRAB, Encuesta de Medición, Encuestas de hogares para la medición del empleo, Encuestas de Nivel de Vida- INEC.

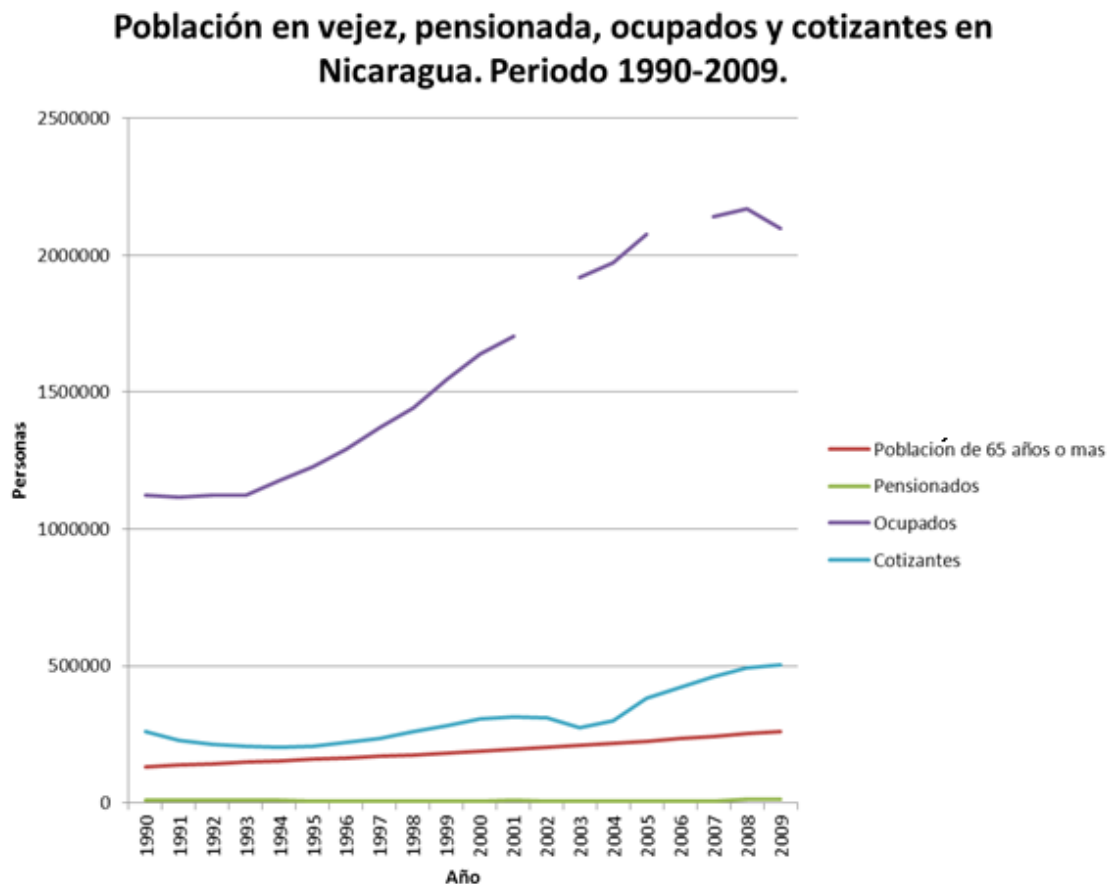


Tabla 26. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Nicaragua durante el periodo 1990-2009.

<b>Año</b>	<b>Cobertura de pensiones</b>	<b>Aportantes a pensión</b>
1990	8%	23%
1991	8%	20%
1992	7%	19%
1993	6%	18%
1994	6%	17%
1995	4%	17%
1996	3%	17%
1997	3%	17%
1998	3%	18%
1999	4%	18%
2000	4%	19%
2001	4%	18%
2002	3%	n.d.
2003	3%	14%
2004	3%	15%
2005	3%	18%
2006	3%	n.d.
2007	3%	21%
2008	5%	23%
2009	5%	24%

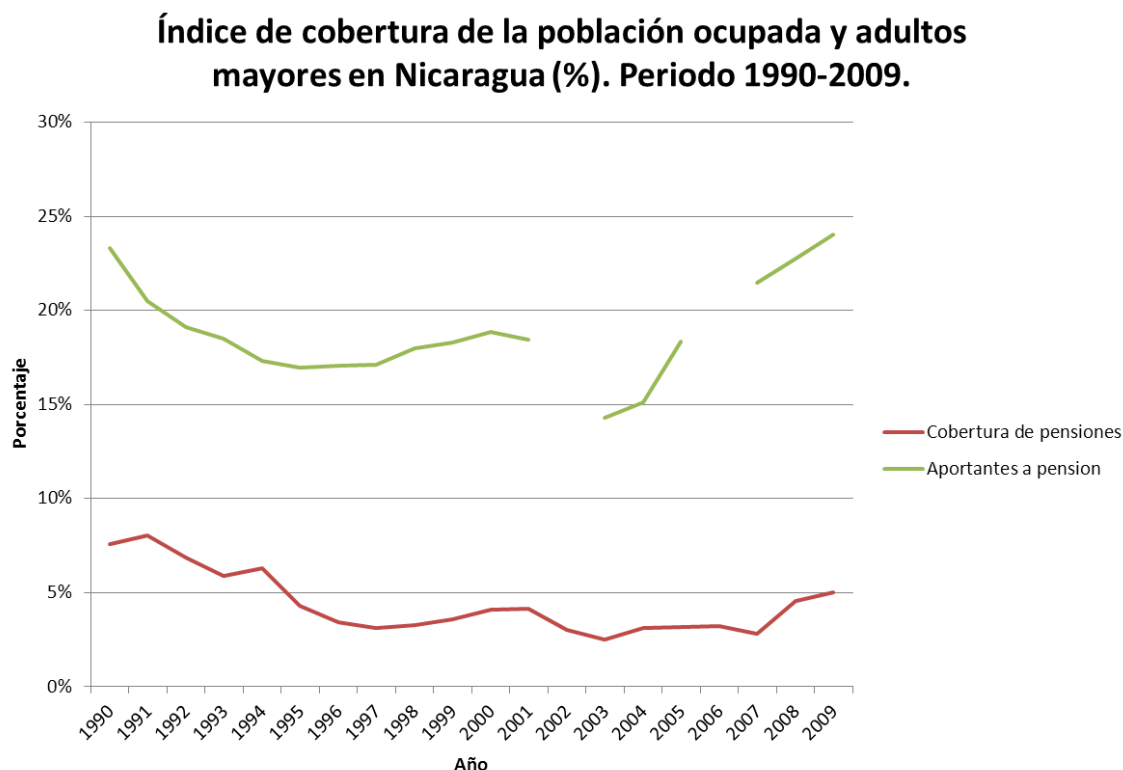
Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. MITRAB (Ministerio del trabajo), Instituto Nacional de Estadísticas y Censos y Banco Central de Nicaragua. Oficina de Actuarial y Estadísticas – INSS. Dirección de Estadísticas Económicas – INSS. Departamento de Planificación y Actuarial del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS). Encuesta de Empleo MITRAB, Encuesta de Medición, Encuestas de hogares para la medición del empleo, Encuestas de Nivel de Vida-INEC.

Figura 24. Gráfica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Nicaragua. Periodo 1990-2009.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. MITRAB (Ministerio del Trabajo), Instituto Nacional de Estadísticas y Censos y Banco Central de Nicaragua. Oficina de Actuarial y Estadísticas – INSS. Dirección de Estadísticas Económicas – INSS. Departamento de Planificación y Actuarial del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS). Encuesta de Empleo MITRAB, Encuesta de Medición, Encuestas de hogares para la medición del empleo, Encuestas de Nivel de Vida-INEC.

Figura 25. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Nicaragua (%). Periodo 1990-2009.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. MITRAB (Ministerio del Trabajo), Instituto Nacional de Estadísticas y Censos y Banco Central de Nicaragua. Oficina de Actuarial y Estadísticas – INSS. Dirección de Estadísticas Económicas – INSS. Departamento de Planificación y Actuarial del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS). Encuesta de Empleo MITRAB, Encuesta de Medición, Encuestas de hogares para la medición del empleo, Encuestas de Nivel de Vida-INEC.

Como se observa, existe en Nicaragua un relativamente pequeño número de ancianos (en el 2009 no rebasan los 259,925 ancianos); la población pensionada va de los 10,020 en 1990 a los 13,043 en 2009, observándose un menor crecimiento en la población pensionada que en la población de adultos mayores. El nivel de cobertura de pensiones en el periodo 1990-2009 ha ido disminuyendo, ya que al inicio del periodo era del 8%, pero ya en 2009 solo llegó al 5%. En relación a la población ocupada en dicho país, ésta ha crecido en el transcurso de 19 años un 87%, siendo una variable que ha ido en aumento con excepción del año 2009 en el que disminuyó, llegando a 2,096,500 ocupados. Para finalizar, la población que cotiza en un sistema de pensiones disminuyó del 2001 al 2003, para luego aumentar a 503,694 en

2009. El nivel de aportantes a una pensión en Nicaragua ha oscilado entre el 14 y el 24 por ciento, teniendo alzas y bajas en todo el periodo.

### 3.2.12 PANAMÁ

Tabla 27. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Panamá durante el periodo 1990-2011.

Año	Población de 65 años o mas	Pensionados	Ocupados	Cotizantes
1990	119651	82500	n.d.	398300
1991	123299	87300	715044	417600
1992	127101	91700	781565	439300
1993	131054	95100	815583	453105
1994	135141	103031	831824	500037
1995	139356	106741	866658	522698
1996	143712	109436	867219	575880
1997	148227	112355	909055	588446
1998	152903	117121	957926	595391
1999	157734	123279	985615	636203
2000	162727	129761	966209	661285
2001	167879	135061	984223	646237
2002	173227	140737	1049525	639468
2003	178863	145046	1159155	797067
2004	184910	125573	1212705	828311
2005	191468	127054	1269795	890334
2006	198581	132118	1294937	957017
2007	206235	150270	1356973	872579
2008	214361	146121	1421921	913202
2009	222867	142335	1440801	986559
2010	231684	148213	1455592	1021607
2011	240795	154562	1500854	1057900

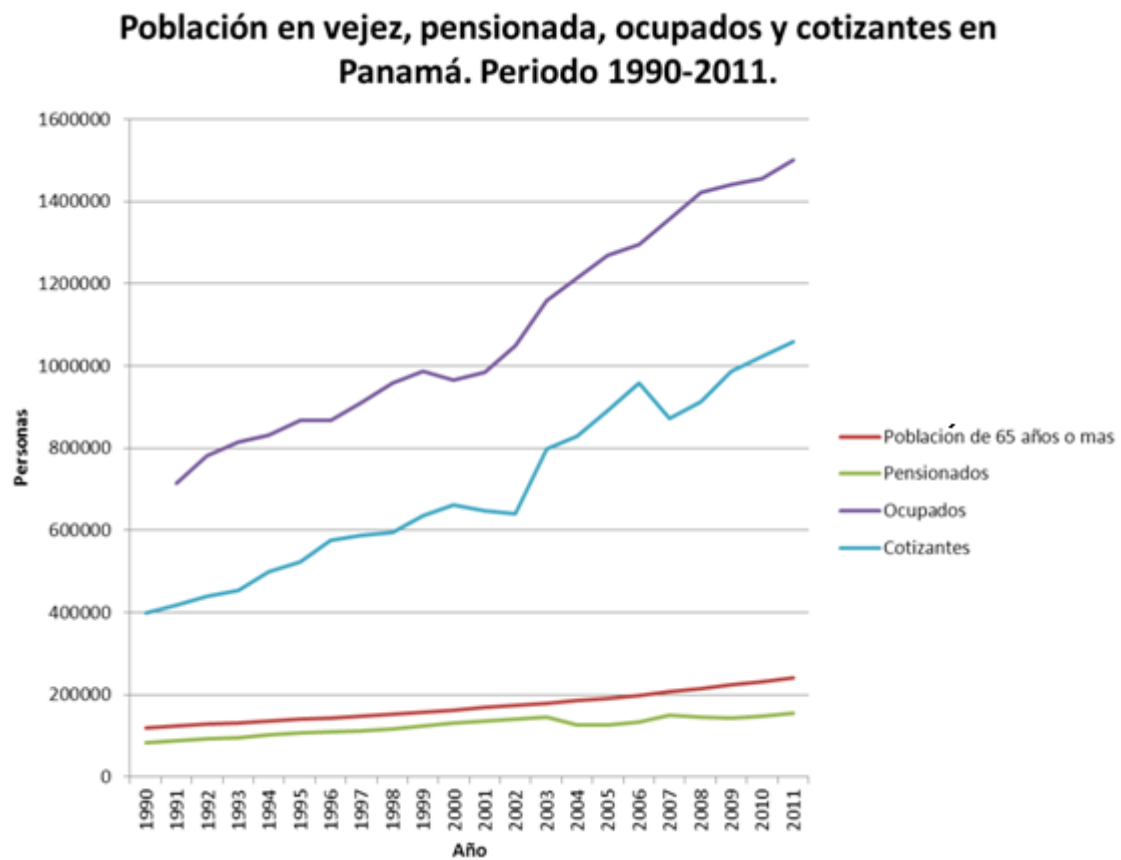
Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2 Encuesta de hogares, Encuesta continua de hogares, Encuesta de mercado laboral-Instituto Nacional de Estadística y Censo-Panamá. Departamento de Estadística de la Dirección de Planificación de la Caja de Seguro Social.

Tabla 28. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Panamá durante el periodo 1990-2011.

<b>Año</b>	<b>Cobertura de pensiones</b>	<b>Aportantes a pensiones</b>
1990	69%	n.d.
1991	71%	58%
1992	72%	56%
1993	73%	56%
1994	76%	60%
1995	77%	60%
1996	76%	66%
1997	76%	65%
1998	77%	62%
1999	78%	65%
2000	80%	68%
2001	80%	66%
2002	81%	61%
2003	81%	69%
2004	68%	68%
2005	66%	70%
2006	67%	74%
2007	73%	64%
2008	68%	64%
2009	64%	68%
2010	64%	70%
2011	64%	70%

Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2 Encuesta de hogares, Encuesta continua de hogares, Encuesta de mercado laboral-Instituto Nacional de Estadística y Censo-Panamá. Departamento de Estadística de la Dirección de Planificación de la Caja de Seguro Social.

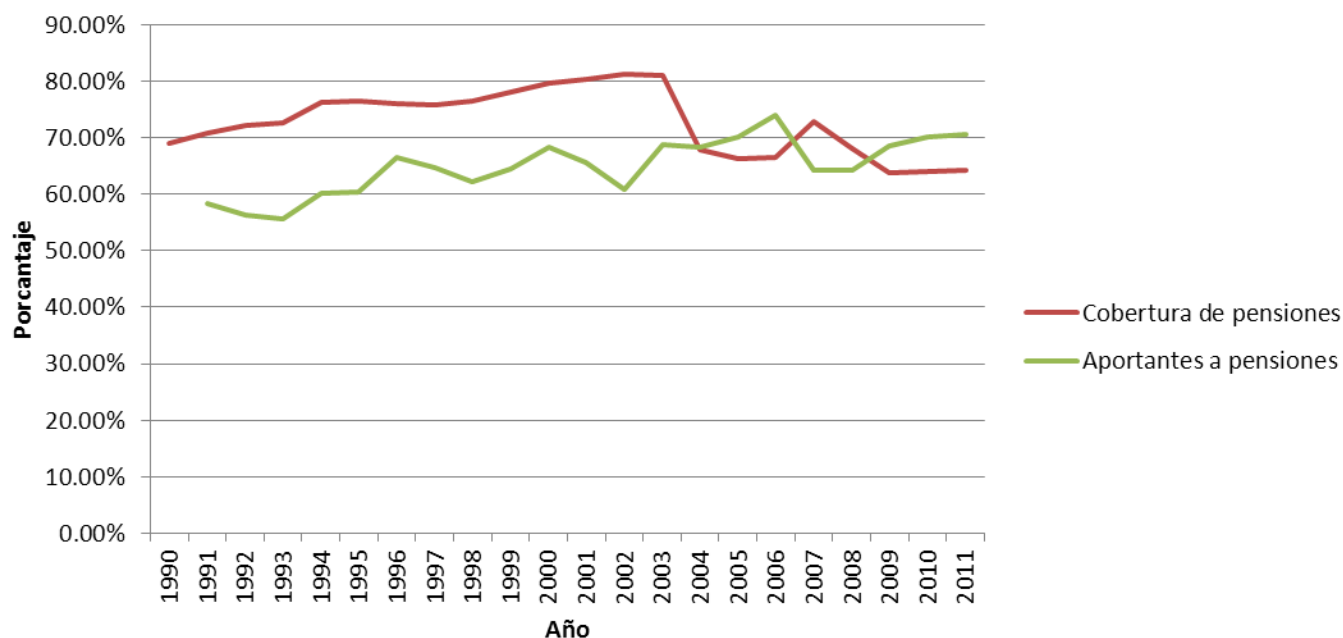
Figura 26. Gráfica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Panamá. Periodo 1990-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta de hogares, Encuesta continua de hogares, Encuesta de mercado laboral-Instituto Nacional de Estadística y Censo-Panamá. Departamento de Estadística de la Dirección de Planificación de la Caja de Seguro Social.

Figura 27. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Panamá (%). Periodo 1990-2011.

### Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Panamá (%). Periodo 1990-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2 Encuesta de hogares, Encuesta continua de hogares, Encuesta de mercado laboral-Instituto Nacional de Estadística y Censo-Panamá. Departamento de Estadística de la Dirección de Planificación de la Caja de Seguro Social.

Con base en lo anterior, se deduce que en Panamá, en promedio, en el periodo 1990-2011 existen 170,535 ancianos, y que esta cifra ha aumentado en un 101% debido a que en 1990 había 119,651 y para 2011 la cifra era de 240,795 adultos mayores. De estas cifras, la población pensionada ha disminuido en el año 2003 pero a partir del 2009, ésta se ha acrecentado; en promedio, durante el periodo ha habido 122,973 pensionados. El nivel de cobertura de pensiones en este país creció de 1990 a 2003, donde estuvo en el 81% de cobertura, pero a partir del 2004 ha disminuido; así en 2011 el nivel de cobertura fue del 64% de la población en vejez. La población ocupada ha tenido tendencia a aumentar, pasando de 715,044 en 1991 a 1,500,854 de ocupados en 2011, habiendo un promedio en el periodo de 1,087,770 personas ocupadas. En lo que se refiere a cotizantes a una pensión, esta cifra durante este tiempo aumentó un 166%, pasando de 398,300 aportantes en 1990 a 1,057,900 en 2011. El nivel de aportantes a una pensión en Panamá ha tenido aumentos y

disminuciones: en 1991 era del 58% y en 2011 fue del 70% de la población ocupada.

### 3.2.13 PARAGUAY

Tabla 29. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Paraguay durante el periodo 1999-2011.

Año	Población de 65 años o más	Pensionados	Ocupados	Cotizantes
1999	226593	30880	1927032	252056
2000	233189	45705	2214335	292292
2001	240789	n.d.	n.d.	n.d.
2002	249283	32706	2132811	266601
2003	258456	39627	2350595	n.d.
2004	267963	33442	2560612	1049108
2005	277568	42961	2617708	1260847
2006	287241	52457	2553640	n.d.
2007	297113	42712	2716365	1307875
2008	307321	55319	2825919	1541021
2009	318048	52229	2960843	1486725
2010	329459	54451	2918736	1493374
2011	341545	60384	3034771	1655387

Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2 Encuesta permanente de hogares, Encuesta de mano de obra de la encuesta permanente de hogares, Censo Nacional de Población y Viviendas-Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos-Paraguay.

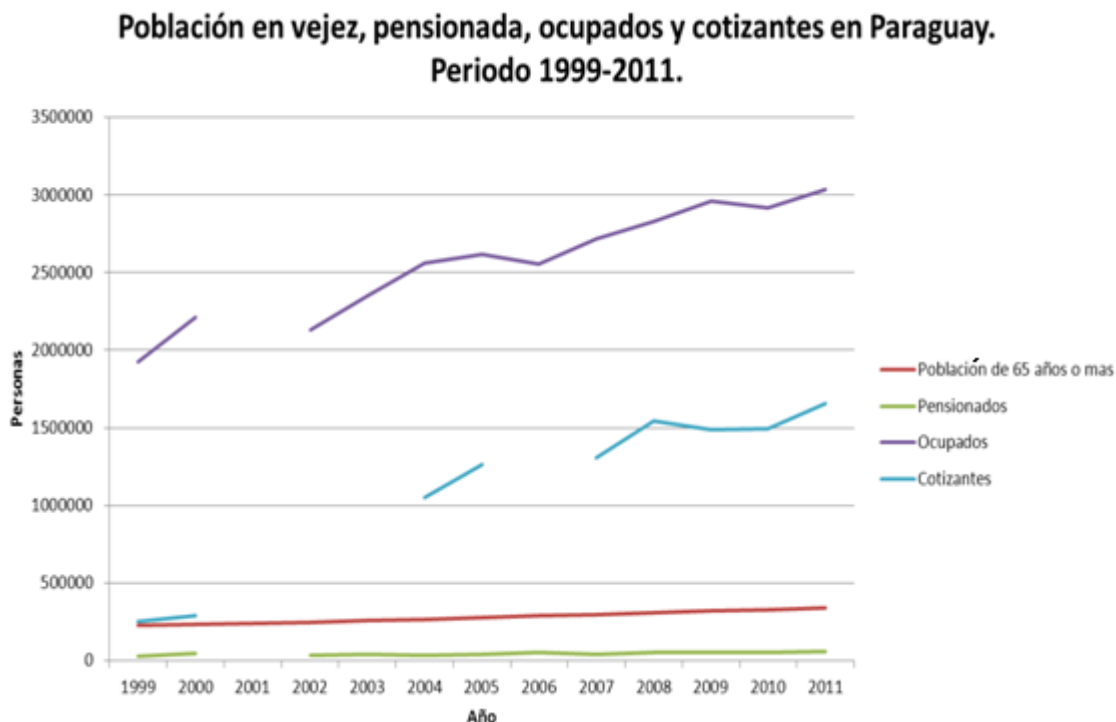


Tabla 30. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Paraguay durante el periodo 1999-2011.

<b>Año</b>	<b>Cobertura de pensiones</b>	<b>Aportantes a pensión</b>
1999	14%	13%
2000	20%	13%
2001	n.d.	n.d.
2002	13%	12%
2003	15%	n.d.
2004	12%	41%
2005	15%	48%
2006	18%	n.d.
2007	14%	48%
2008	18%	55%
2009	16%	50%
2010	17%	51%
2011	18%	55%

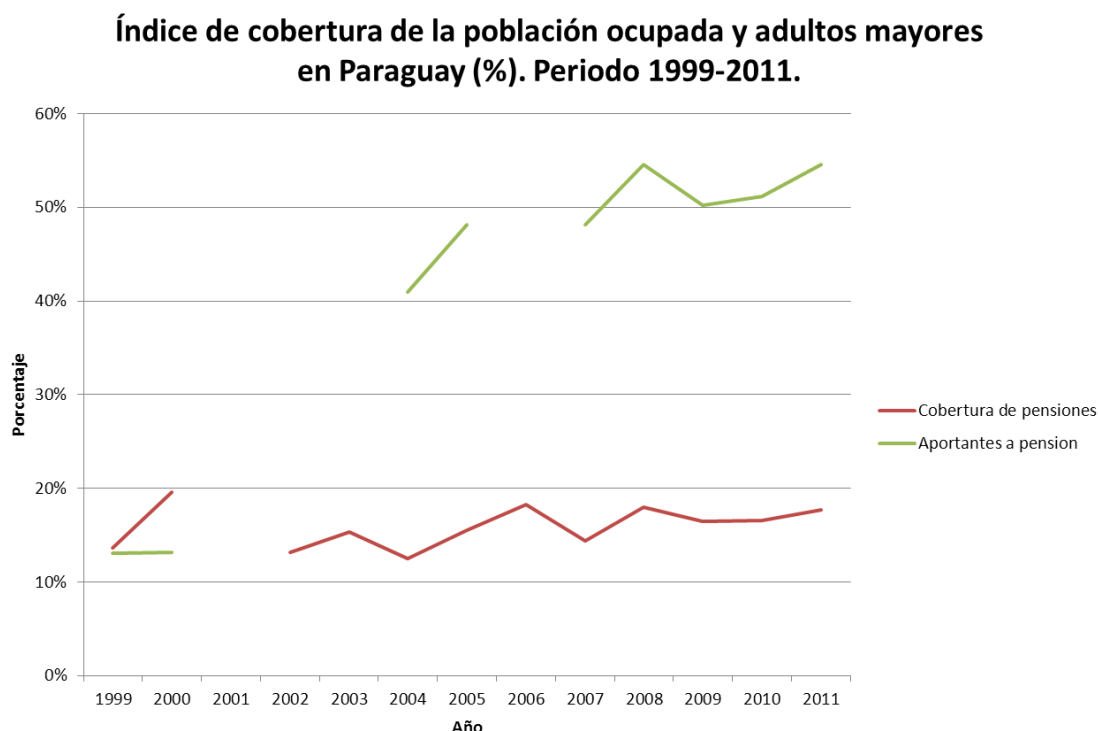
Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2 Encuesta permanente de hogares, Encuesta de mano de obra de la encuesta permanente de hogares, Censo Nacional de Población y Viviendas-Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos-Paraguay.

Figura 28. Gráfica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Paraguay. Periodo 1999-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta permanente de hogares, Encuesta de mano de obra de la encuesta permanente de hogares, Censo Nacional de Población y Viviendas-Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos-Paraguay.

Figura 29. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Paraguay (%). Periodo 1999-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta permanente de hogares, Encuesta de mano de obra de la encuesta permanente de hogares, Censo Nacional de Población y Viviendas-Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos-Paraguay.

En Paraguay, de acuerdo con las tablas 29 y 30, al igual que con las figuras 28 y 29, la población en vejez en este país creció un 51%, ya que pasó de 226,593 en 1999 a 341,545 en el 2011; como se observa, la población de adultos mayores no llega al medio millón de personas, por eso se nota un crecimiento lento durante el curso de los años. La población pensionada creció un 96% en el periodo, pasando de 30,880 en 1999 a 60,384 en 2011; sin embargo, se aprecia que el nivel de cobertura de pensiones ha oscilado entre el 14 y el 20 por ciento, y que este nivel ha tenido aumentos y disminuciones durante el periodo, llegando a su punto más bajo en el año 2004. En lo que respecta a la población ocupada, en promedio, durante el periodo hubo 2,567,781 ocupados (en el año 2011, la población ocupada fue de 3,034,771 personas). Como ultima variable, la población cotizante a una pensión tuvo, en promedio, durante 1999-2011 una cantidad de 1,060,529 cotizantes, habiendo en 2011 1,655,387

aportantes. El nivel de cobertura de aportantes a una pensión en Paraguay osciló entre el 13 y el 55 por ciento en el periodo y como se observa ésta ha tenido un comportamiento creciente.

### 3.2.14 PERÚ

Tabla 31. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Perú durante el periodo 1998-2011.

Año	Población de 65 años o más	Pensionados	Ocupados	Cotizantes
1998	1184534	353583	6735000	2686876
1999	1229423	387514	7083100	2760023
2000	1274939	362083	n.d.	2857203
2001	1320999	342271	11862195	2957419
2002	1367679	352041	12033926	2951560
2003	1414962	370579	12836655	2508897
2004	1462893	n.d.	4462000	2722589
2005	1511544	n.d.	13124000	2945556
2006	1561000	n.d.	13683000	3546802
2007	1611371	484137	14197000	3714792
2008	1662802	477452	14459000	4332153
2009	1715471	485048	14757000	4673544
2010	1769585	491960	15089000	4928065
2011	1825244	500932	15307000	5068292

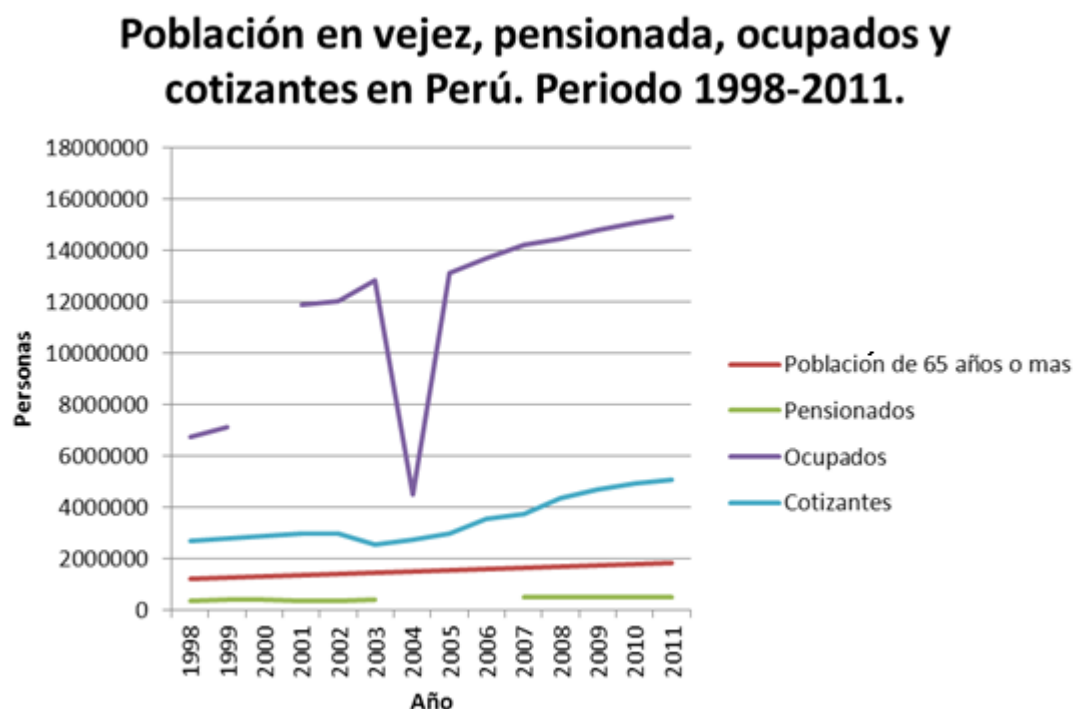
Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2 Convenio INEI-MTPS, Encuesta Nacional de Hogares, Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG)-Instituto Nacional De Estadística E Informática (INEI). ESSALUD-Gobierno de Perú.

Tabla 32. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Perú durante el periodo 1998-2011.

<b>Año</b>	<b>Cobertura de pensiones</b>	<b>Aportantes a pensión</b>
1998	30%	40%
1999	32%	39%
2000	28%	n.d.
2001	26%	25%
2002	26%	25%
2003	26%	20%
2004	n.d.	61%
2005	n.d.	22%
2006	n.d.	26%
2007	30%	26%
2008	29%	30%
2009	28%	32%
2010	28%	33%
2011	27%	33%

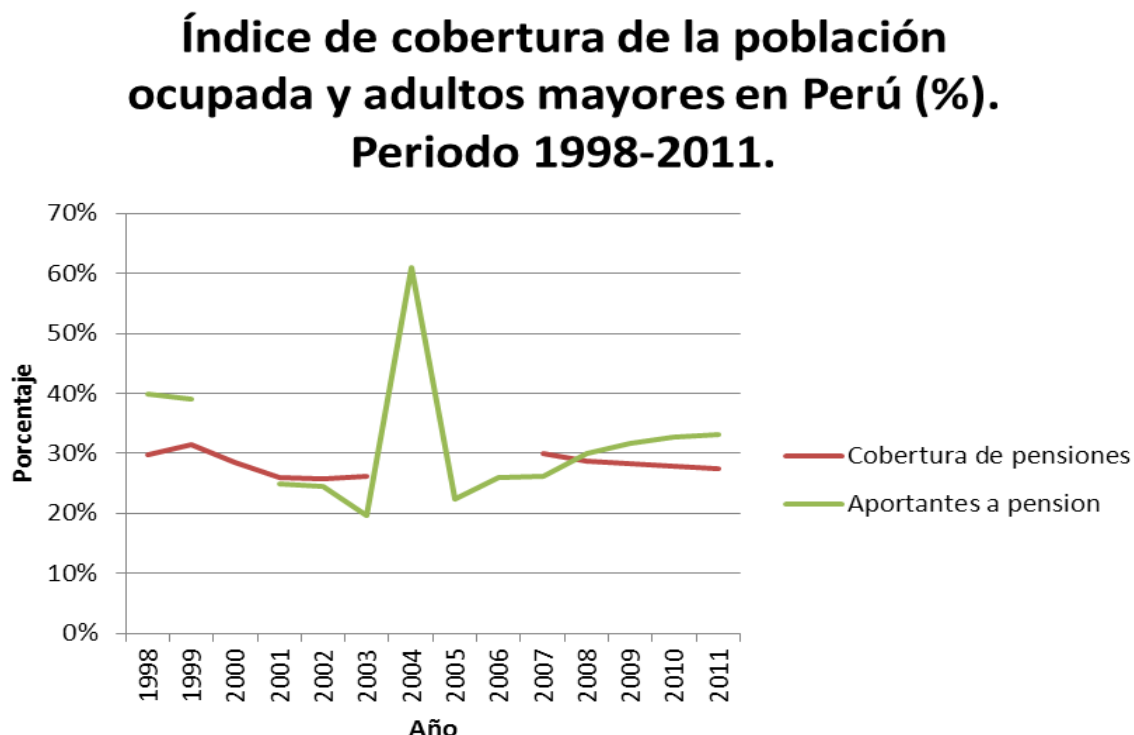
Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2 Convenio INEI-MTPS, Encuesta Nacional de Hogares, Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG)-Instituto Nacional De Estadística E Informática (INEI). ESSALUD-Gobierno de Perú.

Figura 30. Gráfica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Perú.  
Periodo 1998-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2 Convenio INEI-MTPS, Encuesta Nacional de Hogares, Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG)-Instituto Nacional De Estadística E Informática (INEI). ESSALUD-Gobierno de Perú.

Figura 31. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Perú (%). Periodo 1998-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2 Convenio INEI-MTPS, Encuesta Nacional de Hogares, Encuesta Nacional de Hogares (ENAHOG)-Instituto Nacional De Estadística E Informática (INEI). ESSALUD-Gobierno de Perú.

La población en vejez en Perú creció un 54%, pasando de 1,184,534 en 1998 a 1,825,244 en el 2011 (como se observa la población de adultos mayores rebasa el millón de personas). La población pensionista creció un 42% en el periodo, pasando de 353,583 en 1998 a 500,932 en 2011. Esta situación crea una brecha entre la población en vejez y la pensionista, apreciándose que el nivel de cobertura de pensiones ha oscilado entre el 26 y el 32 por ciento, disminuyendo a partir del año 2008. En lo que a la población ocupada se refiere, en promedio, durante el periodo hubo 11,971,452 ocupados; en el año 2011 la población ocupada fue de 15,307,000 personas. Por último, la población cotizante a una pensión tuvo en promedio durante 1998-2011 una cantidad de 3,475,269 cotizantes; en el 2011 hubo 5,068,292 aportantes. El nivel de cobertura de aportantes a una pensión en este país osciló entre el 22 y

el 61 por ciento en el periodo y como se observa esta ha ido en aumento a partir del 2007.

### 3.2.15 REPÚBLICA DOMINICANA

Tabla 33. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en República Dominicana durante el periodo 2000-2011.

Año	Población de 65 años o mas	Pensionados	Ocupados	Cotizantes
2000	457471	50276	3041091	n.d.
2001	475980	57832	3001723	n.d.
2002	494532	56476	3105457	n.d.
2003	512808	89996	3096281	576869
2004	530407	102531	3936558	593286
2005	547086	99756	3994979	626615
2006	562779	102104	4103988	808496
2007	577722	103893	4204846	913203
2008	592378	106668	4261917	929743
2009	607377	106700	4221883	1118293
2010	623240	125267	4378866	1189601
2011	640128	128547	4582837	1242780

Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2 Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo (ENFT), Banco Central de la República Dominicana.

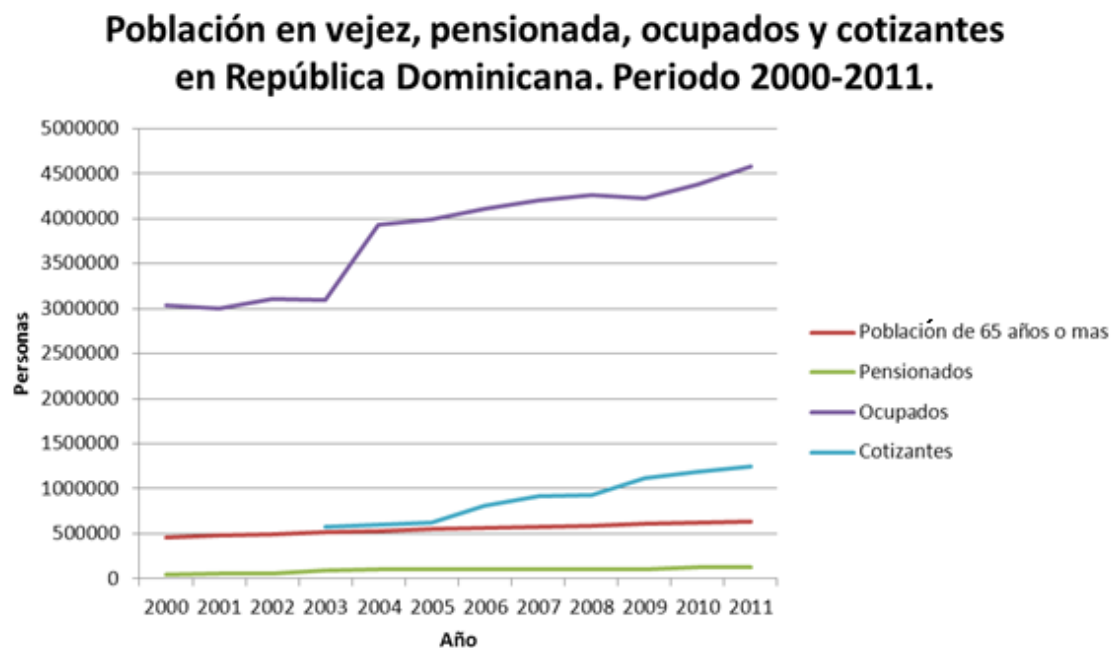


Tabla 34. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en República Dominicana durante el periodo 2000-2011.

<b>Año</b>	<b>Cobertura de pensiones</b>	<b>Aportantes a pensión</b>
2000	11%	n.d.
2001	12%	n.d.
2002	11%	n.d.
2003	18%	19%
2004	19%	15%
2005	18%	16%
2006	18%	20%
2007	18%	22%
2008	18%	22%
2009	18%	26%
2010	20%	27%
2011	20%	27%

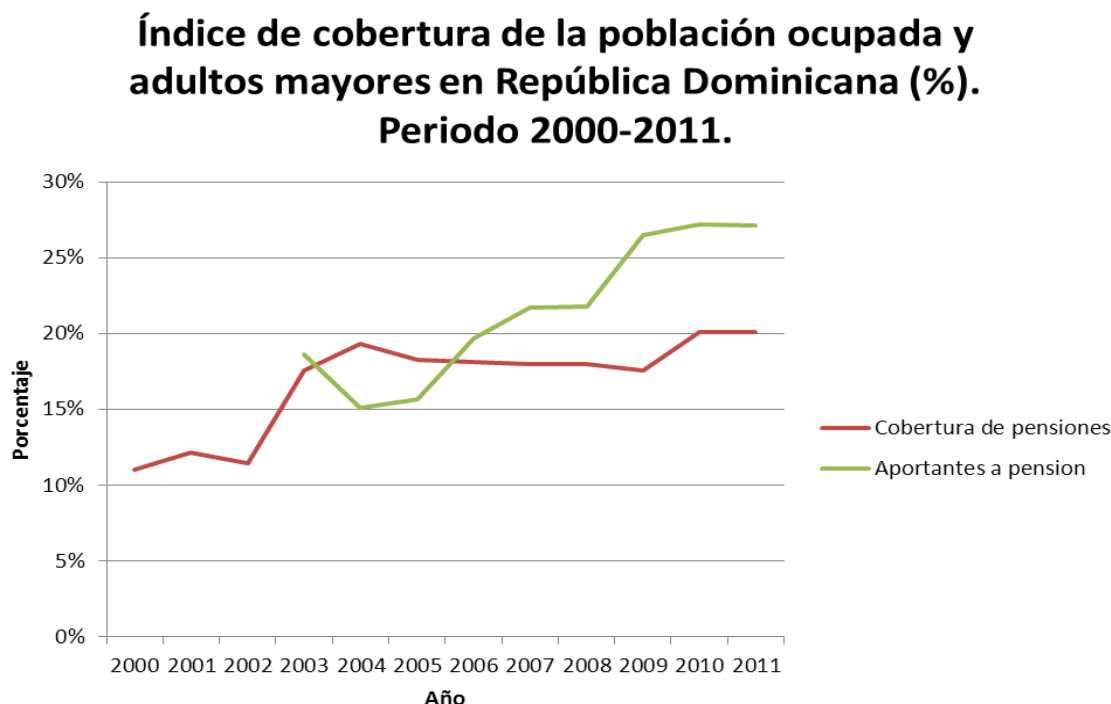
Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo (ENFT), Banco Central de la República Dominicana.

Figura 32. Gráfica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en República Dominicana. Periodo 2000-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo (ENFT), Banco Central de la República Dominicana.

Figura 33. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en República Dominicana (%). Periodo 2000-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo (ENFT), Banco Central de la República Dominicana.

La población en vejez en la República Dominicana en el periodo 2000-2011 ha oscilado entre los 457,471 y los 640,128 adultos mayores, lo que ha representado del 3 al 6 por ciento de la población total en el país. No obstante, la población pensionista ha variado entre los 50,276 y los 128,547. El índice de cobertura de pensiones representa entre el 11 y el 20 por ciento de la población de adultos mayores. En otro rúbrica, la población ocupada en República Dominicana en el periodo 2000-2011 se ha elevado un 50%, es decir, pasó de 3,041,091, que había en el 2000, a 4,582,837 en el 2011; en promedio durante el periodo ha habido 3,827,536 ocupados. De este modo, la población ocupada que cotiza en el sistema de pensiones ha sido, en promedio, 888,765 personas durante el periodo 2000-2011. El porcentaje de población ocupada que aporta a una pensión ha aumentado del 19% en 2003 a un 27% en el año 2011.

### 3.2.16 URUGUAY

Tabla 35. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Uruguay durante el periodo 1990-2011.

Año	Población de 65 años o más	Pensionados	Ocupados	Cotizantes
1990	360502	329966	1110600	566724
1991	368209	336445	1125400	579966
1992	376226	337586	1142900	581087
1993	384387	341067	1156000	575639
1994	392482	347134	1186900	572898
1995	400324	334348	1206000	568909
1996	406520	335591	1174800	581476
1997	413489	344591	1172400	598357
1998	419777	350006	1103700	569083
1999	425463	353244	1082100	580070
2000	430504	358738	1067600	559225
2001	434716	360627	1076200	519313
2002	437723	362803	1038300	468377
2003	439813	364742	1032000	472155
2004	442094	366873	1098900	519239
2005	444932	360753	1114500	570661
2006	448195	366658	1413500	615010
2007	451389	363579	1482600	784537
2008	454628	365036	n.d.	1377743
2009	458086	371671	n.d.	n.d.
2010	461888	379950	n.d.	n.d.
2011	466063	386025	n.d.	n.d.

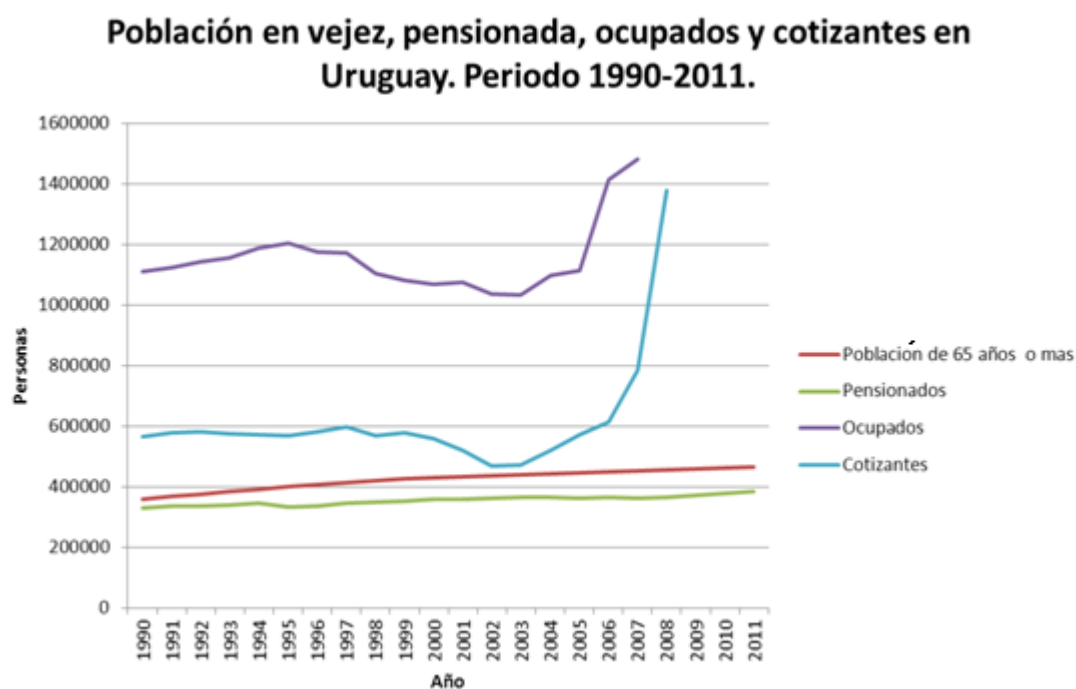
Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Instituto Nacional de Estadística Uruguay (INE). Banco de Previsión Social Uruguay (BPS).

Tabla 36. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Uruguay durante el período 1990-2011.

Año	Cobertura de pensiones	Aportantes a pensión
1990	92%	51%
1991	91%	52%
1992	90%	51%
1993	89%	50%
1994	88%	48%
1995	84%	47%
1996	83%	49%
1997	83%	51%
1998	83%	52%
1999	83%	54%
2000	83%	52%
2001	83%	48%
2002	83%	45%
2003	83%	46%
2004	83%	47%
2005	81%	51%
2006	82%	44%
2007	81%	53%
2008	80%	
2009	81%	
2010	82%	
2011	83%	

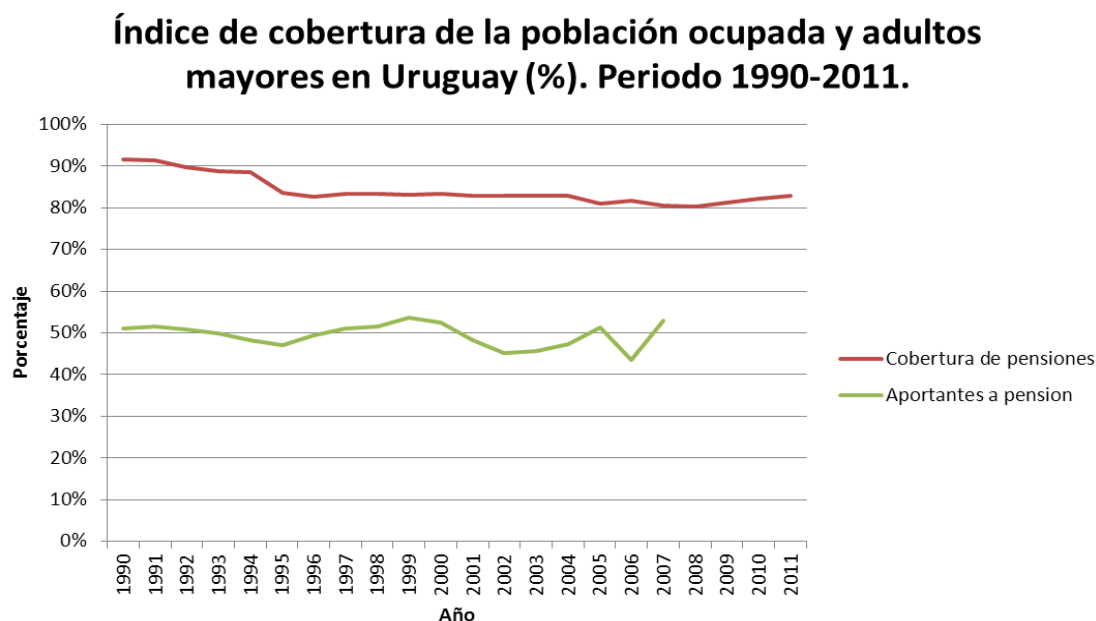
Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2 Instituto Nacional de Estadística Uruguay (INE). Banco de Previsión Social Uruguay (BPS).

Figura 34. Gráfica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Uruguay. Período 1990-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Instituto Nacional de Estadística Uruguay (INE). Banco de Previsión Social Uruguay (BPS).

Figura 35. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Uruguay (%). Periodo 1990-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Instituto Nacional de Estadística Uruguay (INE). Banco de Previsión Social Uruguay (BPS).

En Uruguay, de acuerdo con las tablas 35 y 36, al igual que con las figuras 34 y 35, la población en vejez creció un 29%, ya que pasó de 360,502 en 1990 a 466,063 en el 2011 (como se observa la población de adultos mayores no llega al medio millón de personas), por eso se nota un crecimiento lento durante el curso de los años, al igual que en Paraguay. La población pensionista creció un 17% en el periodo, pasando de 329,966 en 1990 a 386,025 en 2011, apreciándose que el nivel de cobertura de pensiones ha disminuido en el tiempo, ya que en 1990 había un nivel de cobertura de pensiones del 92% de los ancianos y para 2011 ésta ha bajado su nivel al 83%, sin embargo sigue siendo un índice alto. En lo que a la población ocupada se refiere, en promedio, durante el periodo hubo 1,154,689 ocupados (en el año 2007 la población ocupada fue de 14,82,600 personas). Como ultima variable, la población cotizante a una pensión tuvo, en promedio, durante 1990-2011 una cantidad de 613,709 cotizantes, y en 2008 hubo 1,377,743 aportantes. El nivel de cobertura de aportantes a una pensión en Uruguay osciló entre el 45 y el 54 por ciento en

el periodo y, como se observa, ésta ha tenido un comportamiento creciente a partir del 2006.

### 3.2.17 VENEZUELA

Tabla 37. Población en vejez, pensionada, ocupada y cotizante en Venezuela durante el periodo 1990-2011.

Año	Población de 65 año o más	Pensionados	Ocupados	Cotizantes
1990	725905	226044	6448224	2431694
1991	759108	220854	6815652	2524443
1992	795266	244197	7064345	2448443
1993	833165	247853	7140036	2738750
1994	871835	333139	7285335	2642569
1995	910496	263929	7729174	2354328
1996	949130	301531	7902508	2372585
1997	987917	293532	8494724	2383484
1998	1026736	353625	8816195	2368327
1999	1065689	297875	8741645	2194035
2000	1104416	298825	8960890	2247626
2001	1143852	272383	9685597	2283088
2002	1183935	211041	9786176	2297570
2003	1225407	188735	9993806	2301660
2004	1269328	262173	10417612	n.d.
2005	1316486	272779	10733980	n.d.
2006	1367547	282041	11116925	3548562
2007	1422377	301888	11491941	3884059
2008	1481606	270060	11863065	3376879
2009	1545613	264841	11936191	4454655
2010	1615011	264180	12071373	3744874
2011	1689640	271645	12388204	n.d.

Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Anuario Estadístico y Encuesta de Hogares por Muestreo, "Indicadores de Fuerza de Trabajo"-Instituto Nacional de Estadística de Venezuela.

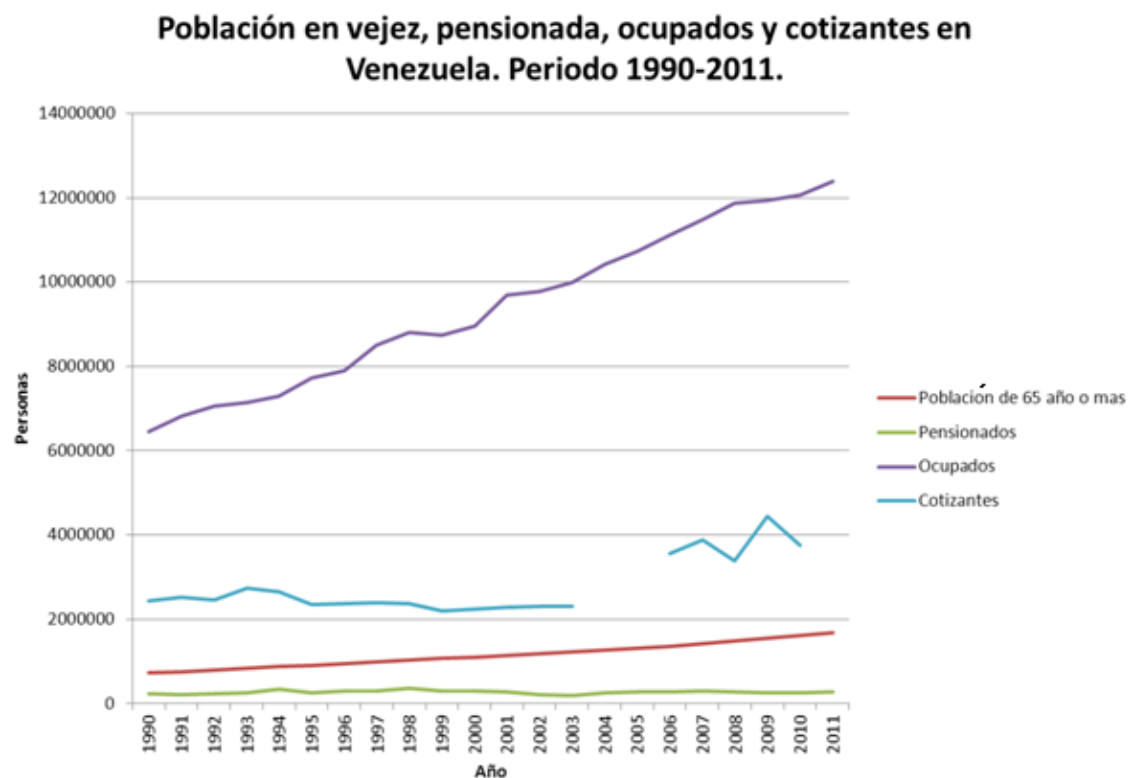


Tabla 38. Población beneficiaria expresada como porcentaje del total de población en vejez y aportantes al sistema de pensiones como porcentaje de la población ocupada en Venezuela durante el periodo 1990-2011.

<b>Año</b>	<b>Cobertura de pensiones</b>	<b>Aportantes a pensiones</b>
1990	31%	38%
1991	29%	37%
1992	31%	35%
1993	30%	38%
1994	38%	36%
1995	29%	30%
1996	32%	30%
1997	30%	28%
1998	34%	27%
1999	28%	25%
2000	27%	25%
2001	24%	24%
2002	18%	23%
2003	15%	23%
2004	21%	n.d.
2005	21%	n.d.
2006	21%	32%
2007	21%	34%
2008	18%	28%
2009	17%	37%
2010	16%	31%
2011	16%	n.d.

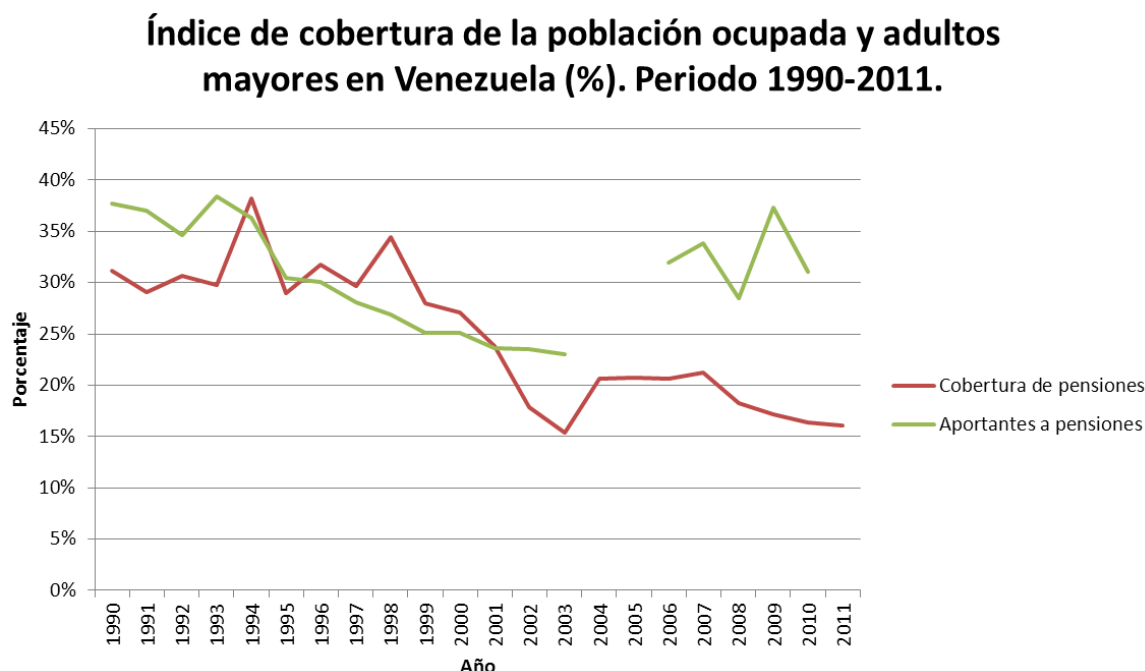
Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Anuario Estadístico y Encuesta de Hogares por Muestreo, "Indicadores de Fuerza de Trabajo"-Instituto Nacional de Estadística de Venezuela.

Figura 36. Gráfica de la Población en vejez, pensionada, ocupados y cotizantes en Venezuela. Periodo 1990-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Anuario Estadístico y Encuesta de Hogares por Muestreo, "Indicadores de Fuerza de Trabajo"-Instituto Nacional de Estadística de Venezuela.

Figura 37. Gráfica del Índice de cobertura de la población ocupada y adultos mayores en Venezuela (%). Periodo 1990-2011.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Anuario Estadístico y Encuesta de Hogares por Muestreo, "Indicadores de Fuerza de Trabajo"-Instituto Nacional de Estadística de Venezuela.

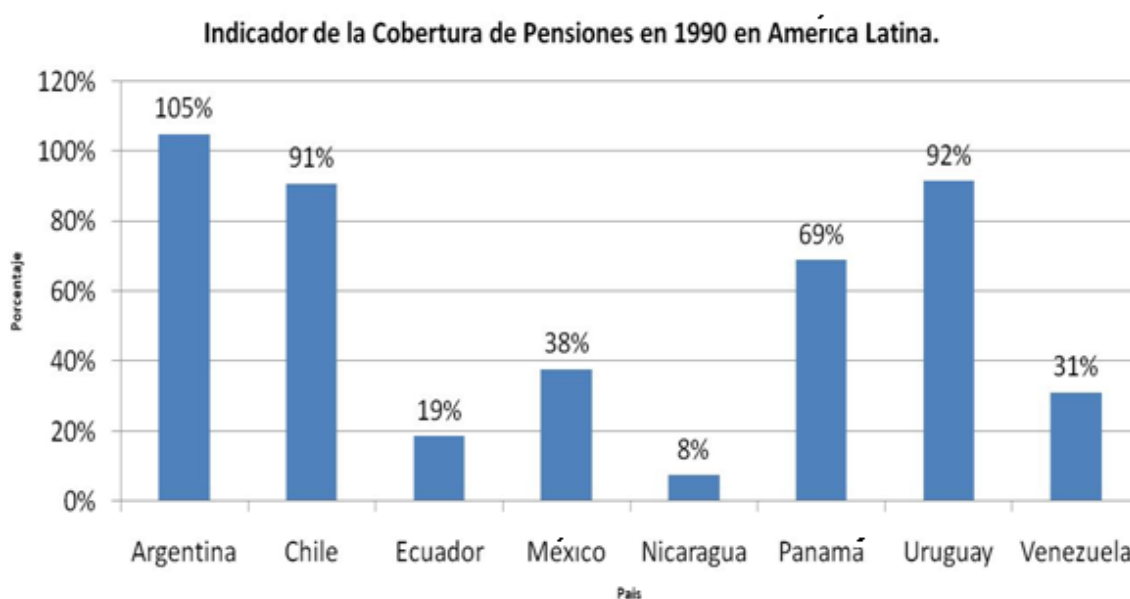
La población en vejez en Venezuela ha aumentado significativamente: creció un 133%, ya que aumento de solo 725,905 que había en 1990 a 1,689,640 para el año 2011. Un menor aumento tuvo la población pensionada en dicho país que, en el mismo periodo de tiempo, solo se incrementó en un 20%, llegando en 2011 a 271,645 pensionistas. Si se observa detenidamente la figura 36 podemos apreciar que la población pensionada tuvo variaciones a lo largo del tiempo. El nivel de cobertura de pensiones en Venezuela ha tenido una tendencia a disminuir, ya que en 1990 era del 31% y en el 2011 bajó drásticamente a un 16%; entre 1990 y 1998 es donde se observan los índices más altos, mientras que del 2008 al 2011 han sido los más bajos. En lo que respecta a la población ocupada, ésta aumentó un 92%, llegando en 2011 a los 12,388,204 ocupados, cuando en 1990 solo eran 6,448,224. La población que cotiza en el sistema de pensiones pasó de 2,431,694 en 1990 a 3,744,874 en 2010. El índice de aportantes al sistema de pensiones en Venezuela se ha mantenido pese a un descenso entre los años 1997 y 2003, año en el cual comenzó a incrementarse.

### 3.3 EVOLUCIÓN DE LOS INDICADORES DE COBERTURA DE PENSIONES EN AMÉRICA LATINA EN EL PERIODO 1990-2011.

En esta sección se analizará la evolución de los indicadores de cobertura de pensiones y de aportantes a pensión en los años 1990, 2000 y 2010, para conocer qué países de Latinoamérica han tenido los índices más altos.

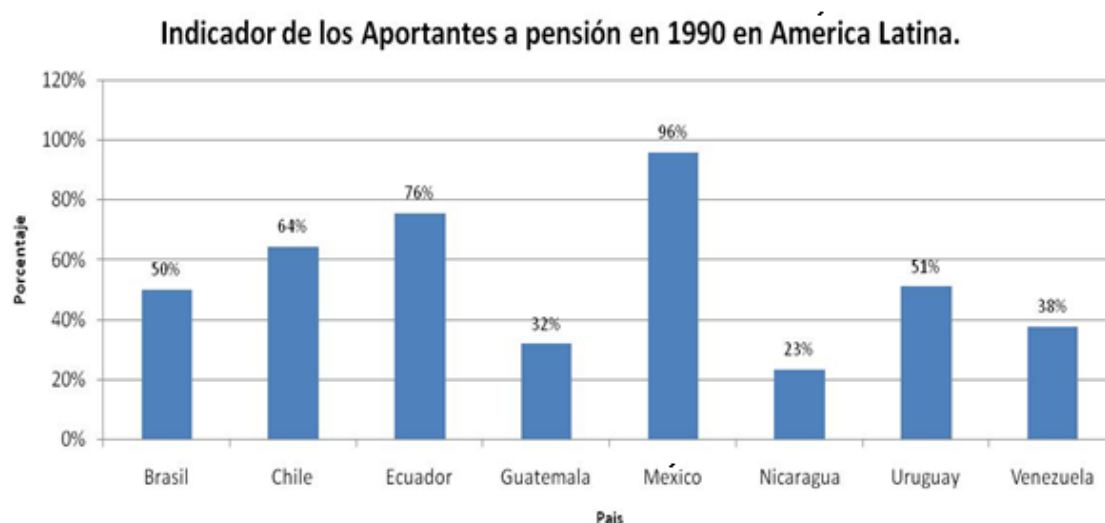
#### 3.3.1 INDICADORES DE PENSIONES EN EL AÑO 1990.

Figura 38. Gráfica del Índice de cobertura de pensiones en América Latina en el año 1990.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta de hogares y datos de las instituciones de seguridad social de los países seleccionados.

Figura 39. Gráfica del Índice de aportantes de pensiones en América Latina en el año 1990.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta de hogares y datos de las instituciones de seguridad social de los países seleccionados.

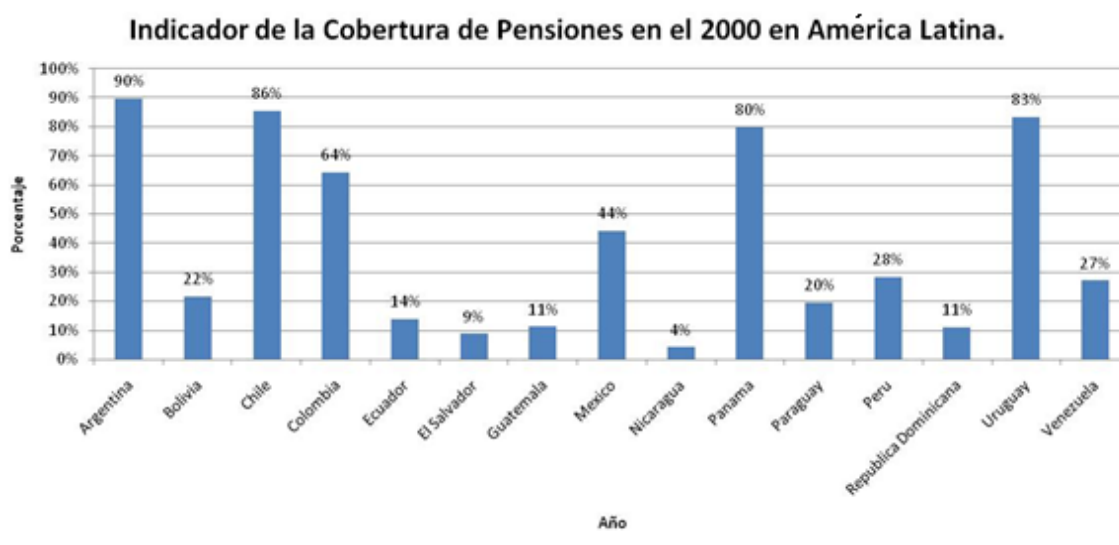
Como se aprecia en la figura 38, los países con mayor cobertura en 1990 son Argentina con un porcentaje que rebasa al total (105%), seguido de Uruguay con el 92%, muy cerca se encuentra Chile con el 91% de sus ancianos cubiertos; en cuarta posición se encuentra Panamá con un 69% de cobertura. En último lugar se encuentra Nicaragua que en 1990 solo cubría el 8% de su población en vejez.

Con respecto al indicador de los aportantes a pensiones que se presenta en la figura 39, México en 1990 es el país con más personas cotizando para una pensión teniendo un índice del 96%, en segundo lugar se encuentra Ecuador con el 76%. A continuación, Chile con un 64% de ocupados que cotizan para una pensión; Uruguay tiene un nivel del 51% mientras que Brasil tiene un indicador del 50% y por debajo le siguen países como Venezuela, Guatemala y, por último, Nicaragua.

Nicaragua, es en 1995 el país con los niveles más bajos, tanto en cobertura como en aportaciones; caso contrario al de Chile, el cual se mantiene en los dos indicadores.

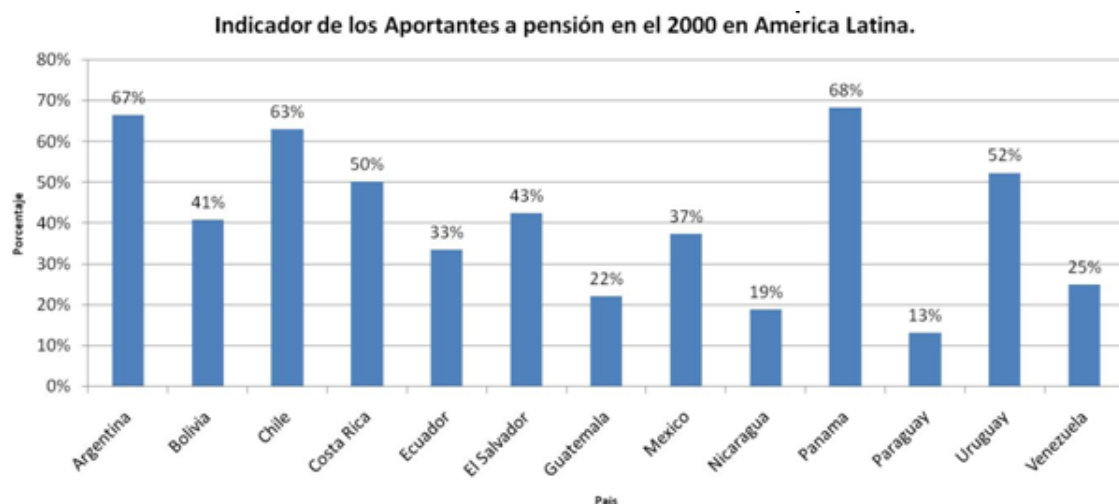
### 3.3.2 INDICADORES DE PENSIONES EN EL AÑO 2000.

Figura 40. Gráfica del Índice de cobertura de pensiones en América Latina en el año 2000.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta de hogares y datos de las instituciones de seguridad social de los países seleccionados.

Figura 41. Gráfica del Índice de aportantes de pensiones en América Latina en el año 2000.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta de hogares y datos de las instituciones de seguridad social de los países seleccionados.

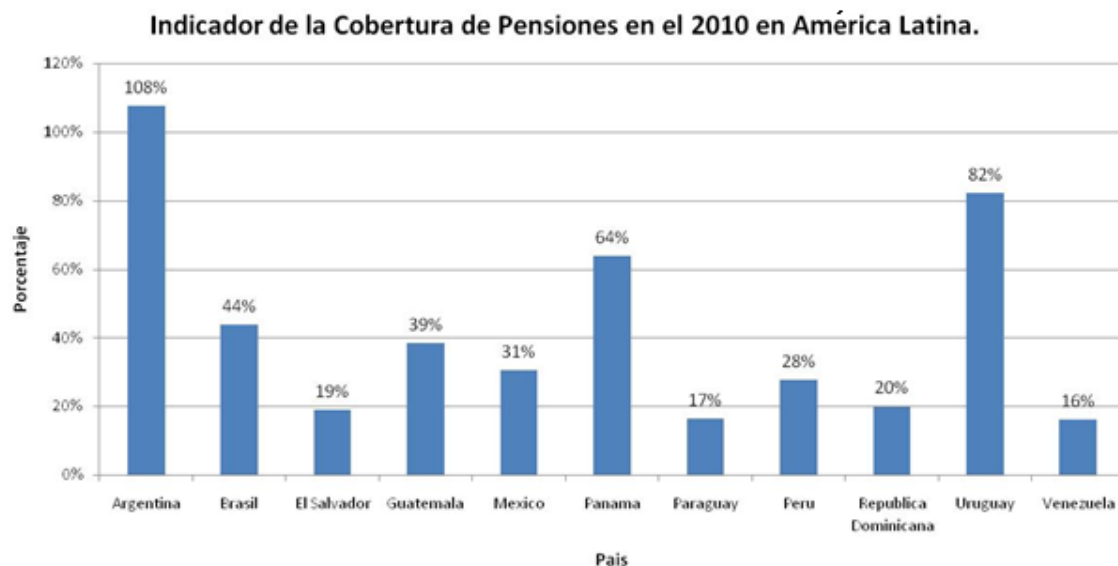
Puede observarse que para el año 2000 se cuenta información disponible para obtener los indicadores de un mayor número de países. Para este año con base en la figura 40, Argentina sigue siendo el país con mayor cobertura de pensiones, (en el año 2000 fue del 90%); Chile se mantiene entre los países con índices más altos con una cobertura del 86% de los ancianos, Uruguay es otro caso similar, con un 83%. Colombia tiene una cobertura superior al 50%. Entre los países con menor cobertura están Ecuador, Guatemala, República Dominicana, El Salvador y, en último lugar, nuevamente figura Nicaragua.

En lo que respecta al indicador que estudia cuanta población ocupada se encuentra cotizando para una pensión, es Panamá quien tiene el mayor nivel con un 68%, en segundo lugar se encuentra Argentina (67%), seguido de Chile (63%) y Uruguay (52%). En los últimos lugares se encuentra Guatemala, Nicaragua y Paraguay.

Como se aprecia, hay una tendencia de Argentina, Chile y Uruguay a mantenerse entre los años 1990 y 2000, observándose también que Nicaragua en esta década no ha realizado esfuerzos por elevar sus indicadores. Por último, los países centroamericanos como Guatemala y El Salvador están entre las naciones con indicadores más bajos.

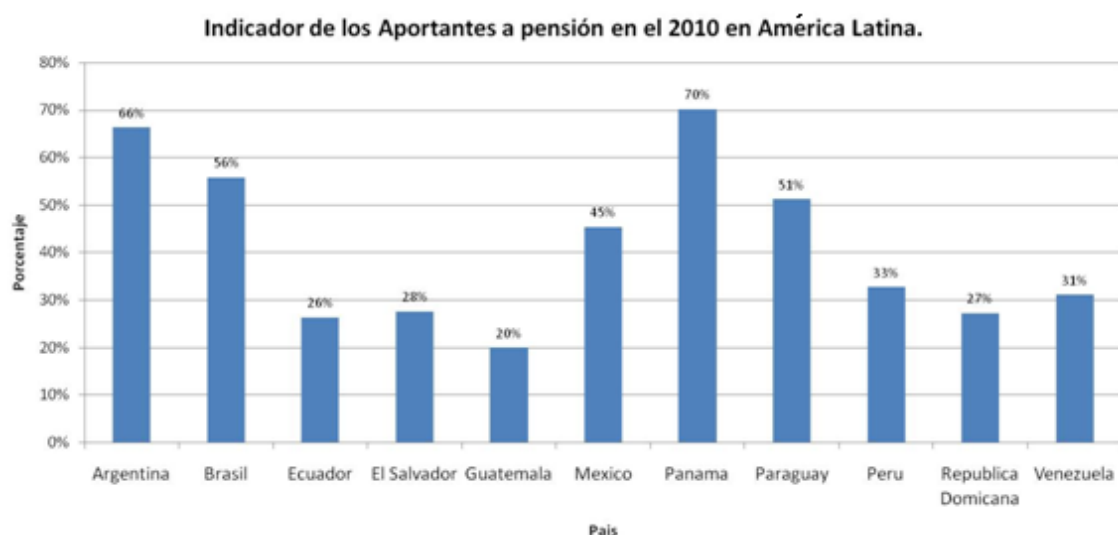
### 3.3.3 INDICADORES DE PENSIONES EN EL AÑO 2010.

Figura 42. Gráfica del Índice de cobertura de pensiones en América Latina en el año 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta de hogares y datos de las instituciones de seguridad social de los países seleccionados.

Figura 43. Gráfica del Índice de aportantes de pensiones en América Latina en el año 2010.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta de hogares y datos de las instituciones de seguridad social de los países seleccionados.



Para finalizar este análisis se presentan los indicadores del año 2010, donde de acuerdo a la figura 42, Argentina tiene el índice de cobertura de pensiones más alto con un 108%, Uruguay es la nación que le sigue después con un 82%; en tercer lugar se encuentra Panamá con un 64% de cobertura de ancianos. Por debajo del 50% se posiciona Brasil, Guatemala hasta llegar a Paraguay y Venezuela, éste último con el nivel de cobertura más bajo (16%). Observando la figura 43, Panamá es el país con el nivel de aportantes a pensión más alto, con un 70%, seguido de Argentina con el 66%, y a continuación Brasil con un 56% y Paraguay con un 51%. En el nivel más bajo está Guatemala con solo el 20% de sus ocupados cotizando a una pensión. Se observa, que en esta última década, Argentina y Uruguay han seguido manteniendo niveles altos en los indicadores de pensiones, además de que Panamá se ha posicionado entre las naciones con niveles superiores al 50%.

En relación a los datos, es importante aclarar que la información no se encuentra disponible para todos los países ni para todos los años, por ello hay años en que un país aparece y otros en los que desaparece, pero este apartado es una aproximación para conocer cómo han evolucionado los índices de cobertura en el periodo 1990-2010.

### 3.3.4 RANKING DE LOS INDICADORES DE PENSIONES EN LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA.

A modo de síntesis, se presentan dos tablas que muestran un ranking donde se mide que países en los diferentes años tenían mayor nivel de cobertura y aportación. Se indica, por número, la posición que ocupa el país en los años 1990, 2000 y 2010. Como se mencionó anteriormente no se muestra la información para todos los países ni para todos los años en cuestión.

Tabla 39. Ranking de la cobertura de pensiones en América Latina de los años 1990,2000 y 2010.

País	1990	2000	2010
Argentina	1	1	1
Bolivia	n.d.	9	n.d.
Brasil	n.d.	n.d.	4
Chile	3	2	n.d.
Colombia	n.d.	5	n.d.
Costa Rica	n.d.	n.d.	n.d.
Ecuador	7	11	n.d.
El Salvador	n.d.	14	9
Guatemala	n.d.	12	5
México	5	6	6
Nicaragua	8	15	n.d.
Panamá	4	4	3
Paraguay	n.d.	10	10
Perú	n.d.	7	7
República Dominicana	n.d.	13	8
Uruguay	2	3	2
Venezuela	6	8	11

Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta de hogares y datos de las instituciones de seguridad social de los países seleccionados.

Argentina es el país que durante el periodo se mantuvo como el país con mayor índice de cobertura; Chile y Uruguay fueron los países que más se acercaron a los niveles de Argentina. Panamá fue el país que el 2010 mejoró su posición llegando al tercer lugar. Por el contrario, Nicaragua fue el país que obtuvo las posiciones más bajas.

Tabla 40. Ranking del índice de aportaciones a pensión en América Latina de los años 1990,2000 y 2010.

País	1990	2000	2010
<b>Argentina</b>	n.d.	2	2
<b>Bolivia</b>	n.d.	7	n.d.
<b>Brasil</b>	5	n.d.	3
<b>Chile</b>	3	3	n.d.
<b>Colombia</b>	n.d.	n.d.	n.d.
<b>Costa Rica</b>	n.d.	5	n.d.
<b>Ecuador</b>	2	9	10
<b>El Salvador</b>	n.d.	6	8
<b>Guatemala</b>	7	11	11
<b>México</b>	1	8	5
<b>Nicaragua</b>	8	12	n.d.
<b>Panamá</b>	n.d.	1	1
<b>Paraguay</b>	n.d.	13	4
<b>Perú</b>	n.d.	n.d.	6
<b>República Dominicana</b>	n.d.	n.d.	9
<b>Uruguay</b>	4	4	n.d.
<b>Venezuela</b>	6	10	7

Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta de hogares y datos de las instituciones de seguridad social de los países seleccionados.

En este índice el panorama ha sufrido algunos cambios con respecto a la tabla anterior: en 1990, México tiene el nivel de aportantes más alto pero en el 2000 ocupó la octava posición y en 2010 subió a la quinta posición. Argentina sigue siendo de los países con índices más altos, en este caso en los años 2000 y 2010 obtuvo la segunda posición, sin embargo Panamá en estos mismos años repunto con el primer lugar de la tabla.

### **3.4 ANÁLISIS DE LA COBERTURA ANTES Y DESPUÉS DE LAS REFORMAS AL SISTEMA DE PENSIONES.**

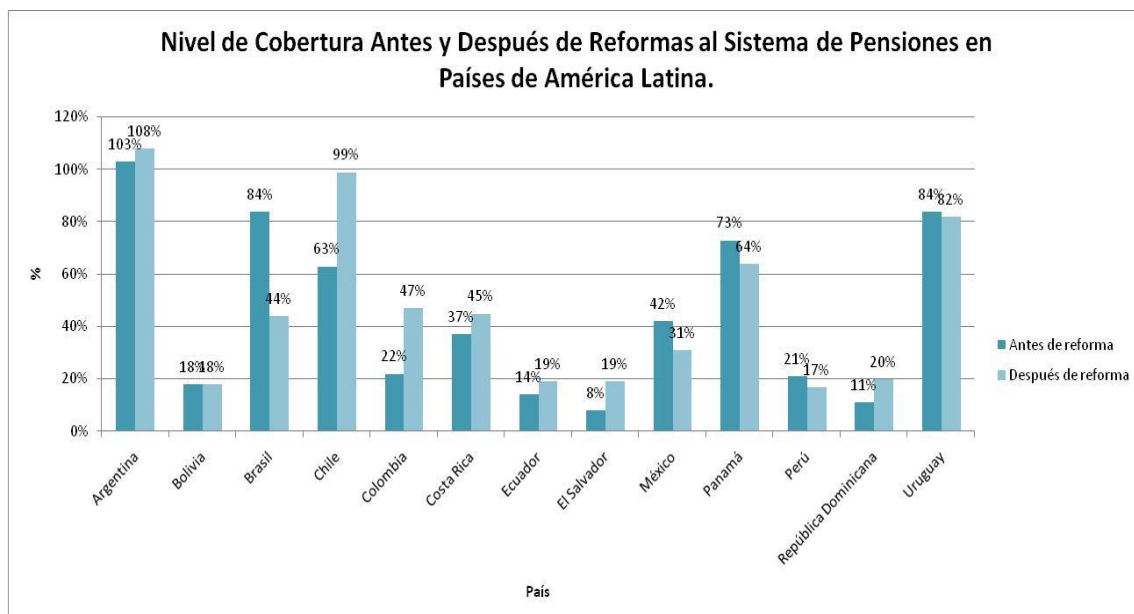
En este apartado se comenta cómo cambiaron los indicadores de pensiones en América Latina con las reformas estructurales que se llevaron a cabo en los países latinoamericanos entre 1980 y 2010.

Estas reformas finiquitan los sistemas de reparto de seguridad social o modifican elementos haciéndolos mixtos o, en los casos más extremos, convirtiéndolos en privados. Además, se muestran las reformas de índole no estructural sino paramétricas que refuerzan el sistema de pensiones, haciendo cambios en los estatutos de la seguridad social como la edad de retiro y cuantías (Mesa-Lago, 2010).

En las siguientes dos gráficas se muestran los niveles de cobertura de pensiones de un año antes de que se llevará a cabo la reforma y del nivel de cobertura en el último año del que se tiene disponible información.

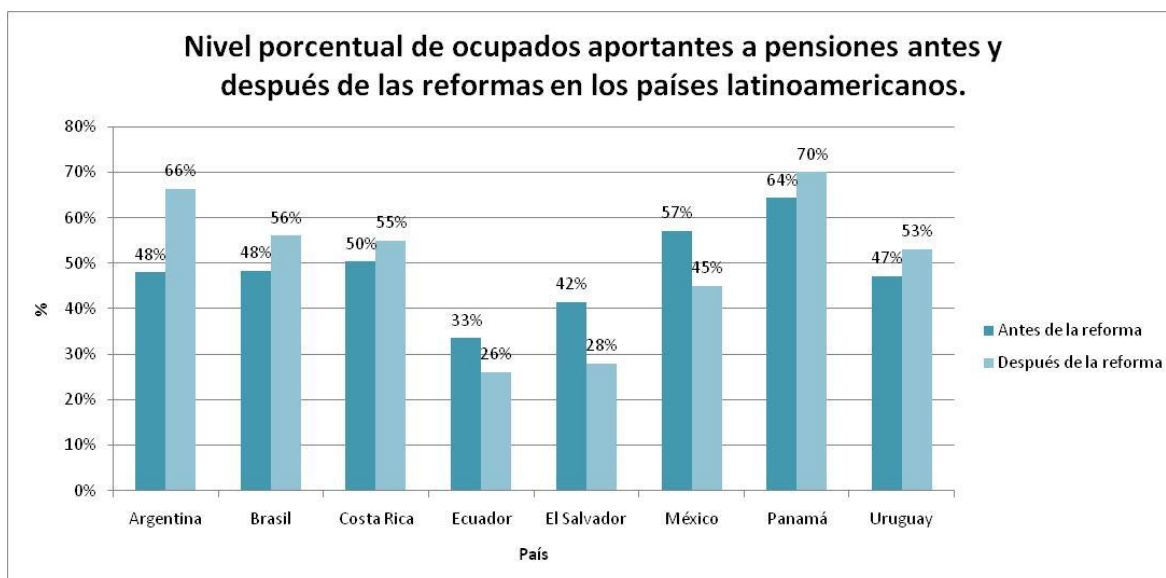
Los países con reforma son los siguientes: Los países que pasaron al modelo sustitutivo dando fin al sistema de reparto fueron Chile en 1981, Bolivia y México en 1997, El Salvador en 1998 y la República Dominicana en 2003. En lo referente a los países que cambiaron a un régimen paralelo donde compiten el sistema público y privado fueron Perú en el año 1993 y Colombia en 1994. Por último, las naciones que saltaron a un modelo mixto donde a la pensión pública se le complementa con una pensión privada fueron Uruguay en 1996, Costa Rica en 2001 y Panamá en el año 2008. En el caso de Argentina, este país pasó a un nivel mixto para luego en 2008 convertirlo en público (Mesa-Lago, 2010).

Figura 44. Gráfica de la cobertura antes y después de las reformas en los países latinoamericanos.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta de hogares y datos de las instituciones de seguridad social de los países seleccionados.

Figura 45. Gráfica del nivel porcentual de ocupados aportantes a pensiones antes y después de las reformas en los países latinoamericanos.



Fuente: Elaboración propia con base en World Development Indicators CD-ROM. The Work Bank. 2010. ISBN 978-0-8213-8233-2. Encuesta de hogares y datos de las instituciones de seguridad social de los países seleccionados.

En las figuras 44 y 45 se muestra la transición de los indicadores con la reforma de pensiones, es necesario mencionar que la información no se encuentra disponible para todos los países en cuestión, sin embargo se puede apreciar que en cuanto a la cobertura en países como Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador y República Dominicana aumento; Bolivia siguió constante y en Brasil, México, Panamá, Perú y Uruguay disminuyeron los niveles de cobertura. Una situación similar se observa en los niveles del porcentaje de ocupados aportantes a una pensión, donde en Argentina, Brasil, Costa Rica, Panamá y Uruguay aumentaron los aportantes después de la reforma, mientras en Ecuador, El Salvador y México el nivel disminuyó. Países en desarrollo como Brasil y México, son los que han disminuido en mayor medida sus indicadores, al igual que las naciones sudamericanas como Uruguay y Perú.

En resumen, las reformas de los sistemas de pensiones no han sido efectivas en todos los países, debido a que en algunos no han aumentado el nivel de cobertura y de aportantes, sino que estos han disminuido como se expresa en el párrafo anterior. Habrá, por tanto, en algunos casos que realizar modificaciones en el sistema de pensiones, para elevar la cobertura de pensionistas y aportantes.

### 3.5 ACLARACIONES METODOLÓGICAS AL CAPÍTULO.

Este es un análisis de la cobertura de pensiones en una muestra de diecisiete países que forman parte de América Latina, siendo el periodo de estudio el comprendido entre 1990 y 2011. Los datos han sido obtenidos de las encuestas de hogares de los institutos de estadística de cada país en cuestión; algunas de estas encuestas abarcan el total de la población de los países, en algunas otras debido a la metodología del instituto de estadística del país, solo toman en cuenta los habitantes de las zonas urbanas; sin embargo hacen viable que se puedan obtener indicadores sobre la cobertura.

Para obtener los indicadores, en un primer momento se obtuvo la información referente a la cantidad de habitantes por país mayores de 65 años, la población pensionista en cada país, la población ocupada y la población cotizante a una pensión en las naciones en estudio. La forma de recopilar los datos fue mediante búsquedas en las páginas oficiales de estadística de cada país en cuestión. Se buscó el apartado referente a las encuestas de hogares, para luego entrar en la base de datos de éstas y seleccionar los datos de las variables expresadas al inicio del párrafo para el periodo 1990-2011. La población de 65 años o más se obtuvo de la base de datos del Banco Mundial. La población pensionista y cotizante en algunos casos se obtuvo de las páginas oficiales de los Institutos de Seguridad Social de cada país, en el apartado de informes estadísticos.

Después de esta recopilación, para cada país se aplicaron las siguientes fórmulas:

Para obtener el nivel de cobertura se aplicó:

$$\text{Cobertura de pensiones} = \frac{\text{Población pensionista}}{\text{Población de 65 años o mas}}$$

Para obtener el porcentaje de aportantes a pensiones se utilizó:

$$\text{Aportantes a pensiones} = \frac{\text{Población cotizante}}{\text{Población ocupada}}$$

Estos indicadores son relativos, ya que reflejan el porcentaje beneficiado y cotizante de la población base en cada caso.

Por último, se presenta una tabla con las fuentes consultadas en cada país y para los años contemplados.

Tabla 41. Fuentes consultadas para la elaboración del capítulo.

País	Fuente	Cobertura	Periodo
Argentina	Boletín Estadístico de la Seguridad Social. Secretaría de Seguridad Social. Ministerio del Trabajo, Empleo y Formación de Recursos Humanos.	Nacional	1990-2011
	Encuesta de los Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)	Urbana	1994-2011
Bolivia	Encuesta Nacional de Empleo y Encuesta Continua de Hogares - Condiciones de Vida. Instituto Nacional de Estadística.	Nacional	1998-2010
Brasil	Muestra Nacional de Hogares de Brasil. Instituto Brasileño de Geografía y Estadística.	Nacional	1990-2011
Chile	Encuesta Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN). Observatorio Social, Ministerio de Desarrollo Social.	Nacional	1990-2011
Colombia	Encuesta Continua de Hogares - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)	Urbana	1990-2008
Costa Rica	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples y Encuestas de Hogares.	Nacional	1990-2009
	Anuario Estadístico de la Caja Costarricense del Seguro Social.	Nacional	1990-2009
Ecuador	Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo, Instituto Nacional de Estadística y Censos de Ecuador.	Nacional	1990-2011



El Salvador	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples-Dirección de Estadística y Censos (DIGESTYC) de El Salvador.	Nacional	1994-2011
	Estadísticas del Instituto Salvadoreño de Seguro Social.	Nacional	1994-2011
Guatemala	Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos (ENEI)-Instituto Nacional de Estadística de Guatemala.	Nacional	1990-2011
	Instituto Guatemalteco de Seguridad Social.	Nacional	1990-2011
México	Encuesta Nacional de Empleo, en los años, INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo-Secretaría del Trabajo y Previsión Social e INEGI.	Nacional	1990-2011
	Coordinación de Afiliación al Régimen Obligatorio-Coordinación de Prestaciones Económicas-IMSS. Dirección de Incorporación y Recaudación, DIR, Coordinación de Prestaciones Económicas, DPES y la Unidad de Personal, DAED-IMSS.	Nacional	1990-2011
Nicaragua	Encuesta de Empleo. Encuesta de Medición, Encuestas de Hogares para la medición del empleo. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos y Banco Central de Nicaragua	Nacional	1990-2009
	Encuestas de Nivel de Vida. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos y Banco Central de Nicaragua	Nacional	1990-2009
	INSS. Dirección de Estadísticas Económicas – INSS. Departamento de Planificación y Actuarial del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS).	Nacional	1990-2009
Panamá	Encuesta de Hogares. Instituto Nacional de Estadística y Censo-Panamá.	Nacional	1990-2011
	Encuesta continua de hogares. Instituto Nacional de Estadística y Censo-Panamá.	Nacional	1990-2011
	De mercado laboral. Instituto Nacional de Estadística y Censo-Panamá.	Nacional	1990-2011
	Departamento de Estadística de la Dirección de Planificación de la Caja de Seguro Social de Panamá	Nacional	1990-2011

Paraguay	Encuesta permanente de hogares, Censo Nacional de Población y Viviendas. Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos-Paraguay.	Nacional	1999-2011
	Encuesta de mano de obra de la encuesta permanente de hogares, Censo Nacional de Población y Viviendas. Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos-Paraguay.	Nacional	1999-2011
Perú	Encuesta Nacional de Hogares (ENAH)-Instituto Nacional De Estadística E Informática (INEI).	Nacional	1998-2011
	ESSALUD (Departamento de Salud y Seguridad Social) -Gobierno de Perú.	Nacional	1998-2011
República Dominicana	Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo (ENFT), Banco Central de la República Dominicana.	Nacional	2000-2011
Uruguay	Encuesta Continua de Hogares. Instituto Nacional de Estadística Uruguay (INE).	Urbana	1990-2011
	Banco de Previsión Social Uruguay (BPS).	Urbana	1990-2011
Venezuela	Anuario Estadístico y Encuesta de Hogares por Muestreo, "Indicadores de Fuerza de Trabajo"-Instituto Nacional de Estadística de Venezuela.	Nacional	1990-2011

Fuente: Elaboración propia

## **CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DEL SISTEMA DE PENSIONES Y ASISTENCIA SOCIAL EN MÉXICO**

Los sistemas de pensiones tienen como objetivo que los trabajadores al momento de su retiro cuenten con recursos con los cuales puedan contar con cierto nivel de consumo. Los motivos del retiro pueden ser por invalidez, vejez o cesantía en edad avanzada, al igual los beneficios se pueden extender a los dependientes económicos del trabajador en caso de muerte de éste. En la República de México los planes de pensiones pueden ser públicos, privados, de tipo ocupacional o personal; en este contexto los sistemas públicos están coordinados por los sistemas de Seguridad Social Federal y Estatal. Los ocupacionales son ofrecidos por un número de empresas públicas y privadas; en tanto que los personales son aquellos en los que voluntariamente el trabajador se adscribe por medio de un intermediario financiero. En México los planes de pensiones varían en lo referente a los beneficios, acceso, financiación y forma de administración. La Seguridad Social administrada por el nivel federal es la que cubre la mayor parte de la población (Solis F. , 2000).

### **4.1 ORIGEN DE LOS SISTEMAS DE PENSIONES.**

El origen de los sistemas de pensiones en México surge con el avance en el desarrollo económico, político y social del país vinculado con la industrialización y se remonta a las primeras décadas del siglo XX: de los treinta y un estados de la República y el Distrito Federal que conforman políticamente al país, los estados de México y Nuevo León fueron los primeros en incluir disposiciones mediante las cuales los patrones debían atender a sus trabajadores en caso de muerte o accidentes.

En la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917, fue la primera carta magna en la que se introdujeron temas relacionados con la Seguridad Social y pensiones; en el artículo 123, fracción XXIX se estableció

que “se consideran de utilidad social: el establecimiento de cajas de seguros populares, de invalidez, de vida, de cesación involuntaria del trabajo, de accidentes y otros con fines análogos, por lo cual, tanto el gobierno federal, como el de cada estado, deben fomentar la organización de instituciones de esta índole, para infundir e inculcar la previsión popular”; con lo anterior se fue adquiriendo un desarrollo paralelo al corporativismo en México. Los programas de pensiones de retiro con financiación por medio de los impuestos fueron implantados por los Presidentes de la República Álvaro Obregón (Periodo 1920-1924) y Plutarco Elías Calles (Periodo 1924-1928), donde participó de forma activa la Confederación Regional Obrera Campesina (CROM); sin embargo, no tuvo éxito debido al posicionamiento opositor del sector patronal.

La primera legislación completamente referida al tema de las pensiones fue la Ley General de Pensiones Civiles, la cual se promulgó en el año de 1925 con el fin de proteger a los trabajadores al servicio del Estado en el momento de su retiro. Cuatro años más tarde, en 1929, la Constitución Mexicana fue reformada para establecer que “se considera de utilidad pública la expedición de la Ley del Seguro Social y ella comprenderá seguro de la invalidez, de vida, de cesación involuntaria del trabajo, de enfermedades y accidentes y otras con fines análogos”. En 1931, la Ley Federal del Trabajo (LFT) añadió la protección ante accidentes de trabajo y enfermedades.

La Ley General de Pensiones Civiles de Retiro y el plan similar que se creó para los militares fueron mejoradas en la administración de Lázaro Cárdenas (Periodo 1934-1940) donde también se agregaron planes de pensiones para el retiro en contratos colectivos de trabajadores petroleros y de ferrocarriles (medio de transporte más utilizado en la época). Una de las problemáticas marcadas para estos años fue la cobertura de las pensiones, ya que no cubrían a los empleados del resto de las actividades económicas.

En el año de 1942, durante el periodo presidencial de Miguel Ávila Camacho, el Congreso aprobó la Ley del Seguro Social, que extendía los beneficios para los trabajadores asalariados. Con la aprobación de esta Ley se fundó el Instituto

Mexicano del Seguro Social (IMSS) organismo encargado de asegurar y proteger a los empleados del sector privado.

La Ley de Seguridad Social estableció el beneficio de pensiones para los casos de invalidez, vejez y retiro; en sus inicios la aplicación fue lenta y su cobertura solo se extendió a las zonas urbanas. Con el objetivo de que el IMSS cumpliera con sus objetivos, se estableció un esquema de financiación tripartido con base en las aportaciones registradas por los trabajadores, patrones y el gobierno federal; conjuntamente la Administración Federal instituyó la Secretaría de Salubridad y Asistencia para agrupar los servicios médicos y asistenciales que se concedían a la población no asalariada; actualmente esta institución está reformada como la Secretaría de Salud. Para el mandato de Miguel Alemán Valdez, particularmente en 1949 los beneficios del IMSS fueron ampliados, los derechos que solo eran para los trabajadores asalariados fueron ampliados a sus familiares, excepto a lo estipulado con las contingencias laborales.

Los trabajadores al servicio del Estado se vieron beneficiados en 1959, durante la gestión del Presidente de México, Adolfo López Mateos (Periodo 1958-1964), con una oferta de servicios médicos y mecanismos de previsión fortalecidos con la expedición de la Ley del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (Ley del ISSSTE) y la creación del ISSSTE. Es importante mencionar que este organismo sustituyó a la Dirección General de Pensiones y Retiro y que para el periodo de este ejecutivo federal la cobertura del IMSS alcanzaba, en promedio, el 25 por ciento de la población y la fuerza de trabajo, con lo que en los gobiernos siguientes se dio preferencia a los temas de la mejora de los beneficios y la extensión a los trabajadores de las zonas rurales.

Así como se ha instaurado el IMSS y el ISSSTE, a lo largo de la historia de México se han establecido nuevos seguros, servicios e instituciones de Seguridad Social. En 1972, durante la gestión gubernamental de Luis Echeverría Álvarez (Periodo 1970-1976) se creó el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT), que ofrece créditos y

apoyos en la adquisición de vivienda a los trabajadores asalariados del sector privado; también se estableció el Fondo de Vivienda para los Trabajadores del ISSSTE (FOVISSSTE) para los trabajadores al servicio del Estado. Por su parte, el Instituto de Seguridad Social de las Fuerzas Armadas Mexicanas (ISSFAM) se implantó en 1975 para complementar con beneficios de salud, asistencia y culturales las pensiones por jubilación que ya contaban los integrantes de las fuerzas armadas desde 1955 (Albo & et. al., 2007; Alonso, 2012).

Tabla 42. Leyes referentes a la política pública de la seguridad social y pensiones en México.

AÑO	ACCIONES O LEYES
1904	Ley de accidentes de trabajo del Estado de México
1906	Ley sobre accidentes de trabajo de Nuevo León
1915	Se formula un proyecto de Ley de accidentes que establecía las pensiones e indemnizaciones a cargo del empleador, en el caso de incapacidad o muerte del trabajador por causa de un riesgo profesional.
1917	Artículo 123 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.
1925	Se tiene una iniciativa de Ley sobre accidentes de trabajo y enfermedades profesionales. (Se disponía de la creación de un instituto nacional de seguro social, de administración tripartita, cuya integración económica correspondía exclusivamente al sector patronal.
1925	Se promulga la Ley General de Pensiones Civiles y de Retiro, en la cual se fijan las bases para el retiro del trabajador al servicio del estado, así como su pensión. Así mismo se crea un organismo descentralizado de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público: la Dirección General de Pensiones por Jubilación a los Trabajadores de Servicio Civil.
1926	Se publica la “Ley de Retiros y Pensiones del Ejército y Armada Nacionales”, misma que dio origen a la Dirección de Pensiones Militares.
1929	El Congreso de la Unión modificó la fracción XXIX del artículo 123 constitucional para establecer la utilidad de una ley del seguro social, que comprendiera seguros de invalidez, de vida, de cesación involuntaria del trabajo, de enfermedades y accidentes y otros.
1935	Proyecto de Ley del Seguro Social, en la cual se encomendaba la prestación a un instituto de seguros sociales, con aportación y administración tripartita, que incorporaría a todos los asalariados, tanto industriales como agrícolas.
1935	Se publica en el Diario Oficial de la Federación la ley general de instituciones y sociedades mutualista de seguros.
1935	Se publica en el Diario Oficial de la Federación la Ley sobre el contrato del

	seguro.
1943	El Congreso aprobó la iniciativa de Ley del Seguro Social (LSS) publicándose en el Diario Oficial de la Federación. Atendiendo la necesidad de que los trabajadores y sus familiares tuvieran una mejor situación social, económica y de salud y otras con fines análogos.
1946	Se publica una nueva Ley de Pensiones Civiles y de Retiro, en la que se incorpora los términos de empleados y obreros del estado, así como los de pensiones directas y pensiones transmitidas, incluyendo como una prestación novedosa la devolución de fondos para los trabajadores separados del servicio o para sus familiares en caso de fallecimiento.
1947	Se publica en el Diario Oficial de la Federación la Ley General de Pensiones Civiles que representa un significativo avance respecto a la anterior, al extender la magnitud de las prestaciones, mejorar el funcionamiento de las ya existentes e incorporar al régimen de seguridad social aun mayor número de trabajadores y organismos públicos.
1959	Se transforma y adiciona el apartado b del artículo 123 constitucional, donde se incorpora las garantías que el estatuto jurídico de la FSTSE (Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado) había planteado para los servidores públicos.
1960	La Dirección General de Pensiones Civiles y de Retiro se transforma en 1960 en el ISSSTE. (Formalmente la ley del ISSSTE aparece en diciembre de 1959).
1973	Principal reforma a la Ley del Seguro Social, después de 30 años de trabajo en la seguridad social nacional.
1976	Se publica la “Ley del Instituto de Seguridad Social para las Fuerzas Armadas Mexicanas”, y dio por resultado el Instituto de Seguridad Social para las Fuerzas Armadas Mexicanas. Al entrar otorga a los militares en activo y retiro, a sus derechohabientes y pensionistas, las prestaciones y servicios a que tienen derecho.

Fuente: Alonso, 2012.

## 4.2 LOS ORGANISMOS DEL ESTADO ENCARGADOS DE LAS PENSIONES.

En México, los organismos o instituciones más importantes encargadas de la Seguridad Social son el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE).

En lo que respecta al Instituto Mexicano del Seguro Social, se fundó el 19 de enero de 1943 y el 06 de abril del mismo año se instauró el Sindicato Nacional de Trabajadores del Seguro Social (SNTSS) (IMSS, 2011). El 7 de octubre de 1966 nace el Régimen de Jubilaciones y Pensiones (RJP) como un convenio entre el IMSS y el SNTSS para solucionar las preocupaciones por el futuro de la clase trabajadora; su reglamento se expidió en 1967 y se integró al Contrato Colectivo de Trabajo (CCT) en ese mismo año.

El Régimen de Jubilaciones y Pensiones desde su creación ha sufrido diversos cambios, sin embargo, éstos llevaron a que se dieran ciertos privilegios con el fin de que el partido en el poder continuara teniendo el control de esta institución, haciendo del IMSS una institución política y económicamente insostenible, por ello, siempre ha existido la necesidad de una reforma integral. En el año de 1988 se hicieron modificaciones al Régimen de Jubilaciones y Pensiones (RJP), uno de los más destacados fue que los trabajadores se podrían jubilar con el 100% de su último sueldo, en vez del 90% que estaba estipulado anteriormente. En esta modificación se contempló que las jubilaciones y pensiones aumentarían en los mismos porcentajes en que se aumenten los sueldos y prestaciones de los trabajadores activos.

Los problemas que a lo largo del tiempo ha tenido el Régimen de Jubilaciones y Pensiones se deben a fenómenos demográficos explicados al inicio de la investigación, provocando aumentos en el promedio de años con pagos de pensiones a ex trabajadores a largo plazo, poniendo en riesgo la situación financiera del Instituto. Uno de los problemas centrales fue que se vinculó el derecho a la pensión solamente a los años de servicio, sin tener en cuenta que, al momento de retirarse, cantidades crecientes de empleados aun estarían en condiciones para continuar trabajando y aportando a la financiación del Instituto.

A lo largo del tiempo, el fondo de jubilaciones del Instituto no se administró correctamente, del mismo modo que se desconoce el destino de los recursos. El SNTSS por medio del Contrato Colectivo de Trabajo obtuvo mayores



concesiones; otro cambio que se estableció en 1988 fue que los hombres podrían jubilarse al completarse 28 años de servicio mientras que las mujeres a los 27 años. Todo esto suscitó que, años después, se diera una reforma al régimen del IMSS, que se explicará más adelante (Osorio, 2004).

El otro Instituto de protección social en México es el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), cuya fundación data del 30 de diciembre de 1959. En 1960, el ISSSTE contaba con 129.512 trabajadores afiliados, 11. 912 pensionistas y 346. 318 familiares; en otras palabras, tenía casi 500.000 derechohabientes. Para desempeñar sus funciones el Instituto adquirió unidades hospitalarias privadas, que se adaptaron y ampliaron. El instituto proporcionaba prestaciones que se caracterizaban por apoyar a los trabajadores y sus dependientes económicos, por medio de la atención a niños en guarderías, renta y venta de departamentos en desarrollos multifamiliares, prestación de servicios funerarios y apoyo en todos los aspectos. El 28 de diciembre de 1963, el estatuto jurídico de los trabajadores al servicio del Estado fue abrogado; en la Ley Federal de los Trabajadores al Servicio del Estado, reglamentaria del apartado B del artículo 123 de la Carta Magna, en donde se incluyeron los seguros, servicios y prestaciones. El reglamento interior del ISSSTE se aprobó en 1965 y hasta 1983 no sufrió ningún cambio (ISSSTE, 2013).

#### **4.3 LA EVOLUCIÓN DE LOS SISTEMAS DE PENSIONES.**

Los sistemas públicos de pensiones han crecido en gran medida en la primera década del siglo XXI. Para el 2012, existían más de cuatro millones de pensionistas en más de ciento cinco sistemas públicos en esta materia; casi todos estos sistemas no cuentan con un fondo que respalde los compromisos de los pensionistas.

Hace más de cinco décadas, tras la creación de las instituciones del IMSS e ISSSTE y a partir de que el artículo 115 de la Constitución le da a los Estados y sus subniveles de gobierno autonomía de regirse por sus propias leyes o elegir

adherirse a las federales, algunos gobiernos estatales han constituido sus propias instituciones de Seguridad Social, al igual que algunos municipios o entidades paraestatales han firmado convenios voluntarios de adhesión a las leyes del IMSS e ISSSTE (Vásquez, 2012).

El IMSS, desde su creación, hasta 1992 contó con un sistema de beneficio definido, colectivo y de reparto, que tuvo como objetivo crear reservas (aunque a lo largo de los años no lo pudo lograr). El sistema se conformaba por cuotas al Seguro de Invalidez, Vejez, Cesantía en Edad Avanzada y Muerte; a esto se agrega el INFONAVIT, un sistema de contribución definida con cuentas individualizadas. Lo anterior tenía fines redistributivos y sus inversiones se manejaban centralizadamente traduciéndose en la realización de infraestructura hospitalaria en el caso del IMSS y en el INFONAVIT de vivienda a trabajadores de bajos ingresos. Estas inversiones tuvieron rendimientos bajos que no llegaron a recuperar el propio fondo de las pensiones al no vincularse con el mercado de capitales. En 1970, el Sistema basado en el IMSS no pudo hacer frente a todas sus obligaciones debido a la mala administración de sus ingresos, y por ende, no tener reservas. Los problemas en la administración del sistema continuaron en la década de los 80, y a esto se sumaron los problemas de la crisis, la presión demográfica y la necesidad de generar ahorro al interior del país (Guzmán, 2012).

#### **4.4 LA REFORMA DEL SISTEMA DE PENSIONES.**

En México, la reforma moderna del sistema de pensiones se inició en el año 1992 con la instauración del Sistema de Ahorro para el Retiro (SAR), programa que complementó a lo ya generado, con aportación del 2% del salario base de cotización (SBC) para el retiro y el 5% para vivienda; recursos que se contabilizaban de forma individual y se acumulaban en el Banco Central. Sin embargo, la reforma del sistema de pensiones de los trabajadores del sector formal privado administrada por el IMSS fue aprobada en diciembre de 1995, entrando en vigor el primero de julio de 1997. En el año de 1995, México enfrentaba una importante crisis económica, ya que un año antes el peso sufrió

un ataque especulativo, con consecuencias significativas en la fuga de capitales, a lo que le siguió la devaluación del peso. En este proceso que vivió México, el ahorro externo altamente volátil era uno de factores negativos a resolver. En 1995, la Presidencia de la Republica de Ernesto Zedillo Ponce de León propuso como objetivo central en su plan nacional la promoción del ahorro interno, y, en particular, del privado, como una fuente de financiamiento con estabilidad y permanencia de la inversión. En este contexto se discutió la reforma como un mecanismo para coadyuvar en la búsqueda de estos objetivos.

La reforma del IMSS supuso la sustitución del esquema de reparto y beneficios definidos por uno de capitalización total, basado en cuentas individuales. Pese a que el cambio se dio de manera obligatoria, los trabajadores ya pensionistas no modificaron su situación, y los trabajadores activos al momento de la reforma tienen la alternativa de elegir en el momento de su retiro, los beneficios del nuevo régimen o continuar con el anterior.

El diseño del nuevo sistema de pensiones está fundamentado en tres características elementales; financiación mediante un esquema de capitalización, administración de cuentas individuales por empresas especializadas de giro exclusivo y libre elección del trabajador; ésta última se puede dar de 3 formas distintas: elección de la administradora de fondos de pensiones para el manejo de su cuenta de ahorro para el retiro, manejo y control del fondo en su cuenta de ahorro para el retiro a través de los estados de cuenta y de la elección del fondo de inversión con la mezcla de riesgo y rendimiento que más se acerque a las preferencias del trabajador, y elección de la modalidad de pensiones la cual puede ser en forma de una renta vitalicia adquirida con alguna aseguradora o un retiro programado con una administradora de fondo de pensiones.

En lo que respecta a la regulación de este sistema, la Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro (CONSAR) -organismo responsable de la

regulación y supervisión de las operaciones vinculadas con el sistema reformado de pensiones- es la encargada de emitir las normas sobre las cuales deben de someterse los ofertantes y demandantes. El Sistema reformado es de pilares múltiples: cuenta con un pilar básico de beneficios definidos a través de una pensión mínima garantizada, igual al salario mínimo vigente el 1 de julio de 1997, que se actualiza cada año en febrero de acuerdo con la variación del Índice Nacional de Precios al Consumidor. El trabajador o usuario tiene derecho a esta pensión mínima siempre y cuando haya cotizado 1,250 semanas y si el saldo acumulado en su cuenta individual es inferior al necesario para gozar de una renta vitalicia o llevar a cabo un retiro programado mayor o igual a la pensión mínima garantizada.

La cuenta individual de cada trabajador se compone de tres subcuentas:

1. Retiro, cesantía en edad avanzada y vejez (RCV)
2. Vivienda
3. Aportaciones voluntarias

La aportación a la subcuenta de retiro, cesantía en edad avanzada y vejez (RCV) es igual al 6.5% del salario base de cotización del trabajador más una aportación denominada cuota social igual al 5.5% de un salario mínimo del primero de julio de 1997 y esa cuantía en pesos se deposita en todas las cuentas individuales y se actualiza cada año conforme a la inflación, como se describió en el párrafo anterior. La subcuenta de aportaciones voluntarias permite a los trabajadores y empleadores realizar aportaciones adicionales a las estipuladas.

El segundo pilar se refiere a las contribuciones definidas, que se administran por empresas con un giro exclusivo para estas actividades denominadas Administradoras de Fondos para el Retiro (AFORE's) y por el Instituto Nacional del Fondo para la Vivienda de los Trabajadores (INFONAVIT). Por una parte, las AFORE's están encargadas de llevar el registro contable de las cuentas individuales y administran los recursos de las subcuentas de RCV y de aportaciones voluntarias; por otra parte, el INFONAVIT administra los recursos de la subcuenta vivienda. Los trabajadores tienen el derecho de elegir la

AFORE de su preferencia y pueden cambiarse una vez al año o antes en caso de que ésta incremente las comisiones que cobra, modifique su política de inversión respecto a lo esperado o en caso de que se disuelva.

Las AFORE's invierten en Sociedades de Inversión Especializadas en Fondos para el Retiro (SIEFORE's). El sistema se inició con la puesta en marcha de una SIEFORE, aumentó a dos en el año 2004 y, finalmente, a cinco en 2008 bajo un criterio de ciclo de vida. Con esto, la idea es vincular cada alternativa de SIEFORE a un rango de edad del trabajador, así como el riesgo de la cartera de inversión. Ejemplo de ello es que trabajadores cercanos a su edad de retiro sólo pueden optar por la SIEFORE con el menor nivel de riesgo, mientras que un trabajador joven puede escoger entre las cinco alternativas existentes.

La forma en que las AFORE's tienen una utilidad es por medio de las comisiones que cobran por los servicios prestados. Los usuarios cubren una comisión que inicialmente podía ser sobre los flujos, los saldos acumulados o los rendimientos obtenidos, o bien una combinación de los tres; a partir del 2008 solo se puede cobrar sobre los saldos acumulados.

En las primeras reformas llevadas a cabo en el año 1992 no existía una clave de identificación para cada usuario con lo que en muchos casos un trabajador tenía más de una cuenta; esto originó que en el actual sistema se optara por la Clave Única de Registro Poblacional (CURP) como medio de identificación de cuentas. En México, la ley establece que las administradoras de fondos de pensiones pueden ofertar más de un fondo, siempre y cuando al menos uno de los anteriores se invierta en valores que protejan el valor real del ahorro de los trabajadores; los fondos de pensiones no pueden invertir en acciones ni en valores emitidos en el extranjero, además que por lo menos el 51% de los recursos en los fondos deben estar invertidos en valores indexados a la inflación. Otra medida para generar confianza en los usuarios es que solo pueden invertir en valores de renta fija y los valores de empresas privadas deben estar calificados con un nivel de inversión y sujetos a límites máximos.

Al retiro, los trabajadores o usuarios tienen el derecho de disponer de los recursos acumulados en su cuenta, a través de retiros programados o adquiriendo una renta vitalicia. Los retiros programados son administrados por la misma administradora mientras que las rentas vitalicias tienen que ser contratadas con una aseguradora autorizada. Por lo que respecta a los retiros programados, el trabajador asume el riesgo de sobrevivir el periodo programado para el pago de su pensión, así como el riesgo que implican los cambios en la tasa de interés; para las rentas vitalicias, la aseguradora cobra una prima por garantizar al trabajador una suma predeterminada por concepto de pensiones hasta la muerte del asegurado o sus beneficiarios (Villagomez & Hernández, 2010; Sales, Solís, & Villagómez, 1997; Solís & Santín, 1999).

En cuanto al ISSSTE -su nueva ley fue publicada el 31 de marzo de 2007 en el Diario Oficial de la Federación- considera reformas similares a las realizadas por el IMSS en materia de pensiones, ya que se sustituyó el sistema de reparto o beneficios que, definidos por el de capitalización individual (contribuciones definidas), será la base para todas las pensiones; se establece la instalación del Fondo Nacional de Pensiones de los Trabajadores al Servicio del Estado (PENSIONISSSTE) y criterios para la portabilidad de derechos con el Instituto. En relación con el nuevo sistema de pensiones de retiro, los trabajadores en activo pueden elegir entre mantenerse en el sistema anteriormente utilizado o entrar al nuevo; en cuanto que los de nuevo ingreso se incorporaran al nuevo sistema.

En el nuevo sistema, los trabajadores deberán abrir una cuenta individual y se les otorgará un bono de pensión, el cual es un título de deuda emitido por el gobierno federal a cuenta de lo aportado en el sistema de pensiones anterior a la reforma de 2007, este bono se hará efectivo en el momento de adherirse al sistema. Este fondo será administrado por PENSIONISSSTE durante 36 meses; después de este plazo los trabajadores elegirán si continuar o cambiar a una AFORE. Al igual que en el IMSS, esta cuenta se conformará por las subcuentas de retiro, cesantía y vejez (RCV); fondo de vivienda, ahorro

solidario, aportaciones complementarias de retiro, aportaciones voluntarias y ahorro a largo plazo.

En este esquema se crea el ahorro solidario en el que el trabajador optará por el descuento de hasta el 2 por ciento de su sueldo básico para aportarlo en su cuenta individual; en apremio de lo anterior, las dependencias y entidades depositarán 3.25 pesos por cada peso ahorrado por el usuario hasta el 6.5% del sueldo básico. Las pensiones a recibir por el trabajador bajo el nuevo sistema son cesantía en edad avanzada y vejez; para la primera se requerirá tener 60 años de edad y estar privado de trabajo; en tanto que para la segunda se requerirá tener 65 años de edad, 5 años más que en el régimen anterior, además de haber cotizado 25 años.

En lo que respecta a las modalidades para adherirse al sistema de pensiones, éstas son las mismas que operan en el IMSS, en la que existe la modalidad de renta vitalicia, llamada seguro de pensión con seguro de sobrevivencia y el retiro programado. Del mismo modo, está en vigor la pensión garantizada para los trabajadores que, cumpliendo con los requisitos, sus recursos sean insuficientes para adquirir el seguro de pensión; a razón del doble salario mínimo, la pensión anticipada y retiros de la cuenta individual antes de convertirse en pensionista.

Por último, el PENSIONISSSTE no podrá cobrar una comisión que exceda el promedio de las que se cobran en las AFORE's. Las cuotas por el seguro de retiro, cesantía en edad avanzada y vejez (RCV) correspondientes a los trabajadores se ajustaran año con año a partir de la entrada en vigor de la nueva legislación, del 3.5% hasta llegar al 6.125% en un periodo de 5 años entre 2007 y 2012 (Morales, 2007).

#### **4.5 LOS RETOS DE LAS PENSIONES EN MÉXICO.**

La Seguridad Social mexicana no reaccionó de manera inmediata a los cambios demográficos que sucedieron descritos en capítulos anteriores: los

cambios demográficos se desarrollaron con mayor impacto en los últimos treinta años; pese a esto, la reforma del IMSS no sucedió hasta 1995 y la del ISSSTE hace ocho años en el 2007.

Estas reformas de los sistemas de pensiones, han sido un avance en la búsqueda de la sostenibilidad financiera de estos fondos, aunque representen un polémico cambio social con retos en la rentabilidad y la cobertura. Sin embargo, estos retos no se han sido cumplido y se requiere, actualmente, reformar urgentemente los sistemas de pensiones de beneficio definido y replantear las pensiones del sector paraestatal en México; de otro modo, en el futuro cercano no habrá recursos públicos suficientes que respalden las obligaciones de los sistemas en vigor, a menos que se disminuya el gasto en sectores como educación, salud, vivienda y seguridad.

Las presiones del sistema de pensiones van aumentando, las obligaciones han crecido en mayor medida que las capacidades fiscales del país, lo que podría llevar al incumplimiento en el pago de las pensiones y, por consiguiente, a una crisis social y política.

En la República mexicana, existen muchos sistemas de pensiones federales, estatales, municipales, paraestatales, universitarios y sectoriales que no se encuentran reformados como lo ha intentado el IMSS y el ISSSTE: sus esquemas son de reparto, también conocido de beneficio definido, que se basan en el principio de la solidaridad intergeneracional y que no tienen portabilidad en caso de que el trabajador cambie de empleador antes de poder convertirse en pensionista.

Los cambios demográficos estudiados con anterioridad han provocado un gasto desfinanciado creciente en las pensiones de los sistemas administrados por las entidades federales y los municipios; esto sucede a partir de que las personas tienen una esperanza de vida mayor que ocasiona que los adultos mayores disfruten mayor tiempo de una pensión ya acordada; esto se



agudizará debido a que cada día habrá menos jóvenes que aporten para las pensiones (Vásquez, 2012).

Otro tema que ha sido polémico en cuanto a las pensiones es el de las comisiones que cobran las AFORE's: el comportamiento de éstas ha sido que después de ser altas durante los primeros años de la entrada en vigor de este esquema, a partir del año 2002 disminuyeron. Estos cambios se deben a las acciones emprendidas por la Comisión Nacional de los Sistemas de Ahorro para el Retiro (CONSAR), a las presiones ejercidas por organismos como la Comisión Federal de Competencia y el aumento de la competencia en el mercado de los administradores de fondos que se dio en los últimos años.

Relacionado con el tema de las comisiones, se encuentran los rendimientos que generan los fondos. En sus inicios, el régimen de inversión del SAR no era flexible y era un sistema acotado, sin embargo, en los últimos diez años este régimen fue haciéndose más flexible, sus límites en cuanto al riesgo se modificaron al igual que la cartera de instrumentos en los cuales invertir. Se permitió que se invirtiera en emisiones de gobiernos locales y empresas estatales.

Para el año 2002, se introdujo que los fondos se invirtiesen en instrumentos cuyo riesgo estuviera respaldado por indicadores; dos años más tarde en el 2004, se quitó la restricción de invertir en instrumentos extranjeros, dejando como tope máximo para poder invertir en ellos el veinte por ciento de la cartera. Al mismo tiempo, se dio oportunidad para que hasta el quince por ciento de los fondos sean invertidos en acciones, sin embargo, más del 60 por ciento de la cartera de los fondos está representada por emisiones públicas (Villagómez, 2008).

En otros temas, para el presente año 2015, el presupuesto de la federación se elaborará con la metodología de "Presupuesto base 0". Este será una reingeniería que evitará duplicidades de programas existentes y logrará una eficiencia del gasto que se les destina.

Cada año los presupuestos se revisaban solamente a la luz de los crecimientos inerciales de los programas o acciones de cada dependencia, situación que ahora cambiará con la presentación de un presupuesto base cero (Rubí, 2015).

El Presupuesto Base Cero significa, en pocas palabras, elaborar un proyecto de egresos bajo el supuesto metodológico de trabajar sobre una hoja en blanco la planeación del gasto público —sin ataduras previas ni inercias programáticas—, con el fin de ajustarlo o reformularlo para lograr mayor racionalidad y eficiencia. Esto implica evaluar, reorientar, agregar y suprimir programas gubernamentales y partidas presupuestarias, en razón de una nueva priorización de objetivos.

El Presupuesto Base Cero es consustancial a una transformación estructural, como la expedición de una nueva constitución o la ruptura del ordenamiento constitucional y, por lo tanto, la redefinición integral, sustantiva y programática del modelo de desarrollo de un país; los ejemplos más claros son las transiciones a la democracia o, en sentido inverso, la regresión a un régimen autoritario. Si cambia el paradigma, por definición cambian también los objetivos y el gasto público. Cuando el planteamiento de un Presupuesto Base Cero responde a una crisis financiera su finalidad es encarar la disminución de los ingresos del Estado, como en el caso actual en México.

Con menos recursos para gobernar, el ejercicio de planeación presupuestal busca reafirmar o reordenar objetivos y prioridades, desechando aquellos programas que no hayan dado los resultados esperados o, simplemente, no tengan un carácter prioritario (Begne, 2015). Esto es una oportunidad para que el presupuesto que se destina a la seguridad social y a la asistencia social, realmente impacte en el bienestar de las personas de la tercera edad.

Como todo sistema, los sistemas de pensiones tienen fallos que han sido enmendados mediante la reforma de éstos; sin embargo, no se logra una cobertura total de la población anciana debido a factores como la pobreza y la

desigualdad social, por ende, el Estado mexicano ha planeado y ejecutado diversas políticas sociales para cubrir con una medida asistencial o no contributiva a la población anciana que no tiene acceso a una pensión. Estas acciones serán estudiadas en el apartado siguiente.

#### **4.6 LA ASISTENCIA SOCIAL EN MÉXICO.**

Como se analizó al inicio de esta investigación, las personas de la tercera edad viven un panorama desalentador, ya que no todos tienen acceso a una pensión, por lo cual el Estado tiene la tarea de emprender políticas, programas, proyectos y acciones en beneficio de este sector de la sociedad. A lo largo de la historia de México, desde la época prehispánica hasta la promulgación de la Constitución Política en vigor que data de 1917, se han llevado a cabo acciones en favor del bienestar de las personas más necesitadas. La idea de la caridad evolucionó para establecerse la beneficencia y la filantropía, para luego madurar y convertirse en lo que actualmente se conoce como asistencia social. Este proceso en el cual se institucionalizaron este tipo de acciones trajo consigo la responsabilidad del Estado de implementar programas basados en el desarrollo social, la ética y la justicia.

En el año 1977, se crea en México una institución que se encargara desde entonces de implementar diversas acciones de asistencia social a grupos vulnerables, como los ancianos; de esta forma por medio de un decreto inicia sus actividades el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF). La creación del DIF responde a un incremento en la demanda de servicios brindados por el Estado en cuestión de ayuda y asistencia. Por lo tanto, los servicios de asistencia social deben ser vistos como un producto de la justicia social hacia los gobernados. Sin embargo, para poder realizar esta tarea, esta institución ha buscado la vinculación y apoyo de organizaciones sociales, promoviendo su participación activa (Sotomayor, 2000).

Durante el periodo presidencial de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988) se publicó la Ley General de Salud, en la cual se establecieron las atribuciones y

facultades a la federación en materia de salud. La asistencia social tomó fuerza como parte del sector de la salud y los ciudadanos adquirieron derechos en cuanto al acceso de este tipo de servicios. En este sexenio se disminuyó el presupuesto a instituciones como el IMSS, ISSSTE y hasta a la propia Secretaría de Salud y Asistencia (SSA), para dotar con mayores recursos al DIF como órgano más importante en asistencia social.

En el año 1986 fue aprobada la Ley sobre el Sistema Nacional de Asistencia Social, que concentró las actividades del DIF, los Centros de Integración Juvenil y al Instituto Nacional de la Senectud, con el fin de mejorar el trabajo en asistencia social e incluir estas actividades en el Plan Nacional de Desarrollo. Con lo anterior, fue la primera vez que se inserta en el plan la labor de la asistencia social. En este mismo periodo, se inició el proceso de replicación del DIF en las entidades federativas y en los municipios, ampliando la cobertura y realizando acciones asistenciales en favor de los grupos vulnerables.

En el sexenio del Lic. Carlos Salinas de Gortari, (1988 - 1994); la asistencia social retomó fuerza al realizarse una reestructuración de los programas vigentes en esa fecha y se crearon algunos nuevos derivados de la experiencia, como SOLIDARIDAD, PRONASOL (Programa Nacional de Solidaridad), PROCAMPO (Programa de Apoyos Directos al Campo) y PROGRESA (Programa de Educación, Salud y Alimentación).

En lo que respecta al derecho mexicano, la raíz legal de la asistencia se encuentra en la Constitución en su artículo tercero, con el derecho a la educación, la protección a la salud y el derecho a la vivienda en el artículo cuarto, el derecho y la libertad al trabajo en el quinto, las facilidades para organizar y expandir la actividad económica del sector social que se encuentra establecido en el artículo 25 y la protección de los derechos de los trabajadores en el artículo 123. De acuerdo con las disposiciones de la Ley General de Salud la asistencia social es materia de salubridad en general. Por su parte, el Sistema Nacional de Asistencia Social se rige en los términos de Ley de Asistencia Social, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 2 de

septiembre de 2004. Esta ley garantiza la colaboración de los tres niveles de gobierno, y de los sectores social y privado con el objetivo de cimentar la promoción de un Sistema Nacional de Asistencia Social que fomente y, al mismo tiempo, coordine la prestación de estos servicios y la participación social en esta rúbrica. Al igual, esta ley define a la asistencia social como un conjunto de acciones que pretenden mejorar el entorno social del individuo, modificando las circunstancias que impiden su desarrollo integral, para lograr su incorporación a una vida plena y productiva (Huerta, 2012; Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2013).

A nivel federal, se llevan a cabo diversos programas en favor de los adultos mayores, distintos a la Pensión Mínima Garantizada; uno de ellos es el de “Pensión para Adultos Mayores”, que tiene como objetivo ampliar la cobertura de los esquemas de seguridad social en el país por medio de la entrega de apoyos económicos y de protección social a las personas de 65 años o más que no cuentan con un ingreso por concepto de jubilación o pensión de tipo contributivo. Los programas de protección social son de promoción y participación social; de esta forma los apoyos son los siguientes:

- Apoyo económico de 580 pesos mensuales, con entregas de 1,160 pesos cada dos meses, a los beneficiarios de este programa.
- Pago de marcha por 1,160 pesos, que se entrega de forma única al representante del beneficiario, cuando éste último fallece.
- Apoyo para la incorporación de los beneficiarios al esquema de inclusión financiera.
- Acciones de promoción tales como grupos de crecimiento, campañas de orientación social, jornadas y sesiones informativas dirigidas a mejorar la salud física y mental de los beneficiarios.
- Servicios y apoyos para atenuar los riesgos por pérdidas en el ingreso o salud, como pueden ser: Promover la obtención de la credencial del INAPAM, promover el acceso a los servicios de salud (seguro popular) y promover la atención a la salud (Secretaría de Desarrollo Social, 2014).

El Programa “Prospera” (Programa de Inclusión Social), que antes del 2014 era conocido como “Oportunidades”, es una programa que coordina la oferta de proyectos y acciones de política social, donde se incluyen acciones de fomento productivo, generación de ingresos, inclusión financiera y laboral, educación, alimentación y salud; todas dirigidas hacia la población en situación de pobreza extrema, con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida y asegurar el disfrute de sus derechos sociales. Este programa contempla un apoyo para adultos mayores con el fin de mejorar la alimentación y nutrición de este sector de la población; en él se incluyen a las personas que no están en el programa de “Pensión para Adultos Mayores”. Esta acción entrega cada dos meses un apoyo monetario que se calcula cada mes a partir de la certificación de la supervivencia del anciano en localidades que no son atendidas por el programa antes mencionado. Para formar parte de este apoyo, el adulto mayor tiene que asistir a revisión médica cada seis meses, exceptuando a aquellos adultos mayores con alguna discapacidad severa que les impida su movilidad. Si una familia beneficiaria está integrada sólo por adultos mayores, el cumplimiento de sus obligaciones con los servicios médicos le permitirá recibir los apoyos Alimentario, Alimentario Vivir Mejor, Energético y de Adultos Mayores (PROSPERA-SEDESOL, 2014).

Por último, en México se publicó el 25 de junio de 2002, la Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores, que tiene como objetivo garantizar el ejercicio de los derechos de las personas adultas mayores, estableciendo las bases y disposiciones para su cumplimiento mediante la regulación de la política pública referente a los derechos de los adultos mayores; de los principios, programas e instrumentos que los gobiernos federal, estatales y municipales observen en su planificación y aplicación; y la regulación del Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM). En el caso de la asistencia social, esta ley prevé programas para el desempleo, para los adultos mayores con discapacidad y en caso de que pierdan sus medios de subsistencia. Además, establece que deben de tener acceso a programas de vivienda digna adaptada a sus necesidades; así como tener acceso a una casa hogar o albergue y alternativas de atención integral en caso de riesgo o

desamparo. Es importante precisar que con esta ley se creó el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM), organismo público descentralizado de la Administración Pública Federal, con personalidad jurídica, patrimonio propio y autonomía técnica y de gestión. Dirige la política nacional en favor de las personas adultas mayores, teniendo por objeto general coordinar, promover, apoyar, fomentar, vigilar y evaluar las acciones públicas, estrategias y programas que se deriven de ella (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, 2012).

## **CAPÍTULO 5. VALORACIÓN ECONÓMICA DEL SISTEMA DE PENSIONES EN MÉXICO.**

En apartados anteriores se ha mostrado como la población anciana ha crecido: en 1990 este sector representaba el 4.33% de la población total del país y para 2011 ya suponía el 6.46%. Otra variable con un comportamiento similar es la tasa de inactividad, que ha pasado de 7.56% en 1990 a 9.97% en el 2011. La demografía presenta, por lo tanto, un panorama donde los sistemas de pensiones y asistenciales deben ser eficientes y eficaces para satisfacer las necesidades de una población adulta mayor en crecimiento. Sin embargo, al analizar la cobertura de pensiones en México, este indicador no respondió favorablemente ya que en los últimos años no ha podido cubrir a más de la mitad de la población anciana. De la misma forma, para el 2011, solo el 45% de la población ocupada estaba cotizando en un sistema de pensiones. Esto genera discusión sobre de qué forma el Estado debe responder a los retos actuales en el tema de pensiones, porque si bien los recursos son escasos, los destinados al tema de las pensiones no han tenido el impacto suficiente para elevar la calidad de vida de los ancianos en México.

### **5.1 LOS RECURSOS DEL GOBIERNO MEXICANO DESTINADOS A LAS PENSIONES.**

El Presupuesto General de Egresos de la Federación es el documento que autoriza la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión de México, en el que se especifica la cuantía y destino de los recursos económicos que el Gobierno de México requiere para cumplir con sus obligaciones en cada ejercicio fiscal; en otras palabras, este presupuesto detalla el gasto público por orientación, destino y tipo de gasto (Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 2014).



Una de las formas en que se presenta este Presupuesto es por ramos, los cuales pueden tener destinos administrativos, autónomos o generales. Como ramo general se conoce al conjunto de recursos destinados a cumplir propósitos específicos que no corresponden al gasto directo de las dependencias, sino a un conjunto de partidas presupuestales enfocadas a una misma temática o actividad.

En el ramo 19 Aportaciones a la Seguridad Social, compone a este conjunto de ramos, en este se presupuestan los recursos que dirige el Gobierno de la República Mexicana al pago de las obligaciones contempladas en materia de Seguridad Social, como las del IMSS e ISSSTE. Con el recurso de este ramo se cubren las pensiones en curso de pago, las pensiones mínimas garantizadas, los seguros que brinda el IMSS y los gastos para los programas no contributivos. Además, con estos recursos se cubren las pensiones y compensaciones militares, las aportaciones a los sistemas de pensiones que están a cargo del Gobierno Federal y que son transferidas a las cuentas individuales de los trabajadores asegurados (para los casos del IMSS e ISSSTE).

El Gobierno de México continúa con el propósito de seguir garantizando el otorgamiento de este tipo de prestaciones, impulsando el desarrollo de esquemas de Seguridad Social mejores, con el fin de recobrar la viabilidad financiera de las instituciones de Seguridad Social, así como el mejoramiento de los sistemas de pensiones (Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, 2013; Camara de Diputados, 2009). Por lo anterior, es importante realizar un análisis sobre el comportamiento que ha tenido la asignación de recursos para este ramo.

En la tabla siguiente se presenta la partida presupuestal del ramo 19 de aportaciones a la seguridad del Presupuesto de Egresos de la Federación durante el periodo 1995-2015:

Tabla 43. Asignación presupuestal y variación porcentual del Ramo 19 de Aportaciones a la Seguridad Social del Presupuesto de Egresos de la Federación durante el periodo 1995-2015.

<b>Año</b>	<b>Asignación Ramo 19 (Millones de Pesos)</b>	<b>Incremento Porcentual</b>
<b>1995</b>	11,255.4	
<b>1996</b>	17,019.3	51.2%
<b>1997</b>	30,647.0	80.1%
<b>1998</b>	51,223.1	67.1%
<b>1999</b>	67,516.2	31.8%
<b>2000</b>	84,644.0	25.4%
<b>2001</b>	94,023.6	11.1%
<b>2002</b>	100,670.3	7.1%
<b>2003</b>	114,365.3	13.6%
<b>2004</b>	127,563.4	11.5%
<b>2005</b>	147,679.3	15.8%
<b>2006</b>	177,121.5	19.9%
<b>2007</b>	191,994.4	8.4%
<b>2008</b>	190,178.7	-0.9%
<b>2009</b>	226,142.4	18.9%
<b>2010</b>	296,997.6	31.3%
<b>2011</b>	325,045.6	9.4%
<b>2012</b>	368,687.7	13.4%
<b>2013</b>	408,730.0	10.9%
<b>2014</b>	485,720.3	18.8%
<b>2015</b>	501,627.3	3.3%

Fuente: Elaboración propia con base en: Subsecretaría de Egresos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 2000, El Presupuesto de Egresos de la Federación 1995-2000, , Gobierno Federal; Gobierno Federal, para los años 2007-2014, Presupuesto de Egresos de la Federación del Diario Oficial de la Federación; Presidencia de la República, Decreto del Presupuesto de Egresos de la Federación para el año 2015.

De la misma forma, en las siguientes graficas se observa el comportamiento de esta partida presupuestal en el periodo 1995-2015 y su variación porcentual:

Figura 46. Gráfica del comportamiento de la asignación presupuestal al Ramo 19.



Fuente: Elaboración propia con base en: Subsecretaría de Egresos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 2000, El Presupuesto de Egresos de la Federación 1995-2000, , Gobierno Federal; Gobierno Federal, para los años 2007-2014, Presupuesto de Egresos de la Federación del Diario Oficial de la Federación; Presidencia de la República, Decreto del Presupuesto de Egresos de la Federación para el año 2015.

Figura 47. Gráfica del comportamiento de la variación porcentual de la asignación presupuestal al Ramo 19.



Fuente: Elaboración propia con base en: Subsecretaría de Egresos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 2000, El Presupuesto de Egresos de la Federación 1995-2000, , Gobierno Federal; Gobierno Federal, para los años 2007-2014, Presupuesto de Egresos de la Federación del Diario Oficial de la Federación; Presidencia de la República, Decreto del Presupuesto de Egresos de la Federación para el año 2015.

Con base en lo anterior, podemos observar que solamente de 1995 al 2002 la asignación presupuestal a este ramo se multiplicó cerca de 10 veces; además, pese a las reformas en 1997, al año siguiente a éste el incremento fue del 67 por ciento. Solo para el año 2008 hubo un decremento del casi un 1 por ciento. Aunque la inflación en el país se ha mantenido en menos del cinco por ciento, en la mayoría de los casos el incremento porcentual ha sido mayor a este, lo que indica que las obligaciones del Estado en el tema de las pensiones han aumentado. Es importante precisar que, para el 2015, el incremento del ramo 19 solo ha sido del 3.3%, lo que infiere a que las reformas llevadas a cabo por el Ejecutivo Estatal en el año 2013 y 2014, como la fiscal y laboral, están dado pautas de su impacto positivo en las finanzas públicas. Sin embargo el impacto en el bienestar de la población de la tercera edad no ha tenido el mismo resultado, ya que la extensa brecha de desigualdad y pobreza continúa siendo un problema para el desarrollo social.

## **5.2 INDICADORES ECONÓMICOS DEL SISTEMA DE PENSIONES EN MÉXICO.**

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) mencionó en el 2013 que México tenía la tasa de pobreza más alta entre los países miembros de esta organización, después de Australia y Corea. Al finalizar la década del 2000, el 27.6% de las personas de 65 años en adelante se encontraban en riesgo de entrar en situación de pobreza. Este organismo internacional plantea que los adultos mayores con edades más altas tienen mayor vulnerabilidad (OCDE, 2013).

A continuación, se analizarán diversos indicadores realizados por la OCDE, que permiten analizar el panorama de las pensiones en México.

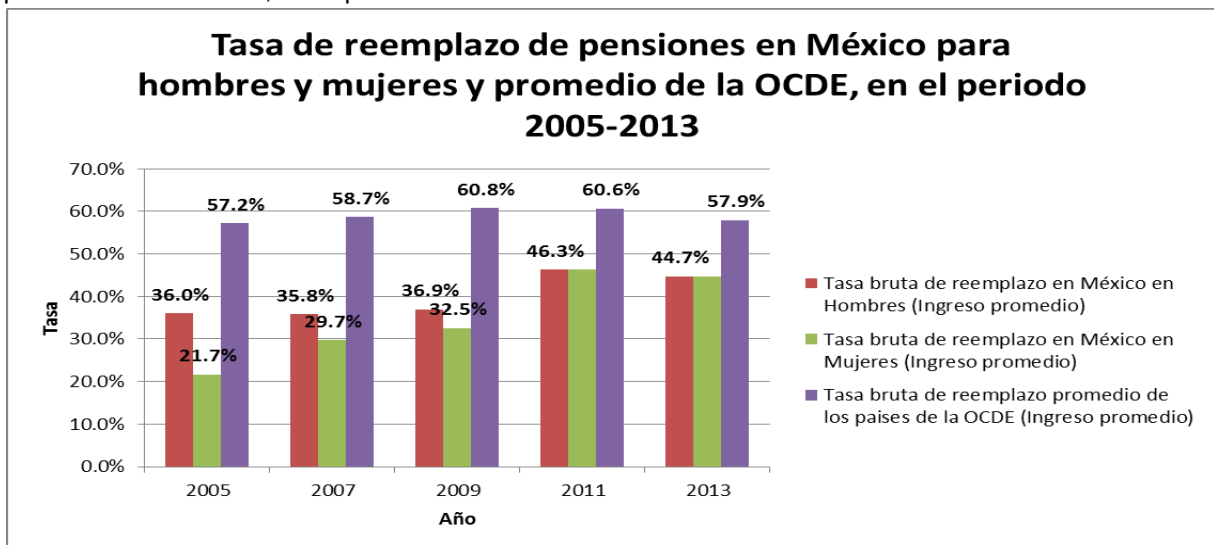
La tasa de reemplazo es un indicador de fácil comprensión y cálculo que muestra si la cuantía de las pensiones a recibir es adecuada con las expectativas de consumo de los adultos mayores: se obtiene al dividir la pensión entre el salario obteniendo una proporción que se expresa en porcentaje. La OCDE, recomienda utilizar el concepto de Tasa de Reemplazo Bruta como la pensión bruta dividida entre el salario antes del retiro (este indicador considera los impuestos para estos ingresos).

Tabla 44. Tasa de reemplazo de pensiones en México para hombres y mujeres y promedio de la OCDE, en el periodo 2005-2013.

Año	Tasa bruta de reemplazo en México en Hombres (Ingreso promedio)	Tasa bruta de reemplazo en México en Mujeres (Ingreso promedio)	Tasa bruta de reemplazo promedio de los países de la OCDE (Ingreso promedio)
<b>2005</b>	36.0%	21.7%	57.2%
<b>2007</b>	35.8%	29.7%	58.7%
<b>2009</b>	36.9%	32.5%	60.8%
<b>2011</b>	46.3%	46.3%	60.6%
<b>2013</b>	44.7%	44.7%	57.9%

Fuente: Elaboración propia con base en Pensions at a Glance: Retirement-Income Systems in OECD Countries para los años 2005, 2007, 2009, 2011 y 2013.

Figura 48. Gráfica de la tasa de reemplazo de pensiones en México para hombres y mujeres y promedio de la OCDE, en el periodo 2005-2013.



Fuente: Elaboración propia con base en Pensions at a Glance: Retirement-Income Systems in OECD Countries para los años 2005, 2007, 2009, 2011 y 2013.

El óptimo factible de la tasa de reemplazo ideal podría situarse en el cien por ciento. Sin embargo, hay que considerar que el consumo de este sector de la población cambia en el momento de la jubilación, ya que las necesidades se modifican. Los gastos en salud se incrementan y gastos como el transporte, vestimenta y educación tienden a bajar drásticamente. Por ello, diversos organismos e instituciones internacionales recomiendan que la tasa fluctué entre el 50 y el 70 por ciento. La OCDE y la Organización Internacional del trabajo reconocen adecuado una tasa del 50 por ciento (CONSAR, 2013).

Al examinar la gráfica de la tasa de reemplazo en México, lo primero que se observa es que está por debajo tanto del promedio de los países de la OCDE, como de la recomendada por éste. Aunque hasta antes del 2011 se incrementó, para el 2013 disminuyó en 1.6%; además, la brecha de equidad con respecto al género ha disminuido, ya que desde el 2011 se ha mantenido el indicador en el mismo nivel tanto para hombres como para mujeres.

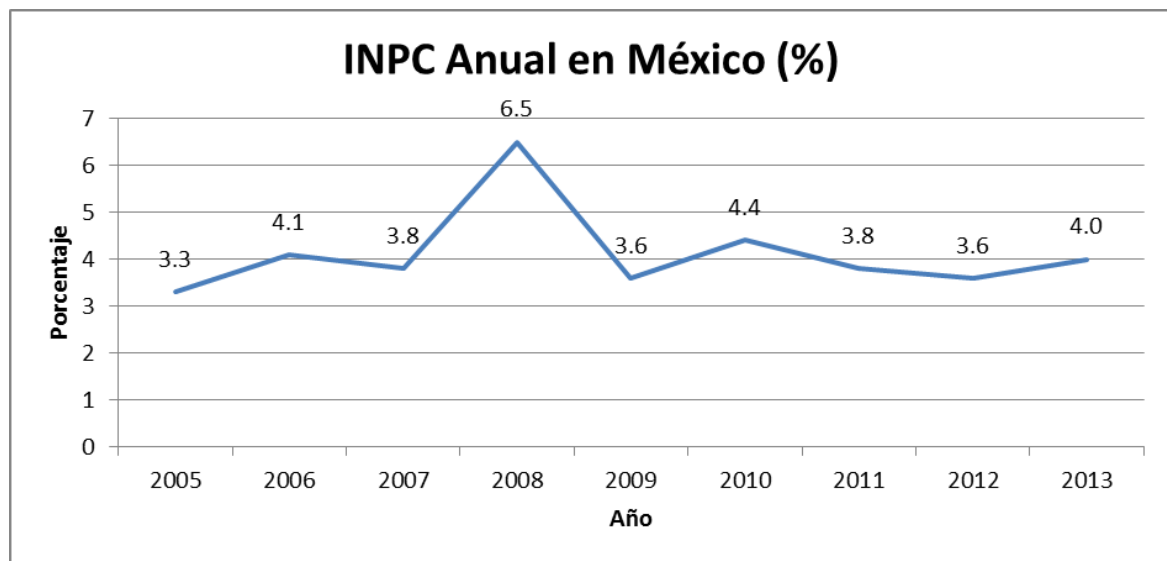
A lo anterior hay que agregar que el Índice Nacional de Precios al Consumidor genera que el poder adquisitivo de la población pensionista disminuya, ya que el monto de la pensión no aumenta como lo hace este indicador, por lo tanto, el poder adquisitivo real, como el verdadero nivel de consumo que puede tener una persona a un nivel de precios determinado disminuye (Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, 2009). Para el periodo 2005-2013, el comportamiento del INPC es el siguiente:

Tabla 45. Índice Nacional de Precios al Consumidor en México, en el periodo 2005-2013.

<b>Año</b>	<b>INPC Anual en México (%)</b>
<b>2005</b>	3.3
<b>2006</b>	4.1
<b>2007</b>	3.8
<b>2008</b>	6.5
<b>2009</b>	3.6
<b>2010</b>	4.4
<b>2011</b>	3.8
<b>2012</b>	3.6
<b>2013</b>	4.0

Fuente: Elaboración propia con base en OECD Main Economic Indicators and IMF International Financial Statistics; Banco de México.

Figura 49. Gráfica del Índice Nacional de Precios al Consumidor en México, en el periodo 2005-2013.



Fuente: Elaboración propia con base en OECD Main Economic Indicators and IMF International Financial Statistics; Banco de México.



Aunque a partir del 2008, este indicador se ha mantenido menor al 5%, es importante precisar el comportamiento de éste, ya que los programas no contributivos deben de plantearse con base en el comportamiento de los precios de los bienes y servicios demandados por los ancianos.

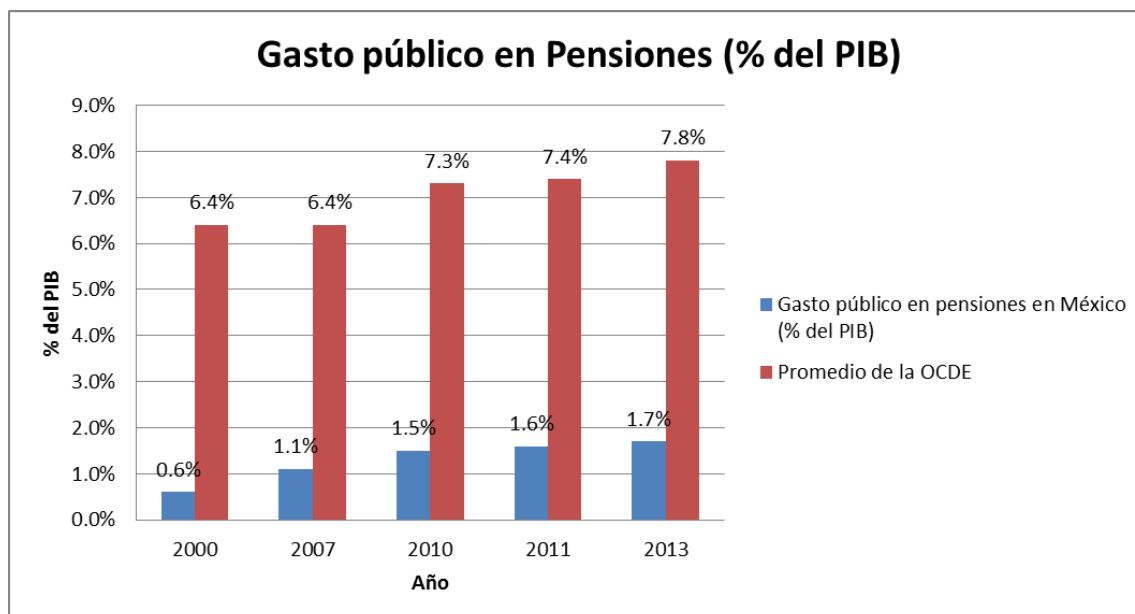
Otro indicador de importancia para el análisis es el gasto en pensiones como porcentaje del PIB (Producto Interno Bruto).

Tabla 46. Gasto público en Pensiones como porcentaje del PIB en México, en el periodo 2000-2013.

<b>Gasto público en pensiones en México (% del PIB)</b>		<b>Promedio de la OCDE</b>
<b>2000</b>	0.6%	6.4%
<b>2007</b>	1.1%	6.4%
<b>2010</b>	1.5%	7.3%
<b>2011</b>	1.6%	7.4%
<b>2013</b>	1.7%	7.8%

Fuente: Elaboración propia con base en Sistema estadístico de la OCDE: OCDE.StatExtracts, 2014.

Figura 50. Gráfica del Gasto público en Pensiones como porcentaje del PIB en México, en el periodo 2000-2013.



Fuente: Elaboración propia con base en Sistema estadístico de la OCDE: OCDE.StatExtracts, 2014.

El gasto público en pensiones representa la principal partida del gasto en protección social. Las pensiones de jubilación son la principal partida dentro del gasto en pensiones. Un aumento del crecimiento del gasto público en pensiones como porcentaje del PIB puede deberse a una disminución del crecimiento de este último, o a un aumento en las obligaciones del gobierno en esta temática. El gasto en pensiones es importante que se ajuste al crecimiento del PIB, de modo que se busque la sostenibilidad de las finanzas públicas; en México este indicador ha tenido un incremento menos acelerado desde 2007, año en el cual se realizó la reforma al sistema de pensiones del ISSSTE, y menor a los que presentan, en promedio, los países de la OCDE.

Como contraparte del gasto público en pensiones, se ubica las contribuciones al fondo de las pensiones. Un fondo de pensiones cuanto mayor sea, mayores serán las utilidades obtenidas de su inversión. En México, como se muestra en la tabla y grafica siguiente, del 2005 al 2008 se tuvo un incremento en los fondos de pensiones desde el punto de vista del porcentaje que representan del Producto Interno Bruto; sin embargo, desde ese año hasta el último dato analizado (2012), se observa que ha disminuido paulatinamente.

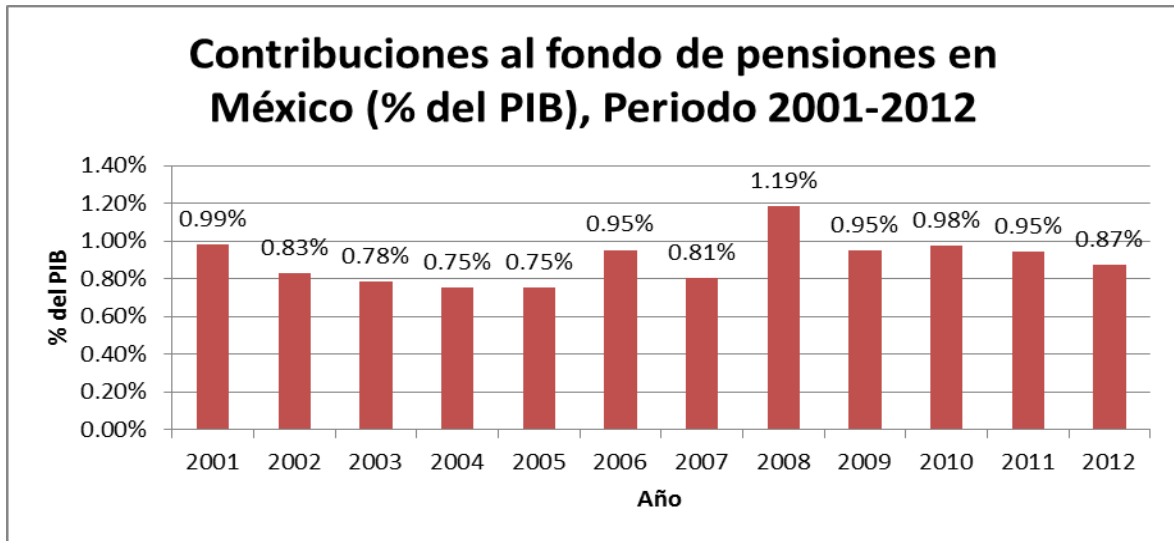
Con este dato, y el anterior que describe el gasto público en pensiones, se observa que estamos en una situación deficitaria, donde existe un gasto público en pensiones mayor a los recursos obtenidos.

Tabla 47. Contribuciones al fondo de pensiones en México (% del PIB), durante el periodo 2001-2012.

<b>Año</b>	<b>Contribuciones al fondo de pensiones en México (% del PIB), Periodo 2001-2012</b>
<b>2001</b>	0.99%
<b>2002</b>	0.83%
<b>2003</b>	0.78%
<b>2004</b>	0.75%
<b>2005</b>	0.75%
<b>2006</b>	0.95%
<b>2007</b>	0.81%
<b>2008</b>	1.19%
<b>2009</b>	0.95%
<b>2010</b>	0.98%
<b>2011</b>	0.95%
<b>2012</b>	0.87%

Fuente: Elaboración propia con base en OECD Global Pension Statistics, 2013. La interrupción de la serie en 2006 se debe a la inclusión de los planes de pensiones de empleo registrados por CONSAR desde 2005, no está incluido en los años anteriores. Las contribuciones totales incluyen las contribuciones obligatorias para la jubilación de los empleados, empleadores y el gobierno, y las contribuciones voluntarias y las transferencias del sistema de pensiones anterior (válido hasta el 1997).

Figura 51. Gráfica de las Contribuciones al fondo de pensiones en México (% del PIB), durante el periodo 2001-2012.



Fuente: Elaboración propia con base en OECD Global Pension Statistics, 2013. La interrupción de la serie en 2006 se debe a la inclusión de los planes de pensiones de empleo registrados por CONSAR desde 2005, no está incluido en los años anteriores. Las contribuciones totales incluyen las contribuciones obligatorias para la jubilación de los empleados, empleadores y el gobierno, y las contribuciones voluntarias y las transferencias del sistema de pensiones anterior (válido hasta el 1997).

En cuanto a la inversión de los fondos de pensiones, en la tabla y grafica que a continuación se presenta se analiza la composición de la asignación de activos de fondos de pensiones para las categorías de inversión de instrumentos emitidos por el gobierno e instrumentos emitidos por el sector privado.

Tabla 48. Asignación de activos de fondos de pensiones de acuerdo a su inversión en México para los años 2001, 2007 y 2012.

Año	Bonos emitidos por la Administración Pública	Bonos emitidos por el sector privado	Total
2001	89.82%	10.18%	100.00%
2007	77.89%	22.11%	100.00%
2012	77.98%	22.02%	100.00%

Fuente: Elaboración propia con base en OECD Global Pension Statistics, 2013. Para 2012, los datos se refieren exclusivamente a planes de pensiones personales.

Figura 52. Gráfica de la Asignación de activos de fondos de pensiones de acuerdo a su inversión en México para los años 2001, 2007 y 2012.



Fuente: Elaboración propia con base en OECD Global Pension Statistics, 2013. Para 2012, los datos se refieren exclusivamente a planes de pensiones personales.

Los fondos de pensiones se han invertido en bonos públicos y privados, con una composición similar desde 2007, año en que se dio una apertura en cuanto a los instrumentos en que podían ser invertidos estos fondos. Los fondos de pensiones, tanto públicos como privados han tenido en México un crecimiento relevante, especialmente en las AFORE's. En la inversión de los fondos de pensiones en México, la inversión en bonos tiene un poco más del cincuenta por ciento del portafolio, seguido de bienes y raíces, acciones y, por último, al capital de riesgo. Si en México se quiere desarrollar la industria, la creación de

empleos y el crecimiento sostenido, se debe poner énfasis en el tema de la inversión de los fondos de las AFORE'S.

### **5.3 INDICADORES ECONÓMICOS DE LAS ADMINISTRADORAS DE FONDO PARA EL RETIRO (AFORE'S)**

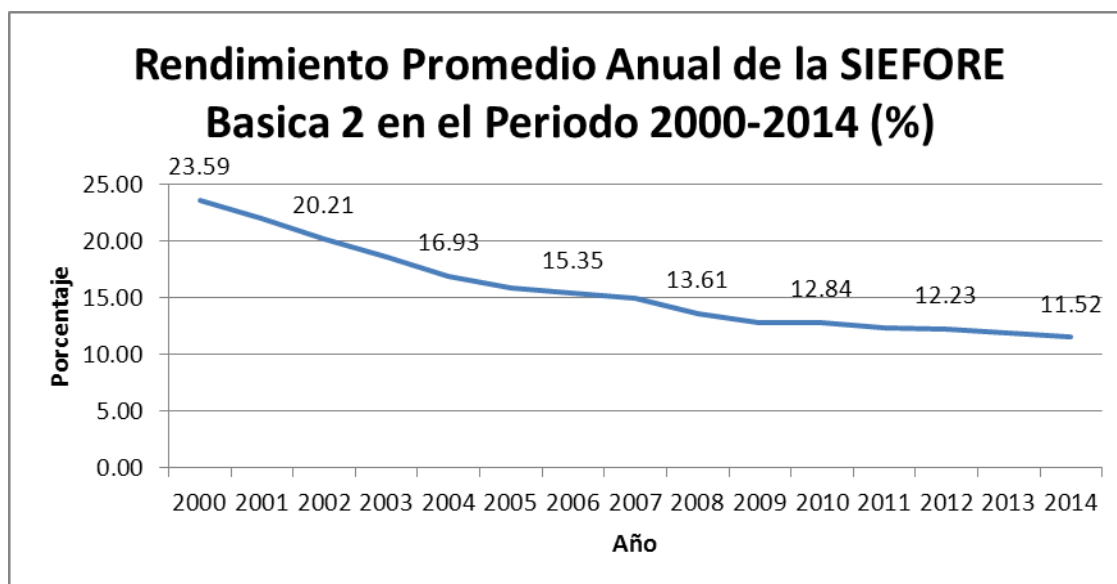
En este apartado, realizaremos un análisis de los rendimientos y comisiones que las administradoras de fondos para el retiro pagan y cobran, respectivamente, sobre los recursos de los trabajadores que cotizan en ellas. Es necesario recordar que este modelo de sistemas de pensiones, entró en vigor a comienzos de la década pasada, en forma de cuentas individuales. En cuanto a los rendimientos de la SIEFORE básica 2, en adelante, SB2 (es la única de la cual se presentan las estadísticas en la página de CONSAR), se presentan los rendimientos históricos de esta a precios de bolsa de valores nominales durante el periodo 2000-2014. La SIFORE Básica 2 es el fondo que invierte el ahorro de las personas de edades entre 46 y 59 años, con un horizonte para el retiro de alrededor de 10 años, por lo que en este fondo se busca reducir la volatilidad de los rendimientos y establecer una estrategia de inversión que sirva como puente a la etapa de retiro de los cotizantes. La SB2 constituye el inicio de la transición hacia el retiro. En este fondo se busca una menor variabilidad que en los fondos de diversificación y mitigar en la medida de lo posible la volatilidad de corto plazo. La exposición máxima a acciones es de 25% (contra 40% en B4) y el límite de valor en riesgo es de 1.1% de los activos (frente a 2.1% en B4). (AMAFORE, 2014). Como se observa en la tabla y grafica siguiente, el comportamiento de los rendimientos de los fondos de la SIEFORE Básica 2 ha sido a la baja, esto se debe al comportamiento de la economía del país y de los mercados financieros internacionales.

Tabla 49. Rendimiento promedio anual de la SIEFORE Básica 2 para el periodo 2000-2014.

Año	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
<b>Siefore</b>	23.59	21.98	20.21	18.62	16.93	15.89	15.35	14.93
<b>Básica 2</b>								
<b>Promedio</b>								
<b>Ponderado</b>								
Año	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	
<b>Siefore</b>	13.61	12.84	12.84	12.34	12.23	11.91	11.52	
<b>Básica 2</b>								
<b>Promedio</b>								
<b>Ponderado</b>								

Fuente: Elaboración propia con base en CONSAR. El rendimiento promedio de la SIEFORE B2 se obtiene del promedio ponderado de los rendimientos de este fondo de las administradoras registradas en el CONSAR. Para el 2014 se utilizaron los datos hasta el mes de octubre.

Figura 53. Gráfica del Rendimiento promedio anual de la SIEFORE Básica 2 para el periodo 2000-2014.



Fuente: Elaboración propia con base en CONSAR. El rendimiento promedio de la SIEFORE B2 se obtiene del promedio ponderado de los rendimientos de este fondo de las administradoras registradas en el CONSAR. Para el 2014 se utilizaron los datos hasta el mes de octubre.

Por último, se muestran las comisiones que cobran las AFORE's sobre el saldo de la cuenta individual, expresado en un porcentaje anual. Ésta es la forma en que las administradoras de fondos obtienen sus beneficios.

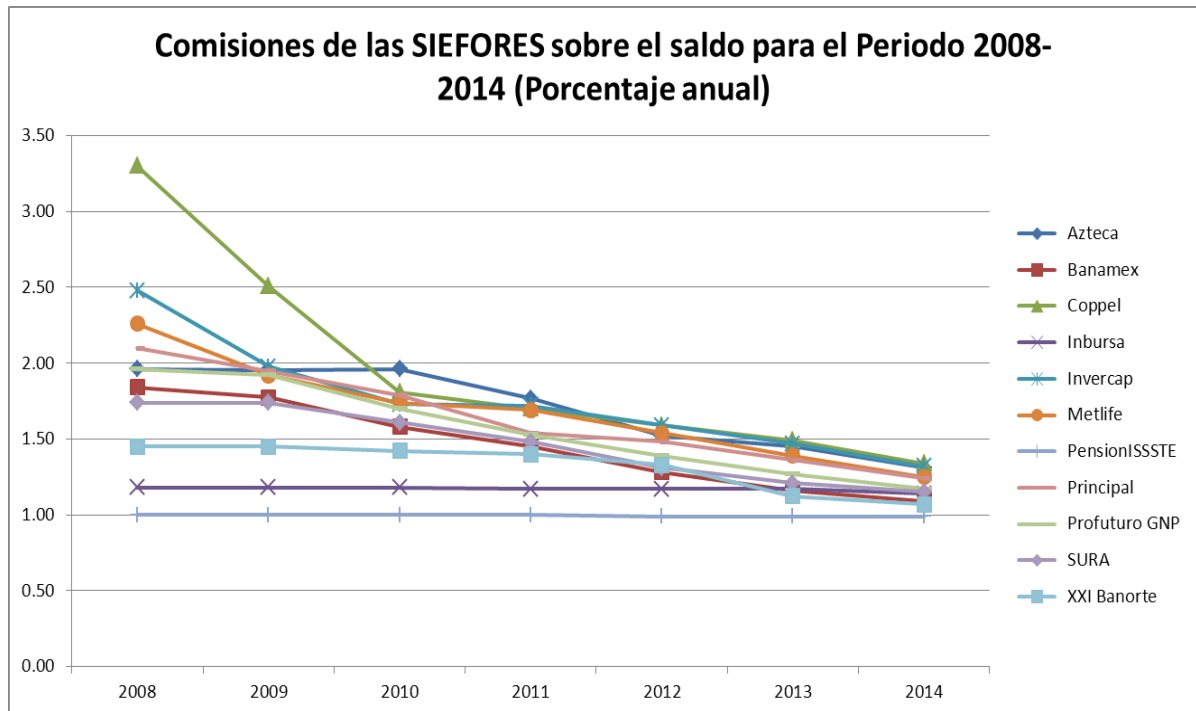
Tabla 50. Comisiones de las SIEFORE's básicas sobre el saldo de la cuenta individual presentadas como porcentaje anual para el periodo 2008-2014.

<b>AFORE</b>	<b>2008</b>	<b>2009</b>	<b>2010</b>	<b>2011</b>	<b>2012</b>	<b>2013</b>	<b>2014</b>
<b>Azteca</b>	1.96	1.96	1.96	1.77	1.52	1.45	1.31
<b>Banamex</b>	1.84	1.77	1.58	1.45	1.28	1.16	1.09
<b>Coppel</b>	3.30	2.51	1.81	1.70	1.59	1.49	1.34
<b>Inbursa</b>	1.18	1.18	1.18	1.17	1.17	1.17	1.14
<b>Invercap</b>	2.48	1.98	1.73	1.72	1.59	1.47	1.32
<b>Metlife</b>	2.26	1.92	1.74	1.69	1.54	1.39	1.25
<b>PensionISSSTE</b>	1.00	1.00	1.00	1.00	0.99	0.99	0.99
<b>Principal</b>	2.10	1.95	1.79	1.54	1.48	1.36	1.24
<b>Profuturo GNP</b>	1.96	1.92	1.70	1.53	1.39	1.27	1.17
<b>SURA</b>	1.74	1.74	1.61	1.48	1.31	1.21	1.15
<b>XXI Banorte</b>	1.45	1.45	1.42	1.40	1.33	1.12	1.07

Fuente: Elaboración propia con base en CONSAR. Este dato solo está disponible para este periodo. Para el 2014 se utilizaron los datos hasta el mes de octubre.



Figura 54. Gráfica de las Comisiones de las SIEFORE's básicas sobre el saldo de la cuenta individual presentadas como porcentaje anual para el periodo 2008-2014



Fuente: Elaboración propia con base en CONSAR. Este dato solo está disponible para este periodo. Para el 2014 se utilizaron los datos hasta el mes de octubre.

De acuerdo con esta gráfica, la tendencia de las comisiones es a la baja, lo cual se debe a que ha sido regulado el cobro de comisiones con mayor eficiencia mediante las reformas jurídicas realizadas en la materia. Esto permite a los usuarios a obtener mejores condiciones para su pensión.

## CONCLUSIONES

A partir de la segunda mitad del siglo XX la población comenzó a envejecer, aumentando la demanda de los servicios de salud y de asistencia social para los adultos mayores. El Estado dentro de su rol, dio respuesta a estas necesidades, sin embargo hasta la fecha no ha podido cubrirlas al cien por ciento. Si bien en los países desarrollados existen programas especializados e integrales en materia de protección y cuidado; en los países en vías de desarrollo como México, falta mucho por hacer. De forma comparativa, en el siglo XIX en Alemania se institucionalizó la seguridad social, cuando en México la historia comenzó en 1943. En Latinoamérica, los ancianos están viviendo una situación más precaria, con alimentos que suben de precio diariamente, con mayores tasas de desempleo que les impiden ya sea continuar laborando o que sus hijos tengan un ingreso para poder sostenerlo; y donde los servicios de salud no son suficientes y de calidad. Aunado a esto, en México, existe un gran número de personas que se encuentra trabajando de manera informal, los cuales no están inscritos en algún sistema de seguridad social. En un país con una brecha de desigualdad y mala redistribución del ingreso, el panorama para los ancianos es crítico, ya que el sostenimiento de sus niveles de consumo se encuentra amenazado ante la incapacidad del Estado para responder totalmente a las necesidades, y a las condiciones laborales existentes.

A lo largo de esta investigación se ha abordado la problemática del envejecimiento y de las pensiones desde un punto de vista interdisciplinar considerando aspectos psicológicos, sociológicos, antropológicos y económicos, con un énfasis especial en el carácter de política pública y social. El desgaste que se produce en sus órganos vitales, el pensar que pueden ser desplazados y la falta de ingresos para cubrir sus necesidades son algunos de los problemas a los que se encuentran. Por ello, los servicios sociales en favor de la tercera edad han evolucionado desde la edad media en que aparecieron y se han institucionalizados de acuerdo con los cambios de la sociedad. En la

época contemporánea, los servicios de la tercera edad incluyen los relacionados a la salud, al esparcimiento, a la inclusión social y las pensiones. La asistencia social, que en el siglo XV era regida por las actividades que realizaba la iglesia en pro de los desprotegidos, fue creciendo al grado de que hoy en día un gran número de organismos locales e internacionales llevan a cabo este tipo de ayuda. Los cambios demográficos representan un reto para los sistemas de pensiones y de asistencia social. En México, se debe generar los programas necesarios para incluir a todos los agentes sociales en este trabajo, y crear los mecanismos necesarios para que los avances científicos y tecnológicos sean apropiados en favor del bienestar de los ancianos.

El análisis económico nos indica que las personas que requieren de estos servicios crecen a una velocidad mayor que los recursos necesarios para satisfacer estas demandas. Es, en este contexto, donde se encuentra el reto del Estado para poder lograr una cobertura total de estos servicios sin poner en riesgo la sostenibilidad de las finanzas públicas. Además, las tendencias demográficas reflejan que mientras el número de ancianos crece, la población en edad de trabajar disminuye. En los países latinoamericanos la cobertura de las pensiones es baja: sólo países como Chile, Argentina, Brasil y México han podido cubrir con pensiones a mayor población anciana; las naciones centroamericanas como Honduras y el Salvador tienen un muy bajo nivel de cobertura. Un mismo comportamiento sucede en lo que respecta al porcentaje de la población ocupada que se encuentra cotizando en un sistema de pensiones. Por lo anterior, Argentina para el año 1990 tenía una cobertura total, seguida de Uruguay donde era del 92 por ciento; mientras que en Nicaragua solo el 8 por ciento de la población adulto mayor estaba pensionado. Después de 20 años, para el 2010 Argentina sigue siendo el líder en la cobertura con una cobertura total, seguido de Uruguay, Panamá y Brasil; muy abajo se encuentran países como El Salvador con una cobertura del 19 por ciento y Paraguay con 17 por ciento y Venezuela con un 16 por ciento. Una de los cambios demográficos que se han explicado a lo largo del trabajo es el hecho de que la cantidad de ancianos está en crecimiento mientras que la población joven está disminuyendo. Esto da pie a que se considere importante el estudio

de las aportaciones a los sistemas de pensiones, donde para 1990, México era el que tenía la tasa más alta de personas ocupadas que cotizan para una pensión con un 96%. En 2010, Panamá obtuvo el índice más alto con un 70% seguido de Argentina con un 66%. Con tasas de aportación menores al 30% se encontraron países como Ecuador, El Salvador y Guatemala.

Desde 1980 con la reforma chilena de este sistema, se comenzó una etapa en la que la mayoría de los países de América Latina hicieron lo propio en esta acción de política pública. Sin embargo, el impacto en los dos indicadores de cobertura y cotización no ha sido significativo. En México, en los dos años inmediatos a la reforma del IMSS que entró en vigor en 1997, no se incrementó el indicador de cobertura; y es que antes de la reforma la cobertura era del 42% y ya después de esta bajo a un 31%. Lo mismo sucedió con la población ocupada que cotizó para una pensión, ya que para antes de la reforma el índice era del 57% y bajo al 45%. Los niveles de cobertura en México han estado entre el 31 y el 50 por ciento entre el periodo de 1990 al 2011, teniendo en el 2004 su punto más alto.

Las pensiones son parte de las políticas públicas que apoyan a las personas que han finalizado su etapa laboral por jubilación para que conserven un nivel de consumo acorde con las necesidades de consumo y mencionadas con anterioridad. La intervención del Estado en esta problemática no es reciente: en sus inicios a través de la beneficencia brindaba servicios que coadyuvaban en la supervivencia de este sector de la población, enfocándose en mayor medida a los más necesitados; así surge lo que hoy conocemos como asistencia social, un pilar importante en la gestión pública que busca atenuar la brecha de desigualdad existente en este sector. Los cambios realizados en el IMSS y en el ISSSTE han sido mediáticos, solucionando sólo en parte el problema de corto plazo, con graves consecuencias financieras para las generaciones futuras. La implementación de las AFORE's y el paso a las cuentas individuales fue un buen comienzo pero ahora sugiero que se requiere que los fondos de las pensiones sean invertidos en una cartera más amplia de instrumentos

financieros, donde se pueda obtener un mayor rendimiento de los mercados financieros y de capitales. En los fondos de pensiones se encuentra otra posible fuente de recursos para financiar actividades estratégicas que se reflejen en un mejor desarrollo y bienestar social para la población, entre ella la población adulta mayor.

De 1995 a 2015 la asignación presupuestal del Ramo 19, el cual se destina al pago de las pensiones ha pasado de 11,255.4 millones de pesos a 501,627.3 millones de pesos, el incremento porcentual ha variado entre el 3.3% (para el 2015) y el 80.1% (para 1997), y se requiere que se vigile la ejecución de estos recursos. En México, donde aún se están resolviendo los temas relacionados a la equidad de género, para el 2005 las mujeres tenían una tasa de reemplazo de pensiones menor en 14% a la de los hombres, para el 2007, la diferencia disminuyó al 6.1%. Ya sea para hombres o mujeres, para el 2013, la tasa en México era del 44.7%. Es decir, que por cada 100 pesos que ganaba una persona en su etapa productiva, como anciano sólo recibe ingresos de 44.7 pesos. Algo que preocupa los niveles de consumo de los adultos mayores es que los rendimientos promedios de sus carteras de pensión disminuyan anualmente, pasando del 23.59% en el 2000 a un rendimiento del 11.52% en el 2014.

Entre las sugerencias que planteo se encuentra que el Estado debe disminuir la economía laboral sumergida, permitiendo que el paso a la legalidad sea sencillo y estos trabajadores y sus familias tengan estímulos para adherirse al sistema de Seguridad Social; aprovechando además el impacto de la reforma fiscal emprendida por el Ejecutivo Federal en el año 2013. Como se ha analizado, los recursos federales para el pago de las pensiones (Ramo 19) se han incrementado año a año y aunque para el 2015 sólo se prevé un incremento de no más del tres por ciento, estos recursos sólo deben de ser utilizados para poder extender los programas no contributivos como “Pensión para Adultos Mayores” a un mayor número de población y disminuir el uso de

estos recursos para el pago de las obligaciones por pensiones que tiene el Estado de regímenes de pensiones anteriores a las reformas.

Si no se realizan las acciones necesarias México puede entrar en una crisis financiera por el funcionamiento actual del sistema de pensiones. Lo que se debe de realizar para fortalecer las acciones en favor del bienestar de las personas de la tercera edad, es disminuir el gasto público que se destina al pago de las pensiones, ya que parte de ello es para pagar el aparato burocrático de las instituciones como el IMSS e ISSSTE. Otra acción a realizar es abrir el mercado de las AFORE's para que puedan seguir disminuyendo las tasas de comisión que cobran o den nuevos servicios a los clientes que aumenten sus beneficios.

Uno de los problemas a resolver es la falta de compatibilidad entre las cuentas de ahorro, ya que si una persona se encuentra cotizando en un sistema de seguridad social de algún gobierno del estado de la república, no podrá fácilmente pasarlo a una AFORE, debido a que falta normatividad y homogeneidad en la materia. Por ello se deben adecuar las leyes para que el usuario pueda realizar las modificaciones que necesite para obtener mayores beneficios.

Al igual, se deben fortalecer las instituciones mexicanas que se dedican a la protección y búsqueda del bienestar de los adultos mayores como el INAPAM, de modo a que se puedan crear programas de salud integral para los adultos mayores, se puedan generar espacios para su esparcimiento e inclusión familiar. Además que se deben formar los recursos humanos necesarios para el cuidado de los ancianos, como especializar a médicos, psicólogos y estudiosos de las ciencias sociales para poder analizar el problema desde diversas ópticas.

Otro aspecto a considerar para disminuir el gasto público en seguridad social y de que este sea eficiente, es el hecho de que se tienen que dotar a los hospitales y unidades de salud pública con el equipamiento necesario para poder atender a este sector de la población; de esta forma se podrían prevenir todo tipo de enfermedades. El incrementar la calidad de vida de los ancianos también requiere de programas de visitas domiciliarias para conocer las condiciones en que se desenvuelven, en su caso canalizarlos y poder involucrarlos activamente.

Esta investigación contribuye en la actualización de los estudios sobre la cobertura de pensiones, ya que los existentes no abarcan hasta el 2011, además presenta un estudio que va de lo global, a lo regional y local; que permite para futuras investigaciones tener un panorama nacional del sistema de pensiones. La gestión pública de los gobiernos debe buscar la viabilidad tanto financiera como técnica de los sistemas de pensiones y de asistencia social del país, con un enfoque de políticas públicas que logre la mayor cobertura de la población anciana en cuanto a pensiones y a servicios de salud e inclusión social. El Estado tiene aún la oportunidad de poder lograr los cambios que se requieren, con un trabajo interdisciplinario donde tanto los actores sociales como políticos participen, y en donde el único fin común sea la búsqueda del bienestar de los adultos mayores.

## BIBLIOGRAFÍA

- Actis, E. (2008). Bienestar social: Un análisis teórico y metodológico como base de la medición de la dinámica histórica en la Argentina. *XXI Jornadas de Historia Económica* (págs. 1-29). Caseros, Buenos Aires: Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Adatto, V. (1989). *Los perjuicios contra la vejez*. Geriatria.
- Adelantado, J. (2010). *Las políticas sociales*. Salamanca, España: Universidad de Salamanca.
- Aguilera, N. (2005). *Una Descripción de los Planes de Contribución Definida Nacional*. México, D.F.: Conferencia Interamericana de Seguridad Social.
- Albo, A., & et. al. (2007). *Hacia el Fortalecimiento de los Sistemas de Pensiones en México: Visión y Propuestas de Reformas*. México, D.F.: BBVA Bancomer.
- Alonso, M. (2012). *Políticas públicas de pensiones en México para las personas sin capacidad de ahorro*. México, D.F.: Instituto Nacional de Administración Pública, A.C.
- Álvarez Ochoa, S. (Julio de 2000). Análisis del sistema de pensiones mexicano financiado por medio de la capitalización individual. *El Cotidiano*, 16(102), 29-39.
- AMAFORE. (01 de Abril de 2014). Inversión y rendimientos: SIEFORE Básica 2. *El Economista*.
- Aranibar, P. (2001). Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina. *Publicaciones de las Naciones Unidas., CEPAL-SERIE Población y Desarrollo*.(21), 1-70.



- Arès, M. (2007). El estado empresario: Nacional Financiera durante la industrialización por sustitución de importaciones (1934-1994). *El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales*, 201-244.
- Aromando, J. (1999). *Envejecimiento de la población y perspectivas socioeconómicas para el adulto mayor en la sociedad argentina*. Santiago, Chile: Seminario Internacional de Personas de Edad.
- Banco Mundial. (2011). *Indicadores del Desarrollo Mundial*. New York, E.U.A.: World Bank.
- Barea Tejeiro, J. (1996). *El entorno económico de las personas mayores*. México, D.F.: Asociación Multidisciplinaria de Gerontología.
- Barr, N. (2000). Reforming Pensions: Myths, Truths, and Policy Choices. *IMF Working Paper*(139).
- Barroso, C. (2010). *Caridad, beneficencia, seguridad social, asistencia social y estado de bienestar*. Recuperado el 16 de Julio de 2013, de Sitio oficial del Dr. Cristino Barroso Ribal: <http://ctinobar.webs.ull.es/>
- Bazo, M. T. (1996). La nueva sociología de la vejez: De la teoría a los métodos. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 60(92), 75-90.
- Belando, M. (2006). Modelos sociológicos de la vejez y su repercusión en los medios. *Comunicación e Ciudadanía*, 1-18.
- Bioética en la red. (2004). *Tras la bomba demografica la bomba de los ancianos*. Madrid, España: Bioética en la red.
- Cámara de Diputados. (2004). *La seguridad social en México. Panorana reciente y costo fiscal, 2000-2005*. México, D.F.: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.
- Cámara de Diputados. (2009). *Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación 2010*. México, D.F.: Cámara de Diputados del Congreso de la Unión.

- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2002). *Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores*. Mexico, D.F.: Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión.
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2012). *Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores*. Mexico, D.F.: Cámara de Diputados.
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2013). *Ley de Asistencia Social*. México, D.F.: Cámara de Diputados.
- Centro de Estudios de las Finanzas Públicas. (2009). *Evolución de los precios de la canasta básica y su impacto en los salarios y el empleo*. México, D.F.: Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión.
- Centro de Estudios de las Finanzas Públicas. (2013). *Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación 2014, Ramo 19 Aportaciones a la Seguridad Social*. México, D.F.: Cámara de Diputados del Congreso de la Unión.
- CEPAL. (2006). Sistemas de pensiones. En CEPAL, *La protección social de cara al futuro: acceso, financiamiento y solidaridad* (págs. 113-148). CEPAL.
- Charles, L., & Garcia, G. (2005). *Mercado laboral y seguridad social en una sociedad que envejece: un Resumen para México*. Conferencia Interamericana de Seguridad Social.
- Colomer, M. (1983). Áreas o campos de la acción social. *Documentación social*, 75-83.
- CONSAR. (2013). *¿Qué factores determinan mi pensión? Una visión sobre las tasas de reemplazo*. México: Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro.
- Cordero Ramos, N., Palacios Esteban, J. E., & Fernández Martín, I. (2002). *Trabajo social y derechos humanos: Razones para una convergencia*. Sevilla, España: Universidad Pablo de Olavide.

- Córdoba, A. (1995). *Regímenes de Pensiones de Capitalización Individual*. D.C., Honduras: Comisión Nacional de Valores de Honduras.
- Demo, P. (1997). Menoridade dos minimos sociais-encruzilhadas da asistencia social no mundo de hoje. *Servicio social & Sociedade*(55).
- Diago Diago, M. (2001). *Protección internacional de personas mayores en el ámbito privado*. Curitiba. Brasil: Foro de Investigación: Envejecimiento de la población en el Mercosur.
- Dutrenit, J. (1982). *Contribución a una tecnología social*. París, Francia.
- Echezarreta Ferrer, M. T. (2001). La protección de los adultos-mayores. Logros del siglo XX y retos del XXI. Un planteamiento multidisciplinar. En A. Salinas de Frías, *Persona y Estado en el umbral del siglo XXI* (págs. 259-272). México, D.F.
- Egg, A. (1984). *Achaques y manías del trabajo social reconceptualizado*. Buenos Aires, Argentina: Humanitas.
- Espadas Alcazar, M. (2004). *Apuntes de Introducción a los servicios sociales*. Jaen, España: Universidad de Jaen.
- Espadas Alcazar, M. (2004). *La acción social en la edad media y el renacimiento*. Jáen, España: Universidad de Jáen.
- Federación Internacional de Administradoras de Fondos de Pensiones [FIAP]. (2011). *Programa de Pensiones No Contributivas en Países de la Federación Internacional de Administradoras de Fondos de Pensiones. Parte 1. América Latina*. Santiago, Chile: FIAP.
- Fondo de Población de Naciones Unidas. (2012). *Envejecimiento en el siglo XXI: Una celebración y un desafío. Resumen ejecutivo*. Nueva York, USA: Fondo de población para las Naciones Unidas. HelpAgeInternacional.
- Frenk, J. (1990). Elementos para una teoría de la transición en salud. En INEGI-SOMEDE, *Memorias de la IV Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México. Tomo 1*. México, D.F.: INEGI-SOMEDE.

- Galindo, I. (1981). *Estudios de Derecho Civil*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- García. (1996). La financiación de las pensiones y el envejecimiento demográfico:¿ El reparto o la capitalización? *Análisis de estudios económicos y empresariales*, 541-554.
- García Martínez, A., & del Cerro del Valle, J. (1996). Teoría y política de la tercera edad: algunas reflexiones críticas. *Pedagogía Social*(13), 17-34.
- García, M. (2012). *Casa Pía*. Recuperado el 05 de Junio de 2013, de <http://www.casapia.com/informaciones/Envejecimiento-Calidad-De-Vida/Teorias-Sobre-El-Envejecimiento.htm>
- García, O. (2005). *Teoría y Practica de la Seguridad Social*. Guadalajara, Jalisco, México: Universidad de Guadalajara.
- García, O. (2009). Derecho a la seguridad social como garantía constitucional. *Letras Jurídicas*(9), 1-59.
- Genemek, B. (1998). *La piedra y la Horca. Historia de la miseria y de la caridad en Europa*. Madrid, España: Alianza.
- Gómez, M., & Sabeh, E. (2010). *Calidad de vida: Evolución del concepto y su influencia en la investigación y la práctica*. Salamanca, España: Universidad de Salamanca.
- Gordo, A., Vázquez, P., & Griselli, S. (2002). *Envejecimiento normal y patológico*. Buenos Aires, Argentina: Universidad de Flores.
- Gorman, M. (1995). La tercera edad y el desarrollo ¿La última minoría? *Desarrollo en la práctica*, 5(2).
- Grupo CTO. CTO Enfermería. (2012). *Teorías del Envejecimiento*. Recuperado el 05 de Febrero de 2013
- Guerrini, M. E. (2010). La vejez. Su abordaje desde el trabajo social. *Margen* 57(57), 1-11.

- Gutiérrez, L. M. (1993). Aspectos preventivos del adulto mayor. *Seminario sobre Envejecimiento Sociodemográfico en Mexico*. México, D.F.: SOMEDE.
- Guzmán, A. (2012). El embate de los sistemas de pensiones en México en el marco de las reformas neoliberales. *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, 1-10.
- Guzmán, A. (2012). Los sistemas de pensiones en México en el marco de las reformas neoliberales. *Revista académica de economía*, 1-10.
- Guzmán, J. M. (2002). Envejecimiento y desarrollo en América Latina y el Caribe. *Poblaciones de las Naciones Unidas. Serie Población y Desarrollo*, 1-51.
- Ham Chande, R. (1998). Implicaciones del envejecimiento en la planeación del bienestar. *Papeles de población*, 31-38.
- Hernandez Licon, G. (2012). *Qué sigue en el sistema de pensiones de tod@s*. Mexico, D.F.: Centro Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.
- Hernández Sampieri, Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2003). *Metodología de la Investigación*. México, D.F.: McGraw-Hill.
- Higuera, P. (2008). Los ingresos tributarios en México. *Entorno Fiscal*, 12-14.
- Holzmann, R., & Hinz, R. (2005). *Old Age Income Support in the 21st Century*. Washington, D.C.: The World Bank.
- Huenchuan Navarro, S. (2003). *Políticas de vejez para América Latina: una propuesta para su análisis*. Santiago, Chile: Simposio Viejos y viejas, participación ciudadana e inclusion social.
- Huenchuan, S. (2009). *Envejecimiento, derechos humanos y políticas públicas*. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

- Huenchuan, S., & Guzmán, J. (2006). Seguridad económica y pobreza en la vejez: tensiones, expresiones y desafíos para el diseño de políticas. *Notas de población*(83), 99-125.
- Huenchuan, S., & Morlachetti, A. (2007). Derechos sociales y envejecimiento: modalidades y perspectivas de respeto y garantía en América Latina. *Notas de Población*, 145-180.
- Huenchuan, S., & Morlachetti, A. (2007). Derechos sociales y envejecimiento: modalidades y perspectivas de respeto y garantía en América Latina. *Notas de Población*(85), 145-180.
- Huenchuan, S., & Morlachetti, A. (s.f.). Derechos sociales y envejecimiento: modalidades y perspectivas de respeto y garantía en América Latina. (85).
- Huerta, M. (2012). La asistencia social en México. *Revista Letras Jurídicas*, 1-14.
- IMSS. (2011). *Historia del IMSS. El IMSS a travez del tiempo*. Recuperado el 11 de Noviembre de 2014, de <http://www.imss.gob.mx/instituto/historia/index.htm>
- Instituto de Cirugía Estética Dr. Serra Renom. (2013). *Antienvejecimiento*. Recuperado el 10 de Junio de 2013, de <http://www.antienvejecimiento.com/esp/teorias/desgaste.htm>
- Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. (1994). *Diccionario Jurídico Mexicano*. México, D.F.: Porrúa.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática [INEGI]. (2005). *Los adultos mayores en México*. México, D.F.: INEGI.
- Irvine, M. (1990). *Evolutionary Biology of Aging*. L. A., California: Universidad de California.
- ISSSTE. (2013). *Página oficial del ISSSTE*. Recuperado el 11 de Noviembre de 2014, de <http://www2.issste.gob.mx:8080/index.php/historia>

- Jiménez, F. (1996). El Estado de Bienestar y los Servicios Sociales. En J. Garcés, *Administración Social: Servicios de bienestar Social* (pág. 67). Madrid, España: S. XXI.
- Jiménez, L. F., & Cuadros, J. (2003). Ampliación de la cobertura de los sistemas de pensiones en América Latina. *Revista de la CEPAL*, 117-132.
- Kornfeld, R., & Orellana, V. (2004). *El buen envejecer: Gerontología*. P. U. C.
- Landriel, E. (2001). *Adultos mayores y familia: algunos aspectos de la intervención del trabajo social*. Universidad de Costa Rica.
- Laslett, P. (1990). *The emergence of the third age*. Louvain, Belgica: Intitut de Démographie, Université Catholique de Louvain.
- Lob-Hudepohl, A. (2006). *La seguridad social en una tercera edad en peligro. Principios éticos-sociales y perspectivas político-sociales*. Lima, Perú: Encuentro Regional del Programa Regional del Adulto Mayor de Cáritas en América Latina y Caribe – PRAM.
- López Alonso, C. (1988). La acción social como presedente. En V. AA., *De la beneficencia al bienestar social. Cuatro siglos de la acción social*. Madrid, España: Siglo XXI.
- M. Bertranou, F. (2003). *Conceptos, teorías y paradigmas de la protección social y la seguridad social*. Santiago, Chile: CELADE.
- Maguiña, A., & Varas, N. (1988). Bienestar social y Trabajo Social Alternativo. *Acción Crítica*, 1-6.
- Mancilla Ramirez, J. (2012). Envejecimiento y Salud. Dia Mundial de la Salud. *Investigacion materno infantil*, 3-6.
- Martinez Maroto, A. (2008). *Economía y personas mayores*. Madrid, España: Instituto de Mayores y Servicios Sociales.
- Martinez, O. (2006). Estudio comparativo de las pensiones en adultos mayores. *Estudios Economicos de Desarrollo Internacional*, 6(1), 101-122.

- Meibner, M. (2010). La protección social en la vejez: su importancia en el marco de la cooperación para. En A. Padro, & A. Sojo, *Envejecimiento en América Latina. Sistemas de pensiones y protección social integral* (págs. 105-116). Santiago, Chile: Organización de las Naciones Unidas. CEPAL.
- Mesa-Lago, C. (2010). *Sistema de pensiones en Centroamerica*. San Jose, Costa Rica: Universidad de Pittsburgh.
- Mier Martinez, G. (2006). La tercera edad: presencia social indiscutible, imagen que exige reflexion y cambio. *Decisio*, 3-14.
- Ministerio de Inclusion Economica y Social. (2010). *Situacion del Adulto Mayor y la Jubilacion Universal*. Quito, Ecuador: Ministerio de Inclusion Economica y Social.
- Montoro, R. (1997). Fundamentos teoricos de la politica social. En U. d. Valladolid, *Politica Social* (págs. 33-50).
- Morales, M. (2007). Nueva ley del ISSSTE y pensiones de retiro. *Revista Latinoamericana de Derecho Civil*, 263-268.
- Moreno, B., & Ximenez, C. (1996). Evaluacion de la Calidad de Vida. *Manual de Evaluación en Psicología*, 1045-1070.
- Mota Lopez, R., & Lopez Maderuelo, O. (1998). Las personas mayores ante la exclusión social: Nuevas realidades y desafíos. *Documentacion Social*(112).
- OCDE. (2013). *Panorama de las pensiones 2013: Indicadores de la OCDE y del G20*. México. Paris, Francia: OCDE.
- OCDE. (2014). *Sitio oficial en México de la OCDE*. Recuperado el 09 de Diciembre de 2014, de <http://www.oecd.org/centrodemexico/laocde/>
- Olivetti, V. (2005). *La vejez: la relación adulto-adulto mayor*. Cordoba, Argentina: Universidad Nacional de Córdoba.



- ONU. (2010). *Informe sobre la cuestion de los Derechos Humanos y la Extrema Pobreza*. E.U.A.: Asamblea General de la Organizacion de las Naciones Unidas.
- Oorganizacion Internacional del Trabajo. (2010). *Origen Historico y Conceptual de la Seguridad Social*. Turín, Italia: Programa de Actividades para los Trabajadores. Organizacion Internacional del Trabajo.
- Organización de las Naciones Unidas. (1995). *Derechos humanos y trabajo social*. New York 6 Ginebra: ONU.
- Organizacion de las Naciones Unidas. (2002). *Una sociedad para todas las edades*. Madrid, España: Organizacion de las Naciones Unidas.
- Organizacion de las Naciones Unidas. (2007). *Estudio Economico y Social 2007: El desarrollo en un mundo que envejece*. New York, USA: Organizacion de las Naciones Unidas.
- Organizaciòn de las Naciones Unidas. (2011). Seguridad, fortaleza econòmica e independència en la ancianidad. En *Estado de la poblaciòn mundial 2011* (págs. 29-42). Panamá, Panamá: Fondo de Poblaciòn de las Naciones Unidas.
- Orszag, P., & Stiglitz, J. (1999). Rethinking pension reform: ten myths about social security systems. *Conferencia del Banco Mundial "New Ideas About Old-Age Security"*. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Osorio, M. (2004). Reformas al régimen de jubilaciones y pensiones del IMSS. El futuro que no llega. *El Cotidiano*, 19(125), 42.
- Ozden, M. (2012). *El derecho a la seguridad social*. Ginebra, Suiza: Centre Europe-Tiers Monde (CETIM).
- Palomba, R. (2002). *Calidad de vida: Conceptos y medidas*. Santiago, Chile: CEPAL.
- Parales, C. J., & Dulcey, R. E. (2002). La construccion social del envejecimiento y de la vejez: Un analisis discursivo en prensa escrita. *Revista latinoamericana de psicologia*, 34, 107-121.

- Pérez Ortiz, L. (1997). *Las necesidades de las personas mayores. Vejez, economía y sociedad*. Madrid, España: INSERSO.
- Prado, A., & Sojo, A. (2010). *Envejecimiento en América Latina. Sistemas de Pensiones y Protección Social Integral*. Santiago, Chile: ONU, CEPAL.
- PROSPERA-SEDESOL. (2014). *Programa de Inclusión Social de la Secretaría de Desarrollo Social*. Recuperado el 02 de Diciembre de 2014, de [https://www.prospera.gob.mx/Portal/wb/Web/oportunidades\\_tambien\\_atiende\\_adultos\\_mayores](https://www.prospera.gob.mx/Portal/wb/Web/oportunidades_tambien_atiende_adultos_mayores)
- Queralt, M. (2013). *Te cuidamos: Canal de Salud*. Recuperado el 2013 de Junio de 10, de <http://www.mapfre.com/salud/es/cinformativo/teorias-envejecimiento.shtml>
- Ramírez López, B. (2012). *La Reforma del IMSS y las perspectivas sociales y económicas frente al envejecimiento*. México, D.F.: UNAM.
- Ramírez, B. (2009). *Capitalización individual y administración privada. Análisis comparativo de México en la experiencia internacional*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rofman, R., & Lucchetti, L. (2006). *Sistemas de pensiones en América Latina: Conceptos y mediciones de cobertura*. Washington, E.U.A.: Social Protection: The World Bank.
- Rosen, S. (1981). *Some arithmetic of social security*. Washington, D.C., E.U.A.: American enterprise institute for social policy.
- Rubio, M. (1990). *La Formación del Estado Social*. Madrid, España: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Rubio, M., & Garfías, F. (2010). Análisis comparativo sobre los programas para adultos mayores en México. *Publicaciones de las Naciones Unidas, SERIE-Políticas Sociales*(161), 1-49.
- Salas Lizaur, J. (10 de Octubre de 12). Pension universal para adultos mayores. *El financiero*, pág. 1.

- Sales, C., Solis, F., & Villagomez, A. (1997). La reforma al sistema de pensiones: El caso Mexicano. *Gaceta de Economia*, 11-55.
- Samuelson, P. (1958). An exact consumption-loan model of interest with or without the social contrivance of money. *Journal of Political Economy*, 56.
- Sanchez Vera, P. (2000). Sociologia de la vejez versus economia de la vejez. *Papers*, 33-88.
- Sandoval de Escurdia, J. M., Garcia San Vicente, M. d., & Richard Muñoz, M. P. (2004). *Problematica de los Adultos Mayores en relacion a las pensiones*. Mexico, D.F.: Camara de Diputados. Sistema de Investigacion y Analisis. Division de Politica Social.
- Schulz, J. (1976). *The economics of aging*. Belmony: Wadsworth Publishing Company.
- Scolich, N. V. (2005). Pensar la vejez. *Cartapacio*, 9, 1-55.
- Secretaria de Desarrollo Social. (2010). *Diagnostico sobre la situacion de vulnerabilidad de la poblacion de 70 años y mas*. Mexico, D.F.: SEDESOL.
- Secretaría de Desarrollo Social. (2014). *Pagina oficial de la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno de la República*. Recuperado el 02 de Diciembre de 2014, de [http://www.sedesol.gob.mx/en/SEDESOL/Informacion\\_del\\_Programa](http://www.sedesol.gob.mx/en/SEDESOL/Informacion_del_Programa)
- Secretaría de Hacienda y Credito Público. (2014). *Presupuesto de Egresos de la Federacion*. México, D.F.: Secretaría de Hacienda y Credito Público.
- Segovia de Arana, J. M. (s.f.). *Biosociologia del Envejecimiento Humano*. Madrid, España: Real Academia de Ciencias Morales y Politicas.
- Servicio Nacional del Adulto Mayor [SENAMA]. (2007). *Estudio de Situación de los AM dependientes con pensión asistencial y sus cuidadores domiciliarios*. Satiago, Chile: CCI Ingenieria Economica.

- Solis, F. (2000). *El sistema de pensiones en México: la agenda pendiente*. Mexico,D.F.: Centro de Economía Aplicada y de Políticas Públicas, ITAM.
- Solis, F. (2000). Los sistemas de pensiones en México: la agenda pendiente. En A. Fernandez, *Una agenda para las finanzas públicas de México* (págs. 187-295). Mexico, D.F.: ITAM.
- Solis, F., & Santin, O. (1999). El sistema privado de pensiones mexicano. *Cuadernos economicos de ICE*, 325-349.
- Sotomayor, C. (2000). La asistencia social en México en los ultimos 25 años del siglo XX. *Revista de la Escuela Libre de Derecho de Puebla*, 187-192.
- Sotomayor, C. (2000). La asistencia social en México en los últimos 25 años del siglo XX. *Revista Jurídica de la Escuela Libre de Derecho de Puebla*(2).
- Steinberg, L. (2013). *Enplenitud*. Recuperado el 21 de Junio de 2013, de <http://www.enplenitud.com/se-puede-evitar-el-envejecimiento.html>
- Suarez, R., & Pescetto, C. (2005). Sistemas de Proteccion Social para el Adulto Mayor en America Latina. *Panorama de Salud Publica*, 420-428.
- Suarez, R., & Pescetto, C. (2005). Sistemas de proteccion social para el adulto mayor en America Latina y el Caribe. *Revista panamericana de salud publica*, 419-428.
- Tèpach M., R. (2006). *Analisis demografico y socioeconomico de la poblacion de Adultos Mayores de Mexico, 2006-2050*. Mexico, D.F.: Camara de Diputados. Servicios de Investigaciòn y Anàlisis.
- Teran, K. (10 de Enero de 2013). Panorama de Private Equity en México y oportunidades de inversión para AFORES. *El Universal*.
- Turner, A. (2006). Los retos de las pensiones en el mundo de la tercera edad. *Finanzas y Desarrollo*, 36-39.

- Universidad de Salamanca. (2009). Los sistemas de pensiones. *Hacienda Publica* 1. Universidad de Salamanca.
- Uthoff, A. (2002). Mercados de trabajo y sistema de pensiones. *Revista CEPAL*, 39-53.
- Vasquéz, P. (2012). *Pensiones en México: La proxima crisis*. México, D.F.: Siglo XXI.
- Vazquez Colmenares, P. (2012). Nueva seguridad social y la crisis de pensiones. *Economía UNAM*, 10(28), 95-101.
- Villagomez, A. (2008). *El ahorro en México desde 1960*. Mexico, D.F.: CIDE.
- Villagomez, F., & Hernandez, J. (2010). Impacto de la reforma al sistema de pensiones en México sobre el ahorro. *Economía Mexicana Nueva Epoca*, 1-5.
- Villota, F. (1973). *Problemas actuales de los servicios de bienestar social*. Madrid, España: Editorial Catolica S. A.
- Zampani, R. (2005). Trabajo social y asistencia: Apuntes para un Nuevo (Viejo) Debate. *Revista Cátedra Paralela*(2), 77-84.